



St. Cruz

BIBLIOTECA

DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.

Estante *16*

Tabla *6*

Número *No. 401*

16.

401.



VVA.BHSC

VVA.BHSC

Copia de Cartas Origina  
les que el Rmo. P. Mro. Fr.  
Fran.<sup>co</sup> Canillas Monge-  
Cisterciense escribia pa-  
ra su mejor direccion y  
aprobecham.<sup>to</sup> a D.<sup>a</sup> Mar.<sup>a</sup>  
Theresa de Jesus Sacra-  
mentado. Copiadas por  
el R. P. Fr. Thomas Diaz  
Benedictino.

Copias de cartas originales  
les dres el Rmo. P. M. Fr.  
Fran. Canillas Monge  
Custodio de las librerias de  
esta mejor direccion y  
aprovedcham. a D. Mar.  
Teresa de Jesus sacra  
memoria. Copiadas por  
el R. P. Fr. Thomas Diaz  
Benedictino.





Copia de Cartas originales que  
 el Rmo. P.<sup>o</sup> Mro. Fr. Francisco Canillas  
 Monje Cisterciense escribia para su  
 meyor direccion y aprobechamien-  
 to a D.<sup>a</sup> Maria Theresa Dus-  
 met Secina de Madrid, des-  
 de su Colegio de S.<sup>o</sup> Bern.  
 de la Universidad de  
 Alcalá.

N.<sup>o</sup> Con suelo sobre las dilaciones del Calific.<sup>o</sup> en el exam.

Jesús.

Por la Carta adjunta podria ver lo q.<sup>e</sup> responde  
 el Rmo. P.<sup>o</sup> Calificador; y siendosus disculpas,  
 como son, tan razonables, seria sin duda inutil por  
 aora, y sin fruto, qualquiera diligencia, q.<sup>e</sup> se quie-  
 siera practicar con el Illmo.<sup>o</sup> con el otro S.<sup>o</sup>, y no  
 solam.<sup>te</sup> seria inutil, sino q.<sup>e</sup> suyo podria perjudi-  
 car mucho al asunto. Asi en estas circunstancias  
 me parece preciso tener paciencia, y esperar hasta  
 la Quaxima, pues segun se explica el Rmo. podemos  
 esperar q.<sup>e</sup> entonces se adelante lo q.<sup>e</sup> hasta aqui se ha  
 atrasado: y esto, q.<sup>e</sup> es lo q.<sup>e</sup> da a entender el Rmo, esto

q. Debemos pedir con mucha y muy humilde instancia  
á N. S. y á este fin lamando, q. dixiſe á todas sus an-  
sias y clamores, y el fruto del padecer por Jesús:  
pero también la mando q. procure no dar tienda  
á sus aflicciones de espíritu sobre este y otros asun-  
ptos; pues me celo mucho q. el aumento de decadencia  
de fuerzas corporales proviene en parte de el  
aumento de estas aflicciones. y anhe los por ver el  
termino de este asunto tan deseado: sabemos q.  
los afectos de la Alma hacen también su efecto en  
el cuerpo, mientras está unida á este; y no se ve  
la primera vez q. una grande aflicción y un sen-  
tim<sup>to</sup> grande, aya acabado con la vida corporal:  
no es necesario comprobar esto con doctrina  
(como se podía comprobar) de la s. escrita (señi-  
tura, y de varios exemplares q. no propone: bas-  
te saber, q. el 6.<sup>to</sup> Rey David le decía á Dios: Señor,  
el Zel de v. Casa me ha comido y consumido,  
las fuerzas: ó como exponen algunos S. el gran-  
do, y ardiente deseo de prorrogar la honra y glo-  
ria de v. S. me ha devilitado y derribado  
q. apenas puedo vivir.

Quando á Heli Sacerdote del S. en el Pueblo de Is-  
rael le dieron noticia de q. la Arca del Testam<sup>to</sup>  
avia quedado en poder de los Philísteos, Enemigos  
de los Israelitas, en una batalla q. le dixeron, lo  
mismo fue oírlo Heli, q. caerse muerto de repente.  
Por la Arca del Testam<sup>to</sup> sombra y figura del Cucha-  
risto de v. Cam<sup>to</sup>; por q. en ella, entre otras cosas á s

se contenia el Maná, con q. Dios avia alimentado  
á su Pueblo en el desierto, y todos saben q. aquel  
Maná, q. sustentaba los cuexpos, era sombra del  
div. Maná, q. alimenta las Almas: y era el Sacer  
dote Iteli tan zeloso de la conservacion de aquel Ma  
ná, q. Dios avia mandado conservar p. continuar  
la memoria del beneficio recibido en el desierto,  
q. el sentim.º y afección q. le causó la noticia de  
aver quedado en poder de los enemigos la Arca en q.  
se contenia, bastó p. quitarle la vida repentinam.  
No dudo, q. á q. tenga verdadero zelo del honor, cul  
to, veneracion, amor, y apoxadecim.º del S.º Sacer  
mento Augusto, Maná el Ma.º divino, es como ine  
vitable consecuencia q. le sea como vna espada  
de muchos filos, y muy penetrante, el v.º q. se impi  
den, ó se retardan algunos medios q. se cree p. poder  
samente son del divino apoxado, y como inventa  
dos por el divino Amor, para promover, aumen  
tar, y dilatar este culto, este apoxadecim.º á tanto  
beneficio, y el amor al divino y lib.º x.º. Bien hecho  
q. tan preciosa, como profusam.º se le dexama por  
todas partes, p. q. todas las Almas le rejuvan, y lo  
p. en sus infinitos bienes: no lo dudo, vuelvo á  
decir: pero, aunque es tan justo, y laudable este sen  
tim.º en q.º tenga zelo de la honra, y gloria de  
Dios, cuyas circunstancias en q. es debida, y obligato  
rio con merito, el moderar este zelo, y usar de la  
discreccion y prudencia, reprimiendo el sentim.º

p.<sup>a</sup> q.<sup>o</sup> no lleque a el extremo de excesivo. Tales son  
las circunstancias presentes. La obra del divino  
Amor, en q.<sup>o</sup> con alguna similitud a la Arca del tes-  
tam<sup>to</sup>, se contiene un cierto Maná (aunq.<sup>e</sup> no muy  
limpio de polvo) q.<sup>o</sup> hace recordar el continuo  
maximo milaxo de dar Dios a las Almas con amo-  
rosa profusion del vaxdadexo d<sup>no</sup>. Maná del Cu-  
charitio sacax<sup>to</sup> esta obra, d<sup>no</sup>, ni está en  
poder de enemigos, sino de amigos, y Ministros  
del S.<sup>o</sup> no sabemos las sabias maximas q.<sup>e</sup> puede  
tenex el d<sup>no</sup>. Amor en permitix las detenciones  
q.<sup>e</sup> tanto nos admiran; ni sabemos q.<sup>e</sup> frutos sacax  
de la permision de estas dilaciones; solam<sup>te</sup>. Sabe-  
mos q.<sup>e</sup> de las mismas permisiones de los descuidos  
de la cxiatura sabe el d<sup>no</sup>. Cxiador sacax fines  
conducentes a la m<sup>o</sup>. honza y gloria de su s<sup>mo</sup> m<sup>o</sup>  
y q.<sup>e</sup> como despues de una larga, y muy nebulosa  
tormenta, sale el sol mas claro y resplandecien-  
te, asi despues de la tormenta de contradicciones  
y demoras, debemos esperax q.<sup>e</sup> la obra salga a  
luz mas resplandeciente, y clara. Bastanos sa-  
ber esto, p.<sup>a</sup> q.<sup>o</sup> se modere el sentim<sup>to</sup>, esperando  
de la d<sup>na</sup>. Bondad, q.<sup>e</sup> echaxa su s<sup>ma</sup> bendic.<sup>on</sup>  
y serenandore toda la tempestad, aparezca la  
obra mas lucida. Esta es la obligacion q.<sup>e</sup> tiene,  
si desea (como lo creo) proxaxse como p.<sup>el</sup> Espasa  
de Jesus. Debe tenex mucha fe en sus s<sup>mas</sup> pro-  
messas, mucha, y muy firme esperaxa de su  
cumplim<sup>to</sup>, y mucha caridad y amor al celes-  
tial Esposo: y si este amor puede avivax el sen-

tim<sup>to</sup> viendo q. se retarda la exaltacion q. de esta obra  
puede resultar a su S<sup>mo</sup> N<sup>re</sup>, la fe, y la esperanca  
con humilde reuerençion, y paciencia, son las q. han  
de moderar el mismo sentimiento; y vea aqui las  
virtudes con q. principal<sup>te</sup> ha de procurax ador-  
nax a su Alma: y asi adornada, presentax la obra  
a su S<sup>mo</sup> Dueño, ponexla en sus S<sup>mas</sup> manos, y  
con una pacifica inquietud estax de mirandole de  
de hito en hito con los ojos del Alma, si fuere posible,  
sin pestañear, como hace el niño hambriento, q.  
fija los ojos en las manos, en q. tiene el pan su padre  
a ver q.<sup>do</sup> le da un pedazo, o todo el pan q. mixa: o  
como hace el sediento, q. q.<sup>do</sup> no puede alcanzar el  
agua, se consuela con estax mirando la fuente. O! si  
esto lo practicas e coma debe, q. xccien tan amoxoso  
daxia al diu<sup>no</sup>. Expro! No, no podax disimular su  
infinito Amox y benignid<sup>ma</sup>. Misericordia, si ndax  
lo q. le pida, segun conueno, como tampoco tiene  
coraxon el Padre p.<sup>a</sup> de lax dexar el pan a su hijo,  
q. con ansias pacificas, humildes y sencillas, le  
estax mirando de hito en hito. Esto quiere decir la  
oracion continua, y habitual presencia de Dios, q.  
tantas veces la encomiendo, de la qual, y de sus utili-  
dades, si su diu<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> me lo concede, en otra ocasion  
dixi algo mas; pues aora, sobre q. ya va la op. el  
sermon, tengo tan medido el tiempo, q. con dificultad  
he podido escribir esto, por q. han ocupado en estos  
dias (y temo q. duraxian) tales ocupaciones de officio,  
q. me escasean los instantes. Bien puede creer q.

tengo mucha compadion al consideraxla en tu  
tantos asumptos, q.º junto con la grande de uilidad  
y dolores tan continuos y fuertes, me parece la uero  
clavada a la Cruz con fuertes clavos. Pero Omnipotente  
es el dios. Poroce, y si la permite estar en  
tal martirio, tampoco escasea sus divinas gracias  
y asistencia soberana. Fiada, pues, en esta, pro-  
cure animarse a dar uado a los asumptos del mo-  
do q.º mejor se pueda. En los de aquella criatura  
exante, trate con los p.ºs. Pero uimos, y si con estos  
se puede entablax aly.º modo de detener tantos  
males, sigale, y en todo caso, si puede ser, no de-  
de consultax con inteligentes y de buena concien-  
cia. Las novedades en las Ciudades parece en cosa  
de novela; Dios quiera q.º la nueva sea qual se  
necesita, y q.º persevere; y el ser muy pobre, como  
tenga otras qualidades, no perjudica, antes es  
ocasion de hacex esa limosna. No pido, y podire  
a N. S.º q.º eche su smia bendicion sobre todos  
esos asumptos, y q.º si conuiene, la conceda algun.  
fuerzas p.º atender a lo q.º esta a su ciudad; pero  
sobre todo, q.º colme su Alma de muchos dones  
del Espiritu s.º, p.º q.º persevere fiel y constan-  
te hasta el fin. Asi sea. - Fr. Juan.º - - -

2.<sup>a</sup>

Parabola del Peregrino.

Jesús por sus meritos infinitos, la conceda muchas  
luzes, p.º q.º conozca q.º todos esos ciudades mezclados  
contemores, y q.º tanto la atormentan, así sen ya  
congozan, todos son dones de la divina Misericordia,

p.<sup>a</sup> su mayor bien, p.<sup>a</sup> ejercicio de muchas virtudes,  
p.<sup>a</sup> adorno de la cruz q.<sup>e</sup> es la gala, con q.<sup>e</sup> en todos mo-  
mentos la quiere venerada el Divino Esposo.  
Esta petición, y otras muchas, he hecho en el S.<sup>to</sup> Sa-  
crificio, segun me pide en su Carta; y no solam.<sup>te</sup>  
por tres dias, sino todos, por la divina bondad, y en  
lo mismo continuasementas Dios me conceda la  
vida. Me parece q.<sup>e</sup> la sucede lo mismo q.<sup>e</sup> a un Tex-  
pino, q.<sup>e</sup> habiendosalido de su Caba á buscar texeros  
p.<sup>a</sup> mantener su familia, vuelve á su Patria carga-  
do de riqueza, y por q.<sup>e</sup> no se las hurtan los ladrones,  
hace su Jornada por caminos incognitos poco usa-  
dos, es cabroso, y lleno de tropielos, q.<sup>e</sup> le hacen mole-  
tísimo el camino: por no ser conocido, camina á  
pie, y carga sobre sus hombros el tesoro, ocultan-  
dole, y guardándole, por no exponerse á perderlo:  
y es tanto su cuidado, q.<sup>e</sup> aun q.<sup>e</sup> le es preciso dex-  
ar algún descanso á su fatigado cuerpo, no aparta de  
sí el tesoro; duerme sobre él, ó le estrecha entre  
sus brazos, p.<sup>a</sup> defendele de estemodo de qualquier  
assalto. y está con tal solitud, q.<sup>e</sup> aun q.<sup>e</sup> algunos  
ratos le transporte el sueño, está tan vigilante su  
corazon, q.<sup>e</sup> al menor ruido ya está despierto p.<sup>a</sup> la  
defensa. En este gravis.<sup>mo</sup> conflicto, en q.<sup>e</sup> le combaten  
temores, penas, aflicciones, cansancio, debilidad, y  
otros afectos, capaces de entibiar sus ansias de llegar  
con felicidad á su Patria, sino los revata, y vence con valor.

halla á un Amigo verdadero q. lo es de toda su con-  
fianza, y por q. le conoce fiel, amante de su bien,  
y confía q. le ayudará en q. pueda á salir con  
felicidad de su conflicto, se descubre con el, le  
manifiesta sus trabajos y temores, sus peli-  
gros, sus afanes y cansancio: y en tales ansias  
de llegar a su Casa sin contratiempo condu-  
ciendo o vi menoscavo sus caudales, y la  
repugnancia q. le ocasionan tantos trabajos,  
afanes y congojas del camino (q. como quieren  
persuadirle á q. lo desle) le pregunta si avrá  
otro camino, por el qual logre el fin de llegar  
felizm<sup>te</sup>. á su Patria, perd sin tantas aflicci-  
ones. El Amigo, al verle tan afligido y congo-  
jado, siente en sí afectos de compasión y de  
gozo; de compasión, por verle en tantos traba-  
jos; de gozo, por verle con tantos temores; y co-  
nociendo q. si desado lleva de la nimia compa-  
sión, le persuadiere q. desade el camino tra-  
bajoso q. llevaba (aunq. muy seguro) y torna-  
se otro mas aliviado y á su placer, sería ex-  
ponerle á su perdición, y esta sería una mi-  
sericordia muy cruel; se armó de zelo y valor,  
y le dijo: Amigo, lo q. mucho vale, mucho cuesta:  
los temores q. llevas, valen mucho; y así es pre-  
ciso q. te esfuerces á conseruaxlos á toda  
costa; no, no pienses, q. aver hallado esoi temo-  
ros, ni aver tomado ese camino p. llevarlos con



seguidad á tu patria, ha sido merced tuya; pues todo  
ha sido don gratuito y liberal del Supremo D. q. todo  
lo opoixna con providencia infinita. te perfecta te  
dio á ti lo q. pudo dar á otro, q. acaso sería mas agra-  
decido q. tu; y te conduce p. tu seguidad por el cami-  
no q. mas te conviene: y así está seguro en q. el  
mismo D. q. te dexa o sos caudales, te puso co-  
mo por la mano (sin q. tu por tu audacia e ignorancia  
llegases á entenderlo) en el camino seguro de tu  
felicidad: y aun sin merecerlo tu, se obligo por  
sola su bondad, á defenderte, protegerte, y ampa-  
rarte; y antes faltaban los cielos q. la tierra, q.  
faltasen sus palabras: medios, y medios infinitos  
tiene p. llevar á debido efecto sus promesas: no  
dudas q. las cumplirá, q. dudax de esto, sería ofen-  
dex gravem. á tan magnifico D. tu sería un  
infel, ingrato, y digno del maior castigo, si por  
hux de este trabajo, q. usieras exponerte á ofen-  
dex á tu bienhechor, y perdex todos los bienes  
q. te ha confiado: no temas, q. seguro vas por este  
camino, aunq. se te ponga á tu derribidad igno-  
rante ex traxido: todos esos ruidos, q. tanto  
te atexan, no son mas q. unas fantasmas, y en  
un Jesus se desaparecen: se fuerte, se noble, se  
generoso en tu procedex, q. seguiram. llegarás  
feliz. al término q. deseas; y ya, aunq. tan  
de vil, ignorante y miserable, también te ayuda-  
rá á seguir esse camino, irá á la vista, y te acom-

pañaxè en tus trabajos, imploxando el auxilio  
del S.<sup>o</sup> a q.<sup>n</sup> todos se xvimos. Animado el Peregrino  
con estas razones, cobró aliento; y armándose de  
valor generoso, señoreándose de sí, y de q.<sup>o</sup> su fan-  
tasia le proponía antes espantoso, llegó tan felix-  
mente al fin de su Jornada q.<sup>e</sup> sirvió de consuelo  
á todos sus Deudos y Amigos, alabando todo el día  
por sus liberales misericordias.

Reflexione bien todas las circunstancias de esta  
Parabola; y hallará la respuesta á toda su Carta-  
da común por donde las Almas caminan á la  
eternidad, son varios. Vnas eligen camino á su  
gusto contra la voluntad de Dios; y este no es ca-  
mino, sino precipicio. Ya unen tielos caminos  
por donde conduce Dios á las Almas, ay variedad,  
segun los designios q.<sup>e</sup> tiene su infinita Provida  
con cada una. Entre todos, el mas seguro, es el  
camino de la Cruz. Camino compendioso le llama-  
mo P.<sup>e</sup> S. Rexn.<sup>o</sup> Basta saber q.<sup>e</sup> p.<sup>a</sup> si mismo le  
escopió el día.<sup>no</sup> Redemptor. Ya sabe el camino q.<sup>e</sup>  
quiere Dios q.<sup>e</sup> siga, q.<sup>e</sup> es el de la Cruz. Procure se  
aproximá al S.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> la quise en el. El modo de  
aproximarse es, llevala por amor, no con displic-  
cencia, no con desparabilidad, no como muere  
quando; sino con paz, con tranquilidad, con gozo  
en el padecer. Diga: esto deseo; pero no puedo  
avenirme conmigo: por esto pido remedio á  
este mal, p.<sup>a</sup> xeváxime á mí misma como á mí  
m.<sup>o</sup> enemigo. Digo, q.<sup>e</sup> esta misma dificultad hare

parte de la cruz; y aun esta mioma mi vida debe  
aspirar a sufrir la cruz, sufriendose asi mismo  
y esto se condigne con la gracia de Dios, humillan-  
dose a conocer su ruindad, y pobreza; asi como so-  
lemos sufrir con gozo caritativo las debilidades de  
nros proximos, q. conocemos q. nacen de pobreza,  
o contedad de talentos. Por otra, pues, por este cami-  
no, no dude: sufrase a si mismo, y fue en el dñ.  
Esposo, q. esta como en espera a q. le llamen en su  
socorro. De todos estos ruidos de pleitos no se de-  
atundix: se hace q. es justo hacer, pero sin sollicito,  
ni afan. En todo lo demas, recuexdo los preceptos,  
q. tantas veces he repetido, como son, no habla, ni  
hace, ni aun piensa con reflexion o detencion  
de primicias o uixencias: Renouax los votos, por-  
taciones, y entrega de todos sus ser en manos de  
su Dueño: y llebax al confesionario, del modo q.  
pueda, todos los descuidos q. adrieta. Por las dos  
Animas hago tambien especial mem. en el 6.  
Sacrificio, y pido a Dios por esta Alma seguio  
de q. nada tampoco se olvida. U. = R. Fran. co

3.<sup>a</sup> Explicaza a llebax la cruz con gozo espiritual.

Jesus  
Cnlo poco q. me dice en su escuela, y en lo q. dice tam-  
bien esse P. en su carta, conoxio bastante de lo  
mucho q. el dñ. Esposo de su Alma la cuida, y  
regala dandola con tanto extremo el padecer in-  
terior, y exterior, q. seguian. no alcanzarian  
las fuerzas p. sufrir, si el mismo S. q. da el pade-  
cer, no diera tambien la fortaleza, o sino endul-

zaxa, y suavizaxa tantas amarguras con las inefab-  
bles dulzuras de su grã. Aora me ha venido a la  
memoria lo q. he leído de una Religiosa de mucha  
virtud, q. se hallaba en semejantes circunſtancias  
de padecer, o acaso maiores. Estando, pues, dicha  
Religiosa en tales ahogos, q. ni la permitian tomar  
algun certo alimento, ni aun respirar, lo dijo a  
la Religiosa q. la asistia: Madre N. los regalos q. el  
Dios hace a los suos son mociones; con q. asi, hã  
desviado de Dios, si quierax mientras tomas algun  
refugio, a ver si su May. re deſa de regalax ese  
xatito. La paciente q. andia en amor de Dios, per-  
dió las riendas; q. el amor q.º es grande, como es  
fuego, no conviene le tengan encerrado; y como  
le rócaxon en lo vivo de su Alma, xerpondio, xer-  
pirando llamas con esta exclamacion: Jesus mio,  
estate conmigo, y mas q. me ahogues. Confesó la  
causa de su ahogo; y no negó los efectos de su padecer.  
Lo confio mucho en la diu<sup>na</sup> Bondad, q. todo esse pade-  
cer es don gracioso, liberal, y benigno del Esposo  
celestial, p.º hacerla mas participante de su cruz,  
y p.º asemejala mas a si mismo por este medio.  
Tambien xeo, q. antes elegixia q. la ahogase el  
diu<sup>no</sup> Esposo con sus regalos, q. el q. la desahoga aun  
por un solo ~~instante~~ momento: y tambien xeo,  
q. antes elegixia perder la vida mil veces, q. el q.  
la privase de el bien incomprehensible de estar en  
su diu<sup>na</sup> presencia copiando sus dñas virtudes, q.  
con tanta perfeccion executó en todos sus dños pade-  
cer, q. duxó toda su dñma vida y particularm<sup>te</sup>

el de su S<sup>ma</sup> Passion y muerte en Cruz. Y siendo  
esto así, como lo creo, procure q<sup>e</sup> su Alma no se apa-  
te ni un instante de tardío<sup>no</sup>. Dueño; dígame con-  
fe humilde y amorosa; Señor, q<sup>e</sup> quexéis hacer  
de mí? Haga de en mí v<sup>ra</sup> S<sup>ma</sup> voluntad con mi-  
sericordia. Aquí está esta pobre criatura, C<sup>o</sup>poia  
v<sup>ra</sup> por v<sup>ra</sup> día<sup>na</sup>. q<sup>ta</sup> liberali<sup>ma</sup>: no rehusó el  
padecer por Vos; Vos sois todo mi vicio (com-  
decia el Apostol S<sup>o</sup> Pablo) y el mortio en Vos y por  
Vos, será toda mi ganancia. tengo mucha fe, y  
no dudo q<sup>e</sup> el mismo día. C<sup>o</sup>poio q<sup>e</sup> la da el padecer,  
la da a las suexas p<sup>a</sup> padecer con fruto de su abno-  
y apaxado de suz día<sup>na</sup>. ofos. Crea sin titubear, q<sup>e</sup> toda  
estas son máximas amorosas de tan sabio y amo-  
roso Dueño q<sup>e</sup> conseguix los fines de su odorable  
Providencia. No puede menos de conocer, q<sup>e</sup> si la  
Cruz es pesada, mayor es el peso de gracias mis-  
ericordiasas ~~de su S<sup>ma</sup> Passion~~ con q<sup>e</sup> la fortalece; y aun  
será mucho mayor el peso eterno de gloria q<sup>e</sup> la  
espera, si per<sup>e</sup>maneciere constante (como confio  
en la asistencia d<sup>na</sup>). En no quexer bajax de la  
Cruz por eleccion propia, ni dar oídos a la pro-  
pia miseria; si no estar dispuesta p<sup>a</sup> lo q<sup>e</sup> sea del  
mayor apaxado del día<sup>no</sup>. C<sup>o</sup>poio: ó bien sea alivian-  
dola, si así conviniere p<sup>a</sup> emplearse en los desti-  
nos en q<sup>e</sup> quisiere emplearla; ó bien sea perseve-  
rando así, hasta q<sup>e</sup> desde la Cruz sea su Alma  
trasladada al eterno descanso; q<sup>e</sup> este es el texm<sup>o</sup>

no felix y dichoso q. tiene preparada su vida. Amox  
p. las Almas q. siguiendo, como Esposas fieles, los  
pasos del mas amoxoso Esposo Jesus, viven en Jesus,  
mueven en Jesus, gozan aqui con Jesus las deli-  
cias del padecer por Jesus, y gozan despues  
eternam. te con Jesus la posesion de su vida. Sex,  
en el qual es uno con su eterno Padre y con  
el Espiritus. Todo lo dho alude al padecer cor-  
poral y exterior. Tambien debe tomallo como  
conducente p. q. sea fructuoso el padecer interior  
y espiritual: de uno y otro nos dio copiosos exem-  
plos practicos mo dio. Maestro y su Santa Ma-  
dre virgen: y estos ejemplos siguen fiel. m. todos  
los S. Maxixes q. entre tormentos dieron con  
amor su vida por Jesus; y todos los S. q. en max-  
tixio prolongado hicieron su merito en padecer  
interior y exterior. m. incessantem. te por Jesus;  
y agora llenos de glorioso gozo cantan con humilde  
gratitud; pasamos por el agua y el fuego y el S.  
nos ha puesto en refrigerio. Que poco fue lo q.  
padecemos! y q. mucho lo q. agora gozamos. Mo-  
menaneo, y leve fue el padecer: eterno y de  
infinita duracion es el gozar, y un gozar de  
unos bienes tan inmensos, q. ni entendi miento  
humano, ni aun angelico, los pueden explicar:  
ni los ojos venen, ni oren los oidos los gozos  
inmensos q. Dios tiene preparados p. lo q. le  
aman, y le sirven con amor. Adoxada sea la  
la infinita Bondad de un Dios, q. tantos bienes,  
tan gozaciosos, y liberales tiene preparados para

unas pobres y miserables criaturas, de q.<sup>ta</sup> nada  
necesita, y sin las quales siempre es y será en sí  
infinito bien, infinita felicidad, infinitam<sup>te</sup>. in-  
comprehensible.

El sentim<sup>to</sup>. y aflicción q.<sup>e</sup> la ocasionan las grandes  
dilaciones en finalizar el asunto de la obra del  
Div<sup>no</sup>. Amor, ya conoce q.<sup>e</sup> no ha podido impedirle  
el humano arbitrio. La dilación del Mes de Oct.<sup>bre</sup>  
la ocasionó la enfermedad del S.<sup>ro</sup> Secret<sup>o</sup>, q.<sup>e</sup> no  
estubo en su mano evitarla. La dilación de este  
Mes de Nov<sup>bre</sup>, la causa la ausencia del Sr. m<sup>o</sup>, q.<sup>e</sup>  
tampoco parece ha podido excusarla; por q.<sup>e</sup> me  
dienen es Secret<sup>o</sup>. y de su Sr. m<sup>o</sup> Sen<sup>or</sup>, y como tal  
debía acompañarle en sus Vi<sup>stas</sup>. Noninguna  
noticia tube de q.<sup>e</sup> avia venido a esta Ciudad, has-  
ta q.<sup>e</sup> su Carta me lo notició; q.<sup>e</sup> si lo huviera sa-  
bido, ya q.<sup>e</sup> el no se desovex, ni dió aviso; luego p.<sup>o</sup>  
q.<sup>e</sup> lo supe, pasé á su Colegio, y me dijeron q.<sup>e</sup> ya  
avia salido p.<sup>o</sup> Guadalupe, y q.<sup>e</sup> volverá por  
aquí: dese muy encargado q.<sup>e</sup> me avien q.<sup>e</sup> d<sup>o</sup>lle  
que; y si entorces pudiese verle, le dire q.<sup>e</sup>  
entienda q.<sup>e</sup> conviene. Tráas á Dios, q.<sup>e</sup> ha dado al  
S.<sup>ro</sup> Secret<sup>o</sup>. tal inclinación á la obra, y tan bue-  
nos deseos de cooperar á subrevedespacho, p.<sup>o</sup>  
lo q.<sup>e</sup> mucho puede hacer, si lo toma de su cuidado.  
Todas son claras indicios de q.<sup>e</sup> N. S.<sup>ro</sup> lo dixise, sin  
q.<sup>e</sup> nosotros lleguemos á entender con claridad,  
como y q.<sup>e</sup> será la determinación, ni á nosotros  
nos toca que exsondear los profundos abismos

de su infinita Provisoria: lo q. nos toca es, poner  
los medios prudentes, y esperar q. sudiv. Naz. q.  
lo disponga como mas convenga á la m. honra y  
gloria de su S. mo N. re, y al bien de las Almas.  
No se dese, pues, preocupar de la aflicción sobre  
este punto: encomiéndelo al Div. Esp. como  
humilde fe; presentele la obra como suya, y  
no dude, q. el S. q. se ha esmerado con tanta be-  
nignidad en traerla á el estado en q. se halla, la  
sacará á paz y á salvo, y no ha de permitir q.  
se obturaxen las luces q. se ha dignado difun-  
dir en ella, ni q. queden sepultadas unas doctri-  
nas, q. publican la grandexa de su infinito  
Amor y sabiduria infinita, en la institucion  
de un Sacram. Sobexano, q. es el milagrom-  
ia, ó el compendio de los milagros de su Div.  
Omnipotencia. Esta nos asista. Amen —  
Fr. Fran. —

4.

La Esposa debe ser en el padecer un vivo retrato  
del divino Esp. q.  
Me parece q. no puedo decirlo cosa alguna, q. me  
pueda servir de consuelo en el tiempo de  
aflicciones q. parece que exen ahogada á su  
Alma, q. traerla á la memoria lo mismo q.  
el Sobexano Maestro celestial la ha hecho en-  
tender en repetidas ocasiones. No avia  
olvidado q. muchas veces la ha puesto pres.  
el vivo retrato del Div. Esp. en cargandola



2. mucho, q<sup>e</sup> se esfuerce con amor humil de a p<sup>ro</sup>cu-  
rar sacar la copia de el, q<sup>e</sup> sea tan parecida a lo origi-  
nal, q<sup>e</sup> todos los q<sup>e</sup> la vean puedan conocer con clar-  
dad las señas de un amoroso Dueño, y se enuen-  
dan sus corazones en amor de un Bien tan diu.  
Y tan digno de ser amado. Creo, digo, q<sup>e</sup> no ha obli-  
dado esta benignísima advertencia del Esp<sup>iritu</sup> o  
dulcis<sup>mo</sup> de su Alma; pues q<sup>o</sup> el diu. Amor se el  
diuina enseñax a una Alma el modo de ayxada  
al diu. Dueño, sabe imprimix en su corazón  
la doctrina, q<sup>e</sup> la dá, con letras de oro encendido en  
el fuego de la caridad, q<sup>e</sup> axde con incesante acti-  
vidad en la fragua del Amor. En este supuesto  
fize los ojos de la consideración en el diu. origi-  
ginal, q<sup>e</sup> debe copiar, y veía por experiencia q<sup>e</sup>  
todo su padecer, interior y exterior, es axdid amo-  
roso del Amor infinitam. sabio, q<sup>e</sup> sabe conve-  
nir en suavidades y dulzuras aun las mas sensi-  
bles amarguras. La estoy viendo en un golpe de  
penas sal, q<sup>e</sup> parece ha llegado el caso de aver  
de beber el caliz de amargura, con la precisión  
de aver de apuraxte hasta las heces. Por todas  
partes parece q<sup>e</sup> la rodean los navafos y asficiones,  
y parece q<sup>e</sup> los enemigos de su Alma hacen todos  
sus esfuerzos p<sup>a</sup> aturdir la, y deturbarla, o p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> se  
determine a una vergonzosa fuga. Pero a la vez-  
dad, esta es la ocasión de sacar mas cabal, y mas al

vivo el retrato del dño. Esposo, y de q. la copia se ase-  
meje mas al dño. Original. Ca, pues, manotea la  
obra, y ofos al exemplar mas amoroso. Míale con  
los ofos de la Alma atentam<sup>te</sup>. y con una fe viva su-  
milde, y amorosa, al dulcis<sup>mo</sup>. Jesus orando en el  
Huerto à su Cereño Padre. Míale oprimido su  
dulcis<sup>mo</sup> corazon con el golpe de penas, ahogado  
en congojas, pavores, tristezas, y aflicciones de  
muerte, tanto, q. à la fuerza del amor de las Al-  
mas, y del dolor de mñas culpas, brotó por todo  
su dño cuerpo gotas de sangre con tanta abun-  
dancia, q. corriéron hasta la tierra, y pusieron  
aquella dña humanidad en agria. Considere  
à este dño. Esposo (q. es el verdadero consue-  
lo de las Almas fieles Esposas suyas) q. como  
apeteciéndolo consuelo, le buscó en sus Amigos,  
y Discípulos, y no sin misteriosa providencia,  
los halló dormidos. Míale, como vuelve à la ora-  
ción, y con ser la misma fortaleza por sí mis-  
mo, manifiesta flaqueza en su Espiritu infe-  
rior, y aun proxiumpio en estas misteriosas  
expresiones: Padre mio dño, si es posible pa-  
se de mí este cáliz tan amargo. Por estas mys-  
teriosas palabras entendia N. P. S. D. d. en or-  
do hablar el Médico dño. à nombre de enfermo,  
esto es, la Esposa humilde, q. como de vil exia-  
tura, parece llega à rendirse al golpe de las  
penas y aflicciones, y como q. quisiérase su Espi-

10  
ritu inferior. q. el calva de amargura pasase en  
aproxale; pero q. mixando con amargura humil-  
dad a su dñ. Esposo, p. xique con el, y dice: no  
se haga, señor, mi voluntad, sino la vuestra.  
Acoxa, ilustrada del dñ. p. na. una por una  
todas las circunstancias de este compasivo paso  
en q. libre, graciosa, y voluntariam. se dignó  
ponerse el dñ. Esposo p. a instrucción de la Al-  
ma sus Esposas, y hallaxa muchos p. ximos  
q. copias, y q. trasladax al retrato p. q. se a mas  
parecido a su dñ. original. Luego q. este dñ.  
y soberano Maestro dió fin a su amorosa ora-  
ción, salió del hueyto, y por su p. te dñ. xio su  
dñ. pasos aia el sitio del sacrificio, inclinan-  
do su dñ. cuello al cuchillo: se entregó al pa-  
decex sin límites, y sin mover sus dñ. labios  
p. que faxe; y despues de infinitos tormentos  
padecidos, suspiros infinitos ap. xios, imp. xos,  
desprecios, injurias, blasfemias, y aun  
infinitam. mas de lo q. puede alcanzax nro lími-  
tado entendim. conburnió la obra, entregó su  
dñ. Espritu en manos de su Eterno Padre,  
muriendo de Amor por las Almas. Puede aver  
objeto mas digno de nra consideración, q. este?  
Puede aver cosa q. mas alivie y consuele en sus  
aflicciones, y congozosa penas, a una Alma q.  
se precia de Esposa de Jesus, q. el mixaxe a este  
clax. esposo, y xecoxex todas sus hexmos.  
mas

prendas. ¿Puedo aver cosa q. mas la fortalezca en  
sus debilidades, q. la vista y meditacion de tan div.  
exemplar? Seria privar á su Alma del verda-  
dero consuelo, y de la fortaleza verdadera, pre-  
tender divertir la, ó apartar la de este q. es la  
única medicina, la única salud, la única vida,  
el único remedio y embeleso de las Almas fieles,  
y humildes Esposas de tan divino Esposo: y así  
procure, y se lo mando, no apartar los ojos de  
su Alma de este div. original, y aplicar todo  
su cuidado, atencion, y sollicitud, á sacar de  
él la copia mas causal, mas perfecta, y asse-  
glada; q. esto es lo q. oxa la pide el div. Amoz.  
Nada digo sobre sus clamores; pues cueng. la  
parezca q. no los oigo, ó q. no los siento, no es  
así; pero no podre menos de proceder (con la  
div. asistencia) segun entienda q. convie-  
ne. tampoco dire sobre las ocurrencias con-  
tra la obed.ª pues esta está, y está en su fu-  
erza, por mas q. el enemigo quiera ofuscar-  
la, y aturdir la. Solam.ª renuevo el precepto  
de q. oxa ratifique el voto particular, y lo  
mismo hará q. advierta q. el enemigo re-  
nueva sus tentativas: ni dese de excusarme  
lo q. pueda permitir la a notar su debilidad,  
sin dar lugar á recelos tan mal fundados. No  
es necesario q. este Sr. me diga de sus faltas de

de fe, y fidelidad al dñ. Esposo; pues su q. q.  
conozco lo bastante, y no olvidaxé jamás la ne-  
cesidad q. tiene de trabaxar incessantem<sup>te</sup> en  
vencer este obstaculo; y q. por falta de la fe  
firmis, a q. está obligada, priva a su Alma  
de muchos bienes. O q. puede una Alma hu-  
milde, y amante de su dñ. Dueño, si está  
defendida con el escudo irresistible de una  
firme fe en la protección, y asistencia de su  
Omnipotente Esposo! Toda la potestad de las  
tiñueblas queda xendida a sus pies, y la devi-  
lidad misma propia de la miseria humana,  
se convierte en fortaleza a la sombra y abrigo  
de tan fuerte escudo. Fe, pues, y fe muy fir-  
me con humildad; q. esto es lo q. mas la re-  
encomiendo, y aun la mando q. aspire a su  
logro, pidiendo de limosna este tesoro al q.  
es rico p. los q. le piden con humildad, y con  
amor. El lance del Sobrino, es digno de com-  
pasion. Pide prudencia p. dñ. q. le ay si  
ayalg. n. arbitrio razonable, es razon apli-  
cable. Pida a N. S. casi incessar, p. q. la col-  
me de bienes y dones del Espiritu S. Asi  
sea: = Fr. Fran. co. =

5.

Aplica varios modos de llegar una Alma al camino del cordexo.

1.ª unicas
Jesus
9
  
 Que está dormida, y es ocasión de aprovechar el tiempo, son las <sup>concep</sup> clausulas y suias, q. leo en la Carta de este Padre. Si entiendo, q. el no escribir mas largo, es por imposibilidad. Pero las dhas clausulas solas me dan bastante idea del estado en q. se halla al pres, y me dan motivo de decir aquí algo q. sirva de edificasion, si mto. v. se digna concederme su Div.<sup>na</sup> luz p.<sup>a</sup> la inteligencia, y voces correspondientes p.<sup>a</sup> la explicacion. No se si ha entendido bien lo q. significa estar dormida, y ser tiempo digno de ser aprovechado. A mí entre otras cosas, me traen á la memoria estas clausulas una doctrina de N. S.<sup>r</sup> Bern.<sup>do</sup>, q. siendo suia, es consi.<sup>to</sup> ser muy espiritual, y a mucha enseñanza p.<sup>a</sup> el aprovecham.<sup>to</sup> de Alma. La expone aquí, segun la entiendo, p.<sup>a</sup> q. con la doctrina de un tan sabio, dulce, y experimentado Maestro, como lo es N. S.<sup>r</sup> Bern.<sup>do</sup>, pueda aprehender á aprovechar el tiempo en ese estado. y aspire á estar, q.<sup>to</sup> mas dormida p.<sup>a</sup> las cosas del Mundo, mas despierta y vigilante p.<sup>a</sup> los intereses del Div.<sup>no</sup>. Es poro de su Alma, mas ansiosa de promover la honra y gloria de su S.<sup>m</sup>o N.<sup>ro</sup>e, y mas firme con humildad en la fe de sus Div.<sup>nas</sup> promesas, como adim.<sup>o</sup> como mas sedienta de las dulcis.<sup>imas</sup> aguas de la Div.<sup>ina</sup> Sabiduria

12  
p.<sup>a</sup> sabex hacer evidente demonstracion de q.<sup>a</sup> la  
obra del diu.<sup>no</sup> Amor es obra de Jesus. A todo esto,  
y a mucho mas, me parece q.<sup>a</sup> conduce la doctrina  
de N.<sup>o</sup> S.<sup>to</sup> p.<sup>a</sup> y es la q.<sup>a</sup> voy a proponer. Trata del  
convite de las Bodas del diu.<sup>no</sup> Cordezo Jesus, y di-  
ce, q.<sup>a</sup> todos somos llamados a este convite, pero  
q.<sup>a</sup> ningunole es licito llegar vacio a este con-  
vite celestial: todos, p.<sup>a</sup> ser admitidos a el, debe-  
mos llevar algo, q.<sup>a</sup> sea agradable al Soberano  
Dueño del convite, y q.<sup>a</sup> tenga alguna proporci-  
on con lo mucho q.<sup>a</sup> en el mismo convite diu.<sup>no</sup>  
se nos presenta a la consideracion. Allí se nos  
presenta, dice el S.<sup>to</sup> agua pura, sangre pura,  
agua mezclada con sangre, y esta de dos mane-  
ras, una, como dexxamada por el mismo Jesus  
despierto y vivo en la oracion del huerto; y otra  
q.<sup>a</sup> fluio de latexe dormientis, esto es, desup-  
uissimo costada estando ya Jesus dormido con  
el sueño de su divina muerte. Para ser admitidos  
al diu.<sup>no</sup> convite del Cordezo, es menester llevar  
algo q.<sup>a</sup> se parezca a alguno de estos diu.<sup>nos</sup> licores.  
Por esto las Almas embelerradas en las falsas  
delicias del Mundo, no tienen lugar en un con-  
vite tan espiritual, y tan puro; por q.<sup>a</sup> las tales Al-  
mas no beben otras aguas q.<sup>a</sup> las aguas cenagosas  
y mezcladas con las suciedades de sus vanas deli-  
cias, q.<sup>a</sup> tanto aperecen: y aguas tan impuras  
como estas, no merecen presentarse a la vista

De un convite, <sup>mas</sup> cuyas aguas son puras. y como ta-  
les las ofrece allí el Soberano Dueño. Estas aguas,  
esto es, el agua pura, son las q.<sup>e</sup> dexamos en la  
Resurrección de Lazaro, figura del pecado arre-  
pentido, y resucitado por la penitencia, y la ú-  
tima de verdad es contrición. Si de esta clase  
fueran las aguas q.<sup>e</sup> llebasen los pecadores al con-  
vite no los excluía de el el benigño y amari-  
no cordero. Dejando, pues, a los mundanos, hablemos  
de las Almas q.<sup>e</sup> son admitidas al convite del Cor-  
dero. Estas son las q.<sup>e</sup> ò lleban sangre pura, y  
estas son los Mártires; ò lleban agua sin san-  
gre, y estos son los pecadores de verdad ex am-  
te contritos; ò lleban agua mezclada con san-  
gre, con alguna semejanza a la q.<sup>e</sup> dexamos Je-  
sus en la oración del huerto; ò finalm.<sup>te</sup> lleban  
agua mezclada con sangre, al modo de la q.<sup>e</sup> flu-  
ió del costado de Nro. y adormido, ò entregado  
al sueño de esta muerte eterna. Los primeros q.<sup>e</sup>  
son los S.<sup>tos</sup> Mártires, son sin duda los mas fu-  
ertes, q.<sup>e</sup> encendidos, ò inflamados con el so-  
berano ejemplo del Div.<sup>no</sup> Cordero Jesus (q.<sup>e</sup> no re-  
usò dexar su vida sup.<sup>ma</sup> por salvarnos a nosotros miserables) expusieron su vida,  
y dexaron su sangre entre terribles tormen-  
tos, dandoles valor, actividad, y fuerza, el Div.<sup>no</sup>  
Amor, q.<sup>e</sup> ardía en sus pechos: y este es el vino  
generoso y dulce, q.<sup>e</sup> tanto adorna y enriquece



el celestial convite del Cordero<sup>1o</sup>. Pero nosotros  
(dize Bernardo) nosotros, Señor, somos pobres,  
no tenemos vino. Que haremos p.<sup>ra</sup> ser admitidos  
al convite? No desmaies, responde el benigno  
Dueño: llenad de agua vras vasos: llenad las hidijas  
de agua pura y chistalina; q. aung. las hidijas  
sean de piedra, esto es, aung. vros corazones pa-  
rescan duros como piedras, yo los ablandare:  
aung. el licor q. naxa sea agua; si esta fuere pu-  
ra, y de la g.ima de verdad sea contrición, y la  
convexire en vino generoso, por q. no deprecio  
el corazón contrito y humillado. Llegan otras al  
celestial convite, y ofrecen agua mezclada con  
sangre, al modo de la q. dexamos Jesus aun vi-  
vo en el huerto. Estas Almas son (dice N. S. P.)  
las q. comen su pan con el sudor de su rostro, y a  
la agua de la contrición añaden la sangre de las  
penitencias, castigando sus cuerpos, y reprimi-  
endo el ardor de sus pasiones. Estas Almas son  
bien admitidas en el convite, por q. lleban vros  
licores muy agradables al dñ.<sup>no</sup> Dueño. Finalm.<sup>te</sup>  
Llegan otras Almas al convite del Cordero, q. lle-  
ban agua y sangre, al modo de la q. fluio del Costado  
de N. S. ya dormido, ó entregado al sueño de la  
muerte. Estas son las q. venciendo á fuerza de  
constante sufrim.<sup>to</sup> amoroso, q. las dispone á estar  
dispuestas á dexar su sangre toda por el Amado

si fuera necesario) tribulaciones, angustias, en-  
fermedades, dolores, congojas, persecuciones y  
otros trabajos, dirigen todas sus ansias á beber y  
sacia su sed en la fuente viva de aguas saludables,  
q. es la eterna sabiduria, Jesus, Verbo Div. enca-  
nado, y de tal modo las refriera esta celestial be-  
bida, q. ya la van y de las tribulaciones corre co-  
mo sin molestia, como si fuera de un cuerpo dormi-  
do, ó ya muerto; no por q. los trabajos y dolores de-  
jende punzar al inferior espíritu, sino por q. es  
tanta la copia de la Div. gra, q. la dulzura y sua-  
vidad de esta preponde de tal modo sobre todo  
lo amargo de las tribulaciones, q. ya se le hacen  
á la Alma como insensibles, y aun suaves; por q.  
el licor de la Div. gra, vino q. las inflama y fura-  
lece, las saca como fuera de sí, las enajena del  
uso de sus sentidos, las deja como dormidas y  
aun como muertas á todo lo q. no es Union á Jesus,  
y presentándose en este estado en el Div. Convíte  
de las bodas del Cordeño, son el embeleso de su  
benigno <sup>oño</sup> Dueño. Las Almas, q. auiq. sin me-  
receslo, son elevadas á este estado, quedan mu-  
obligadas á estar dormidas ó muertas á todo lo  
terreno; pero muí vivas, muí despiertas y  
vigilantes, p. todo lo q. pertenece al honor,  
aproxado, y servicio del Div. Esposo. Asi estaba  
S. Pablo, q. decía: no vivo yo; vive Jesus en  
mi: Muerto estoy p. todas las cosas de este Mundo

14  
pero muy vivo, y vigilante p.<sup>a</sup> las q. pertenecen  
á mi S.<sup>r</sup> Jesu N<sup>o</sup>ro. Y vea cosa á q. la obliga ese  
genero de sueño q. la tiene como dormida: á  
estas muerta p.<sup>a</sup> todo lo q. es Mundo; pero muy  
viva, muy despierta, y vigilante, p.<sup>a</sup> servir,  
agradar, y amar á Jesus, y p.<sup>a</sup> promover la  
gloria de su S.<sup>m</sup>o N<sup>o</sup>ro. Espero q. luego q. vuel-  
va el S.<sup>m</sup>o á essa, empezaxán nuevas S.<sup>r</sup> rilo-  
nes, y tendrá ocasion de explicax su Xelo por  
el honor del d<sup>no</sup>. Espaso. De dia en dia me dicen  
q. espexan aquí á d<sup>no</sup> S.<sup>m</sup>o, y no acaba de llegar.  
Encomendamoslo todo á N.<sup>s</sup> p.<sup>a</sup> q. lo dixifacomo  
mas convenga. Su d<sup>no</sup> <sup>no</sup> q.<sup>a</sup> la asista. Amen.  
Fr. Xuan <sup>co</sup> =

6. La decez, y gozax son los Espes de la carrera espi-  
ritual.

Jesus  
El Senor mortifica, y el S.<sup>m</sup>o vivifica, decia aquella  
ilustre Matrona S.<sup>ta</sup> Ana Madre del A<sup>n</sup>efeta  
Samuel; y p.<sup>a</sup> pronunciax esta verdad, fue ilu-  
xada del Espiritus S.<sup>m</sup>o. Bien han conocido esta  
verdad todas las Almas, q. en esta vida de tra-  
bajos han sabido caminax por las sendas rectas  
q. guían á la eterna felicidad. Consideremos á los  
Santos Maxixes entre tantos, y tan cuales tor-  
mentos, q. excedían á todas las fuerzas huma-  
nas: y consideremos también á todos los demas  
Santos en el martirio prolongado de toda su

vida, sembrada de trabajos, y tribulaciones, y dolores. Vnos y otros, q.<sup>do</sup> se p<sup>ro</sup>paraban los trabajos y tribulaciones, adoraban la amorosa, y benigna Providencia del S.<sup>or</sup> de todo, y decian: el S.<sup>or</sup> m<sup>o</sup> nifica; sin duda es p.<sup>ro</sup> maior bien de n<sup>os</sup> Almas, y p.<sup>ro</sup> purificarlas de toda imperfeccion, y p.<sup>ro</sup> disponerlas con este medio p.<sup>ro</sup> introducir las en la gloria, en donde no se da lugar, a la mancha ni a la axiuga: y con esta consideracion, y el auxilio de la d<sup>iv</sup>na g<sup>ra</sup>, xerivian con ambas manos los trabajos, tribulaciones, y dolores, como unos xiquis<sup>mos</sup> donea y dadivas misericordias del S.<sup>or</sup> Vnos, y otros tambien, q.<sup>do</sup> se sentian inundados de la d<sup>iv</sup>na dulzura, y suavidades de la g<sup>ra</sup>cia, decian: el Señor vivifica: sin duda, es, por q.<sup>do</sup> su infinita sabiduria conoce q.<sup>do</sup> m<sup>o</sup> de utilidad y misericordia necesitada estos lenitivos p.<sup>ro</sup> no desmayen en la carrera: y con esta consideracion xerivian el favor con humilde y amorosa gratitud; y cobxando con este socorro nuevo aliento, se ofrecian con amor a padecer de nuevo por amor al celestial Esposo; no dudando, ni xecelando de su segura proteccion, ni titubeando en la fe, q.<sup>do</sup> los confortaba en el padecer, por mas q.<sup>do</sup> les pareciese superior a sus fuerzas. Estos son los dos Eres sobre q.<sup>do</sup> g<sup>ra</sup> la Alma en la vida, es virtual; padecer, y g<sup>ra</sup>: y si alguna vez paxese q.<sup>do</sup> se oculta alguno de estos dos Eres, no es por q.<sup>do</sup> fal-

te; si solo, por q. así conviene p.<sup>a</sup> el logro de los fi-  
nes q.<sup>e</sup> se propone el infinitam.<sup>te</sup> sabio Director. 15  
Crece algunas veces el padecer tanto, q.<sup>e</sup> parece  
se oculta el gozar enteram.<sup>te</sup> y no es así, sino  
q.<sup>e</sup> es mas íntima amorosa del dulcis.<sup>no</sup> Esposo, para  
dexasen a su tiempo oportuno con mas abun-  
dancia las dulzuras del gozar. Crece también  
alg.<sup>s</sup> veces el gozar en tanto grado, q.<sup>e</sup> parece se  
desaparece el padecer; y no es q.<sup>e</sup> falte; sino q.<sup>e</sup>  
benignam.<sup>te</sup> manso el dñ.<sup>no</sup> Amor inventa este  
modo exordio arbitrío, p.<sup>a</sup> fortalezca a la Alma,  
y preparela p.<sup>a</sup> padecer de nuevo en obsequio  
del dñ.<sup>no</sup> Esposo, y p.<sup>a</sup> dala nuevas amorosas  
ansias de seguir sus dñ.<sup>nas</sup> huellas, sin apartar-  
vase un pice de la senda recta, y se puxa de la  
Cruz, sin cuió adorno, ni la Esposa estaria tan  
decente, q.<sup>e</sup> pudiese ser objeto digno de sus dñ.<sup>no</sup>  
caricias; ni el Esposo celestial la miraria con  
tan benignos ojos. De aquí nace, q.<sup>e</sup> la Alma fiel,  
humilde y amante Esposa de Jesus aun en el  
maior cuño del gozar, siente como una suave  
violencia q.<sup>e</sup> como q.<sup>e</sup> la obliga a no perder de vis-  
ta el padecer, y la enciende en amorosos des-  
deos de rocar (a imitación de su dñ.<sup>no</sup> Esposo) la  
ofensas del Tabax por los sufrim.<sup>tos</sup> del Calvario,  
vixiendo por otra parte el anhelo de no apartar-  
se de la dulcis.<sup>na</sup> presencia de su amoros.<sup>no</sup> Dueño  
cuió hexom.<sup>no</sup> no como nunca puede dexar de

causas gozo en la Alma q. le mixta como a esposo  
suyo; cujas agradables perfecciones no pueden  
menos de suspender á la Alma, y cujas dulces <sup>mas</sup>  
palabras no pueden dexar de inflamarla (como  
saetas encendidas en la fragua del dñ. Amor)  
en anhelos de imitarle, seguirle, y amarle sin  
interuption, y con aumento continuo de este  
amor, q. la vivifica, y fortalece; y al vez el dñ.º  
Esposo á la Alma fiel en esta amorosa contienda,  
entre gozar, y padecer, queziendolo todo á un  
tiempo mismo, sin saber á q. atender mas; se com-  
place el dñ.º Esposo en sus humildes anhelos; y  
como sabio infinitum, liberal, benigno, y de  
irrefectible providencia, la va dando de vno, y de  
otro, segun mas conviene á los maiores aumen-  
tos de bienes p. la Alma, distribuiendo con tal  
economía el padecer, y el gozar, q. ni el padecer  
impida las dulzuras del gozar, q. la fortaleca  
can y aficionen; ni el gozar impida las amara-  
guras del padecer, q. la purifiquen aun de los  
atomos mas leues de sus imperfecciones. Creo  
q. á poco q. reflexione sobre toda la doctrina  
de esta Carta, hallaxa comprobada la verdad  
con su experiencia propia. De la traíp. á la  
memoria, no p. animarla á padecer, pues  
confio no ha perdido el amor á la Cruz; ni p.  
instruirla en como se ha de portar en el gozar,

pues confio tambien q. no ha olvidado, q. el op-  
tax en esta vida no ha de ser permanente, sino  
transiente; no como alim<sup>to</sup> continuo, sino como  
regalo epitax ordinario, q. se da cada dia. Es poco,  
pero siempre con el peso, y medida, con q. su  
infinita sabiduria obra todas las cosas. Hago,  
pues, presente esta doctrina, p. q. procure im-  
proximarse en su coraxon estas clausulas: el Señor  
mortifica, el Señor vivifica: con una fé firme,  
de q. uno y otro es maxima benignidad. del Div<sup>no</sup>.  
Amor con su Alma, p. enriquezela, purificax-  
la, adorna la, y hazela cada dia mas digna de  
parecer en la presencia del puris<sup>imo</sup> Esposo Jesus.  
No olvide tampoco la obligacion especial q. tiene  
de portarse en todos los asuntos, q. ocurren,  
con nobleza y generosidad de espíritu aspiran-  
do siempre a lo mas justo, sin atencion a los  
respetos humanos. Al Herm<sup>o</sup> ya le avia dho  
lo q. debe practicar en qualidad de buen Padre,  
a quien incumbe la obligacion gravis<sup>ima</sup> de aten-  
der principalm<sup>te</sup> al bien espiritual de sus hijos.  
Por lo q. mira a las demoras de estos, ascou-  
xo, q. soy admirado; y no saben bien q. dano  
siquien se sigue de q. todos perdamos el mejor  
tiempo, q. se podría emplear en beneficio de la  
obra: acaso no podrían mas; pero es mened-

tex clamará N. S. p. q. se digno xemovex todas  
los impedim<sup>tos</sup> y si no viniessen en toda la p<sup>te</sup>.  
semana, diríase por Mathias al Año una esque  
la, en q. en pocas, y bien expresivas palabras  
le signifique sus aflicciones por estas dilaci  
ones, suplicando con humildad q. la de el consu  
elo de no interxumpir, ni detener una obra  
q. no tiene otro objeto q. la honra de Dios, y bien  
de las Almas. En todo, si sabemos aprovechar  
nos, se nos presentan ocasiones de exercitar  
las virtudes: quíexa la dñ<sup>na</sup>. Míxericordia con  
cedexnos su dñ<sup>na</sup> p. practicarlas como  
corresponde al mayor agrado dñ<sup>no</sup>. Así lo  
duplico á su dñ<sup>na</sup>. Mag. y le xencomiendo  
su Alma, y también á las dos. = Fr. Fran. =

7. El Niño Jesus deshace todas las tormentas q.  
padecen las Almas fieles.

Jesus  
No se lo q. da xia yo por poder da xla un consuelo  
solido, y permanente. Pero como en los corxos, y  
ningunos caudales de las caixatixas, no se hallan  
estos tesoros, es preciso acudir al tesoro inap  
table del S. q. es el verdadero consuelo, gozo,  
y alegría de las Almas, p. q. se digno con  
dex este bien tan apreciable, segun el peso  
y medida de su S. ma voluntad, y segun con



179  
venga a las máximas de su adorable Provi-  
dencia, infinitam<sup>te</sup> sabia. La considero tan opri-  
mida de trabajos, tan rodeada de tribulaciones,  
tan aturrida con el ruido de asuntos graves  
y molestos, y tan sola entre el tropel de aflic-  
ciones, y congojas, q<sup>e</sup> es bien necesaria la asis-  
tencia de la diu<sup>na</sup> fortaleza p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> la sostenga,  
de la diu<sup>na</sup> lux p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> la quite, y del diu<sup>no</sup> consuelo,  
p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> pueda respirar. Lo conozco así, y c<sup>o</sup>me  
q<sup>e</sup> no soy insensible. Pero confío mucho en la di-  
vina bondad, q<sup>e</sup> toda esta alborotada guerra se  
dixige al maior bien de su Alma, y q<sup>e</sup> la permit-  
te el celestial Esposo, p<sup>a</sup> hacex mas gloriosa la  
victoria, el triunfo, y la corona. Se me figura  
á mi, q<sup>e</sup> sucede aqui, lo q<sup>e</sup> cada dia se esta expe-  
rimentando y viendo en Ciudades grandes y  
populosas. Levantase un Motin, una xina ó  
contienda, en q<sup>e</sup> toman parte muchos, q<sup>e</sup> si les  
preguntan por q<sup>e</sup> xinen, ó por q<sup>e</sup> se alborotan,  
apenas sabian dar xaxon de sus inquietudes:  
toman las axmas todos, ó por mejor decir hacen  
axmas de todo lo q<sup>e</sup> se les ofrece á las manos: to-  
dos gritan, y vocean: llueven piedras, vuelan  
palos, y menudean los golpes: todos corren, y acu-  
den, sin saber á quien, ni aun la causa: unos  
ixitados de la ira, otros aturridos con la confu-  
sion; otros sin ira, ni aun motivo p<sup>a</sup> tenerla

todo es guerra, todo confusion, y desorden. Pero en  
medio de este popular tumulto, aparece un Personaje  
de grande authoridad, y respeto, y al punto  
sueltan todas las armas, cesa la guerra, y la confu-  
sion, y queda todo en paz, en tranquilidad, y en  
sosiego. Pues á este modo me parece q. la está suce-  
diendo. Se ha lesantado una guerra tan ruidosa  
contra su Alma, una tal confusion de enemigos  
alborotados, q. la tienen como aturdida y acobax-  
dada: por todas partes parece q. la rodean; y no  
son los q. menos guerra sus propias imaginaci-  
ones, q. la hacen temer de todo. Pero ya aparece  
el Personaje mayor, de mayor authoridad, y  
grandexa, el mas respectable, y digno de venera-  
cion, el Hijo de Dios hecho hombre, nacido hom-  
bre de la puris<sup>ma</sup> Virgen Maria, p. deo hace to-  
das las tormentas q. la quieren sumerjir, para  
quienbra todos los enemigos q. la quieren ame-  
drentar. Aunq. aparece Niño, es hombre per-  
fecto; aunq. tomó la forma de siervo, como dice  
S. Pablo, es Señor de todo lo criado: aunq. apare-  
ce devil, es Omnipotente: y aunq. aparece pobre,  
y desvalido, es de infinita Magestades, y  
son inmensas sus riquezas. Devante la caverna  
p. velle verux; quexo dex; míxle con una fe  
vivay amorosa, q. con solo míxax á su hermanis.  
y benignis<sup>mo</sup> rostro, inspira amor, infunde fortí-  
tuda, dá constancia, llama a paz, y tranquilidad

18  
y sosiepp. Por no atender acaso, como debiera, a  
este dñ<sup>o</sup> no Protector, y Esposo dulcis<sup>mo</sup> de su Alma,  
y por dax oídos al ruido y pruximia de los enemigos,  
por eso acaso ha sido tan grande su aturdimiento.  
Pero ya se desubre con toda claridad, q<sup>e</sup> es pruxi-  
so robe toda su atención, a no cerrax los ojos, q<sup>e</sup> no  
lo cexo, ó a no degenerax de la fidelidad de Esposa,  
lo q<sup>e</sup> no pruximaría el amantis<sup>mo</sup> Dueño. Este, esse  
debe ser siempre su verdad exo con uelo: esta la  
fortaleza p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> su Alma resista a todos los enemi-  
gos: esta la luz por donde se ha de governar en toda  
su prenoia, y peligrosa peregrinación: y este el  
espejo, el exemplar, y el modelo de todas sus acci-  
ones, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> en todo salgan arregladas, y no decli-  
nen a los extremos en q<sup>e</sup> peligrosaxia. Dice S<sup>r</sup> Agus-  
tín, q<sup>e</sup> el ave nacido hecho hombre el Inigeni-  
to del Exeno Padre, fue principalm<sup>te</sup> por la gloria  
de su dñ<sup>o</sup> sex, y ostension, ó manifestación de sus  
dñ<sup>os</sup> Atributos; fue también p<sup>a</sup> sacarnos de la  
esclavitud del pecado, y ponernos en la libertad  
de hijos de dios: y añade el S<sup>r</sup> Doctor, q<sup>e</sup> fue tambí-  
en, p<sup>a</sup> tratar en su humanidad sacxat<sup>o</sup>. La idea  
verdad exa de una vida perfecta en el exercicio de  
las virtudes; y así la exerció sin interrupción  
en toda su dñ<sup>a</sup> vida, dandonos, segun las circuns-  
tacias de tiempos, ejemplos q<sup>e</sup> debemos aspirar a  
imitar. Estos ejemplos imitación todas las Almas  
q<sup>e</sup> han sabido postarse como Esposas fieles de tan

D<sup>no</sup> Esposo. El lugar primexo entre estas Almas le  
tubieron la S<sup>ma</sup> Madre Virgen, y su casti<sup>mo</sup>. Esposo  
S<sup>n</sup> Josef. Pues mixe ciza con atención toda la condu-  
ta de estos dos S<sup>nos</sup> Esposos, especialm<sup>te</sup> en estos S<sup>nos</sup>  
Mistexios, y los admixaxà Uerros de fortaleza, gene-  
rosidad, nobleza en todo su proceder, y con un gene-  
roso Señorio, y predominio sobre todas las bñxas-  
cas y tormentas q<sup>e</sup> lebaritaba el Mundo, q<sup>e</sup> ninguna  
les turbò la paz y tranquilidad de sus Almas. En la  
mas proxima cercania al pacto puxis<sup>mo</sup> de la S<sup>ma</sup>  
Virgen, se les notificò un decreto del Emperador  
Augusto, p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> fuesen à empadronarse à la Ciudad  
de Belen: y sin xeraxa en tan xeritica circun-  
stancia, salieron de su pobre Casa, obedeciendo  
al decreto, y exponiendose à los riesgos y trabajos  
q<sup>e</sup> se presentaban à la consideracion, y entregan-  
dose à la diu<sup>na</sup> Providencia con una paz inalte-  
rable llegaron à la Ciudad de Belen, y no halla-  
ron siguiexa una Alma q<sup>e</sup> los albergase en su  
Casa, ocupados todos en recoger à los q<sup>e</sup> podian  
daxles ganancias, y texxenos intexeses, siendo  
mucha la multitud de gentes q<sup>e</sup> avian conciu-  
do à la Ciudad, y por lo mismo era el ruido y  
alboroto inexplicable; pero no por esto se dexaron  
ataxidix: con gran paz y confianza se retiraron  
à un portax, ò establo, q<sup>e</sup> estaba solo fuera de la  
Ciudad, y no tenia otro uso q<sup>e</sup> recoger à los buecos.  
y allí ò incomprehensibles Juicios de Dios. ¡Allí



Expone los efectos de las tribulaciones en las Almas do-  
ciles.

Jesus.

Aunq. supongq. q. ya esse p. se ha xestituido de  
su viage, dixi lo esta por el coxreo, por si aca-  
so no ha vuelto aun; ni ay inconven. en q. le  
diga q. xejunio esta carta. Hagg esta aduerten-  
cia, p. q. no se dese preocupax de unas cobardi-  
as, o encogimientos, q. no tienen fundamento,  
ni son coxrespond. a la nobleza de espíritu  
con q. debe proceder en todo, como Esposa de  
Jesus (aunq. tan pobre) en cuya sola proteccion  
y abxigo debe poner toda su confianza, con una  
fe muy firme de su diu. asistencia. Para coxres-  
pondex a la nobleza de espíritu en todas sus  
acciones, la mando, q. siempxe q. ocurre a  
alguna duda, y no tengr. a q. preguntas de pron-  
to, no se acorpose por eso; trate con N. S. pida-  
le con humildad luces p. el acierto, q. no se las  
negax a su infinita misericordia; y sequenti-  
enda q. debe proceder en tal apuro, asi proce-  
dexa, sin xecelos, ni temores niéos, y mu-  
cho mas sin mirar a respetos humanos, ni a q.  
las criaturas lo tomen asi, o aza: esto es pro-  
ceder con nobleza de espíritu, con señorio sobre  
si, y sobre todo lo q. es Mundo, o toque a el de  
modo alguno. A esta nobleza y señorio, la  
mando, q. procure aspirax con humild. y

o generosa resolución, fundada en la divina asistencia:  
y con esta advertencia debe proceder, si sucediese  
q.<sup>e</sup> ese P.<sup>e</sup> se ausente, ó por alguna ocupación no  
se de leve; y aun si nouviere determinado con  
q.<sup>o</sup> confesax, y pudiere salir de cada, y fuese día  
de confesión ordinaria, ó advirtiéndose alg.<sup>na</sup> par-  
ticular necesidad de confesax: no tiene por q.<sup>e</sup>  
acongojarse; á poca distancia tiene copia de  
Confesores. A Roma Celi, ó á S.<sup>to</sup> Basilio puede ir  
q.<sup>e</sup> no están distantes estas dejesias; y con el p.<sup>o</sup>  
mexo q.<sup>e</sup> viere puesto en el Confesorio, exponer  
lo q.<sup>e</sup> se preciso p.<sup>a</sup> hazer una buena confesión,  
y llevarse á la sagrada Mesa. Para esto no es ne-  
cesario mas q.<sup>e</sup> una resolución tranquila, y pro-  
curax axosax de sí alg.<sup>o</sup> n.<sup>o</sup> miedades, q.<sup>e</sup> se pueden  
divinular en aquellas Almas, q.<sup>e</sup> no saben andar  
sin muletas, pero no en las Almas q.<sup>e</sup> deben volax  
incesantemente, sin p.<sup>o</sup> en la tierra, ni aun m.<sup>o</sup>ax  
á ella, y q.<sup>e</sup> p.<sup>a</sup> conseguir este gran bien, les sirve  
de alas la cruz llevada con amor, la qual (como  
ya la he dicho con doctrina de N.<sup>o</sup> P.<sup>o</sup> S.<sup>to</sup> J.<sup>o</sup> de X.<sup>o</sup>)  
aunq.<sup>e</sup> es pesada en sí, no deprime á las Almas, ni  
las abate, antes las eleva, las ensalza, las subli-  
ma; así como sucede á las aves con sus alas, q.<sup>e</sup>  
aunq.<sup>e</sup> estas tienen peso en sí, no son impedim.<sup>to</sup>  
p.<sup>a</sup> volax, antes bien no pueden volax sin este  
peso, q.<sup>e</sup> las eleva á lo alto. No la falta, por la

bondad de Dios, el socorro de estas alas, esto es,  
de la Cruz; antes bien, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> el vuelo pueda ser  
mas rapido, y mas veloz, parece q.<sup>e</sup> el di.<sup>no</sup>  
Alma cada dia añade nuevas plumas, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup>  
mas sublimen, y eleven á la Alma: plumas  
llamo á las aflicciones, desconsuelos, tribula-  
ciones, y dolores, q.<sup>e</sup> parece se renuevan cada  
dia por la misericordia de Dios, y no sin parti-  
cular providencia p.<sup>a</sup> mayor bien de su Alma;  
y si se esfuerza mucho á poner de su parte,  
una resignacion muy pacifica, una fe muy  
fixa, una aceptacion muy humilde, y agrade-  
cida por tanto bien, y un amor muy fervoro-  
so, y sin interrupcion, al di.<sup>no</sup> esposo de su Al-  
ma, dexa manar este liberalis.<sup>mo</sup> y omnipo-  
tente d.<sup>no</sup> las corrientes de sus misericordias  
sus liberalidades, y los raudales de las chris-  
tianas aguas de sus di.<sup>nas</sup> gracias con tanta  
copia, q.<sup>e</sup> cada dia lavasen su Alma mas y  
mas, hasta dexarla tan pura, limpia, puri-  
ficada, y hermosa, q.<sup>e</sup> fuese digna casa de ha-  
bitacion perpetua, y ameno Jardin de recreo  
de el di.<sup>no</sup> esposo, q.<sup>e</sup> tiene todas sus delicias  
entre las flores y frutos de las virtudes, q.<sup>e</sup> pro-  
duce una Alma, q.<sup>e</sup> como Jardin de buen tex-  
tano, bien cultivado, bien regado, y bien  
cuidado, siempre dà nuevas flores, y nuevos



frutos p.<sup>o</sup> delicioso recreo de sudor. <sup>no</sup> Vuent. Esto es,  
á lo q.<sup>e</sup> entiendo, lo q.<sup>e</sup> tantas veces suele pedir á  
N. S.<sup>a</sup> (á impulsos del dñ.<sup>no</sup> Amor) q.<sup>o</sup> inspiran-  
dola deseos de maior pureza, proxuimpe en a-  
quellas palabras del S.<sup>to</sup> y penitente Rey Das  
vid: Amplius lava me, y sin q.<sup>e</sup> llegue á cono-  
cerlo con perfeccion, se lo está concediendo el,  
benignus. <sup>no</sup> Esposo en lo mismo q.<sup>e</sup> tanto la atri-  
bula. y p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> mejor lo entienda, atienda á este  
símil, q.<sup>e</sup> es de un santo muy antiguo, muy expe-  
rimetado, y practico en los modos de lavar se  
mas y mas, y de purificarse las Almas. Atended,  
deca, á lo q.<sup>e</sup> se hace con la xopa intexion, y es la q.<sup>e</sup>  
todos suelen procurar q.<sup>e</sup> ande mas limpia y  
blanca. Como esta xopa está tan pegada al cuer-  
po, q.<sup>e</sup> es el polvo y lodo; es imposible q.<sup>e</sup> dese de  
pegarse la alep de esto: y p.<sup>o</sup> restitúixla á su  
natural blancura y á la limpieza coxrespond.  
q.<sup>e</sup> apetece su Dueño, es preciso q.<sup>e</sup> pase por el  
labon, y por los golpes en la tabla ó en la piedra:  
despues de mosada, y estregada, la vuelven en y,  
exp<sup>o</sup>rimen apretadam.<sup>te</sup> no alcanza esta mortifi-  
ficacion; la echan en legia muy caliente, q.<sup>e</sup> es  
nuevo tormento: la sacan de colada, y vuelven  
de nuevo á mosarla, xetoxcela, y exp<sup>o</sup>rimela,  
p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> á fuerza de golpes y mosaduras quede con

con la blancura, y limpieza correspond<sup>te</sup>; y todas  
estas diligencias se repiten siempre q. por la unió  
on de la ropa al cuerpo se la ha pegado nuevo lo  
do. N<sup>ra</sup>s Almas, durante esta miserable vida,  
están siempre unidas á los cuerpos: y no pudi  
endo estos dexar de dar de sí lodo, es moralm<sup>te</sup>  
imposible q. no se pegue algo á las pobres Almas.  
Sabi, q. sudor. Dueño, q. es p<sup>mo</sup> p<sup>mo</sup>, se dio na  
vnia á sí una Alma, p. q. en íntima y continua  
estrechez asista siempre en su d<sup>no</sup> presencia,  
se ve como en la precisión de necesa de purificarla  
lavarla mas y mas, p. q. nada se le pegue, ó no  
se detenga el polvo y lodo, q. despiden el misera  
ble cuerpo á q. está unida: y como esto no pue  
de ser en el orden de su d<sup>no</sup> providencia, sin  
golpes, coladas, mojaduras y torcedores; de ayos,  
q. q. mas lab una el d<sup>no</sup>. Dueño, q. mas se recrea  
y complace en su blancura, limpieza y puxe  
za, mas lab ejerce á su d<sup>no</sup>. Amor en poder ex;  
bién q. siempre hacen el principal oficio las su  
avidades de su d<sup>no</sup>. q. q. viene á ser como el  
jabon q. quita todas las manchas. Sea axa, si  
en lugar de acobaxarse, debe reconocer humil  
dem. aq. padecida este particular beneficio; y  
si debe tener una fe muí firme, de q. el mis mo  
S. q. la ha sacado con vida de tantas coladas,  
se la concederá tambien p. q. vea concluido el  
asumpto de la obra del d<sup>no</sup>. Amor. Ni esto con

2  
siste en estar, ó no estar ay á la vista, ni yo con-  
testare á las puntas. Mas q. no le permíte su genio  
omítir sobre este punto; pues confio q. N. S.<sup>ra</sup> ni me  
ha de permítir omítir lo q. convenga, ni proponer  
one á lo q. no convenga. Espero q. el S.<sup>or</sup> Secret. se mo-  
verá con oue aquella, y es por noticia de lo q. suce-  
da. Por lo q. toca á Matúas, no me parece conven-  
innovar. pues siempre sería necesario otro, y es  
nueva dificultad. Vaia á vez al Anciano Viudo,  
y pague quarto á esa pobre, y no tarde en hacer q.  
venga una de las dos q. ha avisado. Dios lo quie to-  
do. Amen. = Fr. Fran.<sup>co</sup>

9. Cotejo entre el Luxatorio de esta vida y el de la otra.

Jesus  
He procurado dar gracias á N. S.<sup>ra</sup> por q. se ha dignado  
concederla alivio en mis males, y espero q. no se des-  
ciudará en reconocer este beneficio como dadiva  
del di.<sup>no</sup>. Espero, q. si permíte la enfermedad, pre-  
viene también la medicina, siendo todo ardid de  
su di.<sup>no</sup>. Amor, p.<sup>a</sup> q. en todo resplandezca su benig-  
nis.<sup>ma</sup> Misericordia, y p.<sup>a</sup> q. de todo procure sacar  
intereses p.<sup>a</sup> su Alma. pues si como se si deua el  
Apostol. S.<sup>no</sup> Pablo, q. mas enfermaba en el cuerpo,  
entonces estaba mas fuerte, y poderoso. El espíritu  
bién puede crecer sin asomo de recelo, q. si la enfer-  
medad corporal llega á veces á devilitarla, y  
á ponerla como á los umbrales de la muerte, no

es sino p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> su espíritu se fortalezca, y se haga  
por este medio con el socorro de la Div.<sup>na</sup> Gracia mas  
poderoso contra todos sus enemigos. Sea, pues,  
muy agradecida á tan amorofo Dueño; y aunque  
supongo q.<sup>e</sup> ya ha procurado manifestarle su  
reconocim.<sup>to</sup> con muchas acciones de gracias,  
y reconociéndose de nuevo con su S.<sup>ma</sup> Voluntad,  
la mando, q.<sup>e</sup> añada un Te Deum con tres poi-  
saciones (del modo q.<sup>e</sup> pueda) en honra y reve-  
rencia de la S.<sup>ma</sup> Trinidad, adoración á la S.<sup>ma</sup>  
Cruz, y S.<sup>mo</sup> Sacram.<sup>to</sup>, y petición humilde  
á la S.<sup>ma</sup> Reyna de los Angeles, y á todos los  
S.<sup>tos</sup> Bienaventurados, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> todos tributen alaban-  
zas al Supremo Ser, Bien infinito, origen de  
todos los bienes. No es esto significar q.<sup>e</sup> estoy  
persuadido á q.<sup>e</sup> se acabaron las tribulaciones,  
enfermedades, los dolores, las aflicciones, an-  
gustias, y tribulaciones: no por cierto; cony  
creo q.<sup>e</sup> N. S.<sup>r</sup> quiere, q.<sup>e</sup> mientras duxo esta  
vida, esté siempre como en un continuo su-  
patorio (supongo q.<sup>e</sup> algunas veces lo ha dado á  
entender el Señor esta expresión) p.<sup>a</sup> propor-  
cionar á su Alma por este medio á nuevos au-  
mentos de gracia, y méritos de nuevos grados  
de gloria. Tenga q.<sup>e</sup> mejor pueda entenderlo, se-  
pa q.<sup>e</sup> Dios tiene dos Supatorios: uno de baxo  
de la tierra, q.<sup>e</sup> es de fuego; otro en este Mundo

21  
y se compone de enfermedades, dolores, trabajos,  
y tribulaciones. Cada uno de estos Purgatorios  
excede al otro en algo, y mutuam<sup>te</sup> es excedido  
en algo tambien. El Purgatorio de la otra vida  
excede al de esta, en q<sup>e</sup> aquel es puro, sin temor  
de impaciencia, ni de nuevas imperfecciones,  
lo qual sin duda es de grande estimacion, y apre-  
cio: pero tambien es de grande fatiga; por q<sup>e</sup>  
alli no ay merecim<sup>to</sup>, ni aumento de gracia, ni  
esperanza de salir á maiores grados de gloria,  
aunq<sup>e</sup> son tan graves las penas q<sup>e</sup> padecen las  
Almas en aquel estado. En el Purgatorio de esta  
vida ay temor de impaciencia en el padecer, y  
liçro de cometex culpas, y de imperfecciones,  
q<sup>e</sup> por la humana miseria pueden mezclarse  
con las enfermedades y trabajos de esta vida; bien  
q<sup>e</sup> p<sup>a</sup> preservarse las Almas de estos males, nun-  
ca las faltan socorros de Dios, y assistencias de su  
div<sup>na</sup> gra<sup>cia</sup>. Pero en contrapeso de estos justos te-  
mores y peliçros, tiene el Purgatorio de esta  
vida alg<sup>o</sup> excellencia, y ventajas, en q<sup>e</sup> excede  
al de la otra: por q<sup>e</sup> si en el de la otra vida, como  
dise, ya no tiene lugar el merecim<sup>to</sup> en el padecer,  
ni por el ay aumento de gracia, ni esperanza de  
maiores grados de gloria; todo esto ay en el Purga-  
torio de esta vida: de modo, q<sup>e</sup> las enfermedades, los

trabados, los dolores, y tribulaciones de esta vida, de-  
tal manera purifican las Almas de las culpas, q<sup>e</sup>  
son ocasion de q<sup>e</sup> adquieran mayor gloria, y de q<sup>e</sup> pier-  
den muchas vixitudes meritorias de muchas  
y maiores grados de gloria, exercitandose en actos  
de amor de Dios, de conformidad humilde con su  
voluntad. S<sup>ma</sup>, de ansias y anhelos de imitax a  
Jesus paciente, de estar en su diu<sup>na</sup> presencia ador-  
nadas como Esposas con la misma gala de su amo-  
roso Esposo, q<sup>e</sup> es la Cruz, y en actos de paciencia  
en los dolores y tormentos, de obediencia al Me-  
dico y asistentes; en los de fortaleza, constancia,  
perseverancia en la Cruz, y otros muchos, q<sup>e</sup>  
todos, dignificadores por la gloria satisficente, me-  
recen en la presencia de Dios aumentos de la  
misma gloria, y dan derecho, por la diu<sup>na</sup> prome-  
sa, de gloria despues maiores grados de gloria.  
Esta sola ventaja debiera ser bastante (si no  
fuexamos tan miserables y tan ignorantes de  
de mio verdaderamente bien) para apetecer, y desear  
este Purgatorio por toda la vida. Si lo han  
apetecido y deseado todos los <sup>tos</sup> q<sup>e</sup> han llegado a  
conocer su valor, de los quales seria facil hacer  
un catalogo interminable. Pero aun tiene o-  
tras ventajas el Purgatorio de esta vida respec-  
to del de la otra; por q<sup>e</sup> en el de esta vida, un dolor  
pequeno, un tormento leve, una tribulacion mo-  
mentanea, como la llama <sup>no</sup> labable, en breves ti-

empo, satisfice mas q. el tormento la <sup>24</sup> del Purgatorio de la oia; y el ardor de la calentura de un dia podria xeraxix por el fuego del Purgatorio por un Mes, o por un año, o acaso mas, no solamente padeciendo, sino satisfaciendo, y mereciendo con actos de caridad, ofreciendo la cruz a Dios, y Señor lo q. padece por el amor q. le tiene. Ultimam<sup>te</sup> (omitiendo otras grandes ventajas de este Purgatorio) tiene tambien la de merecer las cruces muchas mucho p.<sup>a</sup> con Dios por muchas obras aun sin practicarlas; por q. si la q. esta enferma, por laada, è impossibilitada desea con eficacia amorosa hacer aquellas obras q. solia hacer q.<sup>o</sup> podia; sin hacerlas, tendria el merito, y el premio q.<sup>o</sup> tendria si las hiciera; por q. en el benigno<sup>mo</sup> Tribunal de Dios se xerixe por obra la voluntad de hacerla, q.<sup>o</sup> el no hacerla proviene de impossibilidad. Me he dilatado en acordar la estas consideraciones, por q. supongo q. pueden animaxa<sup>t</sup> padecer con perfecta resignacion, todo q.<sup>o</sup> N. S.<sup>x</sup> quiere q.<sup>o</sup> padezca, segun de q.<sup>o</sup> en todo se oculta alguna amorosa invencion del dño. Es poro de su Alma, p.<sup>a</sup> proporcionala mas, y adorna la dignam<sup>te</sup> como a Crisostoma. Ya unq. muchas veces la he dicho, y lo xerixo aora, q.<sup>o</sup> no debe contentarse con padecer resignadam<sup>te</sup>; sino q.<sup>o</sup> debe aspirax con todo su coraxon a padecer con gozo y espiritual

alegría; y q. no se debe contentar con padecer  
por el dñ. Esposa, movida de intereses, aung.  
sean espirituales, sino q. debe anhelar por  
amarle, y padecer por su amor, por solo amarle,  
por ser quien es, digno de ser amado infinitam.  
aung. esto, dño, ruebam. se lo encarga mucho,  
por considerarlo como una forzosa obligación  
q. tiene en virtud de la qualidad de Esposa de  
Jesus, aung. tan indigna, con todo, no será inu-  
til tener muy presentes las consideraciones  
mencionadas, p. q. mejor conozca q. es la mag-  
nífica liberalidad de tan amoroso dueño, q. aun-  
q. la Esposa no piense en intereses q. le ama,  
le sirve, le imita, y va en pos de el cargada con  
su Cruz, siguiendo sus dñ. huellas, es tan inge-  
nioso su dñ. Amor, q. admitiendo benignam.  
este desinterés de la Esposa, la dispone de tal  
modo, q. sea inseparable de su amor, y padecer,  
y aung. ella no pretenda el interés, nunca le  
faltan intereses en lo mismo q. no los busca; cum-  
pléndose así a la letra lo q. como eterna verdad  
prometió q. dño q. daría viento por uno, no  
solam. en la otra vida, sino tambien en esta  
por gracia. Su dñ. Amor la aumenta en su  
Alma con todos los dones del Espiritu Santo.  
Así lo pido a su dñ. Mag. = Fr. Fran. =



10. *La tranquilidad igualm<sup>te</sup> constante en los gozos q<sup>e</sup>  
en las penas es el contraste de la verdadera virtud.*

*Jesús* 25  
La virtud verdadera siempre es constante, siem-  
pre se mantiene igualm<sup>te</sup> tranquila, sea en los  
trabajos, sea en los alivios, sea en las penas, sea en  
los gozos, sea en las tribulaciones, sea en los con-  
suelos, sea en las adversidades, ó sea en las pros-  
peridades. Este viene á ser como un fiel contra-  
ste, en el qual, como en la piedra del toque, se descu-  
bren los quilates de la verdadera plata, esto es,  
el valor verdadero de la virtud, su gran precio  
y estimabilidad, y su proporción p<sup>a</sup> comprar con  
ella la preciosa margarita del Reino delm Cielos  
pues claro es, q<sup>e</sup> en este comercio no corre mane-  
da falsa, ni se admite la plata puram<sup>te</sup> aparente,  
sino la q<sup>e</sup> sea muy sólida, real, y verdadera; ni  
el Dueño de la preciosa margarita la dá en cam-  
bio de oro pel, si solo del oro finis<sup>mo</sup>; labrado á  
golpe de martillo, y purificado en el crisol, y  
probado en el contraste, no menos de los trabajos,  
y tribulaciones, q<sup>e</sup> en el de las prosperidades,  
alivios, y consuelos, por q<sup>e</sup> en uno y en otro sabe  
probar la virtud, p<sup>a</sup> aprobarla el infinitam<sup>te</sup>  
sabio y justo Dueño y Señor absoluto de los ce-  
lestiales tesoros, y p<sup>a</sup> dálos á las Almas en  
cambio justo y equitativo, qual corresponde á

su infinita perfeccion de Remunerador, q. le  
es esencial, como lo son todas sus div.<sup>nos</sup> Atributos.  
Y así la Alma verdadera m.<sup>te</sup> virtuosa ni se  
desconcierta en las prosperidades y consue-  
los, ni desmaia en los trabajos y tribulaciones,  
siempre está en vn sex: siempre anda y ca-  
mina á vn paso mismo; y no las sacan de el  
ni la pena, ni el consuelo, ni el gozar, ni el  
padecer: siempre se mantiene firme, inal-  
terable, y constante; xepiviendo con igual  
semblante lo favorable, y lo adverso, como  
dado todo benignam.<sup>te</sup> por el div.<sup>no</sup> Director q.  
q.<sup>e</sup> la dirige, y govierna, y q.<sup>e</sup> con providencia in-  
firmitam.<sup>te</sup> sabia lo dirige todo p.<sup>a</sup> su maior bien;  
y así p.<sup>a</sup> conseguirla consecuidad, la funda,  
fija, y afirma sobre la piedra inmobile de la  
verdadera humildad. Esto es lo q.<sup>e</sup> nos dió á  
entender mo div.<sup>no</sup> Maestro Jesus Xp.<sup>to</sup>, q.<sup>do</sup>  
segun refiere el Evangelista S.<sup>n</sup> Lucas, expli-  
co las cecididades de las Almas q.<sup>e</sup> rectam.<sup>te</sup> caminan  
á su div.<sup>na</sup> Maj.<sup>d</sup>. Quereis saber (dice la Sabidu-  
ria encarnada) quereis saber como son los q.<sup>e</sup> vi-  
enen á mí, oíen mis palabras, y las obedecen,  
y cumplen? Yo os lo dire. Son semejantes á vn  
hombre prudente, q.<sup>e</sup> edifico vna casa, saca  
cimientos muy profundos, y los fija en vna pie-  
dra firme, y sobre ellos así fijado eleva el edifi-

cio de la Casa. Con esta precaucion, la pone á cubi-  
 erto de todas las inclemencias, y asegura su fi-  
 xmeza contra todos los espuejos de las aguas, de  
 las tempestades, y de la furia de los vientos. Aunq.  
 salga de sus límites el río cercano á la Casa, y  
 la blandura de sus aguas ablanden el terreno  
 contiguo á la Casa, no por eso flaquea esta, porq.  
 aunq. á la Casa está aximada la tierra, no se  
 asegura en esta su firmeza, sino en la peña en q.  
 esta fundada. Levantense las tempestades, soplen  
 furiosos los vientos, ences pense las olas, y desca-  
 quen su furia contra la tierra hasta hacerla  
 temblar; no por eso se mueve la Casa, imovíl  
 se mantiene, porq. esta bien fundada sobre vna  
 firme piedra. Pues así es (dice mo dñ. Maestro)  
 así es vna Alma, q. va rectam<sup>te</sup> ad Dios, y oye sus  
 dñ. palabras p.<sup>o</sup> obedecerlas en todo. Procura  
 fixarse bien, y afianzarse sobre la piedra firme  
 de la humildad, y se axiuna con vna fe muí firme,  
 y vn amor muí constante y fino á oria piedra, q.  
 mas q. firme, es la fontalena y firmesura misma.  
 Esto es, al dñ. Esposo de las Almas fieles, Jesus,  
 q. como dice S.<sup>n</sup> Pablo, es la piedra angular del edi-  
 ficio espiritual, y como también dice el S.<sup>n</sup> Apotol.,  
 es la piedra q. hecida con la lanza, vextio tanta  
 copia de chxistalinas aguas, y de nectares celestia-

les q. endulzan, reixean, y sacian la sed de las  
Almas humildes y fieles, con muchas ventafas  
á las aguas q. despidio la peña q. Moyses hixid  
en el Desierto, p. saciar la sed de todo el Pueblo  
aflijido de ella. Asi fija á la Alma fiel sobre  
la piedra de la humildad, y aximada á la pie-  
dra Christo su diu<sup>no</sup> Esposo; siempre se mante-  
ne firme, constante, inalterable, y superior  
á todos los combates, sean favorables, sean  
adversos. Aunq. esta (mientras duxo esta  
vida) unida á la tierra del cuerpo, y esta  
tierra á. temblax, á devilitarse, á perder su  
fuerza, y á un dia desmoronarse: no por eso la  
Alma, fija en la humildad, y aximada á su diu.  
Esposo, tiembla, ni balancea; no pierde su  
actividad y fortaleza, antes se mantiene ó  
la mantiene inmutable su poderoso aximo;  
q. es su seguro defensor y protector; porq. co-  
mo todo lo q. hace y obra esta Alma así fortale-  
cida, es en Dios, y por Dios, q. esencialm. es  
inmutable, la comunica en cierto modo esta  
inmutabilidad, y así nada la altera: ni las al-  
banzas la envanecen, ni los vituperios la abo-  
ten, ni los reoplos, dultaxas, y suavidades de es-  
píritu la devilitan, ni las tribulaciones y traba-  
fos interiores la desaniman, ni las enfermeda-  
des y dolores la rinden, ni la muerte misma  
la acobarda. En fin, se mantiene igual en todo

27  
travese; y fíjando siempre sus ojos, y quexera en su  
d<sup>no</sup> Esposo, no se páxia su corazón sino en aquella  
inmutable summa Bondad q<sup>e</sup> busca y á donde ca-  
mina. S<sup>na</sup> Alma en este estado es el embeleso  
de los Angeles S<sup>tos</sup>; el reexo de su d<sup>no</sup> Esposo, el  
objeto de las complacencias d<sup>na</sup> de todo un Dios.  
A este estado debe d<sup>ix</sup>ix todas sus anhelos, ansias  
y cuidados; y á esto se encamina todo lo q<sup>e</sup> de so d<sup>no</sup>,  
q<sup>e</sup> no es otra cosa q<sup>e</sup> una exhortacion, y un man-  
dato, de q<sup>e</sup> ponga todos su estudio y sollicitud, en fi-  
jarle bien, y mantenerse firme en la piedra de la  
verdadera humildad, y en no apartar su Alma,  
ni por un momento sólo, del apoyo firme, y segu-  
ro azúmulo de la piedra. N<sup>ro</sup> Esposo benignísimo  
de su Alma. Converte de todas maneras de q<sup>e</sup> la  
no deen por todas partes: es un acion de unos,  
de uno de otros, domesticas desazonas, pleitos ine-  
vitables, ansias fatigosas por la demora de esos S<sup>ty</sup>  
tribulaciones de espíritu, suavidades y dulzuras  
de la d<sup>na</sup> d<sup>na</sup>, dolores acervos, y debilidad de cuer-  
po, en fin sombras de la muerte. J<sup>g</sup> q<sup>e</sup> sea á todo  
esto capaz de hacer valancear á una Alma q<sup>e</sup>  
esté bien fija en la humildad, y acogida siempre  
al abxio de su d<sup>no</sup> Esposo. No por cierto: an-  
tes con humilde confianza podrá de x con el S<sup>to</sup>  
Rey David: aung<sup>e</sup> me vea, Señor, en medio de  
las sombras de la muerte, ni en unos males temo,  
por q<sup>e</sup> Vos estais conmigo, y sois con benigno, q<sup>e</sup>

me permitis estar con Vos. Estas palabras debe  
estampar en su corazón, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> entre la multitud  
de conuictos pex severe su Alma superior á tod<sup>o</sup>;  
y siempre igualm.<sup>te</sup> fiel á su diu.<sup>no</sup> Esposo. He  
dado muchas oras á su Mag.<sup>d</sup> por la notable me-  
joria q.<sup>e</sup> se ha dignado concederla en sus dolores,  
segun medice en la q.<sup>e</sup> acabó de xer uix. Fue facil-  
mente acierta el Medico, q.<sup>e</sup> le quia la diu.<sup>na</sup>  
luz. Procure estar muy agradecida por este  
beneficio del S.<sup>or</sup> y crea, q.<sup>e</sup> si la concede alí-  
vio, no es p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> este ociosa. Ofrezcase á traba-  
jar en la labor, á q.<sup>e</sup> el Soberano Dueño quiera  
destinarla, y pídale mucha gra. p.<sup>a</sup> acertar á  
desempeñar los encargos q.<sup>e</sup> tiene puestos á su  
cuidado. Su infinita Misericordia se la con-  
ceda: Amen = *H. Fran.<sup>co</sup>*

11. La Alma <sup>ta</sup> debe morir todos los días, p.<sup>a</sup> emprender  
nueva vida.

Jesus.  
Todas las criaturas, celestiales, y terrenas, ala-  
ben la infinita Bondad de Dios, por las miseri-  
cordias, q.<sup>e</sup> gracias, m.<sup>te</sup> liberal y benigno conce-  
de á las Almas, q.<sup>e</sup> de corazón se entregan con  
sencilla humildad á las disposiciones de su in-  
comprehensible providencia: Misericordia es,  
y misericordia grande, todo q.<sup>e</sup> la está suce-  
diendo, aun en lo q.<sup>e</sup> parece trae apaxiencia  
de justicia. Misericordia es, y misericordia  
grande, averla concedido las fluxas, q.<sup>e</sup> basta

28  
xon, p.<sup>ra</sup> a conuolgar en los dos dias, especialm.<sup>te</sup>  
en el dela festiuidad dela Inmaculada Concepcion  
dela S.<sup>ma</sup> Reyna, y S.<sup>ma</sup> Ma, y p.<sup>ra</sup> Ma.<sup>ria</sup> Madre de  
Jesus; en cuios dia no dudaba la conuolgaria N. S.<sup>ra</sup>  
este bien, y consuelo, auuig. p.<sup>ra</sup> esto fuese necesario  
hacer milagros, p.<sup>ra</sup> no acierta Jesus a negarse  
a hacerlos por intercesion de su S.<sup>ma</sup> Madre Ma-  
gen, aun con solo insinuarlo la S.<sup>ma</sup> Reyna, como  
succedio en las Bodas de Cana. Misericordia, y  
misericordia grande, es el conjunto de bienes q.  
trae a su Alma el mismo padecer, por mas q.  
a veces la padezca q.<sup>e</sup> son palos de un S.<sup>ma</sup> aixa-  
do; u.<sup>ta</sup> tam.<sup>te</sup> no es asi, sino madre mas benigna  
de un S.<sup>ma</sup> muy amante, sinexas amosado de  
un Esposo muy zeloso de la fidelidad de su Esposa,  
y muy solícito del aumento de sus riquezas. Ma-  
mam.<sup>te</sup> Misericordia es, y misericordia grande,  
mantenerla con vida en medio de tantos golpes,  
q.<sup>e</sup> ya parecieran mas q.<sup>e</sup> suficientes p.<sup>ra</sup> causar  
la muerte. Y auuig. no es licito q.<sup>e</sup> yo quiera son-  
dear los arcanos impenetrables de la eterna Sa-  
biduria; me atrevo a congeturar, q.<sup>e</sup> en esto se la  
da a entender, q.<sup>e</sup> debe morir todos los dias, p.<sup>ra</sup> empe-  
zar cada dia nueva vida mas perfecta; y q.<sup>e</sup> cada  
instante debe estar dispuesta p.<sup>ra</sup> dar la vida por  
el dulcis.<sup>mo</sup> Esposo de su Alma, y p.<sup>ra</sup> exponerse a  
morir (si fuese necesario) por defender, y promo-  
ver la honra y gloria de su mismo Nombre, y la p.

Obras de su diu.<sup>no</sup> Amor. El Apostol S.<sup>to</sup> Pablo escribió  
á sus hermanos los de Corinto, y les dió estas pa-  
labras: cada día estoy muriendo por vna salud,  
y por vna gloria: y quiso decirles: no se paga  
día, en q.<sup>ta</sup> no esté expuesto á morir por vna  
gloria, y por vna salud. Si esto hacía S.<sup>to</sup> Pablo  
por la salud, y por la gloria de sus hermanos,  
por q.<sup>ta</sup> los amaba en Jesu X<sup>pto</sup>, q.<sup>ta</sup> debexa hacer  
por el mismo Jesu X<sup>pto</sup> vna Alma, q.<sup>ta</sup> debe amax-  
le con todo su corazón? Será mucho q.<sup>ta</sup> á cada  
momento esté dispuesta p.<sup>ra</sup> dar la vida por tan  
dulcis. Esposo? Será mucho q.<sup>ta</sup> esté expuesta  
á morir cada instante por defender la gloria de  
tan amoroso Dueño? No dude, pues, q.<sup>ta</sup> todos  
son bienes, graciosos, liberales, y misericordi-  
osos de vn benignis.<sup>mo</sup> Padre, y de vn Esposo aman-  
tis.<sup>mo</sup> q.<sup>ta</sup> quiere aumentar mas y mas las caudales  
de su Esposa. Por todo, la mundo, q.<sup>ta</sup> de muchas  
y muy humildes q.<sup>ta</sup> al diu.<sup>no</sup> Dador de tantos  
bienes, postuándose (como pueda) á adorar  
con vn te decet laus el ineffable ser en tres  
diu.<sup>nas</sup> Personas, y á rezar el cantido Magnifi-  
cat con vn Ave Maria, en honor de la soberana  
Reina, convocando á todos los Correasanos del Cielo,  
y á todas las ciueltas, p.<sup>ra</sup> q.<sup>ta</sup> la saluden á alabar,  
y glorificar á la Mag.<sup>ta</sup> inmensa de vn diu.<sup>no</sup> todo  
Amor, y Bondad, y á la S.<sup>ta</sup> Madre de Jenes,  
por cuias S.<sup>tas</sup> manos se parte Dios tan copio-



4. <sup>9</sup> <sup>29</sup> <sup>9</sup>  
 sas <sup>9</sup> <sup>9</sup> <sup>9</sup> <sup>9</sup>  
 sabidas: y ofreciendose con humilde, sencillo, y  
 amoroso corazón, à morir por la honra y gloria  
 del S<sup>m</sup>o y benig<sup>n</sup>o. Esposo, si esto fuese con  
 me à su div<sup>na</sup> voluntad; o à vivir padeciendo,  
 muriendo por su amor, si esto fuese de su m<sup>o</sup>  
 agrado. Si el div<sup>no</sup> Esposo la dejase sola en su  
 padecer; si no estuviese como de asiento à su lado  
 nuestro (como de sí decía sucederle el 5<sup>to</sup> Rey  
 David,) si no estuviera, digo, confortando su  
 Alma, fortaleciéndola, consolándola, esforzan  
 dola à su imitación, y auxiliándola à quebrar  
 las dubiosas del padecer por amor à Jesús;  
 si el div<sup>no</sup> Esposo amara, q<sup>e</sup> conociendo su  
 debilidad y miseria, no se indigna de tomar  
 su cruz <sup>pr<sup>o</sup></sup> suavízala, y endulzala, no  
 la ayude; claro es, q<sup>e</sup> no diere paso, ni padie  
 ra volar, ni aun subir con las alas de la cruz  
 à la cumbre del monte de la virtud. Pero con tal  
 Protector, q<sup>e</sup> teme? due recela, si no da paso  
 con la cruz, en q<sup>e</sup> no la acompañe el dulce  
 Esposo? El mismo, 5<sup>to</sup> Rey decía: Señor, ¿ning  
 yo me vea en medio de las sombras de la muerte,  
 ninguno de los males teme, estando Vos conmigo.  
 tu vara, Señor, y tubaculo, me han consolado  
 (vara y tubaculo es la cruz de Jesús.) Prosigue el  
 Rey: aveiá puesto, Señor, à mi vista, una mesa  
 tan copiosa, rica, y abundante, q<sup>e</sup> mis día<sup>s</sup> <sup>1<sup>ta</sup></sup>

mentos me fortalecen contra todos los enemigos q.  
quieren atormentarme. Que mesa tan rica, copio-  
sa y abundante, como la S<sup>ma</sup> Eucharística. Mesa?  
de alimentos mas substanciosos se pueden. Una  
ojiva, q. los q. se fianguen en esta soberana  
Mesa? Son no menos q. todos los frutos del árbol  
de la vida, Jesus: son todos los meritos infinitos  
de su S<sup>ma</sup> vida, passion, y muerte en cruz.  
Pues ahora bien. Si con tanta liberalidad la fran-  
quea el Div<sup>no</sup>. Es por solo los frutos y substanciosos  
alimentos de esta celestial Mesa, p.<sup>a</sup> q. comien-  
dolos real y verdaderam<sup>te</sup>, se fortalezca su alma  
con ellos, y engor de digamos ad<sup>i</sup> con el mismo  
S<sup>to</sup> Rey q. decía Viciat adipe et pinguedine  
repleatur anima mea:) si aun q. su devildad  
no la permite ir a buscar este celestial alimen-  
to, no cesa de inventar nuevos modos y arbit-  
rios el infinitam<sup>te</sup> Sabio Esposo Div<sup>no</sup>, p.<sup>a</sup> poner la  
soberana Mesa a la vista de su Alma. con estos  
socosos, q. puede saltarla? Con estos alimentos,  
q. teme a la necesidad? Con esta fortaleza, q. re-  
cela de su devildad, y miseria? Pues en verdad  
q. el S<sup>to</sup> Rey David nunca comió real y verdaderam<sup>te</sup>  
mente el soberano Pan de esta Mesa celestial:  
y con solo xevivir espiritualm<sup>te</sup> este Div<sup>no</sup> alimen-  
to; con solo ver en espíritu esta Div<sup>na</sup> Mesa, que-

30  
daba tan fortalecida su Alma, tan fuerte contra  
todos sus enemigos, como el mismo lo significa en  
las mencionadas palabras, q. en latin son estas:  
Paxasti in conspectu meo Mensam aduersus eos  
qui tribulant me: en las quales palabras, dice  
S.<sup>r</sup> Juan Chrysostomo, q. hablo el S.<sup>r</sup> Rey, en espi-  
ritu profetico, de la sagrada Euchaistia Mesa.  
Humillase, pues, y concibá un S.<sup>r</sup> rubor, de q. no  
cause en su Alma tanta fortaleza un diu. alimen-  
to, xerijiendole tantas veces, no solam.<sup>te</sup> espiritu-  
al m.<sup>te</sup>, sino tambien real y verdadera m.<sup>te</sup>, q. xeriji-  
endole solam.<sup>te</sup> en espíritu el S.<sup>r</sup> David, le hacia tan  
poderoso contra todos sus enemigos, y procura ex-  
forzarse con este exemplar a pelear con valor con-  
tra los enemigos del Alma, especialm.<sup>te</sup> contra el  
espíritu inixion y sus gaitos, q. son como inevi-  
tables, porq. como terreno, no disocierne los verda-  
deros bienes espirituales. A lo que tambien al peso  
de la cruz estas demoras del Amo Califon, q. ha en  
dome dicho q. paraxiar alla luego desp. de la fiesta  
de la Concepcion, lo andilatarido, ya un no se q. do  
saldrán de aqui. No es esta demora poco molesta  
y sensible p.<sup>a</sup> mi, y ya he dho con q.<sup>ta</sup> actividad he  
podido, las persequias q. ocasiona, y otras cosas  
capaces de mover: pero la voz de un hombre poca

fuerza tiene, si no mueve. Dios los corazones. Por esto  
 la vuelvo á mandar q. clame á N. S. con humildad  
 fe: y no me olvide en sus ejercicios, q. yo tampoco  
 la olvido. N. S. nos conceda mucho de su S. S. S. q. sea  
 Amen. = Fr. Fran.<sup>co</sup>

42.

Explica, á quíenes consuela, y á quíenes no, Jesús re-  
 cién nacido.

Jesús <sup>la</sup>  
 Con mucho gusto he llegado á entender por su esq. <sup>la</sup>  
 algo de lo mucho q. el <sup>no</sup> Esp. S. Jesus. Niño recién  
 nacido, ha consolado á su Alma, p. q. con estos soco-  
 rros refugio y fortaleza p. sentir á tantos golpes;  
 y p. q. con tan suaves dulzuras se endulza en los  
 amargos de tanto padecer. Bendito sea Dios <sup>A</sup> Pa-  
 dre de Misericordias, y Dios de toda consolacion  
 q. nos consuela en todas n. mis tribulaciones. Estas  
 son las palabras del Ap. S. Pablo, las quales  
 tomé N. P. S. en uno de los <sup>no</sup> serm. de  
 S. <sup>no</sup> tiempo del Nacimiento del Niño de Dios, p. explicar  
 á q. <sup>nes</sup> consuela, y á q. <sup>nes</sup> no consuela el <sup>no</sup> Niño  
 desde el pecere, y p. enseñar á todas las Almas  
 á disponerse p. ser participantes de los verdaderos  
 consueios q. en estos días <sup>ma</sup> dista <sup>ma</sup> vive con libera-  
 lidad <sup>ma</sup> q. en traje de Niño, pobre, hu-  
 mildad, y necesitado, es Omnipotente Dios, Dueño  
 y Señor de todo lo criado, y rico infinitamente p. todos  
 los q. le invocan con humildad, e. firme esperanza,

y amor de verdadera caridad. Sabiendome de la  
doctrina q. aquí nos da nro S.<sup>to</sup> P.<sup>o</sup> la dixi como  
al p. de lo mucho q. nos ofrecen tantas y tan singu-  
lares circunstancias del Nacim.<sup>to</sup> de Jesus; y en  
especial de los consuelos q. de parte á las Almas B.  
fieles, y retira de las tibias, ingratas, e infieles.  
Nació el dñ.<sup>o</sup> Redemptor, dice S.<sup>to</sup> Pablo, p. conso-  
larnos en nras tribulaciones. Pero no consuela,  
dice N. P. G. a los q. ponen su afición en  
las riquezas, y bienes temporales, y terrenos, por  
q. estos tienen todo su consuelo en las riquezas,  
y no dejan lugar en sus corazones (totalm.<sup>te</sup> ocu-  
pados y llenos de la tierra) p. q. d.uten los consuelos  
espirituales y del cielo: y así, naciendo Jesus p.  
bre, solam.<sup>te</sup> consuela á los pobres de espíritu, q.  
son los q. enternam.<sup>te</sup> desprendidos y despegados de  
todos los bienes terrenos. los reputan como esti-  
ércol, y si los tienen como en v.<sup>o</sup>, no se dejan domi-  
nar de ellos, antes se pasean sobre ellos con gene-  
roso señorio, y los hacen servir, empleando los en  
obras de caridad, de justicia, y de necesidad. La  
infancia de Jesus (prosígue el S.<sup>to</sup> P.<sup>o</sup>) q. como  
Niño, no tiene palabras, no consuela á los habla-  
dores de por vida; por q. estos tienen su consuelo  
en las conversaciones y pasatiempos, muchas  
veces á expensas de la caridad, y aun de la justicia,  
y á lo menos empleando en ociosidades el tiempo

q. Dios nos ha dado p.<sup>a</sup> trabaxar en maxima salud  
eterna; y asi, silencioso el Niño Jesus, solam.<sup>te</sup>  
consuela à las Almas q.<sup>e</sup> en el silencio y retiro  
de la oracion contemplan à Jesus hecho hombre  
por nosotros, y à imitacion de la S.<sup>ta</sup> Madre  
Virgen, y del castizo Esposo S.<sup>to</sup> Josef, no se apartan  
de su presencia, cuidandole, acariciandole,  
y ofreciendole sus humildes y reverentes ob-  
sequios. Las lagrimas de Jesus recién nacido,  
dize Bern.<sup>do</sup>, no consuelan à los q.<sup>e</sup> tienen su  
recreo continuo en vidas descompuestas, q.<sup>e</sup>  
llaman espaxim,<sup>to</sup> y es en la vèxida dissipacion  
del espíritu, y abuso de la raxon, y así,  
las lagrimas de Jesus solam.<sup>te</sup> consuelan à  
los q.<sup>e</sup> lloran sus culpas, y dexan sus lagri-  
mas por el mismo motivo por q.<sup>e</sup> las dexamos  
el Niño Jesus q.<sup>e</sup> es por los pecados del Mundo.  
Los pobres paños en q.<sup>e</sup> fue embuelto el Niño  
Jesus no consuelan à las criaturas, q.<sup>e</sup> todo su  
cuidado, anhelo, y estudio le ponen en adox-  
nar sus cuexpos con galas, ricos adornos, y bri-  
llantes pedrerías por q.<sup>e</sup> estas criaturas mas  
parece q.<sup>e</sup> se gozan y consuelan en estas vani-  
dades, q.<sup>e</sup> en las foyas de virtudes q.<sup>e</sup> dà Jesus  
à sus Almas, fieles, y humildes Esposas; y  
asi solam.<sup>te</sup> consuelan estos pobres paños  
à los q.<sup>e</sup> contentos con cubrirese con pobreza y  
honestidad, todo lo demas lo arrojan como su-

9 12  
prexfluo, y parten con sus hermanitos pobres  
y desnudos. No consuela el establo y pesetxe de  
Jesus Niño á los q.<sup>e</sup> añadiendo casas á casas, pa-  
lacios á palacios, heredades á heredades, pare-  
ce q.<sup>e</sup> piensan tener en este Mundo su eterna  
habitacion, y asi no aspiran á los consuelos ver-  
daderos. Finalm<sup>te</sup> la sangre puriss<sup>ma</sup> q.<sup>e</sup> el Niño  
no Infante Jesus dexamò en la Circuncis-  
ion no consuela á los q.<sup>e</sup> nada sufren, nada saben  
padecer por Jesus, antes inquietos, impacien-  
tes por qualquiera dolorcillo, tribulacion,  
ò trabajo, solam<sup>te</sup> tienen consuelo q.<sup>d</sup> todo les  
sucede segun su appetito, y segun su gusto, y  
terrenas inclinaciones: y asi solam<sup>te</sup> consu-  
ela aquella sangre v<sup>er</sup>is<sup>si</sup>ma á las Almas q.<sup>e</sup> como  
fieles Esposas de Jesus, tienen su recreo, su  
gozo, su alegria con andax siempre vestida  
siempre de la misma gala de su amorosis-  
mo Esposo, q.<sup>e</sup> es la Cruz; y entre dolores, entre  
penas, entre aflicciones, entre tribulaciones  
y trabajos, ofrecen incessantem<sup>te</sup> con gozo es-  
piritual vn sacrificio agradable al Div<sup>ino</sup> Esposo,  
q.<sup>e</sup> por consolax, enriquecer, y hacer felices  
á todas las Almas, se ofreció á sí mismo. Sacri-  
ficio aceptable al Eterno Padre, y p<sup>er</sup> mayor obs-  
tencion de su amor, xenuelxo incessantem<sup>te</sup>.

el mismo sacrificio en el Eucharístico Sacram<sup>to</sup>  
Casi todo lo dicho es doctrina de N. S. En Bernar-  
do: y bastará a ella insinuado, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> se conozca  
muy particularm.<sup>te</sup> obligada á vivir agradecida  
al beneficio de averla p.<sup>a</sup> disposición p.<sup>a</sup> recibir los  
consuelos q.<sup>e</sup> dá el Div.<sup>no</sup> Jesús recién nacido, por  
medio de sus dolores, trabajos, padecer, y retiro  
de q.<sup>to</sup> pudiera apartarla de este bien, y también á  
los muchos y grandes bienes q.<sup>e</sup> particularm.<sup>te</sup> en  
estos días se ha dignado el Soberano Niño, y amo-  
ros<sup>mo</sup>. Esposo de su Alma concederla: ya conso-  
landola en sus tribulaciones, ya <sup>fortaleciendola</sup> fortaleciendola, ya <sup>fortaleciendola</sup> dandole fuerzas suficientes; p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup>  
contra todas las esperanzas humanas aya po-  
dido ir á recibir el Div.<sup>no</sup> Alimento, ya preparan-  
dola p.<sup>a</sup> trabajar en la obra del Div.<sup>no</sup> Amor, y ofe-  
ciendose el mismo celestial Maestro á dar luces  
q.<sup>e</sup> devanezan todas las nieblas q.<sup>e</sup> pudieran obs-  
curecer la doctrina q.<sup>e</sup> contiene. Esto me confir-  
ma en la esperanza de q.<sup>e</sup> esos S.<sup>res</sup> cumpliran  
lo q.<sup>e</sup> tantas veces han ofrecido, y q.<sup>e</sup> tanto nos ha-  
cendesea. Ultimam.<sup>te</sup> debe también agradecer  
como beneficio del S.<sup>o</sup>, el q.<sup>e</sup> aya movido á esas Per-  
sonas q.<sup>e</sup> con tanta caridad la han visitado y rega-  
lado. Dexe cuidado, q.<sup>e</sup> estos consuelillos no se lle-  
ben mas atención q.<sup>e</sup> la q.<sup>e</sup> les correponde. Es justo  
agradecerlos: es debido alabar á Dios en las buenas  
obras q.<sup>e</sup> ejercitan sus criaturas por caridad: pero



99  
muy obligatorio dar á solo Dios la gloria, y admirar  
su infinita Bondad, q. así acomoda sus misericor-  
dias á más miserias, valiéndose su providencia  
de los medios humanos, q. suelen hacer impresi-  
on en otros sentidos. Para aceptar á portarse en  
estos casos de estimación de las criaturas, tiene bu-  
en ejemplo en la S<sup>ma</sup> Madre Virgen: pues q. en el  
retiro y soledad del Portal recibió el consuelo de  
q. los Angeles la asistiesen, cantando, y alaban-  
do el Nacim.<sup>to</sup> de su S<sup>mo</sup> Niño, y q. los Pastores, y  
Reyes le adorasen allí, y ofreciesen sus dones, ad-  
vierte el Evangelista S<sup>to</sup> Lucas, q. la prudente Ma-  
d<sup>re</sup> Virgen Maria conservaba en su puris.<sup>me</sup> corazón  
todas estas cosas, considerandolas en silencio,  
y meditandolas; q. paxese significa lo mismo q.  
elevar su consideración á admirar las miseri-  
cordias de Dios, y darle la gloria y alabanzas  
por todos sus beneficios. Mucho tiene q. aprender  
en este ejemplo. El Espiritu S<sup>to</sup> la ilustra p.<sup>a</sup> el  
conocim.<sup>to</sup> y la asista con mucha gracia p.<sup>a</sup> la  
imitación. Así sea. — *Fr. Juan*

18. Alternativa de consuelos y desconsuelos en la vida espiritual.

### Jesús

Los consuelos y desconsuelos suelen caminar á un paso  
mismo en el camino de la vida espiritual. Por esto decía  
el S<sup>to</sup> Rey David: conforme á la multitud de afliccio-  
nes y dolores en mi corazón, así también unas conso-

laciones, Señor, han alegrado á mi Alma. Esta es una  
muy particular providencia, q. usa el infinitam<sup>te</sup>  
sabio Director de las Almas, en la q. respandese su be-  
nignis. amor p. sus escogidos. Todos somos pecadores,  
y todos necesitamos de la misericordiosa asistencia de  
Dios, como decía b. Pablo: y esta div. asistencia q. á  
ninguno se la niega él; se manifiesta con maximas  
mas admirables y benignas respecto de las Almas  
q. procuran ser fieles á su dño. Cada ex q. dien hecho.  
Por mas adelantadas q. parezcan en la virtud, siem-  
pre están expuestas á caer, y precipitarse; y asi co-  
mo el q. cae desde mas alto recibe golpe mas peli-  
groso, asi las Almas q. han aspirado á la cumbre  
de la virtud, escalado el monte de la perfeccion, si  
por su culpable miseria caieren, seria ruinosa muy  
lamentable y peligrosa. El dño. quanto q. las caido  
p. sí, y q. las redimio á costa de un precio tan gran-  
de, como es la vida de un Hombre Dios no las pier-  
de de vista; esto es, está como atisvando á su pro-  
ceder, á sus peligros y necesidades, p. acudir opor-  
tunam<sup>te</sup> con el socorro, sing. ellas lo entiendan, ni  
lo puedan comprehender, al modo q. suele hacer un  
Padre muy prudente y muy amante de sus hijos, q. sin  
q. ellos lo entiendan, ni percivan, previene, y prepara  
los medios mas conducentes p. q. los hijos consiguan  
sus adelantam<sup>tos</sup>, y muchas veces por los medios q. á  
los hijos, por ser ignorantes, les son mas sensibles y

234

repugnante, por los mismos medios consigue el sabio  
y prudente Padre sus máximas mézclas y ventajas.  
Conoce el prudente Padre, q.<sup>e</sup> sus hijos son flacos, dévi-  
les, é inconstantes: conoce q.<sup>e</sup> su razón aun no está  
bien descubierta: conoce q.<sup>e</sup> sus pasiones y apetitos se  
revelan contra la razón, y tiran á obscurar la.  
conoce q.<sup>e</sup> por una parte adorna la cabeza la Sobex-  
via, por otra el amor propio, por otra el propio dic-  
tamen, por otra el apetito de la conveniencia propia  
y por otras otras enemigas, y contrarios del Verdad.<sup>o</sup>  
biendo los hijos, y á todo ocurre el Padre con oportu-  
na providencia; ya acariiciándolos, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> su debilidad  
no los deprima; ya instruyéndolos, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> su ignoran-  
cia no los ciegue; ya cexenariéndolos de lo q.<sup>e</sup> apetece  
sus pasiones, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> estas no turben la razón; ya cas-  
tigándolos, reprehendiéndolos, humillariéndolos, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup>  
su sobexvia, su amor propio, y su propio dictamen  
no los precipiten. Pues á este modo nos enseñan los  
S.<sup>tos</sup> se porta Dios con las Almas, q.<sup>e</sup> son sus hijos ad-  
ptados graciam.<sup>te</sup> p.<sup>a</sup> se haxiéndolos de su Reino eter-  
no. Sabe con perfeccion infinita, q.<sup>e</sup> todas por el peca-  
do original, por los pecados personales, quedaxon  
déviles, flacos, y con pocas fuerzas p.<sup>a</sup> trabajar en  
su vez, adexo bien; su razón obscurada, sus pasi-  
ones reveladas, inquietos sus apetitos, y p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> estos  
enemigos no las venzan, ni aparten del camino q.<sup>e</sup>

deben seguir, usa su infinita Providencia de los medios  
mas viles, oportunos, y conducentes: unas veces las  
acacicia con dulzuras, regalos, y consuelos espirituales,  
p.<sup>a</sup> fortalece su debilidad y flaqueza: otras,  
las comunica luces muy claras de su infinita Sabi-  
duria, p.<sup>a</sup> instrua su razon y entendim.<sup>to</sup> en el des-  
cernimiento del bien y del mal, y p.<sup>a</sup> g. huendo  
de este, sigan aquel; otras las niega, o difere lo q.  
ellas le piden, aun q.<sup>e</sup> viene decretado conceder se lo,  
p.<sup>a</sup> reprime su propio dictamen, y su voluntad pro-  
pia; otras las trata con aparente aspereza, con-  
trabajas, dolores, aflicciones, congojas, y otras a-  
maruras, p.<sup>a</sup> humillaxlas, y disponexlas al efex-  
cicio de la verdadera humildad, q.<sup>e</sup> es la q.<sup>e</sup> xinde  
venex, y aniquila al enemigo maior, q.<sup>e</sup> es la soberbia,  
pues como dice N. P. S. Bern.<sup>o</sup> la humillacion es  
camino p.<sup>a</sup> la humildad: otras veces usa de otros  
medios reconditos a nra ignorancia, pero q.<sup>e</sup> debe-  
mos veneraxlos como efectos de su adorable y benigna  
Providencia. Y p.<sup>a</sup> g. mejor puedan las Almas  
conocer q.<sup>e</sup> todos estos son beneficios gratias y libe-  
rales de Dios, ha desado mandado y recomendado  
el medio de la oracion, por q.<sup>e</sup> aqui es endonde el  
mismo Dios se digna oix a las Almas, atendex a  
sus suplicas, socorrex sus necesidades, y en fin  
tratax con ellas familiarm.<sup>te</sup> como suele hacer vn  
Amigo con su Amigo. Y por q.<sup>e</sup> en todos los momentos

35 or  
están las Almas necesitadas del auxilio del S.<sup>o</sup> g.<sup>o</sup>  
por eso en todos los momentos deben procurar estar  
en la oración; ó en la presencia del S.<sup>o</sup> g.<sup>o</sup> es la ora-  
ción habitual y continua, tan importante p.<sup>a</sup> el  
aprovechamiento, y p.<sup>a</sup> conseguir de Dios las luces q.<sup>e</sup>  
las guíen, las gracias p.<sup>a</sup> no caer en tantos es-  
collos y peligros, como son los q.<sup>e</sup> á cada paso se ponen  
delante.

Me he dilatado en esta doctrina, aung.<sup>te</sup> tan comun  
y general, y aung.<sup>te</sup> exco.<sup>ta</sup> q.<sup>e</sup> y á otras veces se la he tra-  
ído á la memoria, por q.<sup>e</sup> á la verdad es tan impor-  
tante, q.<sup>e</sup> si vs.<sup>ta</sup> de ella como debe, se ahorra  
de muchas aflicciones y trabajos interiores. En  
q.<sup>tas</sup> cosas la pueden suceder en esta vida, halla-  
rá el remedio, y la quíeta y verdadera en la di-  
vina presencia, y habitual oración y en la fe de la infi-  
nita Providencia de Dios q.<sup>e</sup> todo lo presencia, todo  
lo ordena, ó permite p.<sup>a</sup> el bien de las Almas elec-  
tas, como dice S.<sup>o</sup> Pablo: y si difiere conceder alg.<sup>o</sup>  
bien q.<sup>e</sup> ha ofendido, ó permite q.<sup>e</sup> las criaturas pon-  
gan obstáculos con sus demeritos; no es sino con  
infinita sabiduría, y ordenando lo todo á fines  
altis.<sup>imos</sup> de su S.<sup>ma</sup> honra y gloria. De esta consi-  
deración nace la quíeta y pacífica resignación  
en la S.<sup>ma</sup> voluntad, y no dexar niéndos á la imagi-  
nación en que se usax de medios extraordinarios

q. tal vez no se xian segun el dño. agxado. Buenejem-  
 plax de esta resignación tiene á la vista en el des-  
 tioro de la S<sup>ma</sup> Virgen Madre con su S<sup>mo</sup> Hijo,  
 y su casto Esposo S. Josef. Yntimólos Dios por me-  
 dio de un Angel q. huies en á Egypto, q. estuviere-  
 sen allí hasta q. los avisase, q. fue lo mismo q.  
 ofrecer levantax el destioro, pero sin decia quan-  
 do. Siete años estuviere en esperaxdo con summa  
 paz, con summo gozo y resignación, sin pensax  
 en valerse de medios aptax ordinaxios p. conse-  
 guir la brevedad, y sin atender mas q. á cuídax  
 de Jesus, de estax en su dño. p<sup>na</sup> presencia, no dudan-  
 do del regreso á su Casa, q. se le avia prometido,  
 pero no dando entrada á la solícita inquietud  
 de saber q. d. sería. Bien puede entender á donde  
 se encamina esta doctrina. Tengase con humil-  
 de quietud. Crea q. el dño. Esposo de su Alma  
 cumplirá su palabra: q. vendran esos S.<sup>tes</sup>, q. se  
 conuñax felix<sup>te</sup> todo el asumpto; pero no  
 quiera saber q. n. de ausencia á sus ocaxencias  
 de medios y imaginaxios. La luz del dño. gracia  
 la dá inteligencia, paz y amor. R. R. Han co

31. Ophonta á subir confé las dilaciones en el examen delor  
 escritos.

No Jesús e  
 Laxese q. más e<sup>te</sup> quiere q. padexca de todos modos en  
 el cuerpo, y en el ánimo, y q. este padecer duxa mien-

96

rias duxa esta vida. Adoremos sus juicios recon-  
ditos a nra ignorancia, y alabemos su impronta  
nra excoxia, no dudando q. todas son maximas  
benignas y amorosas de su inefable Bondad, p.<sup>a</sup>  
el logro de los fines de su dñia honra y gloria, por  
los medios q. nosotros no alcanzamos a entender  
do esperaba q. la seña de algun conuelo la Car-  
ta q. escribi en el ultimo Correo, y veo q. no llego  
a sus manos: y q. en este caso (q. ya ha sucedi-  
do otra vez) debiera procurar tranquilizar su  
espíritu, atribuyéndolo a alguno de los accidentes  
q. suelen ocasionar el descomino de Cartas, como  
ya se lo previene, y enaunque entonces; veo q.  
olvidando o no atendiendo a estas incidentes, ca-  
por presentado q. no se escribió la Carta, y sobre  
este supuesto, da licencia a su imaginacion,  
causandose unos sentim.<sup>tos</sup> sin necesidad, y au-  
mentandose sus aflicciones por unos medios  
q. debiera excusar, y pudiere facilmente conseguír-  
lo. No es necesario mas q. aver insinuado este  
punto, p.<sup>a</sup> q. conozca q. hace mal en dejarse sor-  
prender así, y p.<sup>a</sup> q. si sucediere otra vez (q. no  
lo extrañare) procure tirar las riendas al dis-  
curso, y esperar con pacífica mansuétude has-  
ta saber el motivo.

Tambien esperaba yo, q. asos <sup>res</sup> <sup>2</sup> huieres en pro-  
seguido con actividad sus diligencias, no menos

por ser su obligación promover la gloria de D.<sup>s</sup>  
en la conclusión de este asunto; q.<sup>e</sup> por cumplir  
las repetidas palabras, q.<sup>e</sup> han dado. Pero veo,  
(y aseguro q.<sup>e</sup> con mucho dolor, y sentim.<sup>to</sup> mio)  
q.<sup>e</sup> más parece aver abandonado su obligación,  
q.<sup>e</sup> está vestido del Telo q.<sup>e</sup> tantas veces han  
manifestado: pues aunq.<sup>e</sup> debo creer piadosam.<sup>te</sup>  
q.<sup>e</sup> otras ocupaciones los detienen; no puedo per-  
suadirme, a q.<sup>e</sup> no tengan arbitrio p.<sup>o</sup> dar a esta  
alg.<sup>o</sup> lugar entre las demás, y a la vez sigui-  
era en ella las diligencias, q.<sup>e</sup> me parece q.<sup>e</sup> no  
es digno este punto de menor consideracion y  
aprecio q.<sup>e</sup> lo pueden ser otros de su encargo. No  
dudo q.<sup>e</sup> estas dilaciones tan considerables son el  
cuchillo de muchos filos q.<sup>e</sup> la atraviesa el corazon,  
y q.<sup>e</sup> acaso cooperan no poco al aumento de sus ma-  
les corporales: no lo extraño; pero p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> es la fe?  
Para q.<sup>e</sup> la humilde y segura confianza q.<sup>e</sup> se  
digna conceder a su Alma su benigni.<sup>mo</sup> y amo-  
rosi.<sup>mo</sup> Esposo celestial, p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> le importune con  
sus ruegos, y aun con arrojadas humildes que-  
ras? No se dedigna su infinita bondad de oirlas,  
ni de aceptarlas como obsequio nacido de una  
mox sencillo, ni se dedignará de obligarse (si da-  
ma con un q.<sup>e</sup>mo humilde) a usar de su Omnipot-  
ente dominio, y mover aquellos corazones q.<sup>e</sup>  
como los de todas sus criaturas, están en sus S.<sup>mas</sup>



37  
manos, y los mugeve, q.<sup>do</sup> le agxada a donde es su  
div<sup>no</sup> beneplacito. En estos clamores y suplicas  
humildes, la mandog. se exercite, aung. sea he-  
ta importunax; q. no serà la vez (numera), q. e  
aquellas entrañas de infinita Misericordia se  
han desado obligax de los ruegos importunos de las  
Almas fieles p.<sup>a</sup> conceder lo mismo, q. parecia  
rehusax. Buen exemplo tenemos en aquellos  
Discipulos q. le conocieron en el partix el pan;  
pues habiendolo significado el S.<sup>o</sup> q. queria  
pasax adelante, y desaxlos, ellos le importunaron  
con ruegos tan humildes y amorosos, q. como  
dice el S.<sup>to</sup> Evangelista le obligaron a quedarse  
con ellos. tambien pareció resistir de a conceder  
a la Mujer Cananea lo q. le pedia (q. era la  
salud p.<sup>a</sup> su hija) y aung. los <sup>tos</sup> Apostoles le  
rogaron tambien lo mismo, tambien se nego:  
y era (dice N. P. S.<sup>to</sup> Lxxi.<sup>o</sup>) q. esperaba a oír se  
aquella humilde y piadosa Mujer esta expre-  
sion llena de fe y humildad: Si Señor q. los  
cachorritos comen de las migajillas q. caen  
de las Mesas de sus Dueños; y no pudiendo el  
benignis<sup>mo</sup> Jesus resistir de a expresion tan hu-  
milde, al punto la concedió lo q. pedia. Aun co-  
mas admixable el caso de las Bodas de Cana.

Su S<sup>ma</sup> Madre Virgen le pidió q<sup>e</sup> supliera la falta  
de vino; y el humil<sup>mo</sup> d<sup>o</sup>. y S<sup>mo</sup> d<sup>o</sup> I<sup>to</sup>, aung. ama-  
ba más á su dignis. Madre, q<sup>e</sup> á todas las criaturas  
por ser más Santa q<sup>e</sup> todas, dió á entender alguna  
repugnancia en atender á su petición, como pare-  
ce se infiere de aquella aparente aspereza con q<sup>e</sup>  
la res pondió; pero es de admirar (dice N. P. S. <sup>do</sup> Bern.)  
la grande fe de la S<sup>ma</sup> y prudentis. Virgen Madre  
pues, sin poner duda ni recelo en q<sup>e</sup> hacia el S<sup>mo</sup>  
Jesus el milagro, le dió á los Ministros; hace q<sup>e</sup> to-  
q<sup>e</sup> os mande: mandóles el S<sup>o</sup> Uenax de agua las vasijas,  
y al punto la convirtió en vino generoso. Asi se de fa-  
obligar este benignis. Espirit de las Almas de las ora-  
ciones humildes y vexas<sup>me</sup> verantes de las q<sup>e</sup> como fieles  
Espiritas suyas le piden con fe amorosa lo q<sup>e</sup> ceda en  
honra y gloria de su S<sup>mo</sup> N<sup>re</sup>. Considere, pues, si  
con estos e<sup>m</sup>pleos podrá clamar, instar, y aun  
importunar al benignis. Espirit, hasta conseguir  
q<sup>e</sup> se quite movex e<sup>m</sup>cazim. á aquellas corazones,  
p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no dilaten más el cumplim<sup>te</sup> de su obligac<sup>o</sup>  
en trabajar en una obra, q<sup>e</sup> por ser del d<sup>o</sup>. Amox  
cede en su S<sup>ma</sup> honra y gloria. Clame, no cede,  
ofrezca á este fin todo su padecer interior y exte-  
rior, y aplique por nueve días lo satisfactorio de  
todo por las Almas del Purgatorio; q<sup>e</sup> estos son los  
medios eficaces y seguros, p<sup>a</sup> conseguir lo q<sup>e</sup> tan-  
to deseamos. En los medios humanos, poco, ó nada  
ay q<sup>e</sup> confiaz: mas no por eso de dexemos de aplicar

los q. parezcan mas prudentes. El q. pase á hablar  
al <sup>11<sup>mo</sup></sup> aung. <sup>do</sup> quixera pueras p. ello, me parece  
diligencia inutil, por q. sobre otras razones, q. me  
ocurren, bastará p. inutilizar la diligencia, la  
respuesta q. se deja discurrir dáta, esto es, q. ya  
habiendo sus ordenes, y q. no puede hacer mas. Lo  
mismo poco mas ó menos, díxá el otro S. <sup>or</sup> aung.  
si llegase el caso de hablar á alguno, juzgo mejor  
q. se hable á este q. á otro. Yo le escribiere; pero  
no responderá, como ya lo ha hecho. Por este me  
he determinado á escribir al Amo la adjunta, la  
q. le entregará Mathias, en caso q. no aya pareci-  
do aq. y si ni aun con esto se moviere, veremos  
si conviene q. pase á verse con el otro S. <sup>or</sup> Por lo q.  
mira á su mucho padecer corporal, aseguro q. no  
puede menos de moverme á <sup>ma</sup> mucha compasión;  
pero no puedo persuadirme á q. aung. con tan  
patente imposibilidad, dese N. S. de conservarla,  
hasta ver concluido felizm. <sup>te</sup> el adumpo: no es  
esto quezca prevenir los decretos de la Div. Provi-  
dencia, pues los venere con deseo de verdad en hu-  
mildad, y de una perfecta resignacion en la vo-  
luntad Div. <sup>na</sup> si solo significar mi esperanza  
fundada en la infinita Misericordia de Dios,  
y en los meritos infinitos del benignísimo Re-  
demptor, y Autor de la Obra, como también en  
la poderosa intercesion de la S. <sup>ma</sup> Madre

Virgen à cuyo amparo y defensa està dedicada.  
Si el peso de la Cruz es (como en esta ocasion  
la decia con N. P. S. N. D. Exornado) al modo & el  
peso de las alas de las aves, q. no las deprime,  
ni abate, sino q. las eleva, y ensalza; por q. no  
he de persuadirme à q. el peso de su Cruz, aunque  
al parecer sobre las fuerzas humanas, es para  
mas elevar à su Alma, y p. q. volando con estas  
alas, sea elevada hasta ser introducida en el  
nido del eterno descanso? Asilo espero de la infi-  
nita Bondad; y así se lo suplico à su dñ. Mag.  
en todas mis cortas oraciones. Así sea pues. Amen.  
Fr. Fran<sup>co</sup>

15. Prepara ta para asistir al examen q. el Calficador  
hacia de sus Escritos.

Jesus.

Alegro el tiempo de aver de dar la Esposa las señas  
de su dñ. Esposo, p. q. todas las Almas se aficionen  
à su hermosura. Llego el tiempo de q. la Esposa he-  
ga una humilde, pero gloriosa ostentacion de los  
dones riquis. con q. oxacionam<sup>tes</sup> liberal la ha en-  
riquecido su dñ. Esposo, sin mas intere<sup>ma</sup> de su  
parte, q. el de ostentar su benignid. liberalidad  
p. con las Almas q. comprò con el precio infini-  
to de sus meritos Smos, y q. redimio de la capti-  
vidad del enemigo à costa de dexar max por ella  
toda su preciosa <sup>ima</sup> sangre, hasta dar su misma

5. vida por ellas entre infinitos tormentos, agravios  
injusticia, y impopelidos de precios, y afrentas, y sin  
mas merito de parte de las Almas mismas, q. pa-  
cixax con el socorro de la di<sup>na</sup>. gracia sex humil-  
des, agradecidad, y deseos de amar á tan di<sup>no</sup>.  
Dueño, q. por si mismo, sin otros motivos, es digno  
de ser amado infinitam<sup>te</sup>. De todas sus creaturas ra-  
cionales. Este es el caso en q. nos hallamos:  
este el empeño en q. se halla puesta por la di<sup>na</sup>.  
Misericordia, y por un efecto benignis<sup>imo</sup> del infi-  
nito Amor infinitam<sup>te</sup>. Sabio. Se me represen-  
ta á mi el sex di<sup>no</sup>. en tres di<sup>no</sup>. Personas infini-  
tam<sup>te</sup> perfectas, iguales, y distintas, como en  
una amorosa y benigna atención al fiel, amoro-  
so, noble, y generoso desempeño de la comisión  
q. le ha confiado. Mire y contemple axa con  
los ojos de la Alma limpios y despejados, si sexia  
disimulable qualquiere culpa de descuido osuio  
en publicax las omnipotentes liberalidades  
de su di<sup>no</sup>. Es poseso p.<sup>a</sup> con su Alma, a unq. tan  
miserable y pobre por si misma: y mire  
tambien, y considere, si sexia remissible qual-  
quiere xuinidad, baxeza, ó vil abatim<sup>to</sup>, en ha-  
cer con una noble humildad ostension de las  
galas, dones, dadivas, y uuegas con q. la eterna  
Sabiduria (sin reparax en su conoxancia) la ha  
enriquecido, y asistido, así p.<sup>a</sup> traba sex en la fabri-

ca de la Obra del Div<sup>no</sup> Amox, como p<sup>o</sup>. d<sup>o</sup>. ax axa xaxen  
de lo exquisito de sus materiales, del orden de su co-  
locacion, de la armoniosa distribucion de sus estan-  
cias, del adorno de todas sus piezas, y en fin del es-  
cudo de armas del sup<sup>o</sup>.m<sup>o</sup> Rey qu<sup>o</sup> en ha coste-  
ado la obra, el qual escuivo se dexa registrada desde  
todas partes, p<sup>o</sup>. q<sup>o</sup>. entienan todos q<sup>o</sup>. p<sup>o</sup>. entran  
en la Casa, Palacio, o por mejor decir, Templo del  
Div<sup>no</sup> Amox, es menester abrazarse de la Cruz,  
llevarla con amor humilde, y llamar con ella  
a las puertas del mismo Templo, pues sin esta  
xeseña a ninguno dexan entrada los Guardas  
vigilantes q<sup>o</sup>. le custodian. Claxo es, q<sup>o</sup>. si decli-  
nase en esta ocasion en alguna de las ruindades  
y baxezas, de remoxaxivil, vil desconfianza por  
ver su pobreza, falta de atencion al infinito  
poder, infinita vauiduxia, infinito amor del  
Div<sup>no</sup> Dueno, a cuya infalible direccion debe  
entregarse con una fe muy segura, si declina-  
se, digo, en algunas de estas, si otras vilezas,  
seria el descredito y el deshonox de tan magni-  
fico y poderoso Rey, y se haria indigno de sea  
tratada como Esposa de tan generoso Esposo,  
y q<sup>o</sup>. la cuidasen como a tal los celestiales Espe-  
ritus q<sup>o</sup>. componen su numerosa y baxa familia.  
de vartese, pues, del polvo, elevese e  
sobre si, y sobre todo lo q<sup>o</sup>. es tierra: axmese con

10  
el escudo de una fe muy firme, vistsase, adornsese con  
la regia vestidura de la Cruz, y no tema: q. no sin  
especial Misericordia <sup>de</sup> a p. providencia se ha agrava-  
vado en esta <sup>o</sup>ca<sup>s</sup>ion el peso de la Cruz del pa-  
decex; pues si no ha olvidado la doctrina de N. p.  
S. J. Bern. 2.º q. insinúa en la Carta antecedente  
este peso, q.º mas se aumenta, mas alivia; q.º  
con fervor mas amoroso se abraza de ella Alma,  
mas la eleva y ensalza; q.º mas oprime el espí-  
ritu inferior, mas sublima el espíritu superior,  
y este vuela con mas velocidad á su centro: en fin,  
agravarse este peso de la Cruz, viene á ser co-  
mo añadir plumas á las alas, y entendiendo la p.  
x. remontarse la Alma (como ave) hasta be-  
ber los rayos del Sol, participando de sus lu-  
ces y claridad; y esto es lo q. mas necesita en  
la ocacion presente: esto es, luces, p.  
conocer el dextame de doctrinas q. se ha originado la di-  
ma. Sabiduria es p. x. en la obra del <sup>o</sup>mo. Amara, y  
claridad, p.  
explicar estos beneficios, y satisfac-  
cer á las dudas: necesita también luces, p.  
conocer su ignorancia propia, con q. muchas  
veces ha obscurecido mucho del resplandor de  
las doctrinas por su mala explicacion y clari-  
dad p. hacer ver q. en esto mismo se ostenta  
mas la infinita benignidad de Dios Omní-  
potente, q. sin reparar en lo debil y defectible

del instructor, se ha dignado seguir la obra, ven-  
ciendo innumerales obstáculos q. se ponian de-  
lante p. impedirla. Si esto procurase practi-  
carlo con amor fervoroso, humildad verdadera,  
y generosa nobleza, y se firme en la asisten-  
cia de la div. gra, se empeñará la oblipción  
en q. está, y el no merecido título de Esposa de  
Jesus. Esto es lo q. llamo, q. aspire á practi-  
car con honra. Y p. esto, llamo q. ponga es-  
pecial cuidado en atar la imaginación, y las  
ocurrencias, q. sean frequentes, sobre q. la pre-  
guntan, como satisfaxá, q. fin tendrán estas  
diligencias, y otras ocurrencias semejantes:  
q. así el tiempo en esto, sería perderlo; sería  
disminuir el merito de la fe; sería que rez fia-  
á sus talentos el desempeño, ó á lo menos dar  
alguna parte á sus deviles discursos, y todo es-  
to sería falta á la humilde fe, con q. debe po-  
ner toda su confianza sin recelos en la div.  
asistencia. Puesta sin intermision (en q. per-  
mita la miseria humana) á los pies de Jesus,  
haga lo q. hacia Maria hermana de Marta:  
esto es, estaba á los pies de Jesus oiendo con  
atención humilde y amava sus dulcis<sup>mas</sup> pala-  
bras: así hade estar oiendo, y procurando con-  
servar su div. doctrina, p. usar de ella q. con-  
vienga, y sobre todo, p. saber agaxarla en to-  
do. Si voluieren esot<sup>as</sup>, como espere, diga lo q.



entienda se<sup>ra</sup> del dñ. <sup>no</sup> agrado; pero <sup>mejor</sup> es q. in-  
clúne à la parsimonia en palabras, q. el exceso  
de ellas; pues como nos advierte la sagrada Cri-  
stiana, el Sabio (q. es el Alma q. se gobierna por la  
verdad eza Sabiduria) en pocas palabras se hace  
entender. Al Amo no dese de hazerle de mi parte  
un afectuoso recuerdo, y ruego en cargo de la brevedad;  
por q. perdemos tiempo, y mientras no levantar la  
compuesta q. han echado, están como estan cadas  
las aguas q. pueden ser saludables. En q. à los cal-  
dos q. ha tomado con canela, digo q. prosiga q. co-  
nozca q. lo pide la debilidad de estomago, q. sin duda  
es grande, y necesita algun refugio; y aun podría  
al acabar de comer, tomar un poquito de sopa en vino,  
azucar y canela. Ayvã el pliego q. embio, y está  
bueno. Su dñ. Mag. nos asiota à todos con su dñ.  
auxilios, y la llene de fortaleza, y dones de su dñ.  
Espiritu. Amen. — Sr. Fran. —

N.º 6. Declara aquellas palabras de los Cantares, Asimilárite  
Amicamea &c. y dice como la cura alivia, y eleva à las Altas.

Jesus  
No tenga mas cuidado sobre el modo de recibir  
mis cartas: de esto, cuidaré yo; y procurare com-  
parar el trabajo. Ahora, empezando por las palabras  
q. entendi; Asimilárite à mí, dando la mucho amor  
à la Cruz; y q. ha oído q. estas palabras las dijo  
Jesus à su dñ. Mãre Sigen; p. q. en esto no pa-  
derezca alguna equivocación, y entienda sobre este

punto lo q.<sup>o</sup> la pueda convenir, dice lo q.<sup>o</sup> alcanzo.  
El libro q.<sup>o</sup> en la Sagrada Escritura se intitula:  
Cantico de los Canticos de Salomon, o por otro nombre,  
Libro de los Cantares es un continuo amoroso colo-  
quio entre el Esposo y la Esposa. Tomando todas  
sus palabras, como se deben tomar, en sentido  
mystico, y espiritual, se aplican primeram.<sup>te</sup> a  
Jesus, y ou <sup>ta</sup> Iglesia, q.<sup>o</sup> es la principal Esposa  
de Jesus, q.<sup>o</sup> la adquirio con su precioso <sup>ma</sup> Sangre,  
y contiene dentro de su seno a todas las Almas,  
q.<sup>o</sup> han sido, son, y seran Esposas de Jesus. Entre  
estas, la mas noble, la mas santa, la mas perfecta,  
la mas digna en todo de tan div.<sup>no</sup> Esposo, es sin  
duda la puris.<sup>ma</sup> Virgen Madre dignis.<sup>ma</sup> y dilectis.<sup>ma</sup>  
del mismo Esposo dulcis.<sup>mo</sup> Jesus. Esta div.<sup>na</sup> Esposa  
es la Reyna de todas las Esposas de Jesus: es la Ca-  
pitana, q.<sup>o</sup> lleva la Vandera, guia, y gobierna a  
las demas, y las ensena, protege, y ampara, y q.<sup>o</sup>  
aciertan a agrada al div.<sup>no</sup> Esposo; y a ella se deben  
mirar todas las Esposas, como un modelo q.<sup>o</sup> de-  
ben aspirar a imitar, y como una soberana  
Reyna, a q.<sup>o</sup> se deben servir, y agrada en q.<sup>o</sup> la es  
sea posible. Por esto, todas las expresiones del ci-  
tado libro de los Cantares, hablan principalm.<sup>te</sup>  
en sentido espiritual, con la Santa Virgen Madre.  
Pero, sin perjuicio de esta inteligencia, entienden  
tambien los <sup>tos p.</sup> las mismas expresiones del

citado libro, de todas las Almas justas, santas, y por lo  
mismo, queridas, y amadas de Jesus, q. con amor de  
benignis<sup>mo</sup>. Esposo, las cuida como a Esposas suyas,  
las adorna, y enriquece, en noblenciendo su bajeza,  
y zela mucho su fidelidad, como amante p<sup>ro</sup>u<sup>o</sup>is<sup>mo</sup>  
y zelosis<sup>mo</sup>: y segun ellas le corresponden, asi ha  
ce con ellas, obrando en todo con perfectis<sup>ma</sup>. Equidad,  
pero siempre con liberalis<sup>ma</sup>. Misericordia. En el ca-  
pitulo 4.<sup>o</sup> del citado libro de los Cantares, se leen otras  
expresiones, no como dice q. las entendiò, sino asi:  
te asemeje, ò asimile, Amiga mia, a mis Execu-  
tos en las Carreras de Pharaon: q. es decir; no  
tienes q. temer a tus enemigos, por q. te he for-  
talecido, y eres fuerte, como lo fue mi Pueblo, q. do  
le saque de Egipto, haciendole vencer a Pharaon  
con todas sus Carreras, q. quedaron sepultadas  
en el Mar. Estas expresiones, entendidas de la  
S<sup>ta</sup>. Iglesia, q. es la principal Esposa de Jesus, se  
verifican con toda propiedad; pues como el  
mismo S.<sup>o</sup> lo dixo a S.<sup>o</sup> Pedro, las puertas del  
Inferno no prevaleceran contra su Iglesia S.<sup>ta</sup>,  
por q. el mismo S.<sup>o</sup> prometio defendela de  
todos sus Enemigos, y conservarla hasta el fin  
del Mundo: pero siempre debemos temer, q.  
la transiera de una Provincia a otra Provincia,  
ò de un Reyno a otro Reyno, como ya lo executò  
la div<sup>na</sup>. Justicia, sacandola de Anglaterra y otras

Provincias, por los pecados, è ingratitudes de sus  
habitadores: mas, siẽmpre es, y serã verdad infal-  
lible, q. la Iglesia S.<sup>ta</sup> Esposa de Jesus, perseve-  
rara gloriosa, fuerte, y victoriosa hasta el fin  
del Mundo. Las mismas expresiones citadas,  
aplicadas à la puris. Virgen Maria, Madre per-  
fectis<sup>ma</sup>, y Esposa la mas digna de Jesus tambien  
tienen su verdad infalible; pues ningun Catho-  
lico ignora, q. esta soberana Reyna fue tan fu-  
erte, q. pisando la cabeza de la infernal Serpi-  
ente, vencio à el Infierno todo; no haviendo te-  
nido entrada en su Alma puris<sup>ma</sup>, ni aun como  
de culpa, ni original, ni personal, siendo toda  
hermosa, toda invencible, toda terrible como  
los exercitos mas fuertes, y mas bien ordenados.  
Yaunque à este grado de fortaleza y perfeccion,  
no ha llegado, ni llegara alguna otra de las Almas  
Esposas de Jesus: pero tambien en ellas tienen  
su consolim.<sup>to</sup> las referidas palabras de los Cantos.  
porq. el Div.<sup>no</sup> Esposo las fortaleze con sus div.<sup>nas</sup>  
gras, p.<sup>a</sup> q. en medio de su propia debilidad, y  
flaqueza, resistan, y vengran à todos sus enem-  
gos: las enriquece, p.<sup>a</sup> q. en medio de su pobreza  
propia, sean ricas; las hermosea con virtudes,  
p.<sup>a</sup> q. quitandolas su fealdad nativa, las haga  
agradables à sus div.<sup>nos</sup> ojos: las da alas, p.<sup>a</sup> q.

en medio de su pesadez terrena, se elevan sobre  
todo lo q. es tierra, polvo, y basura. Y si me pregun-  
ta, q. alas son estas? Respondo q. la Cruz, q. las  
pone su diu<sup>no</sup>. Esposo, p.<sup>a</sup> q. la lleven por amor  
amor a su dulce. Dueño, y p.<sup>a</sup> q. con este socorro  
caminen con mas ligereza; y vuelen a las eter-  
nas alturas. Y p.<sup>a</sup> q. me se entienda esta impor-  
tante doctrina, se la explicare con términos de  
N. S.<sup>ra</sup> y Dean.<sup>o</sup> La Cruz de la Alma fiel (cuya  
es la Esposa de Jesus) dice Dean.<sup>o</sup> llevada con  
amor fervoroso, es de la misma calidad q. las alas  
de las aves. Las alas de las aves en si tienen  
peso; pero con todo no las carga, no las oprime.  
no las avate, antes las eleva, y ensalva: q. ma-  
iores son las alas de las aves (y por lo mismo  
mas pesadas en si) mas elevan a las aves;  
y las elevan menos, q.<sup>o</sup> las alas son mas peque-  
ñas y ligeras, o de menos peso en si. Asi es la  
Cruz de la Alma fiel, dice Dean.<sup>o</sup> q. mas se  
abraza de ella, y con mas fervoroso amor a su  
diu<sup>no</sup>. Esposo, mas la alivia, mas la eleva, y en-  
salva: q.<sup>o</sup> mas se añade a esta Cruz en lugar  
de disminuirla, se hace mas suave y llevadera:  
pero si la Alma por su cobardía quiere disminu-  
ir el peso de la Cruz, o afloja en el amor fervoro-  
so p.<sup>a</sup> llevarla, entonces es, q.<sup>o</sup> la oprime, y avate,

y no vuela con tanta velocidad. Todas estas palabras,  
y otras q. omito, son de mi P.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Dean, q. como tan  
experimentado, bién me dice q. le crean sobre su  
palabras; y aun dice, q. con mas propiedad se pue  
de decir q. la cruz lleva a la Alma, q. el q. la Alma  
la cruz; así como a proporción se puede decir lo  
mismo de las aves y sus alas. Ya es fácil la  
inteligencia de las palabras q. dice entendió:  
adimúlase a mí, y del amor a la cruz q. la dió  
N. S.<sup>r</sup> En ninguna cosa se podrá adimular mas  
a su diu.<sup>na</sup> Esposo Jesus, q. en el fervoroso y puro  
amor en llevar la cruz del modo q. queda dicho.  
Reflexionelo bién todo, y pída con mucha hu  
mildad la diu.<sup>na</sup> luz p.<sup>a</sup> su verdadera intelligen  
cia; y no dudo q. el procurará bién poner por  
obra aquellas palabras atraerá muchos bienes  
a su Alma, sin q. sea necesario q. yo me dilate  
mas sobre este punto. Si el Año Calific.<sup>on</sup>  
se ha restituido ya de su Viaje, y como dice el S.<sup>or</sup>  
Secret.<sup>o</sup> estan en traba para ahora mucho en la  
obra del Sr.<sup>no</sup> Amorino en ocasión de escri  
birle esguela sobre este punto. Si apareciere por  
ahí, como podemos esperar, entonces le podrá  
decir q.<sup>to</sup> entienda de N. S.<sup>r</sup> q. conviene.  
Aquí llegaba q.<sup>o</sup> recibí la de ese P.<sup>o</sup> en q. me in  
formó de lo acaecido con la venida de esos S.<sup>res</sup>  
Por todo doy, y dáxi a su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>o</sup> muchas gracias,

y a Ymo la mando q. se las de con un Te Deum: y  
eng<sup>te</sup>. a su mucho padecer, respito lo q. ya de Jo. dho  
en esta, y la mando q. todo lo ofrezca al div<sup>no</sup> esposo,  
p.<sup>a</sup> satisfaccion de todos sus descuidos, y p.<sup>a</sup> impe-  
trax las div<sup>nas</sup> luces p.<sup>a</sup> satisfacer a las dudas q.  
la opongan: tambien, q. renueve con humildad  
la fe en las div<sup>nas</sup> promesas, y q. procure ser fiel-  
te, noble, y muy am.<sup>te</sup> de lo Cruz confexoroso  
amor a Jesuo, deseando mucho asimilarse a  
a tan div<sup>no</sup> Dueno. No se acobarde; q. esta de  
por medio la div<sup>na</sup> potente Virgindad. No dude,  
y si no puedes salir a la Iglesia, de gras a Dios  
por todo, pues todo es beneficio. Sudu<sup>no</sup>. Amor  
la colme de bienes. Amen. Fr. Fran<sup>co</sup>.

17. Expone como resplandecela div<sup>na</sup> Providencia en el  
examen de los Escritos.

Jesuo  
Todo el orden de sucesos, q. se estan experi-  
mentando sobre los assumptos pendientes, resplan-  
dece tanto la div<sup>na</sup> Omnipotencia, y Amor infini-  
tam<sup>te</sup> sabio de mo<sup>do</sup> y Dios, q. se va que exa-  
ran los ojos a la luz el no lo conocelo. El zelo, la soli-  
cuid y actividad, con q. el div<sup>no</sup> va practicando las  
diligencias q. le pertenecen: la aplican con q. mira  
la obra del div<sup>no</sup> Amor: la caridad, con q. supleen  
sus dictados, y realza las respuestas q. por su potes-  
ta y proxante pudiesen no dar todo el lustre q.

mexice la materia: las luces, q. la infinita Sabiduría  
se digna comunicarla al tiempo oportuno de aver  
de responder á los cargos, sin permitir q. su ligera  
imaginación ande vagando antes en curiosas  
averiguaciones; y en fin el mismo padecer en q.  
la tiene tan postrada, q. parece ser los últimos  
terminos de la vida, pero q. sin embargo la hã  
asistido con fuerzas p.<sup>a</sup> podex resistir á las repe-  
tidas, y largas sesiones, y q. lo mismo es pero q.  
la concederã p.<sup>a</sup> las q. se sigan hasta la conclusion  
de todo: todas estas cosas juntas, digo, publican  
la gloria y magnificencia de Dios en todas sus  
obras, y la benigni<sup>ma</sup> Misericordia encumplirã  
las promesas hechas á su Alma, sin embargo  
de su falta de fe, falta de humildad, falta de amor,  
y falta de la nobleza con q. en todo debe proceder,  
y mas particularm<sup>te</sup> en las ocurrencias circun-  
stancias. Por todo debemos rendir muchas y  
muy humildes gracias á su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> Jo, aun q.  
con tibieza, procuro darlas: y la mando q. en  
todos sus ejercicios, y en el mismo padecer,  
las ofrezca al diu.<sup>no</sup>. Es por de su Alma, q. tan  
sabio, liberal, y zeloso de su gloria se obstenta  
constantemente de darme de gracias. A veces parece co-  
mo q. las detiene, y estorva; y á veces parece  
q. las dexa con propension. todas son mas  
mas de su diu.<sup>no</sup> Amor infinitam<sup>te</sup> sabio; y q.



45

metraen à la memoria lo q. el Espiritus nos en-  
seña en la sagr.<sup>a</sup> Escritura, en el libro de los Pro-  
verbios: dice así: Como el Jardinero tiene en  
su arbitrio y potestad conducir y dirigir las aguas,  
destinadas p.<sup>a</sup> el riego de las plantas, segun cono-  
ce q. conviene, p.<sup>a</sup> q. estas lo gan con mas fruto este  
beneficio, así tambien el corazon del Rey y lo mis-  
mo se entiende de todos los Superiores y aun de  
todas las Criaturas) está en la mano del Señor  
y le inclina à donde y como es su diu.<sup>a</sup> agrado. Así,  
pues, como el Jardinero estanca, detiene, y sus-  
pende el corriente de las aguas, impidiendo su  
riego en el tiempo, en q. mas q. de provecho, sus-  
candole daño à las plantas mismas, y oueltra las cor-  
rientes en el tiempo oportuno, en q. a proveche  
el riego; así tambien el S.<sup>o</sup> sabe, q. le agrada,  
suspender, ó detener las operaciones de las cri-  
aturas, sin q. ellas lo percivan, ni lo entiendan,  
q.<sup>o</sup> acaso dañarian, ó no producirian todo el  
buen efecto deseado; y las dá expediente en el  
tiempo oportuno, p.<sup>a</sup> q. resulten bienes y bene-  
ficios à todos. De esta doctrina se hallan infi-  
nitos Exemplares en las historias sagradas;  
y esta misma doctrina parece q. sin violencia  
se puede aplicar à lo q. estamos viendo y ex-  
perimentando en los asuntos presentes.

Quantos años ha q. estaban como estrancados? Quantas veces han estado como en vltimas disposiciones de correa las aguas de las providencias de los Superiores? Quantas veces se han detenido, sin poder nosotros entender la causa? Llegaron ya á tomar su curso regular, y no sin claras señales de averlas movido la mano del S.<sup>o</sup> q. todo lo gobierna con incomprehensible Sabiduria. Han tenido despues sus interrupciones; pero havuelto á tomar su curso con mas impetu q. el q. acaso imaginabamos gobernador de las congeturas q. nos ministraba nro. de vil entendimiento. Vea, pues, q. señales mas claras puede aver, de q. anda en medio la mano poderosa del S.<sup>o</sup> q. á fuerza de manifestar maxavillas empezó la obra, la concluirá, y conducirá hasta su feliz éxito. Espero q. la infinita Misericordia y Amor del celestial Esposo, ~~tan sabio, tan liberal, tan amante, tan generoso~~ no la permitirá declinar á un extremo q. sería tan reprehensible, q. la haría indigna de ser Esposa de un Div.<sup>o</sup> Esposo, tan sabio, tan liberal, tan amante, tan generoso y omnipotente. La mando, pues, q. de nuevo se fixe en una fé muy segura con humildad, y como cím. de su pobreza, no dandola menor entrada á dudas, temores vicios, ni celos indignos de una Alma

105  
q. siempre debet tener altos y nobles pensam.  
Ni los terminos, a q. a veces la reduce el pade-  
cer, pareciendo q. ya es llegado el momento de la  
partida; deben ser motivo o de acabararse antes  
bien por esto mismo, debe estar mas segura de  
la proteccion y asistencia del diu<sup>no</sup>. Esposo, y no  
dudar, q. estas mismas son maximas sabias y  
amorosas de ton<sup>me</sup> dulce. Dueno, p. a mas enal-  
zarla, elevalla con estas alas de la cruz, y so-  
breponerla a todo lo terreno, y p. q. llegue el  
caso del examen y preguntas, o cargos, no ha-  
ble como criatura terrena, q. es, sino como  
criatura celestial q. no es; pues no sera la vez  
primera q. ha sabido el omnipotente Amor ves-  
tir a una criatura (ou xrite a una superelegi-  
nacion en la tierra) de tales resplandores q.  
a los Juezes o Ministros (patet in S. Stephano)  
parecia mas angelica criatura, q. criatura  
humana. Casos bien frequentes de estos se  
hallan en las historias sagradas; y nose ha  
abreviado la mano del S. p. con sus Almas,  
q. como fieles Esposas, procuran conseruar  
una fe pura, humilde y amorosa a su diu<sup>no</sup>.  
Esposo. El conseruar, y aumentar esta fe segu-  
ra, y humilde, es todo el cuidado q. aora debe  
tener, y no apartarse en momento (en q. to

sea posible) de tan seguro asilo, q. es lo mismo  
q. estar en habitual oracion, y continuo amor  
de tan infinito bien. Esto vuelvo á encargar;  
como tambien q. me participe (por si, ó por ese  
p.<sup>o</sup>) lo q. vaia ocurriendo, por q. juzgo q. con-  
viene saber yo todo lo q. suceda. Ya discuzo  
q. se avra restituido de su via se el Amo, y q. avra  
cumplido su palabra de volver á la labor, y no  
desistir, ni aflojar hasta concluir la. Tambien  
creo q. le avra significado lo q. insinué en mi  
carta anteced.<sup>te</sup> No olvido á las dos Animas: ni  
recelo q. olvide la mia; pero con todo, repito  
el encargo. El día. Amor inflame su oracion,  
y colme su Alma de dones. Amen. Fr. Fran.<sup>co</sup>

18. Exporta con similes á confiar firmem.<sup>te</sup> en la Div.<sup>na</sup> providen

## Jesus

En las dolencias del cuerpo ay ya mucho adelantado  
p.<sup>o</sup> lo q. ax el alivio de espado, q.<sup>o</sup> se conoce la causa  
y origen de la dolencia. Asi á su proposicion suce-  
de en las dolencias y aflicciones del Alma. Pero  
ay una diferencia muy notable entre unas y  
otras dolencias; y es, q. en las dolencias del cuerpo  
es muy razonable la sollicitud de q. entexam.<sup>te</sup>  
cesen los dolores, las conposas, y la debilidad q.  
impida hacer las funciones vitales; pero en  
las aflicciones de la Alma, no es asi; nase de

de quexer, pretendex, ni menos sollicitar, q. cesen  
las congojas, las tribulaciones, los trabajos, las ba-  
terias de los enemigos, por q. esto sería quexer  
axosax la cruz de sí, caminax muy á la ligera,  
y como suele decirse, quexer volax al cielo en  
coche. No pexmíta Dios, q. semefante ocaxen-  
cia tenga ni aun resquicio de entrada en su Alma.  
Lo q. se ha de quexer pues, en estas aflicciones de  
la Alma, es, q. sin soltar la cruz de la mano, por  
mas pesada q. se apearante á el espíritu vifex-  
or, aplique el supexioz espíritu socorrido con los  
auxilios de la di. <sup>na</sup> gra, todos sus esfuerxos. p.ª q.  
todos sus enemigos, q. adestan tales baterias, que-  
den prostrados, vencidos, y avergonzados, y p.ª q.  
toda la gloria de victoriosos triunfos ceda en honox  
del Supremo Rey en cuios vñmo Nñe se pelea.  
Para logax esto, es muy conducente el conocim.º  
de la causa y oxigen, de donde proceden tales  
aflicciones: y en las q. padece su Alma con tan-  
ta frecuencia no es difícil diocerrnilo. Supon-  
go q. en su imaginación demasiadam.º viva  
se halla disposición p.ª q. happen mucha impex-  
sion las ocaxencias q. tanto la atormentan;  
y el enemigo p.ª q. no duexme, ni cesa de batir á  
una pobre Alma, q. por la di. <sup>na</sup> bondad debe  
ser el castillo fuerte, y habitación agxada-  
ble del Supremo y Sobexano Rey, no se averguen-

La de diopaxa <sup>te</sup> incesantem. sus <sup>9</sup> ojos, por mas  
q. vea q. la defiende un Sedex infinito a quien no  
puede resistir; por q. en tal la sana, la malicia,  
y el odio de tan cruel enemigo, q. su soberbia  
sube siempre de punto, como dice la sagrada  
Escritura. De esta causa proceden tantas ba-  
terias de ocurrencias, q. como medice, pasan  
como xelampagos y rruenos en incesante tem-  
pestad, asi sellada con <sup>te</sup> todo. Si las permite el po-  
deroso Rey, es p. q. seama oxiota a la victoria  
y el triunfo. La s. <sup>ta</sup> causa del Redentor dño, el dul-  
cis. <sup>mo</sup> rre de Jesus, el invocable con humilde y amo-  
rosa confianza con los titulos de protector, defensor,  
y dulcis. <sup>mo</sup> Esposo, y en fin una fe firme acompa-  
ñada del continuo exercicio de otras virtudes, son  
unas armas tan poderosas, q. no puede resis-  
tir las toda la infernal furia. Con estas armas  
han vencido gloriosam. todas las Almas, q. han  
sabido manejarlas. Con una fe constante, hu-  
milde, y amorosa, han salido triunfantes aun  
de los apuros en q. por todas partes apaxecian  
cerradas las puertas de la victoria. Dypa a este  
proposito dos exemplares somitiendo otros infi-  
nitos, q. son de la infalible Escritura. Facò Mo-  
ises al Pueblo de Israel de la dura esclavitud de  
Pharon. Si queles este con un poderoso Exercito,  
al qual no podian resistir los Israelitas: Llegaron  
a las orillas del Mar rojo: y se hallaron en una si-

suacion tan espantosa, q. ya no parecia posible  
escapar de la furia de sus enemigos si mixaban  
adelante, veian el mar q. no podian pasar; si mixa-  
ban á los lados, estaba cerrada la salida con montes  
inaccessibles: si mixaban atrás, los espantaba  
al exercito enemigo. Que ha xian ent des angus-  
nas? Clamaron á Dios: invocaron á su defensor  
al diu. no Protector: extendió Moises sobre las aguas  
del mar la vara q. significa la fe) y al punto se  
dividieron las aguas, diexon paso libre á los Is-  
raelitas; y quedando sepuxtos los enemigos, que  
daxon sumergidos en las olas. Esto conuque una  
fe firme. Dixó el templo propio deste s.º tiempo  
de Resurrección. Aquellas devotas Maxias q. con-  
proxaron aromas p.º ungió el sacra<sup>me</sup>to. cuexpo ad  
Jesus ya muerto, lloraron amantes al sepul-  
cro: hallaron cerrada la entrada del sepulcro,  
con una piedra tan grande, q. no alcanzaban  
sus fuerzas p.º removerla. Que hicieron? An-  
diendo sus conaciones en amor del diu. Esposo  
clamaron invocando su diu. socorro, tuvieron  
una fe firme; y á un volver de cabeza, hallaron  
ya vencido todo el obstaculo, apartada la piedra,  
franca la entrada, y entrando, vieron á los An-  
geles d.º q. las certificaron de aver resucitado  
victorioso el mismo d.º a q. vusaban muer-  
to. Procure no aximar ni por un momento el  
escudo de la fe: procure fomentar el fuego de  
de la diu. caridad: invoque en todos los apu-

nos con humilde y segura esperanza la protecci-  
on del di<sup>no</sup>. Es poro, no omitiendo jamas, ni olvidan-  
do este dulcis<sup>mo</sup> titulo: y notema: q. si la lid es  
tenaz, y obstinada la maldicia de los enemigos,  
es infinito el Poder, el amor, y la sabidicia del  
Rey S<sup>mo</sup> q. defende el castillo. I suponiendo  
q. todas esas batallas son invenciones del En-  
migo, bien escusado es proponer razones p.<sup>a</sup> q.  
no se credito a tales ocurrencias. Este genero  
de dizeccion es trabajoso, pero no es peligroso:  
esto segundo crealo sin quexer a v<sup>o</sup> ni quexer el por  
que: Es trabajoso; pero este trabajo no debe cau-  
sarla es parto, ni apetece o tra causa por alivio.  
Esto la conviene; no lo dude, por mas q. la paxer-  
ca contraxio a lo q. la ha prometido el di<sup>no</sup>. Es poro.  
No es contraxio: es q. no entendio la promesa,  
ni el sentido en q. se prometio. Animo tengo he-  
cho a no proponer razones p.<sup>a</sup> persuadicia q.  
esto q. digo es asi, por q. me parece q. sera mas  
agradable a N. S.<sup>r</sup> el q. camine con humilde con-  
fianza, aunq. parezca q. va a obrar q. el q.  
solam<sup>te</sup> quexa exex lo q. alcance a conocer su  
de vil entendim<sup>te</sup>: y por este motivo omito aley<sup>te</sup>  
razones q. no defan de ser suficientes p.<sup>a</sup> conven-  
cerla de esta verdad: pero quexa q. haga sacri-  
ficio al di<sup>no</sup>. Es poro, no solam<sup>te</sup> xindiendole su  
voluntad, sino tambien su entendim<sup>te</sup> como lo  
hizo el Patriarcha Abrahán, q. por lo mismo fue



6. <sup>lo</sup>superior del día no ayado, q. por ella le hizo Padre  
de todos los Crientes. No vuelva ya mas á titubear  
en la fe, ni gaste el tiempo en semejantes cabilaciones,  
q. ya es tiempo de q. se destiexen p. q. no causen inquietud.  
Vuelva toda la atención á la próxima festi-  
vidad de la Ascension del S.<sup>or</sup>, considere bien todas  
las circunstancias de aquella amoxada de pedicco,  
el niunfo de la Cruz, la entrada de Jesus en la Gloria;  
el gozo de ag.<sup>tas</sup> Almas S.<sup>tas</sup> q. le acompañaron, y de los  
S.<sup>tos</sup> Angeles q. le rejúniéron; y ultimam.<sup>te</sup> la paz, la  
resignacion, el gozo de la S.<sup>ma</sup> Madre Virgen, y  
de los S.<sup>tos</sup> Apostoles, auing. quedaban en este Valle  
de miserias: y en todo hallaxi muchos motivos  
de espiritual alegría, y muy poderosos exemplos  
de resignacion, q. debe procuraxi imitar. Por lo q.  
mixa á subyugios por las dos Almas, de 18. á p.<sup>a</sup> q.  
apliquense seis Misas; y yo aplicare algunas q. me  
deducirse de alg.<sup>s</sup> obligaciones q. tengo, y no  
me olvidare con el favor de Dios de hacer mem.<sup>a</sup>  
especial de ellas en el S.<sup>to</sup> Sacrificio. Ese p. q. está ay  
traera los Quaderns, y los reconocere q.<sup>to</sup> antes pue-  
da. Nro S.<sup>or</sup> nos asista con su diu.<sup>na</sup> gra. p. acertar  
á servirle, y agradarle. Amen. <sup>Publ. co</sup>

10. Explíca como se han de oír y guardar las palabras de Dios.

Quando nro S.<sup>or</sup> Jesus  
quando nro S.<sup>or</sup> Jesus Christo declaró sex bienaventu-  
rados los q. oyen la palabra de Dios, añadió la clau-  
sula, de q. son bienaventurados los q. la oyen y la guar-  
dan.

dan. Las palabras de Dios son palabras de eterna felici-  
dad. tus palabras, S<sup>ta</sup> dijo en una ocasión S<sup>ta</sup> Pedro  
á nro Redentor benigno<sup>mo</sup>; son palabras de eterna  
vida. Y así la Alma q. las oye, tiene ya un princi-  
pio de bienaventuranza, ó de verdadera felicidad.  
Pero no será su felicidad completa, si no las guar-  
da, si no las cumple, si no las obedece. De esta  
clase ay muchas Almas en el mundo: por q. oien  
las palabras de Dios, ó por interior inspiración  
de la div<sup>na</sup> gra<sup>cia</sup>, ó por exterior ministerio de los  
hombres de q. se vale la div<sup>na</sup> Providencia p. ma-  
nifestarla. Pero en lugar de guardarlas en sus  
coraxiones, p. su provida: en lugar de guardar-  
las como thesoros q. son p. so correxer en sus apu-  
ros y necesidades; dan lugar á q. las huyan las  
aves de rapina (como sucedia con el grano del  
Evangelio, de q. habla en esta ocasión nro cele-  
stial Nro) y q. llega el caso de aver de valerse  
del thesoro p. so correxer su necesidad, se hallan  
desprevenidos, perecen de hambre sus pobres  
Almas, desmaian por falta de espiritual alim<sup>to</sup>;  
y desahadas preocupan de un pernicioso fastidio  
del verdadero consuelo q. las havia fiertes y  
felicis, van á buscar los consuelos terrenos, y  
mundanas diversiones, q. lesor de alimentar-  
las y fortalecerlas, las devilitan, y sino vuel-  
ven en sí llegan hasta el extremo de quitarlas

la vida. Librenos Dios de semejante desdicha, y ne  
permita su infinita Misericordia, q. q. se digna  
hablar á n<sup>ras</sup> Almas p. n<sup>ra</sup> instrucción y ver-  
dadere consuelo, seamos tan descuidados, tan ingra-  
tos y desidiuos, q. demos lugar á q. el enemigo a-  
parte de n<sup>ras</sup> corazones las diu<sup>nas</sup> palabras de vida  
eterna, y verdadera felicidad, y q. llegue el  
caso de socorrernos con este saludable alimento  
en n<sup>ras</sup> necesidades, nos hallemos por n<sup>ro</sup> des-  
cuido, por n<sup>ra</sup> desidia, y por n<sup>ra</sup> ingratitude, en  
peligro de q. n<sup>ras</sup> pobres Almas, perezcan de  
hambre, ó acaso pierdan la vida. De estos casos  
(de usax de la diu<sup>na</sup> palabra p. a alimentax n<sup>ras</sup>  
Almas) son muchos los q. se ofrecen en la peli-  
grosa peregrinación por el desierto árida y  
seco de este miserabile Mundo: y como en el ca-  
minan vnidos alma y cuerpo; así como p. el  
alimento del cuerpo nos proveye n<sup>ro</sup> p. celest-  
rial del pan material y corporeo; así p. ali-  
mento de la Alma nos dá el pan espiritual de  
sus diu<sup>nas</sup> palabras: q. por eso, y q. el enemigo  
tuvo la audacia de tentar á Jesus en el desierto,  
y decirle q. conuirtiese las piedras en pan p. sa-  
ciar la hambre q. le afligia desp. de quaxenta dias  
de ayuno riguroso; respondió la eterna Sabiduria:  
el hombre no vive solam<sup>te</sup> del pan q. proveye, <sup>que</sup>

sino tambien de todas las palabras q. proceden de  
la boca de Dios. Este, este es el verdadero alimen-  
to de las Almas; y de este celestial alimento no pue-  
de que se ausente ou Alma q. la falte la copia de q. pue-  
de necesitax p.<sup>a</sup> vivax vida verdadera. espiritual;  
asi como tampoco por la div.<sup>na</sup> bondad, la ha fal-  
tado el pan material p.<sup>a</sup> el alimento del cuerpo.  
Gracias por todo a su infinita Misericordia. Pero  
de poco se vivax q. el div.<sup>no</sup> Proveedor, como Padre  
benigno, y como dulcis.<sup>mo</sup> Esposo se exercita,  
en proveer con abundancia de este pan espiri-  
tual de sus div.<sup>nas</sup> palabras p.<sup>a</sup> alimento de  
su Alma, sino procura de guardarlo, conser-  
vaxlo, y valerse de el en sus apuros y necesi-  
dades. Estas no pueden faltax mientras dure  
esta peregrinacion: por esto es maior la obli-  
gacion de cuidax mucho de tener mucha  
prevencion de este celestial alimento. Nun-  
ca cesan las batallas (segun medice, y lo creo)  
aunq. mas o menos, segun lo permite Dios  
p.<sup>a</sup> exercicio de las virtudes q. con estos moti-  
vos se vienen como a las manos: y p.<sup>a</sup> q. su  
Alma se alimente, se fortalezca, y tome fuer-  
za p.<sup>a</sup> pelear contra tantos enemigos, y con-  
siga una gloriosa victoria, no escasea el Div.<sup>no</sup>  
Esposo el Pan de entendimientos q. es el S.<sup>mo</sup>

Pan Eucharístico, y tampoco dà con escasez el Pan  
de las diu<sup>nas</sup> palabras, q. fortalecen, y robustez en  
la Alma. tales son las q. me manifiesta en su  
Caxta: muchas son, y mucho significan: mucho  
enseñan, y mucho pueden fortalecer à la Alma:  
Ojalà se aproveche, y convierta en propria sub-  
stancia raudulae, suave, y substancioso alimento.  
Para q. el corporal alimento se convierta en  
substancia propria del q. le come, es menester  
masticable, digerible, y sacar bien todo su jugo  
substancioso: así tambien p. q. el pan espiritu-  
al de las diu<sup>nas</sup> palabras de substancioso aprove-  
cham<sup>to</sup> à la Alma, es menester masticable con  
la consideracion y reflexion de lo q. significan;  
digerible al calor de una ardiente caridad; y  
sacar todo su jugo, p. distribuirle, y aplicarle  
segun correspondia al exercicio de las virtudes.  
Todos los miembros del cuerpo participan del  
corporal alimento; y así aung. este sea uno  
mismo; en el hueso se hace hueso, en la carne  
se hace carne, en los nervios se hace nervio, y  
así de los demas. A este modo, pues, las diu<sup>nas</sup> pa-  
labras digeridas y repartidas con la debida  
proporcion. V. p. q. me fox to vea, reflexione  
las mismas palabras q. me expone en su Caxta.

Estas palabras, entre otras, rebatix con humilde  
coaxacion las batexias p.<sup>a</sup> m.<sup>o</sup> esplendor del Anxo  
d.<sup>no</sup>: no insistia contra la obed.<sup>a</sup>: representax:  
dejax todo genero de porfia: mirax al S.<sup>mo</sup> apa  
cible xoxio de Jesus lleno de mande d'umbre: oix  
con pacifico silencio la reprehension: estas  
palabras, digo, bien digridas con el calor de  
la caridad, si se aplican a la fe, aumentan la  
fe; si a la humildad, causan humildad; si a la  
obediencia, se hacen obediencia; si a la abne  
gacion de la propria voluntad, y proprio dicta  
men, aumentan estas virtudes; ya este modo  
tienen su efecto en todas las demas virtudes,  
q.<sup>e</sup> son como los miembros q.<sup>e</sup> conservan a la Al  
ma con vida espiritual, y espiritual hez mo  
suxa. El Espiritu S.<sup>to</sup>, q.<sup>e</sup> condio<sup>na</sup> influencia  
descendio sobre los S.<sup>os</sup> Apostoles, haciendoles  
sabios, fuertes, constantes, humildes, fervoro  
sos, firmes en la fe, seguidores en la esperanza,  
adiantes en la caridad, y los lleno de todas  
las virtudes, se digne tambien descendex  
sobre on Alma, y llenax la de sus S.<sup>mas</sup> dones,  
p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> sin volver ya jamas pie atras en el conti  
nuo exercicio de todas las virtudes, celebre  
esta presente festividad con el esplendor de  
bido a sus obligaciones, y se prepare p.<sup>a</sup> asis

9  
tix á la celebracion de las festividades q. se siguen  
con la nobleza, generosidad, adornos, y gozos espi-  
rituales q. corresponden á una Alma q. en todo  
debe portarse como fiel Esposa de Jesus. Así lo  
pidio, y pedixe á su diu<sup>na</sup> Mag<sup>d</sup>, y así sea = Fr. Fran. =

2o. Quando el S.<sup>o</sup> habla á una Alma en pocas palabras dice  
mucho. Caso practico.

Jesus  
Quando el Espiritu del S.<sup>o</sup> se digna hablar á una  
Alma, p.<sup>a</sup> instruíxla en su oblig<sup>on</sup>, y en el modo de  
cumplíxlo, dá mas doctrina en una sola palabra,  
q. q.<sup>ta</sup> pudiexan dar todas las criaturas en muchos  
volumenes. La noticia q. la ha dado (aunq. no era  
neces. q. se la diesen) del reparo q. pugo ese S.<sup>o</sup> sobre  
la propension á escribix (sobre cuyo punto pa-  
rece q. no está bien informado) la ha ocasionado  
tales turbaciones, y motivado tribulaciones  
tales, q. necesitaba luces, instrucciones, y docti-  
nas, p.<sup>a</sup> q. su devil entendim<sup>to</sup> no se ofuscasse  
entre las nieblas, y su fe, q. debe ser muy firme,  
no valancease al impulso de las olas y vientos,  
q. parecen ô se la representan contrarios á la nave-  
gacion q. sigue p.<sup>a</sup> llegar al puerto feliz del eter-  
no descanso. Necesitaba, digo, luces, instruccio-  
nes, y doctrinas; y si alguna criatura anima-

da del zelo de su quietud, y deseando fortalecerla  
en la fe q. debe a las diu.<sup>nas</sup> promesas, quise exa. per-  
suadirla con razones el ningun motivo, ni aun  
asomo de desconfianza, q. debia causar la aya  
repara, y q. por lo mismo tampoco debia aco-  
bardarse, ni dar lugar a la turbacion, ni a las  
tribulaciones; gastaua mucho tiempo, muchas  
palabras, o mucho papel y tinta, y al fin no la  
hazian sus razones toda la impresion q. nece-  
sitaba, ni serian suficiente a asegurar las  
olas q. se auian alborotado en un corazon, q.  
al modo del inconstante elemento de la agua,  
esta bien dios puesto p. rejuir semejantes im-  
pressiones, q. tal es el corazon humano por su  
miserable ser; y tal es tambien la obligacion  
de humillarnos, al conocer lo q. somos. Esto es,  
vuelvo a decir, lo q. acaso conseguiran todos  
los esfuerzos de una criatura, por mas q. qui-  
siese persuadirla, q. no tema estos, ni otros  
reparos q. puedan poner los humanos enten-  
dim.<sup>tos</sup> Pero el diu. Esposo, q. siempre esta re-  
bosando benignidades, ha tomado de su cuenta  
esta instruccion, y con una sola clausula la  
ha dado a entender mas q. q. pudieran decir  
en el asunto todas las criaturas juntas.



13  
A ti no te toca mas q. obedecer con humildad: no  
te conviene responder: do ha entendido? Pues  
silo ha entendido, como lo creo, la digo q. nū ti-  
ene q. responder a otros, y otros tales reparos,  
nū tiene q. hazer otra cosa q. obedecer con hu-  
mildad. do la mando, y renuevo el precepto q.  
tantas veces la he impuesto, de q. no siendo q.  
se halla impedida, o con conocida y cierta im-  
posibilidad, no omīta este exercicio de escribix.  
y aung. no sea mas q. dos lineas, no las omīta.  
Estos, y otros reparos, q. no faltarian, nū convi-  
ene q. falten, en la averiguacion de la verdad  
sobre este punto, son como unas nubes leves  
q. suelen ponerse delante del sol, y como q. qui-  
eren obscurcex sus resplandores, u occultax  
su hermosura a nra vista; pero al menor  
viento q. sopla, se deshacex, se disipan, y se  
desaparecen: y asi como sucede, q. despues de  
deshacerse, o disiparse un nublado, se descu-  
bre el sol mas resplandeciente, mas claxo, y  
mas brillante; asi tambien sucede q. se des-  
cubre mas claxa, mas brillante, mas resplande-  
ciente y hermosa una verdad, despues q. se  
han disipado y deshecho las nubes de reparos  
aparentes q. se la quieren oponer: y asi suce-

deixá en otro caso, no lo dude; tengafé, no xecelé:  
Que aya examenes; q.<sup>e</sup> aya dudas, q.<sup>e</sup> aya reparos,  
es preciso, es conven.<sup>te</sup> Pero á el menor soplo del  
div.<sup>no</sup> Espiritu, se deshaxian las dudas, se dispa-  
xian los reparos, y apareceria la verdad bién  
examinada, mas clara, y resplandeciente. Pero  
la mando, q.<sup>e</sup> no cuide, ni piense si quiera en  
como ha de satisfacer á estos, u otros reparos  
q.<sup>e</sup> se opongan: por q.<sup>e</sup> esto no es de su inspecci-  
on: á otro cargo tiene el S.<sup>or</sup> puesto este cuidado:  
y así, no olvide jamas aquel div.<sup>no</sup> documento:  
á ti no te toca ~~res~~pondex, sino obedecex con  
humildad. Y p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> mejor obreaxe este div.<sup>no</sup> precep-  
to, la mando, q.<sup>e</sup> q.<sup>do</sup> uuelvan esos, u otros S.<sup>res</sup> (q.<sup>e</sup>  
espero q.<sup>e</sup> volverán) procure cumplir exactam.  
lo q.<sup>e</sup> ya la mandè otras veces; esto es, q.<sup>e</sup> entodo y  
por todo xesponda la verdad, como si estuviexa  
en el Confesonario: y aora añado; q.<sup>e</sup> en todas  
las cosas de hecho, xesponda liba y llanam. se-  
gun conozca la verdad: pero en las cosas de de-  
xecho, de traslado á la obed.<sup>te</sup> Es decir; sobre este  
punto de escribir (y lo mismo de otros q.<sup>e</sup> ouixan)  
si preguntasen, q.<sup>do</sup> empezò, con q.<sup>e</sup> motivo, como  
escribe, q.<sup>e</sup> libros he leído, q.<sup>e</sup> propension si tiene  
á escribir, q.<sup>e</sup> xesugnançia, q.<sup>e</sup> preceptos tiene

puestos p.<sup>a</sup> este ejercicio, interiores, y exteriores,  
y otras cosas semejantes y de hecho, responde a  
todas, con humildad e sencillez, y noble generosidad.  
Pero, si preguntasen, como se compone la repug-  
nancia con propension: p<sup>o</sup> en obedecer, con  
repugnancia a este ejercicio. o como se compone  
escrivir como q.<sup>o</sup> enseña con conocim.<sup>to</sup> de su pro-  
pria ignorancia, sin cuyo conocim.<sup>to</sup> no es compa-  
tible la verdadera humildad. N.<sup>a</sup> con otras cosas  
q.<sup>o</sup> llamo yo de derecho; de traslado a la obed.<sup>a</sup>  
Sobre este punto no suzpo necesaria otra instau-  
cion por otra. Si en adelante ocauieren otras  
dificultades; N. S.<sup>a</sup> nos daxe a luces p.<sup>a</sup> de exami-  
nar lo q.<sup>o</sup> conenga. Ya un me es precido sus-  
pender por otra el escrivir a ese S.<sup>o</sup> en virtud  
de lo q.<sup>o</sup> ha significado. Pero si viere q.<sup>o</sup> se dilata  
mas de lo q.<sup>o</sup> es prexamos, no me olvidaxe de daxe  
algun aviso. En orden a hablar de este asunto  
con personas q.<sup>o</sup> quixan saber sin tocaxles,  
es preciso obseruare mucha circunspeccion, y  
proceder con mucha moderacion, no solam.<sup>te</sup> por  
no exponerse a faltax al juram.<sup>to</sup> del secreto,  
(q.<sup>o</sup> creo no faltó en lo q.<sup>o</sup> me insinua a vez dicho,  
al P.<sup>o</sup> Mixanda) sino tambien por q.<sup>o</sup> la materia  
debe tratarse con particular secreto por si misma;

y si fuera posible q. ni aun la menor noticia tuviere  
persona alguna mas q. las q. deben entender en  
ella, seria lo mejor, y muy <sup>te</sup> conven, por q. es mu-  
cha la ~~propension~~ <sup>propension</sup> curiosidad q. suele dominar  
en algunas criaturas: mucha la propension a  
saber aun lo q. no las pertenece: mucha la faci-  
lidad en precipitar su juicio, y dar sentencia  
aun sobre los puntos mas graves, y en los q. no pue-  
den hablar con mas fundam. q. el q. les propone  
su ligera fantasia. De aqui nacen <sup>mas</sup> graves males  
y perjuicios; asi en q. se atreve a juzgar sin ser  
Juez competente, y aun sin estar instruido, ex-  
poniendose a faltar a la caridad, y a la justicia;  
como tambien en q. diga tales discursos de ca-  
pricho, como se desaconocex facilm. Y asi si-  
empre q. en su presencia quixen tocar es-  
ta conversacion, procura cortarla; y si no  
alcanzaren los medios prudentes de aten-  
cion; aunq. sea explicandole con valor. Yo  
doy m. q. a N. S. por las benignis. <sup>mas</sup> repre-  
hensiones con q. la advierte sus descuidos;  
y por la copia de el oleo de la div. <sup>ma</sup> q. con q.  
se digna suavizar las penas y trabajos q. la  
acompanan, y aun endulzar las amarguras  
de las tribulaciones. Pero q. ha escaseado

sus misericoórdias el q. se precia de ser Padre  
de las misericoórdias, y Dios de toda consolación.  
Quando el dulcis<sup>mo</sup> Esposo de las Almas fieles y  
humildes ha desado de hacer dulce y suave el  
yugo de la cruz, q.º como Esposas amantes la  
lleuan por imitar á tan diu<sup>no</sup> Esposo. Aprecie  
mucho este nobilis<sup>mo</sup> titulo: considere q.º  
es sobre todo el mérito humano la dignidad q.  
incluye, es mucha la obligación q. impone. Y  
por q.º parece q. el brazo de la diu<sup>na</sup> Justicia  
está p.º descargado (sin duda q. por mltos pecados)  
el golpe de un año fatal, según sigue la sequia;  
no dese de clamar á su diu<sup>na</sup> Misericordia á fa-  
vor de tantos pobres, q. acaso perezcan de ne-  
cesidad, si su diu<sup>na</sup> Mag.º no dá el socorro. Qui-  
era su diu<sup>na</sup> Bondad concederle, si nos conar-  
ene. Amen = Fr. Fran.º

21. Explica como q.º una Alma se esfuerza á volar á su cen-  
tro, suele devilitarse el cuerpo.

### Tercio

Y la discursia y o lo q.º la podria suceder en estos  
dias; y así no extrañe no aver tenido cañtas uia  
en este ultimo coxco. Quando una ave está  
fuertem<sup>te</sup> atada al suelo con cuerdas q.º ella no  
puede romper, aspira según su inclinación

à subir à lo alto, y volar al cielo; pero como no  
puede romper las ataduras, se golpea, se debilita,  
y llega à rendirse de tal modo, q. queda co-  
mo sin movim<sup>to</sup>, ni fuerzas aun p. las funciones  
vitales mas precisas p. conservar la vida. Nhas  
Almas, q. criò el omnipotente y Misericordioso  
Criador con el destino à la Gloria, por lo mismo  
deben aspirar todas con todos sus esfuerzos à  
conseguir este dichoso fin. Pero como mientras  
dura esta peregrinacion en este miserable  
Mundo, estan las pobres Almas tan fuertem<sup>te</sup>  
atadas à los terrenos y miserables cuern. os,  
y con unas ataduras q. ellas no pueden romper,  
ni aun deben pretender q. se rompan, hasta q.  
llegue aquel momento decretado por la divina  
Providencia; sucede q. q. mihan con otros lim-  
pios à lo alto, y con las luces de la div. gna des-  
cubren algo de la hermosura, riqueza, y grande-  
za, y felicidad p. q. fueron criadas, aspiran  
con ansias amantes à la posesion de tanto  
bien; sin reparar, ò como olvidandose de q.  
estan atadas à la tierra, quieren esforzarse  
à volar, y se agitan de tal modo, q. q. no llegan  
à romperse totalm<sup>te</sup> las ataduras q. las deti-  
enen, se debilitan estas de modo, q. quedan sin

16  
fuerzas p.<sup>a</sup> los ejercicios q.<sup>e</sup> son propios al estado  
de unión de la Alma al cuerpo. No sería la vez  
primera q.<sup>e</sup> estos esfuerzos de una Alma p.<sup>a</sup> volar  
à la Gloria, han sido suficientes (por el impulso q.<sup>e</sup>  
linda à la div.<sup>na</sup> gña) p.<sup>a</sup> romper todas las ligaduras  
y prisiones con q.<sup>e</sup> estaban amarradas à la car-  
cel del cuerpo; y volando en alas de un amor in-  
tensio<sup>mo</sup>, puris<sup>mo</sup>, y lleno de actividad, se introduje-  
ron en el feliz centro de sus anhelos. Tal fue el  
amor de la puris<sup>ma</sup> Virgen Maria M.<sup>de</sup> Jesus,  
q.<sup>do</sup> à las amanzas llamadas de este div.<sup>no</sup> Duño  
(q.<sup>e</sup> sin dexar de preciar se de ser Hijo suyo, y amar-  
la como à Madre suya, tan digna de tal alta  
dignidad, se precia tambien de Esposo, y la mi-  
ra como à Esposa la mas querida, la mas san-  
ta, la mas perfecta de todas sus Esposas) se  
rompiéron todas las prisiones, y en alas de  
un amor, el mas perfecto q.<sup>e</sup> cabe en pura cri-  
atura, subió su Alma divina à introducirse  
en su centro, quedando su mismo cuerpo como  
en apacible, y suave sueño, hasta q.<sup>e</sup> fue del div.  
aguardo, reuivie, y llevale tambien à la Gloria.  
Algo de esto ha sucedido tambien à alg.<sup>as</sup> Almas  
de clase inferior, q.<sup>e</sup> supieron de tal modo des-  
empañar el nunca merecido título de Esposas

de Jesus, q. sin otra enfermedad, q. la del divino  
Amor satisficieron del exporulo de sus cueros  
a impulsos dulcem<sup>te</sup> violentos de este dicho<sup>no</sup>  
afecto. Dichosas Almas! Pero a esta dicha,  
aunq. tan apreciable, no se debe aspirar sino  
con una perfecta xesignacion a la div. volun-  
tad. Creible es q. los s.<sup>tes</sup> Apostoles al ver al div.  
Redentor, y soberano Maestro subix triun-  
fante y glorioso p.<sup>a</sup> el trono de su gloria, sinti-  
esen en sus Almas estos impetus de amor, q.  
los inspirase vnos fuertes deseos de desprendex  
se de las prisiones de sus cueros p.<sup>a</sup> seguir  
a su div.<sup>no</sup> Maestro, y acompañarle en su  
gloria. Pero no era aun llegado el tiempo de  
q. se les cumpliese este deseo: era de la div.<sup>na</sup>  
voluntad q. pexerexasen en este Valle, p.<sup>a</sup> los  
fines de su altis.<sup>ma</sup> Providencia: y ellos xenu-  
ciando sus deseos en obsequio de la voluntad  
div.<sup>na</sup>, pexmanecieron como siexos fieles, dis-  
puestos a lo q. de ellos se dignase determinar  
el supremo y soberano S.<sup>or</sup> de todo. Este ejem-  
plo es el q. debe proponerse p.<sup>a</sup> la imitacion.  
Bien creo, q. con motivo de la prez.<sup>te</sup> festividad  
de la Ascension del S.<sup>or</sup> avra procurado meditar  
sus misteriosas circunstancias: q. el div.<sup>no</sup> Espo



siempre benigno, y misericordioso, avrá comu-  
nicado á su Alma copiosas luces p.<sup>a</sup> la clara inte-  
ligencia q.<sup>e</sup> la convenga: q.<sup>e</sup> el div.<sup>no</sup> Espiritu no  
avrá escaseado los incendios de su celestial fuego,  
inflamando su pobre espíritu en deseos de seguir  
como humilde Esposa, aung. tan miserable, los  
pasos, ó el vuelo del Esposo benigno: q.<sup>e</sup> estos  
impulsos de amor, impeliendo á la pobre Alma,  
la obligasen á batir las alas p.<sup>a</sup> subir á las celes-  
tes alturas; y como olvidando las prisiónes con  
q.<sup>e</sup> está atada á la tierra de vil del cuerpo, avrá  
este reñido algunos golpes, q.<sup>e</sup> debilitando sus  
pocas fuerzas, aya llegado á rendirse. Allá  
verá si ha havido algo de esto q.<sup>e</sup> conjeturo;  
y no será tan ingrata q.<sup>e</sup> dese de rendir al S.<sup>to</sup>  
los mas humildes agradecerán por todos sus  
graciosos y liberales beneficios: pero tampoco  
será tan pegada á su voluntad y deseos, q.<sup>e</sup> no  
aya procurado resignarse en la voluntad div.<sup>na</sup>  
con perfecta subordinación á los designios de  
su adorable Providencia. Quando N. Redentor  
S.<sup>mo</sup> se despidió de sus Discipulos p.<sup>a</sup> subir  
á los Cielos, los consolò mucho, diciendoles:  
os conviene q.<sup>e</sup> yo me ausente: aung. me ausento,

me quedo con vosotros: yo viniendo à mi Padre,  
y à v<sup>ro</sup> Padre: vosotros quedaos por ahora, y  
permaneced en la Ciudad de Jerusalem esperan-  
do allí con humilde fe, hasta q<sup>e</sup> seais fortalecidos  
con la soberana virtud, q<sup>e</sup> de lo alto bajaxà sobre  
vosotros. (sea la venida del Espiritu S<sup>to</sup>) y dan-  
doles su bendición. E<sup>ma</sup>, subió à su gloria, que-  
dando ellos llenos de un celestial gozo, y esperan-  
do la diu<sup>na</sup> promesa con paz de sus Almas. Diga  
todo esto como dicho à su Alma. Espere con hu-  
milde fe, gozo pacifico, y segura esperanza la  
venida del Espiritu S<sup>to</sup>. Procure prepararse en  
estos dias p<sup>a</sup> la digna recepcion de sus E<sup>mos</sup>  
dones: el retiro, la abstraccion de todo lo terre-  
no (en q<sup>to</sup> permita la miseria humana) la ora-  
cion continua, y perseverante meditacion  
de estos sacrosantos misterios, la participacion  
del celestial Pan de los Angeles q<sup>e</sup> es la fortaleza  
de las Almas fieles: el continuo exercicio de to-  
das las virtudes fueron las disposiciones con q<sup>e</sup>  
se prepararon los Apostoles p<sup>a</sup> la recepcion  
del diu<sup>no</sup> Espiritu: y como este Soberano Don  
de Dios altis<sup>mo</sup> hallò sus corazones tan limpios  
y tan puros, los transformò de tal modo, q<sup>e</sup> ya  
despues no parecian ser lo q<sup>e</sup> eran: no parecian  
hombres ruidos, deviles, y tímidos, como antes,

18  
sino Chexubines y Seraphines en la ciencia, y el amor,  
u Omnipotentes Dioses en el Poder, con q. todo el  
Mundo se les rendia á su fe, á su predicacion, á  
su doctrina. Quiera el benignis. Consolador y cele-  
stial Maestro de las Almas Venax la suia de cele-  
stial consuelo, y de la verdadera ciencia de los S.<sup>tos</sup>  
p.<sup>a</sup> q. acierte á imitar á los S.<sup>tos</sup> Apostoles, p.<sup>a</sup> prepa-  
rarse dignam.<sup>te</sup> como ellos p.<sup>a</sup> la recepcion del  
Espiritu S.<sup>to</sup> y conseguira sus S.<sup>mos</sup> Dones, p.<sup>a</sup>  
seguira con fortaleza, constancia, humildad y amo-  
rosa fe en los desiertos á q. se digne emplear la du-  
rante la carrera de esta mortal vida la diu.<sup>na</sup> Provi-  
dencia, esperando el descanso verdad.<sup>o</sup> en la eterna.  
Amen. — Fr. Fran.<sup>co</sup> —

22. No son los bienes temporales; sino, la soliciu.<sup>o</sup> de ellos es  
la q. sufoca la diu.<sup>na</sup> palabra en el corazon humano.

JESUS

He leído sus tres esquelas, y sobre el contenido  
de todas dixe con el favor diu.<sup>no</sup> No ay duda q. los  
bienes temporales son las espinas, q. sino se sufe-  
tan, sufocarian el grano de la diu.<sup>na</sup> palabra q.  
el diu.<sup>no</sup> Labrador siembra en los corazones de sus  
fieles. Esto nos lo enseñó expresam.<sup>te</sup> nro. Soberano  
Maestro Jesu Xpto con aquella parabola del  
Labrador q. salio á sembrar en su heredad, y de los  
granos q. sembró, unos caieron en buena tierra,  
y diéron vn fruto tan copioso como de ciento por uno

pero otros caieron entre espinas, y estas los sufoca-  
ron de tal modo, q. no dieron el fruto q. esperaba  
el Labrador. Estas espinas son las riquezas y bie-  
nes temporales, como expresan<sup>te</sup> lo declaró el  
dñ. Maestro, q. expuso, ó explicó á sus Disci-  
pulos la Parábola dñá. La palabra de Dios (es  
dijo) cae entre espinas, q. es el q. la oye, tiene su  
corazon pegado á las riquezas falazes de este mun-  
do, y echando profundas raíces esta pasión salen  
de ellas la solícitud, ansia, y anhelo por adquirir,  
conservar, y aumentar estos bienes vanos y fala-  
zes; y estas malas yerbas, ó estas puntantes  
espinas, sufocan el grano de la dñ. palabra  
(q. son las inspiraciones, auxilios, llamadas  
y movim<sup>tos</sup> interiores de la Alma, con q. el dñ.  
Labrador la dispone p. q. produzca frutos copio-  
sos de virtudes, con q. se compré el Reino de  
los cielos): estas espinas, dñp, sufocan la dñ.  
palabra, é impiden q. produzca el fruto q.  
espera el Labrador dñ. Por esta razón es  
muy justo, y muy preciso el temor de estas espi-  
nas, y á estos bienes temporales, no sea q. el cora-  
zon se pegue á ellos, y olvide, ó haga poco aprecio  
de los eternos. Pero con sabia prevención habla el  
Maestro soberano, q. explicando la citada Parábola

Diso, q. las espinas q. sufocan la palabra de Dios, son  
la sollicitud, ansia, y anhelo por los bienes tempo-  
rales, y el apego à ellos. Los bienes temporales q. el  
Dios dà, no dañan à las Almas, con tal q. se mixen  
con desprecio por lo q. son en sí, y se les haga ser-  
vir à los fines p. los quales los dà Dios: esto es, q.  
no se tengan p. gozar de ellos; sino p. usar de ellos  
en obras de piedad, caridad, y Misericordia. Asi  
lo practicaron Abraham, David, y otros grandes S.<sup>tos</sup>,  
à quienes colmò Dios de riquezas y bienes tempo-  
rales. y de ellos mismos usaron con tan sabia pre-  
dencia segun las intenciones del S. q. se los diò, q.  
lesos de dañar à sus Almas, ni causaron algun  
axado en la vida espi. ritual, vacaron muchos pu-  
tos de virtudes muy del agrado del supremo y  
Sobexano Dueño de todo. Por estas razones la  
hè significado muchas veces, q. una Alma q. se  
precia de fiel Esposa de Jesus, y q. como tal as-  
pira con todo su corazón à seguir los pasos  
de tan di. no Esposo, debe procurax vestirse de  
una nobleza y generosidad superior à todo  
lo terrene: debe pasearse con dominio, y se-  
ñorio sobre todos los bienes de la tierra, y q.  
aprecian los Mundanos. Si por alta dignos.  
del S. supremo de todo la vienes en algunos

de estos bienes, debe dar á su diu.<sup>na</sup> May.<sup>d</sup> m.<sup>o</sup> oraciones,  
por q.<sup>e</sup> la ha hecho como depositaria de ellos, p.<sup>a</sup> em-  
plearlos (como hace vn fiel Mayordomo con los bie-  
nes de su Amo) en lo q.<sup>e</sup> sea mas del agrado de su  
diu.<sup>no</sup> Dueño: debe pedirle en sus oraciones, q.<sup>e</sup>  
la dé á conocer este diu.<sup>no</sup> agrado p.<sup>a</sup> confirmarse  
con el en todo: y p.<sup>a</sup> no errar en esto, debe gober-  
narse por la obediencia, no dudando q.<sup>e</sup> por este medio  
sabe Dios manifestar su voluntad s<sup>ma</sup>. De este  
modo, y con estas condiciones los bienes tempora-  
les no dañan, no se ofusan el corazon, no son es-  
pinas, q.<sup>e</sup> le punzen, sino abono q.<sup>e</sup> le fertiliza p.<sup>a</sup>  
dar mejor fruto; y esto juzgo q.<sup>e</sup> significó S.<sup>mo</sup> Pa-  
blo q.<sup>do</sup> dijo, q.<sup>e</sup> todos los bienes de la tierra los  
mixaba y reputaba como estiércol: por q.<sup>e</sup> estas  
espinas, pisadas, despreciadas, y desarraigadas  
de la tierra del corazon, dexande seis espinas,  
y se convierten en abono, q.<sup>e</sup> al modo del q.<sup>e</sup> se echa  
en las heredades, fertiliza el terreno, y le hace  
fructificar con m.<sup>a</sup> aumento. Esos males, q.<sup>e</sup> sin  
buscarlos, ni solicitarlos, la han venido por me-  
dios tan justos, los debe considerar como depó-  
sitos á su cuidado; pero no p.<sup>a</sup> desperdiciarlos,  
ni p.<sup>a</sup> aprovecharse de ellos á su arbitrio, sino

60  
conforme á la voluntad del Sr. q. los depositó. Debe  
dax á su di<sup>na</sup> Mag. m. gr<sup>as</sup> por esta misericordia.  
Debe estar muy agradecido á los Señores q.  
se los dexaron. Debe hacerlos participantes del  
fruto satisfactorio de todos sus ejercicios, y añá-  
dir algunos particularm<sup>te</sup> por el bien de sus  
Almas. Con esta mixta, la mandè q. diese cien  
r<sup>os</sup> de limosna, p<sup>o</sup> q. el fruto de esta obra mexi-  
toria pudiese aprovechar á aquellas Almas,  
acordandose de lo q. dice la sag<sup>ra</sup> Escritura: co-  
mo la agua apaga el fuego, así la limosna apa-  
ga, ó satisface por los pecados. Pero ya q. es  
p<sup>o</sup> q. quiere q. se apliquen por las mismas Al-  
mas algunas Misas, me parece bien q. desde lue-  
go váis aplicando las q. fuerdes conveniente: y la  
limosna de los cien r<sup>os</sup> se podrá dax, q. se descubran  
algunas verdaderas necesidades, pues aung. no  
dudo q. ay ayá muchos engaños, tampoco dudo  
q. ay muchas y graves necesidades.

El vestir los Niños á tanta costa, siempre me  
hizo disonancia; y solam<sup>te</sup> lo mandè axa, por q.  
ya estaba hecho el maior gasto en la tela, y no  
es razon q. se pierda, como acaso sucederia  
no empleandola en su destino p<sup>o</sup>rimero: pero  
por lo mismo añadi (y insisto en lo mismo) q. en

Yo lo demas de q<sup>to</sup> en estos vestidos. procure  
centrase q<sup>to</sup> se pueda razonablem<sup>te</sup>, y bien exco q.  
no parecera mal este modo de pensar a ese S<sup>do</sup>.  
Bien hecho esta q. se aya deshecho de la ropa q.  
no la puede servir; pero no es necesario q. dese  
de hazer la q. necesite, como se lo mande en la  
anteced<sup>te</sup>, y lo repetito. Es pero q. presto avra oca-  
sion de persona segura q. traiga los duades m<sup>ts</sup>  
todas, y con el favor de Dios los reconocere. No tome  
tanta afliccion por q. no ayan vuelto esos S<sup>res</sup>  
q. lo desee mucho: q. lo pida con instancias N<sup>rs</sup>.  
q. se hagan o practiquen las diligencias q. parecer  
can oportunas, es muy justo, y muy preciso: pero  
q. quiera tomarlo de tal modo q. este con inquie-  
tud por este motivo; ni es justo, ni conveniente.  
Es causa de Dios, y su div<sup>na</sup> Mage<sup>st</sup>ad la concluirá q.  
y como sea de su div<sup>no</sup> agrado. Suele ser maxi-  
made su alt<sup>ma</sup> Providencia dilatar lo mismo  
q. ha ofrecido conceder; y esto por los motivos  
q. no nos es licito quere escudriñax. Lo q. nos  
toca es, poner las prudentes diligencias, y fiar  
en Dios con una fe muy firme. Despues q. ese P.  
lo que vex al S<sup>or</sup> Taxamillo, nos informax de lo q.  
aya podido xaxaxax; y con esta noticia, podre-  
mos deterninar lo q. mejor parezca. Al P.<sup>o</sup>



61

Caxmelita no me parece necesario escribirla, ni pa-  
rece q. esta carta pudiera tener efecto alguno, ha-  
viendo dicho ya q. no consiste en el la detencion.  
La deviliada, ardox, y otros trabajos con q. la  
regala N. S.ª procura tomar los como dadas de  
su mano S.ª, y no dude q. son medios conducen-  
tes p.ª su bien. Si la permitieren esos males apli-  
car algunos ratos al quaxen. no lo omita aung.  
sea poco: tampoco dese la oracion a su tiempo  
no siendo por una total imposibilidad: sobre esto:  
sobra la oracion habitual, incensante soliciud,  
por adquirir bienes espirituales, y ejercicio de  
virtudes es sobre lo q. ha de velar, y informar-  
me de lo q. sobre esto llegue a entender, por q. esto  
es lo q. importa: y la continua memoria de la  
muerte, con q. la favorece el d.º. Esposo, es un  
vivo recuerdo de los adoxos con q. debe procurax  
como Esposa humilde adoxarse p.ª llegar a  
las eternas Bodas. Dios se lo conceda. = Amen.  
Fr. Fran.º =

23. Para alcanxax de Dios lo q. le pedimos es preciso pedir  
con espíritu.

Jesus

Dios tenga misericordia de nosotros por su infini-  
ta Misericordia. Nos amenaza un golpe de la adu.ª.

Justicia segun la sequedad del temporal; pues á  
toda prisa van secando los frutos todos, y si su di<sup>na</sup>.  
Mag<sup>d</sup> no lo remedia, está muy á la vista la caren-  
tia de todo lo preciso p.<sup>a</sup> la vida humana, y se pu-  
eden temer muchos trabajos. Quen duda q<sup>e</sup> más  
pecados son los q<sup>e</sup> provocan la justa indignación  
de Dios? Y q<sup>e</sup> no podrá dudax, q<sup>e</sup> por estos medios nos  
avisa su infinita Misericordia p.<sup>a</sup> q<sup>e</sup> le busquemos  
como debemos, y por los caminos rectos de su d.<sup>na</sup> Ley?  
Pero no se q<sup>e</sup> indolencia es la nuestra: no se q<sup>e</sup>  
insensibilidad nos detiene. Aquí se hacen Rogati-  
vas públicas y privadas p.<sup>a</sup> implorax la di<sup>na</sup>.  
Piedad: pero no se si en esto mismo relajamos  
sus misericordias, por no averaquél espíritu en  
estas demonstraciones, q<sup>e</sup> debe dar vida á todas  
n<sup>ras</sup> obras. Dice el s.<sup>to</sup> Rey David, q<sup>e</sup> caerán  
las aguas, q<sup>e</sup> sopla el espíritu del S.<sup>to</sup> Se hayen  
Rogativas, y no llueve; y es mucho temer q<sup>e</sup>  
es por q<sup>e</sup> no sopla el espíritu del S.<sup>to</sup>, o por q<sup>e</sup> las  
obras q<sup>e</sup> hacemos, las hacemos sin espíritu. In-  
comprehensibles son los juicios de Dios: sus sabios  
designios son sobre toda n<sup>ra</sup> inteligencia: y no  
nos es permitido señalax las causas especiales,  
y particulares motivos de los efectos q<sup>e</sup> experimen-

22  
tamos; pero sin temeridad podemos asegurar  
q<sup>e</sup> las causas de estos males son los pecados. Es-  
cudáremos más caminos (veía N. P. S. <sup>200</sup> Dean.)  
registraremos hasta los rincones más escondidos de  
más Almas, y de más conciencias; y cada uno  
por lo q<sup>e</sup> á sí toca, procure remover, y apartar  
todo q<sup>to</sup> pueda ofender, y aun desagradar á los  
ojos puros de n<sup>ro</sup> Dios y S.<sup>or</sup>; y podemos prome-  
tarnos q<sup>e</sup> atenderá á n<sup>ros</sup> ruegos, y q<sup>e</sup> remediará  
más necesidades. El mal es común á todos: y á  
todos nos toca poner (en q<sup>to</sup> esté de n<sup>ra</sup> parte) los  
medios p.<sup>a</sup> remediarlo. El 5.<sup>to</sup> Profeta Elias era  
hombre pacible como nosotros: hizo oración á  
Dios p.<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no lloviese (sin duda q<sup>e</sup> p.<sup>a</sup> castigar á  
los pecadores con este trabafo) y no llovió en tres  
años y seis Meses. Volvió á orar (dice la sagr.<sup>a</sup>  
Escritura) y el cielo dió sus lluvias, y la tierra  
dió sus frutos. Así sabe moverse n<sup>ro</sup> S.<sup>r</sup> por  
las oraciones humildes y fervorosas de sus Ami-  
gos; y así sabe por ellos remediar á todos. Que  
sería del Mundo, sino huviera Justos q<sup>e</sup> con-  
viesen la justicia del Dios de las venganzas?  
Que sería de nosotros, sino tuviésemos en el cielo  
la protección de la Soberana Madre de la misericor-

día <sup>no</sup> día. Reina de los Angeles, y los santos de todos los  
santos? A estos Patronos debemos acudir p.<sup>a</sup> con-  
seguir por sus meritos lo q.<sup>e</sup> no merecemos por <sup>may</sup>  
culpas. Esto es lo q.<sup>e</sup> la manda q.<sup>e</sup> procure por  
su parte practicar con humilde instancia al Dios  
de las misericordias. La oracion continua y fever-  
rosa, à imitacion del S.<sup>to</sup> Profeta Elias: el vivo  
deseo de imitar en la tierra à las Almas mas quexi-  
das de Dios: la practica sin interrupcion de las vir-  
tudes q.<sup>e</sup> ellas practican: el acogerse sin caxa à la  
sacrisima <sup>mas</sup> humanidad de N.<sup>ro</sup> Jesus N.<sup>ro</sup> pto; adorar sus  
sacrisimas <sup>mas</sup> Sagras, q.<sup>e</sup> son las puertas de la divina <sup>mas</sup>  
misericordia; y el implorar con humilde confianza el  
amparo y proteccion de Maria <sup>mas</sup> V.<sup>rg</sup> y Ma-  
dre de Dios, q.<sup>e</sup> es el conducto por donde quexa N.<sup>ro</sup>  
comunicarnos las aguas de sus div.<sup>mas</sup> gras; y à la in-  
tercesion de todos los Bienaventurados, q.<sup>e</sup> son los  
Amigos de Dios q.<sup>e</sup> ya estan en segura posesion de  
su eterna gloria; son los ejercicios en q.<sup>e</sup> la manda  
procure (segun su devilidad y pobreza lo permita)  
implorar el remedio de tanta necesidad, y de las  
espirituales, q.<sup>e</sup> acaso son mayores. Bien caxa  
lo q.<sup>e</sup> me dice en su Carta; q.<sup>e</sup> el espiritu infusion  
resiste fuertem.<sup>te</sup> à estos ejercicios espirituales  
particularm.<sup>te</sup> à la oracion à solas: bien creo q.<sup>e</sup>  
la preposicion à motivos al parecer justos, honestos,

y aun debidos. No le crea. Esta resistencia del Es-  
píritu inferior a los bienes de la Alma, duxa a mi-  
entras dure esta miserable vida. Mas no por eso  
se acobaxde; no desmae; no desconfie; q.º le sos  
de dañaxla con su resistencia, la ponen en la  
mano los triunfos de una completa victoria  
q.º se ha de conseguir con las armas de la fe y de  
las demas de la div. na. gra. En esta navegacion tra-  
bajosa por el mar de este Mundo, no pueden fal-  
tar tormentas, vientos, y borrascas; y asi como  
en la navegacion por los mares, mas se debe  
temer una calma, q.º una borrasca, y q.º los vientos,  
aunq.º parezcan contrarios; asi tambien en la  
navegacion de la Alma; por q.º las borascas  
y los vientos, aunq.º exercitan la paciencia, las  
fuerzas, y sufrim.º de los navegantes; pero ellos  
con su trabajo, y sollicitud continua, hacen q.º  
los mismos vientos y borascas aceleren el axi-  
vo feliz al Puerto: no asi la calma; pues la  
ociosidad, ó inaccion en q.º los pone, los retarda,  
en la navegacion; ó los hace perreer de necesi-  
dad. lo mismo succede en la navegacion de la  
Alma, y asi mas la temeria si la viese en una  
calma, q.º viendo la entre las olas, vientos, y bor-  
rascas de las pasiones, y otros Enemigos. Procu-

9  
xer, pues, navegará á <sup>veía y</sup> ~~el~~ <sup>117</sup> ~~chay~~ xemo, con temor de  
pezo con valer, con constancia, con fe, con segu-  
ra y amorosa confianza en la destreza y sabia  
conducta del d<sup>no</sup>. Piloto, no apartándose ni por  
un instante la atención á sus <sup>mas</sup> ~~o~~ preceptos,  
consejos, avisos, llamadas, inspiraciones, y  
otios medios de q<sup>e</sup> se vale su infinita sabiduría,  
y estando siempre prompta p<sup>a</sup> practicar con  
fidelidad de Esposa q<sup>te</sup> entienda con claridad  
sex del <sup>mas</sup> ~~mayor~~ agrado de Esposo tan amoroso.  
Digo, con claridad; por q<sup>e</sup> no siempre debe pro-  
ceder segun su parecer; sino segun las reglas  
de la obed<sup>a</sup>. Esto se entiende mas particiarm<sup>te</sup>.  
en el asunto de los Cochinos: por q<sup>e</sup> los anhelos  
(sobre los q<sup>e</sup> bien escusado es informarme, pues  
los tengo bien conocidos) pueden precipitar  
á algun escollo, si no se moderan con las ma-  
ras de la obed<sup>a</sup>. Por aora no juzgo oportuna  
la diligencia de ir á ver al Ill<sup>mo</sup> Lo q<sup>e</sup> me parece  
preciso es xaxtrear el estado de la causa por  
medio del Sr. Taxamillo. Si por este Sr. llegase  
ese 2.<sup>o</sup> á entender algo, me avisará. Y si esto  
se dilatare, ó no pudiese adquirir noticia, escri-  
biré yo á su Señoría, aung<sup>e</sup> no me responda, co-  
mo suele; pues creo q<sup>e</sup> no por eso despreciará lo

q.<sup>e</sup> le diga lo q.<sup>e</sup> mas importa es clamar con hu-  
mildes instancias al diu.<sup>no</sup> Autor y Dueño Soberano de todo; por q.<sup>e</sup> nosotros no somos mas q.<sup>e</sup> unos  
instrum.<sup>tos</sup> mudos, q.<sup>e</sup> ninguna impresion podemos  
hazer, sin q.<sup>e</sup> el S.<sup>o</sup> disponga, y prepare la  
materia, y mueva los corazones q.<sup>e</sup> estan en sus  
S.<sup>as</sup> manos. En q.<sup>to</sup> a las Misas, ese P.<sup>o</sup> diga la  
q.<sup>e</sup> gustase: pero si no se explica, digale q.<sup>e</sup> me  
parece podia aplicax como mas lo. De la tela  
q.<sup>e</sup> ha sobrado no se q.<sup>e</sup> se pueda hazer: xerex-  
vela hasta q.<sup>e</sup> se proporcione destino q.<sup>e</sup> da x la.  
Gras al diu.<sup>no</sup> Esposo, q.<sup>e</sup> ya la avisa de la proxi-  
ma festividad de su S.<sup>ma</sup> Ascension al throno  
de su Gloria. Procure prepararse p.<sup>a</sup> asistir a  
la amorosa despedida q.<sup>e</sup> hizo a su S.<sup>ma</sup> Madre  
Dixgen, y a los S.<sup>tos</sup> Apostoles. Aueidese q.<sup>e</sup> esta  
despedida, aunq.<sup>e</sup> tan amorosa, empezò por una  
grave reprehension a sus Discipulos, y de este  
modo los preparo p.<sup>a</sup> el gran beneficio de hazer-  
los testigos oculares de sus triunfantes glorias.  
Considere bien esto; y estè bien dispuesta p.<sup>a</sup> aten-  
dex a la reprehension justa de su falta de fe a las  
diu.<sup>mas</sup> promesas, y de las repetidas faltas en con-  
pondex a los continuos impulsos de la diu.<sup>na</sup> gra. Todos

son dones graciosos de su diu<sup>no</sup>. Amor. Core diu<sup>no</sup>  
Espiritu se los aumerae. Amen = Fi. Fran<sup>co</sup>.

24. N<sup>ra</sup>s ingratiudes atan las manos á Jesu N<sup>ro</sup>to.

Jesus

Las muchas y precisas ocupaciones en estos dias  
no dejan tiempo p<sup>a</sup> escribir sino muy poco, y esto  
en varios xatos. Segun las ofensas y promesas q<sup>e</sup>  
haze en su carta, espero q<sup>e</sup> no volverá á dar mo-  
tivo p<sup>a</sup> otra respuesta como las ultimas antece-  
dentes. tenga se, y entreguese á la disposicion  
de la diu<sup>na</sup>. Providencia sin recelo alguno; q<sup>e</sup> el  
titubeax en esto, no sería ofender á christiana  
alguna, sino al mismo Bienhechor diu<sup>no</sup>; por q<sup>e</sup>  
sería recelar de su fidelidad en cumplir sus  
diu<sup>nas</sup> promesas. Sea humilde de coraxon, y  
procure portarse en todo como fiel Esposa de  
Jesus; q<sup>e</sup> solam<sup>te</sup> la falta de cumplim<sup>to</sup> de estas  
obligaciones puede ser el motivo de detener la  
diu<sup>na</sup>s liberalidades. N<sup>ra</sup>s ingratiudes, n<sup>ra</sup>s  
infidelidades, n<sup>ra</sup>s faltas de amor fiel, humilde,  
y agradecido, son los cordales q<sup>e</sup> atan fuertem<sup>te</sup>  
las manos de n<sup>ro</sup> benignis<sup>mo</sup>. Redentor p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no  
dexame sus infinitas Misericordias sobre las  
Almas. Esto le atormentaba en su Passion Santa,  
aun mas q<sup>e</sup> los cordales con q<sup>e</sup> le ataxon los Niños-



65  
tros de la crueldad. Por esto se queja por boca del  
S.<sup>to</sup> Rey David, diciendo, q.<sup>e</sup> los cordales de los pecados  
le atan las manos; por q.<sup>e</sup> le obligan á detener las  
corrientes de los tesoros de su dñ.<sup>na</sup> q.<sup>e</sup> con tan  
amorzosa ansia quíexa concedex á sus redimi-  
dos, y ellos, ó muchos de ellos, ó se lo impiden, ó los  
desprecian, ó no los aprecian. Pero, ó invencio-  
nes soberanas de un amor infinitam.<sup>te</sup> sabio!  
Desó abiertas sus sacxatis. <sup>mas</sup> Ulagas, cuor desp.<sup>s</sup>  
de avex resucitado; como si su amor inefable-  
mente sabio dispese á los pecadores: Vosotros os  
empeñáis en ataxme las manos con vñas ingra-  
titudes! Pues yo desaxé abiertas mis sacxatis.  
Ulagas, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> por ellas se dexxamen mis bienes  
como sin arbitrio. El Apostol S.<sup>to</sup> Thomas pa-  
rece q.<sup>e</sup> quexia atax á su dñ.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> las manos,  
obstinandose en su incredulidad de la Resurre-  
ción, por mas q.<sup>e</sup> se lo aseguraban los otros S.<sup>tos</sup>  
Apostoles q.<sup>e</sup> avian tenido la dicha de verle ya  
resucitado, pero lo mismo fue vex abiertas  
las Ulagas de su dñ.<sup>no</sup> Macario, lo mismo fue  
ponerlas á su vista el benigno.<sup>mo</sup> Jesus q.<sup>e</sup> dexxa-  
maxe por ellas tanta copia de gracias misericor-  
diosas, q.<sup>e</sup> foxtalexeron al S.<sup>to</sup> Apostol, le obli-

perdon á creer la Resurrección, á arrepentirse  
de su incredulidad, á pedir perdon postado á  
los S<sup>ms</sup> P<sup>res</sup> del benignis<sup>mo</sup> Maestro, y consi-  
guió por medio de una suave y amorosa repre-  
hension q<sup>e</sup> oió de sus p<sup>res</sup> labios, q<sup>e</sup> volviere  
en sí, ser en adelante mas fiel, mas humilde,  
mas constante, mas fuerte p<sup>o</sup> padecer como  
padeció hasta morir por amor á Jesus y defen-  
sa de su celestial doctrina. O<sup>o</sup> q<sup>o</sup> ay q<sup>o</sup> admira  
en este y otros prodigios del amor q<sup>e</sup> obró Jesus  
desp<sup>o</sup> de resuscitado! Quanto q<sup>e</sup> aprendez p<sup>o</sup> ma  
instruccion! Quanto q<sup>e</sup> aprendez la paternal  
solicitud de este amoros<sup>o</sup> Padre! Lo mismo q<sup>e</sup>  
ejecutó benigno con sus Apostoles, practica  
todos los dias con nosotros, y no acabamos de ser  
fieles, como quiere q<sup>e</sup> lo seamos p<sup>o</sup>. Llenarnos de  
sus S<sup>ms</sup> bendiciones. Los Apostoles quedaron  
aturdidos, confusos, acobardados, y tímidos con la  
confusion de tanta cosas como sucedieron en la  
Passion del d<sup>iv</sup>. Maestro. Ya llegaba á balance-  
ar su fe: titubeaban en la esperanza: se enti-  
biaba su caridad: dudaban ya de lo mismo q<sup>e</sup>  
avian oído al soberano Maestro; sus d<sup>iv</sup>. pro-  
messas ya parecia q<sup>e</sup> no las creian: parecia ol-  
vidar todos los prodigios y maravillas q<sup>e</sup> le avian

66  
visto obrax durante el tiempo de su <sup>66</sup> ~~suma~~ <sup>66</sup> ~~predi-~~  
cación: todo les parecia como un sueño. Y que?  
Los desamparò por ventura el amorosio. Padre?  
Los abandonò à sus debiles inconciencias? Los de-  
jó en su ignorancia y obscuridad? Nada menos:  
como si nada huviere hecho en padecer y mo-  
rir por ellos y por todos, los buscò de ~~des~~ de su  
Resurreccion ~~suma~~; y conversando con ellos fue-  
quentem<sup>te</sup> por espacio de 40. días, los consolò,  
los esforzó; los confirmò en la fe q. debian à su  
div<sup>nas</sup> promesas; los fortaleció en la esperanza;  
los inflamò en la caridad; los manifestò sus ~~sumas~~  
Ungas abiertas p.<sup>a</sup> dextera por ellas los copi-  
os raudales de las christalinas aguas de sus  
div<sup>nas</sup> ~~gras~~; los colmò de beneficios. Mire ora  
con los ojos claros de su Alma, si halla en si  
algo q. se parezca à la cobardia, aturdim<sup>to</sup>,  
dudas, recelos, y temores de los Apostoles; y  
conocera con q.<sup>ta</sup> razon podria decir la el div<sup>no</sup>.  
Esposo lo mismo q. dixo à S.<sup>to</sup> Thomas: no  
seas incredulo, sino fiel: no has guexido dar  
fe à mi Resurreccion q. reanunciè muy  
claram<sup>te</sup> como à los demas Apostoles antes de  
mi Passion ~~suma~~; no me has creído, hasta  
q. me has visto Resuscitado: pues de verdad  
te digo, q. son bienaventurados los q. no vieron



y creíxon. Todas estas son palabras de la eterna  
Sabiduría: y si procuraxse reflexionarlas bien,  
podrá sacar de ellas mucha doctrina, y mucha  
instrucción p.<sup>a</sup> su Alma: si procuraxse desme-  
nizarlas bien en el mortecillo de su corazón  
al calor de un verdadero amor contrito (es ex-  
presion de N. S.<sup>o</sup> L<sup>o</sup> xxii.<sup>o</sup>) formará un em-  
plastro muy saludable, q.<sup>e</sup> cura las heridas q.<sup>e</sup>  
puedan aver causado la incredulidad, ó poca  
fe á las div.<sup>nas</sup> promesas, y preserve de reinci-  
dir en ellas. Esta, juago, q.<sup>e</sup> debe ser una de sus  
consideraciones en este 5.<sup>o</sup> tiempo de la Resur-  
reccion de N. S.<sup>o</sup> Redentor, como tan pro-  
pria de el, y q.<sup>e</sup> tanto la puede pertenecer, p.<sup>a</sup>  
avivar la fe, q.<sup>e</sup> tantas veces la ha manifest.<sup>o</sup>  
el celestial Esposo ser de su div.<sup>no</sup> agrado; y pro-  
cure portarse muy reconocida á los muchos  
y particulares beneficios q.<sup>e</sup> N. S.<sup>o</sup> la ha concedi-  
do; así en haverla sostenido p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> aya podido  
salir de la Anaresma sin quebrantarla, y averla  
abstido con particulares fuerzas corporales,  
y luces interiores p.<sup>a</sup> celebrar en todos los días  
los 5.<sup>tos</sup> Misterios de la Pasion de Jesus, y matri-  
nio de su S.<sup>ma</sup> M.<sup>o</sup> Virgen. tambien es particu-  
lar beneficio el q.<sup>e</sup> Escudero se halle tan mejo-

xado como q. está sin calentura: yo tambien doy  
á su Mag.<sup>a</sup> las gr<sup>as</sup>, por q. ciertam<sup>te</sup> le desee mu-  
cha salud. En tomando el dinero de Flandes de  
150. r<sup>l</sup>. de limosna, repartidos entre cinco pobre-  
cítas, p.<sup>a</sup> q. tengan alg.<sup>o</sup> alivio en estos días. Y  
supuesto q. tiene en su poder las dos varas de  
tela p.<sup>a</sup> vestir á los Niños, hagales los vestidos,  
pero con tal condición, q. se cña q. se pueda  
en los gastos de guarniciones y otros adornos,  
de modo q. sean decentes, y no costosos. tambien  
la mando q. para sí haga la ropa q. necesite.  
Del resto de ese dinero reserve lo q. pue-  
da ofrecerse, ó en adelante se juzgase conve-  
niente. No sé por q. ha tomado por concedi-  
da la licencia, q. no he dado, de escribix tambien  
los Sabados: no lo juzgo preciso, ni aun con-  
veniente; y así contentese con los Miércoles,  
á no ser q. ocurra alguna cosa q. pida prom-  
ta disposición. Yo estoy sin novedad en la  
salud, gr<sup>as</sup> á Dios, y pido á su Div.<sup>na</sup> Mag.<sup>a</sup>  
la asista con muchos bienes de su S<sup>ma</sup> gracia:  
Amen = Fr. Fr. Fr. =

25. Como los estomagos deviles conviēten en enfermedad los  
alimentos sanos, así las Almas enfermas conviēten en mal  
los bienes espirituales, y por el contrario etc. 68

Jesús

Como los estomagos flacos, deviles, y enfermos sue-  
len convertix en enfermedad aun los manjares mas  
exquisitos, y los alimentos mas substanciosos; así  
por el contrario, los estomagos sanos, robustos, y  
bien complexionados, conviēten en alimento muy  
substancioso aun los manjares q. parecen asperos,  
decapacibles, y aun amargos al paladar. Esto q.  
sucede en los alimentos q. nos da N. S. p. conservar  
la vida, salud, y robustez de nros cuerpos, sucede  
con toda propiedad tambien con los alimentos y  
manjares espirituales, q. su dñ. Mag. nos pre-  
para p. aprovechar, y aumento espiritual  
de nras Almas. Ay alg. Almas deviles, flacas,  
y cobardes q. aun los mismos particulares be-  
neficios q. reciben de Dios, los conviēten en  
daño proprio, q. de ellos debieran sacar mu-  
cho provecho. La salud y robustez son bene-  
ficios q. Dios concede p. trabajar con ellos en la  
heredad de tan celestial Padre de familias: y  
ay m. Almas q. los desperdician abusando con  
ellos de su libertad p. su perdicion y ruina.  
Las riquezas y bienes temporales, con los quales  
pueden y deben las creaturas sacar p. sus Almas

mucha aprobecham<sup>te</sup> en obras de caridad y misericordia con sus proximos; los convierten muchos en su perdicion, destinandolos a la vanidad y al luxo, y haciendolos servir a la relajacion de sus costumbres. Las luces del entendim<sup>to</sup>, ciencias, y talentos p<sup>o</sup> adquirir el conocim<sup>to</sup> de las solidas verdades q<sup>e</sup> conducen a la verdadera felicidad, las concede el D<sup>o</sup> p<sup>a</sup> instruccion propria y de otros hermanos; pero quantas veces se emplean en vanas especulaciones, y lo q<sup>e</sup> es peor, en inventar perversos dogmas y venenosas doctrinas, q<sup>e</sup> mudan a q<sup>u</sup> las inventa, y a q<sup>u</sup> las comunican. El aplauso, el honor, y la estimacion de las gentes puede y debe servir p<sup>o</sup> conciliarse el respeto, y proporcionarse mejor de este modo a la instruccion, direccion, correccion, y buen govierno de otros; pero por una infeliz transformacion suele hacerse pabulo de la soberbia, y fomento de la altivez y vanidad. Esto hacen las Almas enfermas, y mal complexionadas por su mal regimen y govierno; y por averse estregado con los vicios y pecados. Pero al contrario las Almas sanas, fuertes, y robustas, por q<sup>e</sup> han procurado conservar la gra<sup>ta</sup> del Criador, q<sup>e</sup> es la verdadera salud. Estas de todo punto se les pone



8. Delante sacax alimentos santos, q. conservan y au-  
mentan su salud y fuerzas. Si las dà el S.<sup>x</sup> robustez  
y fuerzas corporales, no se estan ociosos, sino q. las  
ejercitan en trabajar en la vida de su Dueño. Si  
las concede su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> bienes temporales,  
enriquezen à los pobres. Si las dà ciencia, y ta-  
lentos p.<sup>a</sup> conocer y discernir entre el verdadero  
y falso bien, no los tienen ociosos, los emplean  
(segun el destino q. las dà el soberano Dueño de  
todo) en retubuirselos con ganancia. Si se  
hallan en honor, estimacion, y aplauso, no se  
envanecen, dan à Dios toda la gloria; y ellos  
se contentan con usar de este beneficio, y. con  
tax vicios, promover las virtudes, y obligar  
à todos sus dependientes à contenerse en los  
terminos de sus respectivas obligaciones. De este  
modo usan estas Almas dichas de estos ali-  
mentos q. son los q. parecen dulces y suaves.  
Pero no se contentan con esto: pasan mas ade-  
lante. Aun de los q. parecen asperos, duros, y  
amargos, sacan con el socorro de la diu.<sup>na</sup> gra  
un suco tan substancioso, q. aun las hace mas  
fuertes y robustas. Si el S.<sup>x</sup> las prueba con en-  
fermedades, dolores, y trabajos; se axman de

una insensable paciencia, y vencen con esta ax-  
ma á todos sus enemigos mas poderosos q. son  
sus pasiones y apetitos. Si se hallan despreci-  
adas, aborrecidas, y aun perseguidas de los mun-  
danos; se humillan; dan gloria á Dios, como ha-  
cían los S.<sup>tos</sup> Apostoles, q. se presentaban llenos  
de gozo espiritual en los tribunales, en los q.<sup>tes</sup>  
injustam.<sup>te</sup> los acusaban y castigaban, dandole  
por dichosos de q. el S.<sup>to</sup> los hiciese dignos de pade-  
cer contumelias por el S.<sup>mo</sup> Nombre de Jesus.  
Si se les haze molesto el trato preciso de algunas  
criaturas, q. ó por domesticos, ó por hermanos, ó  
por otros motivos están á su cuidado; no se contur-  
ban, no se desconsuelan, no se irritan, no se des-  
componen ni en palabras, ni en acciones, sino  
con una apacible caridad se compadecen de  
sus hermanos debiles, ó de cortos talentos; enfe-  
man con ellos; se acomodan á sus alcances; y  
usando (como decia, y hacia S.<sup>to</sup> Pablo) de una  
S.<sup>ta</sup> astucia, hasta ganarlos con piadosos ardides,  
q. solam.<sup>te</sup> la verdadera caridad los enseña.  
A este modo proceden, y se portan estas Almas bi-  
enaventuradas en los varios encuentros y contra-  
dicciones, q. son indispensables, y aun convenien-  
tes, en el transcurso de esta carrera, ó continua

batalla de esta vida. De este modo convierten en  
 y substancia propia aun los alimentos q<sup>e</sup> parecen  
 mas asperos, amargos, y desapacibles: de este mo-  
 do engordan (digamoslo asi) sus Almas, se hacen  
 cada dia mas fuertes y robustas: Y de este modo  
 se cumple á la letra lo q<sup>e</sup> dixo S.<sup>no</sup> Pablo; esto es,  
 q<sup>e</sup> á los q<sup>e</sup> via recta caminan á la Bienaventu-  
 ranza eterna por los caminos seguros y ciertos  
 de los di<sup>no</sup>s preceptos y consejos, todas las cosas  
 cooperan á su bien; y este es un milagro q<sup>e</sup> obra  
 frecuentem<sup>te</sup> la di<sup>na</sup> gra<sup>ta</sup> por los meritos de N.  
 S.<sup>r</sup> Jesu X<sup>pto</sup> en todas las Almas q<sup>e</sup> como Es<sup>e</sup>po-  
 sas de tan di<sup>no</sup> Du<sup>no</sup> procuran con toda su cora-  
 zon serle fieles en todo, seguir sus pasos, e imi-  
 tax en q<sup>to</sup> la es posible las obras perfectis<sup>mas</sup>.  
 de tan celestial Maestro. Si se precia de este  
 titulo tan honroso como no merecido; si desea  
 con toda su Alma (como cree q<sup>e</sup> lo desea por la  
 di<sup>na</sup> bondad) presentarse á su di<sup>na</sup> vista  
 con la hermosura y adornos q<sup>e</sup> mas agradan  
 á sus di<sup>nos</sup> ojos en sus Esposas, reflexione so-  
 bre todo lo q<sup>e</sup> queda insinuado, y hallaxa una  
 mina muy rica, de donde debexa sacar mu-  
 chos tesoros; y conocexa q<sup>e</sup> lejos de ser motivo

p.<sup>a</sup> acabar adarise, ni aturidarse todo lo q.<sup>e</sup> me significa  
en su carta, es todo amor benigno y amoroso  
del Esp.oso celestial p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> pueda adornar á su  
Alma, y enriquecerla de virtudes. Yo le pido, y  
pediré á su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> q.<sup>e</sup> la asista con sus luces  
y dones, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> así lo conozca y execute; y no de-  
ja también de clamar por mí, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> su diu.<sup>na</sup>  
Misericordia me conceda lo q.<sup>e</sup> necesito. Y si  
fuese necesario preguntarla; lo haré q.<sup>e</sup> entienda  
q.<sup>e</sup> conviene; pero sino; exponga con sencillez  
lo q.<sup>e</sup> entienda. y camine sin recelo, y con mu-  
cha fe y humilde seguridad en las diu.<sup>nas</sup> prome-  
sas. Está bien q.<sup>e</sup> haga el vestido á Mathias, y q.<sup>e</sup>  
use la casa. Vaia también á tratar (no á comer)  
con Escudero sobre sus disposiciones; por lo q.<sup>e</sup>  
míra á los 40. Doblones q.<sup>e</sup> quiere consignar  
p.<sup>a</sup> separese de sus dudas, ninguno mejor q.<sup>e</sup>  
el mismo Escudero puede decir á quien puedan  
pertener, por q.<sup>e</sup> pudo el Marques aver hecho  
asiento de su t.<sup>a</sup> á la tropa, y ser los gastos de  
su cuenta; ó pudo gobernarlo á nombre de otro,  
y este será el acreedor. también me parece jus-  
to q.<sup>e</sup> tenga p.<sup>a</sup> al Sobrino q.<sup>e</sup> tiene aij. del modo  
q.<sup>e</sup> á él mejor le parezca, y al chico le sea may. conven.  
Quiere N. S. q.<sup>e</sup> todo se haga con equidad, y á qu.<sup>e</sup>

Mag. dispone q. abí se prepare p. el paso q. ha  
de dar como todos. Así sea. Amen. — *Dr. Fierro* —

26. Reprime el número sentim. por la ausencia de su Director  
y erotta á la conformidad con Dios.

Jesus  
Havia hecho ánimo á no responder á la Carta del ultimo  
Jueves, por q. segun el tema q. en esta, y otras Cartas  
ha tomado, parece q. quiere quitarme la pluma de la  
mano p. q. no contese á sus Cartas. La he dicho  
innumerable veces, q. esos clamores me llenan de  
aflicción: no puedo condescender á sus deseos en  
esto: estoy seguro de q. en esto hago lo q. es mi  
obligacion, y por lo mismo creo q. es segun el  
agrado d. n.º la he dicho sobre este punto in-  
numerable veces lo q. se xiam<sup>te</sup> alcanzo, y lo q.  
he juzgado conviene p. el bien de su Alma, su  
quietud, y p. q. practique m. virtudes en la  
conformidad con la d. n.º voluntad, la fe de q. N. S.º  
proveerá de q. necesita p. su d. n.º direccion, y otras:  
y nada ~~me~~ ha alcanzado. La he manifestado mi  
ultima determinacion de no responder á tales  
quesas y clamores, por q. no me es posible dar  
á entender lo q. sobre esto juzgo, y alcanzo, ni  
aun me parece q. la conviene saberlo todo,  
y mucho menos que xer saberlo. Que quiere,

pues, q. haga? La he mandado tambien muchas  
veces, es asi, q. manifieste lo q. pasa por su Alma  
y los impulsos q. sienta. Pero manifestandolos so-  
lam.<sup>te</sup> con sencillez; y descurriendo despues de  
todo lo q. no sea atender á cumplir fiel<sup>te</sup> las  
obligaciones de fiel Esposa de Jesus, aung.<sup>te</sup> tan  
pobre; sin quexer tampoco de texnax por si  
de donde vengan tales impulsos; por q. esto no la  
toca, sino esperar q. la manden, y obedezca con  
humilde confianza en el D.<sup>x</sup> segun q. no ha de  
premitir q. la manden cosa q. ataxa á su Alma,  
ni q. la impida volar á su diu.<sup>no</sup> Centro. Todo esto  
es doctrina tan recomendada de las Almas q. nos  
han enseñado, q. no puedo dudar de su seguridad.  
Pues á q. y p.<sup>a</sup> q. sera insistir en una cosa en q. yo  
no puedo practica mas q. lo q. practico? La pare-  
ce q. no siento yo sus tribulaciones y aflicciones?  
La parece q. me olvido de la Obra del diu.<sup>no</sup> Amor?  
Si lo supiera bien, ya se aquietaria. No menos  
siento q. acaso tambien de q. sentir á ese p.<sup>e</sup>  
q. la asiste con mucha caridad: ni ese exco. de  
q. se perturbaba la direccion de su Alma, tiene  
fundam.<sup>to</sup> alguno. Si esto se huviera de fundar  
solam.<sup>te</sup> en las luces, alcances, talentos, y sollicitud.

de las criaturas, se debiexa xecelax de todo. Pero corre  
por cuenta de Dios cuidax de las Almas, q. con fide-  
lidad humilde se entregan á su S<sup>ma</sup> disposición.  
y hã ofrecido oixlas sus clamores, socorrelas en  
sus necesidades, defendelas de sus enemĩgos, prove-  
exas de todo lo q. necesiten en esta peligrosa jornada,  
õ peregrinación. Duda de estas promesas, xece-  
lax q. las cumpla el q. las hace, sería desconfiã,  
no tanto de las criaturas, como del mismo Criador  
y benigno Governador de todas. Y así, por Dios  
q. se deje de dar entrada en su Alma á semejantes  
ocurrencias. Tenga fe en Jesu N<sup>ro</sup>: invoquã con  
humilde seguridad, y con el titulo de Esposo de su  
Alma, y verá como se desaparecen, õ á lo menos  
verá como quedan vencidos y postados tales, y  
tan molestos enemĩgos. Y no vuelva á la cantine-  
la de quejas y clamores, sobre una cosa q. no se  
puede governar por clamores, sino por otros prin-  
cipios. Heze un Miserere por este descuido: y ado-  
re por tres veces á Jesus Sacram<sup>to</sup>, adorando co-  
mo uno en su Essencia div<sup>na</sup> con el eterno Padre, y  
con el Espiritu S<sup>to</sup>  
Lo dicho hasta aquí, es por lo tocante á la Carta del  
Jueves, á la q. como dije, avia hecho anõno á no

xeopondex. Y por q<sup>e</sup> he empezado esta, dezpues de  
xejivix el coxio de ayex Domingo por la tarde, no  
podix dilataxme mucho. Bien hecha esta la diligen-  
cia de avex escrito al Amo: y a unq<sup>e</sup> parece en su  
respuesta, q<sup>e</sup> se echa a fuera; con todo se vix a se  
mucho el xcuexo. Ya dife q<sup>e</sup> el xconocim<sup>to</sup> de lo q<sup>e</sup>  
tienen alla, no es obra de pocos dias, y asi no ay  
q<sup>e</sup> admixax q<sup>e</sup> se dilate, y no se abrevie conforma  
a la velocidad de sus deseos. Quando parezca con-  
veniente, se xepitix a instancia. Aoxa es menes-  
tex paciencia, fe, xesignacion, y llama<sup>te</sup> xcontinua<sup>te</sup>  
a las pueztas de la div<sup>na</sup> Misericordia; y al ampa-  
xo poderosid<sup>mo</sup> de la puris<sup>ma</sup> Dizeñ Madre de Jesus,  
xconociendo con humildad a su benignidad con  
q<sup>e</sup> la obra esta puesta a su d<sup>no</sup> abxio p<sup>o</sup>, p<sup>o</sup>rotecci-  
on, y amparo. Ya escribo a ese p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> q<sup>do</sup> ay a oca-  
sion segura, me embie esos d<sup>os</sup> q<sup>e</sup> p<sup>o</sup> xconocexlos.  
P<sup>o</sup>sigua del modo q<sup>e</sup> pueda; y si N. S.<sup>ta</sup> la diere a al-  
guna fuerza, pongase a la labor, a unq<sup>e</sup> sea po-  
co. Para cumplir con la Iglesia, vaia a S.<sup>ny</sup> Josef-  
so el dunes de semana S.<sup>ta</sup> si pudiere, o tuviere su-  
ficientes fuerzas; podix desayunarse en Casa de  
Escudero (q<sup>e</sup> creo lo agradecera) p<sup>o</sup> podex volver a  
Casa: pero si acaso en aquel dia se hallare porxada



vaia en el dia q. pueda. Se acerca el tiempo de la me-  
 moria q. celebra nra M.<sup>e</sup> la S.<sup>ta</sup> Iglesia de la Passion  
 y muerte de N. S.<sup>ño</sup> Redentor. Procure implorax  
 mucho la diu.<sup>na</sup> gra, y fortaleza del Espiritu S.<sup>to</sup> p. pre-  
 paraxse a acompañax, como humilde Esposa de  
 Jesus, a tan amoroso y dulcis.<sup>mo</sup> Esposo; y p.<sup>a</sup> padecex  
 por su amor, no solam.<sup>te</sup> los dolores de cuerpo q. la  
 diere; sino tambien las aflicciones del animo, tribu-  
 tazas, de amargos, congoñad, y q.<sup>to</sup> se ad de su diu.<sup>no</sup>  
 apaxado q. padexca a imitacion de tan amoros o  
 Dueño, y de su S.<sup>ma</sup> M.<sup>e</sup> Virgen. Se amoxosa, con-  
 stancia, y perseverancia en la Cruz, son los requisi-  
 tos q. la pide, y q. la concedex a si se los pide con hu-  
 mildad, como la mando q. se los pida en la oracion  
 de todos estos dias, y despues de comulgar. No en vano  
 abonan ya las tribulaciones: con po q. son como  
 preludios, y como avisos p. q. este prevenida. Si el  
 espixitu inferior reusase el Caliz, al parecer se-  
 le su amargura (q. bien se puede temer, segun es  
 xuin la miseria humana); acuerdese mucho de  
 ag.<sup>llas</sup> palabras q. me diu.<sup>no</sup> Maestro dijo a S.<sup>to</sup> Pedro,  
 q. llegandose el momento de ser entregado a sus ene-  
 migos, quiso impedirlo el Discipulo amante, sacan-  
 do la espada, y cortando una oreja a uno de los

Ministros infernales: pero el manso<sup>mo</sup>. Coixedo q<sup>e</sup>  
obedeciendo humilde y amoroso à la voluntad de su  
Cetero Padre, inclinò su cuello al sacrificio, y de su  
propria voluntad se entregò à los tormentos, detu-  
bo à s.<sup>to</sup> Pedro, le mandò embainar la espada, cuzò  
la hecida al Malhechor (q.<sup>to</sup> ay q.<sup>e</sup> considerax entòd<sup>o</sup>)  
y volviendose al s.<sup>to</sup> Apostol, le dixo: Quiered q.<sup>e</sup> no  
beba el Caliz q.<sup>e</sup> mediò mi amorosis. Padre?

Que escudo de defensa contra todos los enemigos de  
la Alma son estas tiernas galabras de mio dñis.<sup>mo</sup>  
Maestro! Que axma tan irresistible es esta contra  
el Espiritu inferiox, y sus acometidas, y contra to-  
dos los enemigos de la Alma! Procure axmarse con  
ella, y manéjala con el amor de la caridad, y  
amor à tan dionis<sup>mo</sup> Dueño: y no dude q.<sup>e</sup> el  
batallar, y resistir à tales enemigos, es el consu-  
elo q.<sup>e</sup> puede dar à aquel dñis.<sup>mo</sup> corazon affigidi-  
simo. El Espiritu s.<sup>to</sup> la adesta con sus dñis.<sup>mos</sup>  
dones p.<sup>a</sup> sabex portarse con la nobleza de Es-  
posa de Jesus. Amen: *Ex. Tran.<sup>co</sup>*

21. *Estos asuntos, por graves q.<sup>e</sup> sean, se deben aplicar los medios  
prudentes, y fiar à Dios el espito de ellos.*

Jesus  
La noticia de la muerte de Rosales me ha cogido  
como de improviso. Nada sabia de q.<sup>e</sup> se hallase en

74  
tal peligro; solam<sup>te</sup> tenia las noticias q. d<sup>na</sup> me es-  
cribio. de hallarse caido. y triste, pero q. se animo  
a venir a su Casa, y asi discurre q. avia mejora-  
do. Sea por todo bendita la bondad de Dios; y sea  
muy particularm<sup>te</sup> alabada su infinita Miseri-  
cordia por todas las circunstancias q. han ocu<sup>rr</sup>i-  
do, asi anteciores como posteciores a su muerte.  
Lo le encomiendo a su d<sup>ni</sup>a Mag<sup>d</sup> y proseguire con  
el favor de Dios, haciendo particular memoria  
en el sacros<sup>to</sup> Sacrificio; como tambien lo practi-  
co en el, y otras oraciones, por las dos Almas.

El orden a los assumptos pendientes, no acabo de  
admirar la nimia actividad con q. quiere tomar-  
los, dando lugar a q. acaso tengan entrada en su  
Alma la tristeza, el tedio, desavacibilidad, inqu<sup>ie</sup>-  
tudes, y otros enemigos, q. ya conoce a estan sus-  
tios p<sup>a</sup> de componer el edificio, ya q. no puedan  
dexarle. Cuidado con no darles paso, q. se-  
guiram<sup>te</sup> causarian mucho estrago, si se apode-  
rasen de la pobre Alma. El resistirlos ha de ser  
con el escudo de la fe, con el antemural de la pa-  
ciencia, y con el ad<sup>re</sup> valor q. infunde la cau-  
dad. Parece q. de se olvidar algunas veces las no-  
bilis<sup>mas</sup> - qualidades de la caudad, segun nos ensena

el Apostol 5.<sup>to</sup> Pablo, y muchas veces lo he insinuado.  
Repítelas, p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> se aficione mas á su hexmosura.  
La caridad, dice el 5.<sup>to</sup> Apostol, es paciente, benigna  
(esto es, no azeza, sino suave); nada intenta con  
precipitacion, nada obra precipitadam<sup>te</sup>; ó tumultu-  
uosi<sup>am</sup>; sino con tranquilidad, con quietud, con  
orden, y mucha apacibilidad. La caridad todo lo  
sufre, tiene mucha espera; tiene mucha toleran-  
cia en los descuidos (verdaderos, ó aparentes) de los  
proximos. Estas, y otras prerogativas de la caridad  
nos enseña el Apostol de las gentes, cuya celestial  
doctrina no la aprendió de los hombres como dice  
el mismo 5.<sup>to</sup>; sino q.<sup>a</sup> de la revelò el mismo Jesu-  
Npto Hijo de Dios vivo, y Dios verdadero. Y si en to-  
dos nros assumptos debemos de llevar por guia esta  
doctrina de 5.<sup>to</sup> Pablo; q.<sup>to</sup> mas en un assumpto q.<sup>to</sup> todo  
debe ser de caridad, por ser todo de una obra del dño.  
Amor? Si con qualquier clase de personas q.<sup>a</sup> tra-  
temos, debemos procurar con todo nro corazón  
q.<sup>a</sup> resplandezcan las mencionadas nobiliss.<sup>mas</sup> qua-  
lidades de la caridad; quanto mas tratado con  
unos Menistros del 5.<sup>to</sup>. Y mas q.<sup>do</sup> sabemos q.<sup>a</sup> han  
empezado la obra, y no sabemos los motivos de la  
dilacion, ó interrupcion. El assumpto es extraño;  
es importantiss.<sup>mo</sup>; es verdad; y no extraño q.<sup>a</sup> lleve

75  
todas sus atenciones; no me admira q. tenga su alma  
como en prensa; y si supiera lo q. por mí paba en  
este punto no daría lugar á las ocurrencias de  
descuidos q. se la proponen al discurso: no ciertam.  
Confío mucho q. N. S.<sup>ra</sup> no me permitirá omitir las  
diligencias q. su diu.<sup>na</sup> Misericordia me dá á conocer  
q. seían de su diu.<sup>no</sup> agrado. Pero también confío  
q. no me hade permitir anticipar diligencias  
importunas, tardas, ó intempestivas, q. por lo  
mismo, mas q. de provecho, seían de estorvo,  
y mas retardarian, q. abreviarían el éxito. Po-  
ner los medios prudentes, y fiar á Dios el éxito,  
es lo q. dicta la razón: y esto es lo q. con mucha  
humildad, con mucha fe, y con mucha perseve-  
rancia, debemos pedir á N. S.<sup>ra</sup> en todas nuestras ora-  
ciones: esto es, q. se dignen darnos á conocer q. les  
son los medios prudentes, y q. les seían de su diu.  
diu.<sup>no</sup> agrado. Y esto es lo q. le mando practique  
en todos sus ejercicios: como también le mando  
q. procure tranquilizarse, y tomar el asunto  
con fe, pero con paciencia. A la verdad por lo pre-  
sente no ay motivo p.<sup>o</sup> ahogarse, ni p.<sup>o</sup> acelerar  
tanto. Todo el trabajo tan considerable viene de  
aver estado tantos años detenido el asunto sin

averse podido conseguir q. se viese, y empezase  
á darle curso, por mas instancias q. se repetieron,  
como no puede ignorar. Pero ahora q. ya N. S. se  
dignò mover al Vltmo, y obligarle á q. se permitiese  
se moviese ahora q. ya se ha empezado á tomar ra-  
zon, hazer averiguaciones, y examenes, no ay moti-  
vo de queja. El asunto no es p. evacuado en pocos  
dias: tiene mucho q. ver, y reflexionar, y pide pro-  
ceder con gran madurez. Los S. tienen tambien  
otras cosas á q. atender. Luego pues q. admiran q.  
se padecan algunas dilaciones. Y así, el q. no ayar  
vuelto despues de algunos dias, ni es prueba de aver  
abandonado el asunto, ni de tener mal semblan-  
te; y aun acaso les ayra parecido suficiente lo exa-  
minado, p. formar dictamen con los antecedentes  
q. ya tienen allí por escrito, y determinar lo q.  
consideren ser conven. Dize arriba, q. lo q. dicta  
la razon es q. pongamos de nra parte los medios  
prudentes, y hamos á N. S. el voto. De esta natu-  
raleza me parece q. son los medios q. hasta aquí  
se han puesto. Segun viexemos q. camina el asun-  
to, podremos añadir lo q. N. S. nos diere á enten-  
der q. conducen. Por ahora solam. cabe procurar  
saber en q. ha consistido q. no ayar vuelto los S.,  
y aun p. esto, es menester dar algun tiempo.

Si pasada la semana <sup>te</sup>pres, no huviere alguna noticia,  
ó novedad, vendrá bien q. ese S.<sup>o</sup> procure avocarse  
con aq. Amo, ó síno, con el S.<sup>o</sup> Taxamillo; y si ese S.<sup>o</sup>  
no pudiese, por sus ocupaciones, ó por ser mucha  
la distancia, ó por no hallarle en Casa; bastará q.  
Vno le escriba poniendo en su consideracion su  
gran ventura de q. se ayan suspendido las diligen-  
cias q. ofrecieron continuas; puede añadir lo de-  
caído q. se halla; y los impulsos q. la dñ. N. S.<sup>a</sup> se  
clama á sus Ministros, p.<sup>a</sup> q. antes de salir de  
esta vida, queden allanadas todas las dificultades  
q. ocurran: y con esta ocasion introduzca a lo q.  
expresiones q. signifiquen q. se acordará N. S.<sup>a</sup>  
de q. este asunto, q. es obra de ovidio. Amos,  
se promueva, se finalice, y se ponga en terminos  
de q. pueda todo ceder en honra y gloria de Dios,  
y bien de las Almas. Esto es lo q. la mando q. prac-  
tique, si pasada esta semana, no huviere novedad.  
Pero al mismo tiempo la mando q. en todos sus  
ejercicios de estos dias encomiende á su divina  
Mag.<sup>d</sup> esta diligencia; procure con mas cuidado  
esta siempre (en q. se permite la mudanza) á los  
pies del dñ. esposo, ofreciendo como humilde y  
fiel esposa, aung. tan pobre, á promover con su

divina asistencia la m.ª gloria de su S.ªm. N.ª; pidiendo perdón de los desluidos q. han ocasionado estas demoras; y implorando, por la intercesion de la S.ªm.ª y puris.ª Madre Virgen, y de todos los Cortesanos del Cielo, las luces del Espiritu S.ªo. p.ª acertar á obedecer en esto q. la mandan. Y á este fin la mando, q. en todos estos dias añada á sus ejercicios un Miserere pidiendo el perdón; y un Veni Creator, p.ª alcanzar el don del Espiritu S.ªo. De lo q. vaia sucediendo me avisara: y no dudemos q. N.ª S.ª lo dirigira por su infinita Bondad.

M.ª.ª N.ªxio escribo. Bien conozco lo molesto de mi encajgo, y las muchas ocupaciones q. tiene sobre sí. Por otra parte, temo mucho fiarlo de un Agente, q. cobre la decima q. dicen piden, y acaso no haga cosa de provecho. Por lo mismo q. los intercesados á estos bienes son unos pobres, es maior mi xecelo de q. queden defraudados. En fin lo encomendare á Dios, y determinare lo q. alcance sea mas conveniente. Pídalo también á su div.ª Mag.ª q. es una obra piadosa. Y su div.ª Amoz colme su Alma de bienes. Amen =

D.ª. Fran.ª



28. Exorta á seguir la Myrra en el Jardín del celestial Esposo, q.  
es la Alma fiel.

77

Jesus  
Deo por su carta el golpe de penas, aflicciones y tribu-  
laciones con q.<sup>e</sup> se digna la infinita Bondad de  
Dios exercitar esa Alma: sin dudar, p.<sup>a</sup> sacar el fru-  
to de tantas virtudes como son las q.<sup>e</sup> debe exercitar  
en tales circunstancias, como las presentes: y de-  
goxo q.<sup>e</sup> todo me certifica mas de la segura proteccion,  
y particular asistencia de la div.<sup>na</sup> gr.<sup>a</sup>; siendo ver-  
dad infalible q.<sup>e</sup> con las Almas q.<sup>e</sup> están en tribulacion  
por su amor allí está como en el recreo de sus amo-  
rosas delicias. Quanto amor la debe inspirar este  
testimonio de su verdad eterna! Quanto seguim.  
dad, q.<sup>ta</sup> fe del cumplim.<sup>to</sup> de las div.<sup>nas</sup> promesas!  
Quanto consuelo, q.<sup>to</sup> gozo en el padecer; q.<sup>do</sup> no pue-  
de ignorar q.<sup>e</sup> este gozo espiritual es uno de los  
dones gratuitos y liberales del d.<sup>no</sup> Amor, q.<sup>e</sup> re-  
serva p.<sup>a</sup> adornar y enriquecer á las Almas Es-  
posas de Jesus, como Joya, gala, y vestidura ma-  
rica, y la mas agradable á los dulcis<sup>mos</sup> y benignis<sup>simos</sup>.  
ojos de su Esposo celestial Jesus, por aver sido  
tambien esta gala con q.<sup>e</sup> visitó á su S.<sup>ma</sup> Alma,  
q.<sup>do</sup> clavado en la cruz, desnudo entre tantas  
afrentas, injurias, y tormentos, y en un descom-  
paxo tal, q.<sup>e</sup> le hizo proxumpir en quejas amoro-

sas á su Eterno Padre, se gozaba en el padecer, y  
lo manifestó en las ansias por padecer mas, y  
sed de maiores tormentos. Dize otra gala sobre  
salio entre las muchas q. adornaron la p<sup>ma</sup> cruz.  
Alma de Maria S<sup>ma</sup> Virgen y M.<sup>o</sup> del Redentor  
d<sup>no</sup>, q. anegado su p<sup>mo</sup> corazon en mar de  
de amarguras al pie de la cruz de su Hijo S<sup>mo</sup>,  
repiñaba incendios de amorosos deseos de imi-  
tarle en todo, y de dulcis complacencia en cumplir  
la S<sup>ma</sup> voluntad del S<sup>mo</sup> Padre. No olvide es-  
tos esemplares: físelos en su corazon con los clavos  
de la cruz; y crea q. infunden vna fortaleza ca-  
paz de vencer toda la devilidad de la miseria pro-  
pria. Mize q. el d<sup>no</sup> Amor está como en espera,  
p.<sup>a</sup> recibir todos los suspiros de su Alma q. saliesen  
encendidos en el fuego de la perfecta caridad: no  
defraude al d<sup>no</sup> Espiritu de los frutos q. espera  
coger en la heredad q. ha cultivado Jesus como  
diestro y solícito Jardinero, y q. ha regado con su  
precioso sang<sup>re</sup>, q. ha trabajado con el sudor  
de su d<sup>no</sup> rostro, q. ha hecho con sus meritos  
infrutos todo el gasto y coste de las labores neces-  
arias, p.<sup>a</sup> q. la heredad fructifique á gusto y á medi-  
da de los deseos de su Dueño. Si ha llegado el tiempo  
de segar la mies, de contra la Myra del Jardin

del dñ<sup>no</sup>. Espeso (como espero es el tiempo presente  
por todas las circunstancias q. ocurren) dele mu-  
chas y muy humildes oras; convidele con amorosa  
confianza a q. asista a recoger todos los frutos, p. q.  
ninguno se desmejore, ni se desperdicie. Myrxa  
es esa persecución de la tristeza: Myrxa es el temor  
de desagraxado al dñ<sup>no</sup>. Espeso: Myrxa es el xecelo  
q. le causa la ocurrencia de q. solam. te en el coraxon  
alegre habita la dñ<sup>na</sup>. gra (como si no habitase con  
particular complacencia en un coraxon conuuto  
y humillado, xesignado p. perfectom. te en la voluntad  
de Dios, y q. no quize ni apetece mas alegría, ni  
mas contento sensible q. el q. sea del dñ<sup>no</sup>. agrado,  
y q. finalm. te sabe xerunxiar a imitación de Jesus,  
las glorias del tabox por las amarguras de la Cruz).  
Myrxa es la obscuridad, y aun olvido de lo q. ha  
pasado por su Alma, apaxentandosele todo como  
un sueño: Myrxa es el caimiento, de vilidad, y  
flaqueza de la propia miseria: Myrxa, los  
dolores continuos y fuertes, con otros ayos q. acom-  
pañan: y Myrxa es también la dilacion y moro-  
sidad de esos s. res en perfeccionar una obra q. no  
pueden menos de conocer q. es del dñ<sup>no</sup>. agrado. sea  
aora, si ay abundante cosecha. do q. importa es  
sea buena segadora: hacex buenos xamulletes

de flores, y azucillos de Myrra; asegúralos bien con  
el vínculo de la caridad: ponex toda la solícitud po-  
sible, p.<sup>a</sup> axropax fuera todo lo q.<sup>e</sup> pudiera hazelos  
desapacibles, como son la inquietud, y falta de tran-  
quilidad, falta de constancia en el suspirio, adomos  
de amor proprio, propria voluntad, y vana gloria,  
con otros enemigos q. si se les diere paz, o en-  
trada, deslucirian toda la hermosura de las flores.  
y descompondrian toda la <sup>buena</sup> armonia de los azucillos.  
Claxo es, q. no tendria valor p.<sup>a</sup> presentarlos al dñ.  
Esposo, si adviertes q.<sup>e</sup> entre las flores se oculta-  
ban algunas espinas. Pero como estan limitado  
el descendim.<sup>to</sup> de una pobre criatura; es muy preci-  
so implorax incessantem.<sup>te</sup> la dñ.<sup>na</sup> lux, p.<sup>a</sup> saber dñs  
cernia entre el bien y el mal; entre lo bueno, y malo,  
entre lo perfecto y mas perfecto. Cote sobetan  
don hade esperaxse todo de el dñ.<sup>no</sup> Padre de las  
luces: y no puede ignorax (pues la experiencia  
se lo enseña por la dñ.<sup>na</sup> misericordia) q. no es ca-  
sea su dñ.<sup>no</sup>. Amox este beneficio a q.<sup>o</sup> se le p.<sup>a</sup>  
converçãõ exa humildad, y feles deseos de apox-  
daxle en todo: y con amante solícitud en cum-  
plir todas las obligaciones, en atender a todas  
las dñ.<sup>nas</sup> llamadas, y en estas prompta p.<sup>a</sup> obedecer  
las dñ.<sup>nas</sup> inspiraciones, q. llaman a la adoracion

De el incomprehensible sex de Dios Único y uno, y ve-  
neración de los Santos Misterios, y de la S<sup>ma</sup> M<sup>g</sup> Virg<sup>n</sup>.  
En esto parece q<sup>e</sup> padece algunos desvíos, ocasionados  
de la propria devilidad y pesadex: pero también pue-  
de tener parte en estas omisiones, ó dilaciones, la  
falta de aquella fe viva q<sup>e</sup> debet tener, de q<sup>e</sup> Dios no  
manda cosas imposibles, sino q<sup>e</sup> q<sup>do</sup> manda alguna  
cosa, dà las fuerzas p<sup>a</sup> obedecer, y el mismo obedecer  
con esta fe vencerà su devilidad, aung<sup>do</sup> se le repre-  
sente imposible. Esta fe es la q<sup>e</sup> hade procurax lle-  
var por guía, q<sup>do</sup> se halla como en tinieblas, y q<sup>do</sup> todo  
lo pasado le parezca como sueño: esta es la luz segu-  
ra q<sup>e</sup> de sa Dios à las Almas, aung<sup>do</sup> las permite  
andar como en tinieblas: q<sup>e</sup> por eso dijo el Apóstol  
S<sup>no</sup> Pedro, q<sup>e</sup> la fe es como una luz puesta en un sitio  
caliginoso: los q<sup>e</sup> se hallan en un sitio semejante,  
andan à tientas, sin saber por donde entrar, ni por  
donde salir: pero lo mismo es aparecer alguna luz,  
q<sup>e</sup> guíaxse por ella p<sup>a</sup> su gobierno. Pues esto mis-  
mo es lo q<sup>e</sup> hade hacer la Alma, q<sup>do</sup> por provid<sup>a</sup>  
misericordiosa del S<sup>no</sup> se halla como en tinieblas:  
nunca la de sa la div<sup>na</sup> Bondad sin la luz de la fe,  
y con esta guía puede caminar segura. Añada  
à esta luz la de la obed<sup>a</sup>, y caminarà ò volarà sin  
errore. El modo, pues, de resarix las ocurrencias

contra la obed,<sup>a</sup> es obedecer con promptitud en lo q.  
la manden, sin detenerse en discursos, de si es mole-  
ta, si ha <sup>con</sup>apexio de sus dichos, y otras cosas tales: ep-  
ponga con sencillez lo q. entienda q. para por su alma:  
y de equiude despues de lo q. aya de claxado. Tambien ne-  
cesita mucha fe, y<sup>a</sup> xevati<sup>o</sup> los temores q. la ocasio-  
nan este S.<sup>to</sup> con sus demoras: crea, y no duide, q. el  
S.<sup>x</sup> a q.<sup>n</sup> tan inmediatom<sup>te</sup> toca el adumpto, le finali-  
zara. Esto no impide, q. si dilatan notablen<sup>te</sup> la  
vuelta, escribados letras al Amo: pues aung. por su-  
ias, no merezcan atencion, ni hagan impedion;  
debe esperar q. a este aviso oportuio acompañe  
otro interio<sup>o</sup> q. sera mas eficaz. Ya esto se dixi<sup>o</sup> se  
el ejercicio del Misericor<sup>o</sup> y Veru<sup>o</sup> Creator q. la man-  
de en la vltima carta, y repito en esta. Dice q. la da  
N. S.<sup>x</sup> incesante memoria de la muerte. La parece  
certo beneficio este? Seale muu<sup>a</sup> agrada<sup>da</sup> con  
incesante ejercicio de las virtudes q. como fiel  
Esposa de Jesus debe practica<sup>r</sup> p.<sup>a</sup> agrada<sup>r</sup> a  
tandiu<sup>no</sup> Esposo; y con incesante entrega de su  
vida, y todo su ser, a la D<sup>na</sup> disposicion de su  
infinita Misericordia. El Espiritu S.<sup>to</sup> la asista  
con sus D<sup>nos</sup> dones, p.<sup>a</sup> q. acierte a executar-  
lo asi. Amen = Of. Fran. co

29. Suele Dios permitir q̄ las Almas justas las ocasionen a flicciones aun los mismos q̄ las aman con perfecta caridad, y dexen con las las.

q̄

Jesus

80

Quedo con su Carta bien instruido de mis obligaciones. Y si segun, por la dñ<sup>na</sup>. Bondad, conozco las q̄ me incumben de acá, de allá, y de otras partes, las cumpliere a yo, estaria mas adelantado. Esto ya lo conozco, q̄ a Dios. Pero sin la asistencia de la dñ<sup>na</sup>. gr̄a, ni aun puedo mover un dedo. Como podre sin mucha gr̄a manejar con acierto, y conforme al dñ<sup>no</sup>. beneplacito, tantos assumptos como estan a mi cuidado. Caeame q̄ son bastantes: y por lo mismo necesito mucho q̄ implore por mi la dñ<sup>na</sup>. asistencia, p̄. acoax a servir y agradar a Dios en todo. No puedo yo decir la todo lo q̄ entiendo sobre la direccion de su Alma, ni juzgo q̄ la conviene saber todo lo q̄ puede pertenecer al modo y circunstancias de dñ<sup>a</sup> direccion: basta q̄ corra por cuenta del dñ<sup>no</sup>. Esp<sup>o</sup> celestial; y q̄ fisa en la fe de esta verdad, no dude q̄ tendra lo q̄ necesite; y aun q̄ la parezca q̄ no es todo lo q̄ apetecen sus deseos; circa q̄ sera lo q̄ mas la converga p̄. q̄ el Alma no se detenga, ni retrarde el vuelo q̄ debe seguir a las eternas alturas. Cuide solam. de ser humilde, obediente, y fiel Esposa de Jesus, seguir con la cruz en su dñ<sup>a</sup> compania, adornarla

con las virtudes à q.<sup>ta</sup> estan considerando las mismas  
aflicciones, tribulaciones, congojas, y trabajos q.<sup>ta</sup> pade-  
ce por mi exco<sup>ta</sup>rdia del mismo dñ.<sup>no</sup>. Lo peso, y todo  
lo demas de jelo de su cuidado. Esto es en substancia  
lo q.<sup>ta</sup> muchas veces la he inviduado, por q.<sup>ta</sup> cietam.<sup>te</sup>  
q.<sup>ta</sup> despues de reflexionado, y consultado en muy cor-  
tas oraciones con N. S.<sup>ra</sup> es lo q.<sup>ta</sup> entiendo q.<sup>ta</sup> en las  
circunstancias presentes la debo aconsejar. Pero,  
vea aqui, q.<sup>ta</sup> ó sea por q.<sup>ta</sup> el q.<sup>ta</sup> con q.<sup>ta</sup> he deseado  
sazonar este alimento, esto es, esta doctrina, ha  
sido algo aspero, ó meno dulce, ó q.<sup>ta</sup> por altos in-  
comprehensibles juicios de Dios, q.<sup>ta</sup> permite p.<sup>ra</sup> mi  
ejercicio algunas cosas q.<sup>ta</sup> nosotros no alcanzamos,  
se agrada su dñ.<sup>no</sup>. Mas q.<sup>ta</sup> de q.<sup>ta</sup> se agrave la cruz por  
los mismos medios por los quales quexemos a vivi-  
axla; lo cierto es q.<sup>ta</sup> q.<sup>ta</sup> mas he deseado q.<sup>ta</sup> xeriva  
algun consuelo con mis castas, han sido ocasion  
de q.<sup>ta</sup> se aumenten las aflicciones, y sentim.<sup>tos</sup>, y de  
xerulta me ha tocado à mi alguna parte no leve.  
Que sera esto? Adoremos las Providencias de Dios,  
y no nos empeñemos en quexer saber mas.

A mi me sirve de consuelo vna consideracion q.<sup>ta</sup> con-  
se la proponoxe, por si puede daxla algun alivio  
en sus aflicciones. Sepa, q.<sup>ta</sup> en el transcurso de la vida



espiritual suelen las Almas recibir heridas muy pe-  
nitrantes aun de los mismos q. las aman en caridad,  
sin q. por eso se pierda la caridad, antes sirva de  
aumento á esta virtud noble. <sup>ma</sup> Hace á este  
propósito una expresion bien singular de uno de  
los S.<sup>tos</sup> Profetas. Este es el S.<sup>to</sup> Profeta Tachaias,  
q. es uno de los doce Profetas q. llaman menores.  
Este S.<sup>to</sup> Profeta contempla con espíritu de Profe-  
cia á nro. Señor. Redentor Jesu Christo en toda su Pas-  
sion S.<sup>ma</sup>, y glorioso en el trono de su eterna gloria.  
y considerando aun allí ahuyenadas sus sacras <sup>mas</sup> <sup>mas</sup>  
manos, pregunta: Que llagas, S.<sup>or</sup> son esas q. te-  
neis en vras manos S.<sup>mas</sup>? y oio la respuesta:  
estas son llagas q. recibí en la casa de los q. me ama-  
ban. Omíto las varias inteligencias y exposiciones  
q. los S.<sup>tos</sup> Padres dan á estas misteriosas palabras,  
por q. no son del asunto presente. Solam.<sup>te</sup> para  
la atención en q. seguir el sentido literal de la res-  
puesta del S.<sup>o</sup> se infiere q. aun los q. aman, pueden  
causar graves heridas: y aun suazo q. puede esto  
suceder, sin falta á la caridad. S.<sup>n</sup> Agustín y S.<sup>n</sup>  
Jerónimo fueron contemporáneos, se amaban con  
perfecta caridad, por q. eran muy Santos: y del con-  
texto de sus Cartas, q. aun leemos en estos días, se co-  
lige q. se ocasionaron mutuam.<sup>te</sup> algunos notables

sentim<sup>tos</sup>; sin duda por q. ambos con Xelo santo desca-  
bar lo mejor, solian estar encontrados en el modo de  
pensar lo mejor; y debemos exeer piadosam<sup>te</sup>, q. Dios  
lo permitia asi p.<sup>a</sup> exercicio de ambos. Son innume-  
rables los ejemplos de esta clase q. se hallan de perso-  
nas muy santas, y q. se ocasionaron q. graves sentim<sup>tos</sup>  
sin intentarlo, antes bien queriendo todos, á su pa-  
recer, lo mejor. Por esto dire arriba, q. esto me  
sirve de consuelo. Yo juzgo q. deseo lo mejor, pesan-  
do todas las circunstancias, y obrando segun me dicta  
la razon y la conciencia. Cero q. tambien desea  
lo mejor en la direccion de su Alma; pero sus an-  
helos la hazen querer lo q. yo juzgo q. no conviene.  
A qual de los dos modos de pensar se debexa atender  
en este caso? No puedo exeer q. piensa, q. yo obro  
contra mi conciencia; contra mi razon, ni contra  
lo q. N. S.<sup>r</sup> me da á entender: y con todo dice en sus  
Cartas, q. yo he echado la carga á otro, p.<sup>a</sup> olvidar  
este cuidado: q. sabe bien q. yo no tomara la plu-  
ma p.<sup>a</sup> escribirla, si Jesus me lo permitiese. Es  
asi, q. si Jesus me dejase de su di<sup>na</sup> mano, esto, y  
otras cosas mucho peores haria. Pero, de donde pue-  
de inferir, q. estoy como deseando dejarla, y q. he  
echado la carga á otro p.<sup>a</sup> olvidar este cuidado? No  
juzgo necesario hazer reconveniencias, q. convengan  
no ser como lo ha pensado, por q. cero q. se conuen-

ciera consolo decia Jesus me de su divina luz. Es cruz  
 segun lo creo, y es preciso q. haga el animo de llevarla,  
 aximando a ella las aflicciones q. la ocasionan todas  
 las presentes circunstancias. No la de lo: crea lo: a  
 la vista estoy: no lo dude. No olvido todos sus asun-  
 pto; presentes los tengo; y practicare en ellos todas  
 las diligencias q. con la div<sup>na</sup> Luz. conozca ser oportu-  
 nadas. La mortificacion de Alma, la afligen y ator-  
 mentan las demoras: no lo estiano; pero es menes-  
 ter q. procure sacar miel de las mismas piedras,  
 y oleo aun de los penascos mas duros, segun la  
 expresion de la sagrada Escritura. Es menester,  
 digo, q. no olvide q. agrada mucho al div<sup>no</sup> Esposo  
 de su Alma el gozo espiritual en el padecer, y no  
 solam<sup>te</sup> en el padecer dolores del cuerpo, sino tam-  
 bien aflicciones de la Alma. Buen exemplar a  
 este proposito, buen modelo, buen espejo en q.  
 debe mirarse particularm<sup>te</sup> en estas dias, se pro-  
 pone a la vista p.<sup>a</sup> ma imitacion y exemplo en  
 la Passion de n<sup>ro</sup> amoros<sup>mo</sup> Redentor Jesus.  
 Medite bien todas las circunstancias del padecer  
 de este inocent<sup>mo</sup>. Condezo, y yo aseguro q. que-  
 dara su Alma (al paso q. corria por su cobardia)

foxtaleniada por su di<sup>no</sup> <sup>na</sup> <sup>gr</sup>. Ya parece q. su di<sup>no</sup>.  
Amor la ha prevenido p.<sup>a</sup> entax en la celebracion  
de tan incomprehenribles Misterios, segun me lo  
significa en su Carta q. acabo de xeriva: la he  
leido con mucho gusto, y doy muchas <sup>gr</sup>as à su  
Mag.<sup>d</sup> por todo. Quando ha desado su infinita  
Misericordia de estar junto à los atribulados de  
corazon? Si estos procuran ser verdaderam.<sup>te</sup>  
humildes, xerive todos sus suspiros, los aprecia  
como si fueran dones de mucho valor, q.<sup>d</sup> por si  
no merecian aprecio alguno; pero se digna  
el buen Jesus darlos valor y merito, y hazer  
de ellos caudal p.<sup>a</sup> enriquecer à los pobrecitos  
de espíritu, q. confian solam.<sup>te</sup> en su infinita  
Bondad. La encargo mucho la fe humilde  
y amorosa; y q. guiada de esta luz, siga su  
carrera. y manifieste con sencillez lo q. pasa  
por su Alma sin cuidax despues de otra cosa,  
q. de ser fiel Esposa de Jesus. La di<sup>na</sup> <sup>gr</sup>as  
la asista, p.<sup>a</sup> q. en todo sea como quiere el  
di<sup>no</sup> Esposo. Amen = Fr. Fran.<sup>co</sup> =

30. Explica el Salmo Domine, quid multiplicati sunt etc. para consuelo de una Alma anegada en aflicciones.

83

JESUS

Al considerar las fatigas mortales q. padece, las aflicciones de espíritu q. la oprimen, los dolores q. la exercitan, y la algaraxa de los enemigos q. quieren acobardar á esa Alma, aturdirla, y aun hazer, si pudiéran, q. perdiéxa la fe humilde en q. debe perseverar siempre segura sin titubear en la di<sup>na</sup> protección del celestial Esporo de su Alma, y en el cierto cumplim<sup>to</sup> de sus di<sup>nas</sup> promesas, al considerar, digo, todo esto, deseo con m<sup>te</sup> ansias (confía en el S<sup>to</sup> q. sean fundadas en verdadexa caridad) decirla alguna cosa, q. por la infinita Misericordia pueda servirle de algun desahogo en sus fatigas, y de algun espiritual consuelo en sus aflicciones. Pero q. consuelo puede dar una criatura? Claro es, q. por sí, ninguno q. sea sólido y verdadexo; por q. este solam<sup>te</sup> puede venir del origen de todo bien; esto es, de aquel Dios de paz y dilección (como dice S<sup>to</sup> Pablo) q. como amoros<sup>mo</sup> Padre consuela á sus hijos en todas sus tribulaciones, y q. ha prometido estar con los atribulados por su amor. Esto es muy cierto; pero también sabe usax con infinita Sabiduria de los medios

humanos, y valerse de sus criaturas, p.<sup>a</sup> consolar á  
sus escogidos: y así confiando en su inmensa Bon-  
dad, la dixè lo q.<sup>e</sup> sudiv<sup>no</sup>. Amox me dè á conocer q.<sup>e</sup> pue-  
da ser la de algun consuelo. Al rezar los Maytines,  
en vno de los Palmos me pareció hallar vna doctrina  
q.<sup>e</sup> puede con la grã. de Dios inspirar fortaleza, segu-  
ridad, consuelo, y espirital alivio y gozo en el  
padecer: y como hasta los mas mínimos movim<sup>tos</sup>.  
de nro corazón, q.<sup>e</sup> inclinan á obrar de caridad, de-  
bernos creer, q.<sup>e</sup> son div<sup>na</sup>. inspiraciones, llamadas  
de su benignid<sup>mo</sup>. Amox, y luzes de su div<sup>na</sup>. grã. p.<sup>a</sup>  
guáanos á los fines de su incomprehenible Provid<sup>a</sup>,  
sing. nosotras lo entendamos, concluidos los May-  
tines, reflexionè sobre la ocurrencia, y resolví ep  
poner á su consideracion lo q.<sup>e</sup> entendí poder animarla  
en el estado en q.<sup>e</sup> se halla, no sin particular disp<sup>on</sup>.  
de la infinita Misericordia. Aplique, pues, su aten-  
cion, y pida al div<sup>no</sup>. Esposo q.<sup>e</sup> la dè entendim<sup>to</sup>,  
è inteligencia de lo q.<sup>e</sup> pueda conducir al m. ap<sup>ro</sup>be-  
cham. Dígame: puede vna Alma, q.<sup>e</sup> debe ser fiel  
Esposa de Jesus, seguir sus d<sup>na</sup>s huellas, ser vno  
retrato de su perfect<sup>o</sup>. vida, y espejo en q.<sup>e</sup> se miran  
sus div<sup>nos</sup>. of<sup>os</sup>; puede, d<sup>ya</sup>, vna Alma con estas obli-  
gaciones, hallar consuelo mas sólido, gozo may<sup>or</sup>.  
dadero, ni desahogo mas útil, q.<sup>e</sup> verse retrato

de su amoroso <sup>mo</sup> Dueño, y espejo de su benigno <sup>recreo</sup>  
 Pues oiga aora al 8.<sup>to</sup> Rey David. Habla con espíritu  
 de profecía en el Psalm. 3, de N. S.<sup>r</sup> Jesu X<sup>pto</sup>, y le con-  
 templa perseguida su inocencia de enemigos de todas  
 clases, atormentado su S<sup>mo</sup> cuerpo con mas tormen-  
 tos q.<sup>e</sup> han padecido y padecerian todos los Martires,  
 y afligido su paz <sup>mo</sup> con mas con mas aflicciones  
 q.<sup>e</sup> q.<sup>tas</sup> han padecido y padecerian todos los Escogidos.  
 y en este tropel de fatigas, le considera como hablan-  
 do a su Eterno Padre, y diciéndole = Padre, y Señor  
por q.<sup>e</sup> se han multiplicado tanto los enemigos q.<sup>e</sup> me  
atribulan? Son muchos, S<sup>or</sup> los q.<sup>e</sup> se levantan con  
tra mí: muchos dicen a mi Alma = no tienes a Dios  
en tu socorro: pero tu, Señor, eres mi protección,  
mi gloria, mi exaltacion: levante mi voz, y clame  
a ti, y me oiste desde el 8.<sup>to</sup> Monte vxo (esto es,  
desde el sublime cielo) ya no temerè a millares  
de enemigos q.<sup>e</sup> me rodeen: levantaos, S<sup>or</sup> y per-  
ficiad la obra q.<sup>e</sup> avéis empezado. Hasta aquí  
 el Profeta Rey: y siendo Jesu X<sup>pto</sup> la misma for-  
 taleza, siendo Dios, consubstancial a su Eterno P<sup>re</sup>,  
 y al Espiritu S<sup>to</sup>, no se deben entender estos clamo-  
 res de Christo en sí, sino de Christo en su espíritu

ales miembros; esto es, de las Almas fieles, q. como  
humildes Esposas viuas, padecen por su amor, y  
pelean con su diu.<sup>na</sup> q. contra todos los enemigos q.  
las persiguen, y quixen apartarlas de su diu.<sup>no</sup> centro.  
Convidexaora, y mire si en el estado en q. se halla  
de aflicciones, halla alguna cosa q. se parezca al  
estado en q. el s.<sup>to</sup> Profeta contemplaba a nro ama-  
bilis.<sup>mo</sup> Redentor, q. <sup>o</sup> proxiumpio en las expresi-  
ones q. quedan mencionadas; y si hallase algo seme-  
jante (como confio q. hallara) dese por mui feliz;  
de muchas y mui humildes q. al diu.<sup>no</sup> Esposo,  
q. quixere adorna su Alma con gala q. se parezca  
a la misma q. vistio a su humilde oex: y no rece-  
le decirle con humilde y amoroso corazon lo mis-  
mo q. en su s.<sup>mo</sup> Nre dijo David en el Salmo  
citado. Recorra sus palabras, q. son mui dubtes.  
La dicen sus enemigos, q. no tiene a Dios en su so-  
corro? Pues diga con vna fe mui viva - Vos, S.<sup>or</sup>  
sois mi proteccion, mi gloria, mi exaltacion.  
Levante la voz de la Alma, y clame con segura  
companza a su diu.<sup>no</sup> Esposo; y no dude q. oie sus  
vozes, sus clamores; y q. con su poderoso auxi-  
lio ya no temera a millares de enemigos q. la  
rodeen; ni tenga el menor recelo de q. su diu.<sup>no</sup> Amor  
quixere perfeccionar la obra q. ha empezado, y pro-  
seguido ~~tan~~ a sus diu.<sup>nas</sup> esposas y criadas como



85  
xosos. Me dice, q. pida á N. S.<sup>a</sup> y á su s<sup>ma</sup> M.<sup>e</sup> Virgen,  
q. la den á conocer sex de su s<sup>ma</sup> voluntad todo lo  
acaecido. Valgame Dios: duda de esto? Donde está la fe.  
Donde la amorosa confianza? Teníxíá valor p.<sup>a</sup> dar may  
fe al dicho de una Criatura, q. á las repetidas é in-  
numerales manifestaciones de la eterna Sabiduría?  
Quiere por ventura vex con toda la claridad q. ape-  
tece su miseria, las verdades q. p.<sup>a</sup> maior bien de  
su Alma quiere como ocultar la infinita Miseri-  
cordia? ¿A parece corta expresión del amor exce-  
sivo del dulcis<sup>no</sup> Esposo ocultar en cierto modo de la  
Esposa las mismas gr<sup>as</sup> q. la comunica? O si cono-  
ciere bien q.<sup>to</sup> interese su Alma en esta maxima  
infinitam.<sup>te</sup> sabia! ¿Quan de corazón adorará sin  
temores vanos su Providencia infinitam.<sup>te</sup> liberal  
y misericordiosa! ¿Quantas gr<sup>as</sup> xendría sin cedax  
al d<sup>no</sup> Esposo por un bien q. es tanto maior, q. me-  
nos conocido de su pobreza! Fe, Fe; q. au<sup>ng</sup>. obscu-  
ra, ilustra á la Alma, la vivifica, si se funda en  
verdad exa caridad, y ardiente amor al d<sup>no</sup> Esposo.  
No apetezca mas claridad q. esta: no quiere sa-  
ber mas, q. lo q. la d<sup>na</sup> Sabiduría quiere mani-  
festarla. La atemoriza, segun veo, en consideraxse  
en prevención de un Viaje sin nada, nada bueno.  
No ay duda q. el punto es el mas sensible, como q. de

él depende la eternidad de bien. Por eso decía S.<sup>to</sup> Agustín,  
q.<sup>e</sup> ninguno, por mas libre de culpas q.<sup>e</sup> le parezca estar,  
debe parax de esta vida sin penitencia, esto es, sin aspi-  
rara á una perfecta contrición. Yo no sé (claro es) q.<sup>o</sup> lle-  
gaxá este punto: con algun fundam.<sup>to</sup> no leve es pexo  
q.<sup>e</sup> aun le dilataxá el día.<sup>o</sup> Esposo por los motivos q.<sup>e</sup> son  
reexvados á su infinita Sabiduría. Pero esto no es  
decirla, q.<sup>e</sup> desede estar ni un momento sin la misma  
diopos.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> si fuera el último. Nada, nada bueno, dice  
q.<sup>e</sup> tiene p.<sup>a</sup> el Niño. Pues y la sangre preciosa<sup>ma</sup> de Jesús?  
Los meritos infinitos del día.<sup>o</sup> Redentor? La cruz del dul-  
cis<sup>me</sup> Esposo de su Alma si ruoquiere con este amoroso  
titulo, q.<sup>e</sup> se lo mando p.<sup>a</sup> q.<sup>o</sup> son? Acuerdese de lo q.<sup>e</sup>  
en semejante lance (aunq.<sup>e</sup> no murió en el) dejó  
N. P.<sup>e</sup> S.<sup>to</sup> Bern.<sup>do</sup>, y no lo xepito aquí, por q.<sup>e</sup> lo he di-  
cho muchas veces. Y así, volviendo la atención  
al 8.<sup>o</sup> tiempo en q.<sup>e</sup> estamos, acuerdese, q.<sup>e</sup> de todos  
los q.<sup>e</sup> acudieron al Portal, pocos perseveraron allí.  
Algunos no conociéron al Salvador. Aun los Pasto-  
res, y los Reyes, q.<sup>e</sup> le conociéron y adoraron, se  
volvieron á sus Casas. Solo la puxio<sup>ma</sup> Virgen M.<sup>e</sup>  
con su castid.<sup>me</sup> y justis.<sup>me</sup> Esposo S.<sup>to</sup> Josef no se aparta-  
ron un instante de aquel día.<sup>o</sup> Niño, regalándole, y cui-  
dándole, particularm.<sup>te</sup> la puxio<sup>ma</sup> Virgen. A estas dos Almas  
S.<sup>tas</sup> ha de procurax imitar q.<sup>e</sup> pueda y tener siemp x  
puesta la meda de su oraxon, bien prevenida de dulces  
regalos de las virtudes p.<sup>a</sup> regalárale, como sabe q.<sup>e</sup> tiene par-  
ticular oblig.<sup>o</sup> Y en esta disposic.<sup>o</sup> ladeseo las lag.<sup>as</sup> y relo pida d.<sup>o</sup>  
H. H. H.

32. Las Almas fuertes sacan utilidad aun de los mismos peligros, con tal  
q.º no entren en ellos por elección propia.

Jesus

86

¡Gracias á Dios, q.º llegó á sus manos mi última Caxta, q.º  
dixi en dexichuta por el coxteo, sin ponerla cubierta  
p.º ese P.º Así lo haze, hasta q.º me avise q.º ya está de asi-  
ento en Caxta, y q.º podía recibir la. Se admira en su  
Caxta de q.º todos son peligros en esta vida, misericordie.  
No lo admira: esta es una maxima muy sabia, benigna,  
y amorosa de nro amante. P.º Padre celestial, q.º á  
todas las Almas quiere p.º sí, y por este medio (q.º se  
usa bien de el) consigue su Providencia, infinitam.º  
suave, muchos bienes p.º las mismas Almas, pues  
las q.º son fieles, toman ocasion del conocim.º de los  
mismos peligros, p.º exercitar muchas virtudes, y á  
de desprecio de este mundo, y de q.º ay en el; ya de  
aspirar con mas ansias á aquella Patria celestial,  
en donde todos los habitadores viven en perfecta cari-  
dad, y amor mutuo; ya de paciencia y sufrim.º que  
brantando así sus pasiones inclinadas á la alti-  
vez, amor propio, propia conveniencia, dicta-  
men propio, y otras q.º comencen estas mexti-  
ficando incessantem.º; ya también de caridad con sus  
proximos. Y aun las Almas tibias, deviles, y flacas  
suelen con la div.º gr.ª sacar del mismo conocim.º  
de los peligros muchos bienes; con el desengaño q.º

à cada passo experimentan; con los exemplos de lo  
q. ven en sus próximos q. caminan rectam<sup>te</sup>; y tal vez  
con lo q. oïen con el mismo trato q. ocasiona la mo-  
lestia y el peligro: y este es aquel tixu hexmoso,  
ó tepido perfecto, del qual antes no se veia mas  
q. hilos sueltos de varios colores, y de varias cali-  
dades, q. no representaban mas q. un objeto de  
confusion, y despues q. el Artifice diestro une los  
hilos, los coordina y coloca en su lugar correspond.  
haze una hexmosa perspectiva, y sale una tela  
tan agradable, q. llena de admiracion à q. la  
mixan. El vez con claridad este hexmoso tepido  
de la dñ<sup>na</sup> Provid<sup>a</sup>, no es p.<sup>a</sup> esta penosa vida: estè  
reservado p.<sup>a</sup> otra, q. es la vida verdadera. Allí las  
Almas bienaventuradas veràn con la luz de la  
gloxia los medios y modos de q. se valio la sabia y  
misericordiosa Provid<sup>a</sup> del Artifice Supremo, y  
Padre benigno. de todas, p.<sup>a</sup> guiarlas y conducir las  
à su felicidad; y como entre los mismos q. aquí  
no se les apaxentaban mas q. peligros, obxaba ocu-  
tam<sup>te</sup> la mano poderosa y diestra del Soberano Ar-  
tifice, p.<sup>a</sup> q. de los mismos peligros saliese un hexmoso  
tepidado de virtudes, q. las hexmosasen, adoxnen, y  
propoxcionen p.<sup>a</sup> ser lucido adoxno de la Casa del Rey  
Supremo de Cielos y tierra. Mientras duxo esta vida

lo q. debemos hazer, es, tener mucho cuidado de no des-  
 lucir la tela con malos boxones: procurar sacar de los  
 mismos peligros utilidad: no entrar en ellos por elec-  
 cion propria, y huírlos q. permítan las circunstan-  
 cias: pero q. no ay arbitrio, como no ay en m. oca-  
 siones, adorar la div. <sup>ma</sup> Provid. <sup>a</sup>, implorar su mise-  
 ricordia, y socorro, y cooperar con sus buenas obras,  
 y flexible docilidad, á los fines y destinos q. á cada uno  
 dá el Dueño, S. y Artífice soberano de la fabrica. Dice:  
 como puede huír de este mundo, y sus peligros? Es  
 clara la resp. ta: no es posible huír del Mundo, hasta  
 salir de el á otro mundo: ni es posible huír de todos los  
 peligros de este mundo, mientras duxere esta vida, por  
 q. en todas partes ay peligros. Y p. q. mejor lo entien-  
 da, oígaelo decir á S. Pablo. Reflexe sus trabajos,  
 congojas, aflicciones, y penalidades, y entre ellas  
 numere los peligros q. hallaba en todo, y en todas  
 partes. Dice así: peligros en los caminos: peligros  
 de los ríos: peligros de los ladrones: peligros de los  
 mismos pacientes, y paisanos ó compañeros:  
 peligros en los gentiles: peligros en la Ciudad: peli-  
 gnos en la soledad: peligros en el mar: peligros en  
 los falsos hermanos, q. eran los malos christianos y  
 amigos falsos. En todo, y en todas partes hallaba pe-  
 ligros el S. Apostol: aun en la soledad y total reti-  
 ro hallaba peligros: y con andax entre tantos peligros

sin poder huír de ellos, no le impidieron ser un<sup>o</sup> Sáblo,  
Vaso de elección, q.<sup>o</sup> llevó el S<sup>o</sup>mo n<sup>o</sup>me de Jesus por to-  
do el Mundo, delante de los Reyes y Príncipes de la tierra,  
y alumbrando con esta di<sup>u</sup>na luz á todas las Almas;  
por q.<sup>o</sup> este fue el destino q.<sup>o</sup> le dió el mismo Jesus, q.<sup>o</sup> le  
convirtió de Saulo en Sáblo; q.<sup>o</sup> le hizo de pecador  
justo; q.<sup>o</sup> de perseguidor de la Iglesia le hizo Ap<sup>o</sup>-  
tol suyo: y como supo cumplir perfectam. con el des-  
tino q.<sup>o</sup> le dió la di<sup>u</sup>na Provid<sup>o</sup>, por esto en el tejido  
de esta soberana tela dá tanto lustre, tanta hermo-  
sura, y sobresa le su figura con tantos esplandores  
como los q.<sup>o</sup> despiden su doctrina y sus virtudes, q.<sup>o</sup>  
practicó sin intermision aun entre tantos peli-  
gros como son los q.<sup>o</sup> el mismo refiere. Pues agora  
diga las palabras, q.<sup>o</sup> n<sup>o</sup> dió. Maestro Jesus Ap<sup>o</sup>  
dijo en una de sus Parabolas, q.<sup>o</sup> refiere L<sup>o</sup> Lucas:  
vade, et tu fac similitex: quiere decir: anda,  
haz tu lo mismo. En estas pocas palabras está  
dicho todo q.<sup>o</sup> ay q.<sup>o</sup> decir en este punto: y toda la  
doctrina q.<sup>o</sup> queda insinuada debe tener muy  
presente p.<sup>o</sup> ser fiel á su di<sup>u</sup>no Esposo celestial,  
aun entre los peligros q.<sup>o</sup> sin arbitrio la cercan.  
No olvide el destino q.<sup>o</sup> la ha dado la di<sup>u</sup>na Provid<sup>o</sup>,  
p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> en el tejido, ó tela de tantos sucesos como  
ocurren pueda el Artifice soberano colocar al  
que lucido adorno. Si no ignora, ni debe ignorar

q. La ha destinado p.<sup>a</sup> q. como Esposa de Jesús, a un q.  
tan pobre, zele su honra y gloria; publique sus  
div.<sup>nas</sup> perfecciones, y encienda en amor de tan  
dulcis.<sup>mo</sup> Esposo á otras Almas q. quíexan enfor-  
zarse á procurar el logro de tal alta dignidad. Y  
este debe ser todo su cuidado, todo su conato, y conhe-  
lo, q.<sup>do</sup> se vea en la precisión de tratar á algunas  
caxiaturas, como agora á esas 3.<sup>as</sup> Pacientas, q. se  
han empeñado en verla y hablarla, y q. no es razo-  
nable negarse totalm.<sup>te</sup> á sus deseos. Puede, y debe  
darlas á entender con prudencia la necesidad q.  
tiene de retiro y abstracción, p.<sup>a</sup> q. no se de en el  
extremo de q. la impidan sus ejercicios: y entre la  
conversacion introduca algun dulce q. atraiga  
al amor de Jesús, alguna centella q. prenda en  
sus corazones y los encienda en el div.<sup>no</sup> Amor.  
Si esto lo hiciere bien, como confio q. lo procurara  
con el favor de la div.<sup>na</sup> gra; también confio q. de los  
mismos peligros sacara mucha utilidad p.<sup>a</sup> sí,  
y p.<sup>a</sup> sus proximos. Esta, q. es como regla general,  
la he repetido m.<sup>ts</sup> veces, por q. es menester proce-  
der en estos puntos con mucho temor d.<sup>to</sup>, pero tam-  
bién con mucha caxidad: baste averlo insinuado.  
También debe procurar sacar utilidad y practica  
de virtudes del otro peligro q. tanto la aflige, q.  
es no tener tan á la vista como quisiere el soorxo

espiritual de los Ministros del S.<sup>o</sup> p.<sup>a</sup> Dios no aya  
acazos, y debe creer q.<sup>e</sup> no lo es eso mismo q.<sup>e</sup> tante  
la azormenta. Si usase bien de estos acontecim<sup>tos</sup>,  
nada pexdaxà, y ganaxà mucho: ni debe xcelax  
causax à ese otio P.<sup>e</sup> q.<sup>o</sup> sea precido; pues sobre  
q.<sup>e</sup> el hazà con gusto lo q.<sup>e</sup> pueda, debe de este mo-  
do vencer su coxteidad, y humillaxse à buscax  
el pan, y pedirle à Dios.

Ha hecho bien en despedir al Medico, por q.<sup>e</sup> era  
un gasto excesivo. Pero esto no impide, q.<sup>e</sup> le  
llame alguna vez, si fuere necesario, no p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup>  
continüe por tantos dias, si solo p.<sup>a</sup> consultarle  
alguna cosa q.<sup>e</sup> ocurra: y en lo demás, arreglar-  
se à los remedios caseros q.<sup>e</sup> ha diò puesto, y al  
methodo q.<sup>e</sup> ha ordenado. N. S.<sup>o</sup> lo disponga  
todo como mas convenga; y colme su Alma  
de dones del Espiritu S.<sup>o</sup> Asi se lo pido à su  
div.<sup>na</sup> Mag.<sup>e</sup>, y no olvido à las dos Almas B.<sup>as</sup> =  
Fr. Fran.<sup>co</sup>

32. Contiene algunas instrucciones p.<sup>a</sup> el gobierno interior, y exercicio de  
escibir.

Jesus,  
No se en q.<sup>e</sup> aya consistido, q.<sup>e</sup> no llegase à sus manos la  
carta q.<sup>e</sup> escribi el ultimo lunes, q.<sup>e</sup> la echaron aqui  
en el coxteo: acaso se trasapelaxia con las muchax  
q.<sup>e</sup> concurren en este tiempo en los coxteos; ò acaso



la cruzá xerivido despues q. escribió supondida-  
 ta. Se reducia principal<sup>te</sup> á exortarla á la se-  
 guxa confianza en la di<sup>na</sup>. Misericordia con-  
 templando á Jesus Niño tierno, q. <sup>te</sup>facil<sup>te</sup> me ex-  
 dona, y dexa comando lagrimas, q. mas q. á tener,  
 mueven á amor, á compasión, y á seguixa espe-  
 ranza. También decia sobre lo q. me insinuaba  
 de pasax allá, como si yo fuese tan dueño de mi  
 voluntad, q. mi quexa fuese la regla p<sup>a</sup> executar:  
 no es así ciertam<sup>te</sup>, y otra mas q. otras veces la  
 tengo tan atada, q. si lo supiera bien, se admira-  
 xia. Son muchos los ahogos en q. me vio: y aun  
 p<sup>a</sup> dar vado á uno de ellos, puede ser q. sea pre-  
 ciso q. me busque por ay algún Agente q. sea  
 de satisfacción, y buena conciencia, p<sup>a</sup> q. axta con  
 el encaxo q. avia tomado con mi<sup>te</sup> expresiones,  
 N, y aung. no se ha despedido, temo q. lo haga,  
 ó manifieste deseos de hacerlo, por q. la displicen-  
 cia q. noto en sus Cartas (q. son pocas) esto dan  
 á entender, y nada se cobra, y los acreedores  
 me sufocan. De esto dixi en otra ocasion, si es  
 q. llegase el caso de ser preciso: interin, reserve  
 la especie, <sup>+</sup> Valgate Dios por curiosidad; q. no se  
 ha de contentar, sin saber como, y por q. de todo.  
 Pues espexo en Dios, q. no me ha de permitir, ni dar

En esta ultima me dice q. no lo convenga á lo mas de lo q. escribe.

fomento à esta curiosidad. ni desca de contestar à lo q.  
con la d<sup>na</sup> luz llegué à conocer q. conviene. Piensa  
q. q.<sup>do</sup> no la contestó à alguna cosa, es despreciar  
lo q. le dice? de engañarla, si así dixere se.  
Quando el Patriarca Jacob oia à su hijo Josef  
(q. era el q. mas amaba de todos sus hijos) q. consen-  
tillez le referia las cosas particulares, q. passaban  
en su tierno corazon, dice la sagrada Escritura,  
q. el prudente padre, no solam<sup>te</sup> no le contestaba,  
sino q. le reprehendia: pero añade la misma Es-  
critura 5.<sup>ta</sup> q. Jacob al mismo tiempo q. reprehen-  
dia à Josef, remittitur considerabat: q. quiere  
decir: q. consideraba en su int<sup>er</sup>ior un prudente  
silencio lo q. su querido Josef le referia.  
documentos: y esto es una carta dispensacion.  
Darte aver insinuado este documento, y esta es  
como una dispensacion. Lo la mando, q. del mo-  
do q. pueda, me diga todo lo q. ocurra: y lo q. yo habe  
despues de oido, o leido, no se lo digo, ni se lo dixè,  
sino q.<sup>do</sup> lo juzgue conven<sup>te</sup>, como lo he practica-  
do q.<sup>do</sup> se ha ofrecido, y he llegado à entender q.  
es del d<sup>no</sup> agrado. siga su peregrinacion, y xe-  
rito q. siga sin dudax de lo q. ha pasado, y sin temo-  
res rumbos, ni cobardia, sino con temor filial y re-  
verencial, y con una nobleza y valentia de espi-  
ritu fortalecido por la d<sup>na</sup> gra. q. compra por

90

todos los obstaculos q.<sup>da</sup> a cada paso salen al enquen-  
tro en esta trabajosa peregrinacion. tiene muchas  
obligaciones de volar en el camino de la perfeccion:  
es verdad, y esta verdad no debe olvidarla jamas.  
Pero entre estas obligaciones no es la de menor  
consideracion la q.<sup>da</sup> tiene de portarse con noble  
o generosidad en todo su proceder: no con abati-  
miento nimio; sino con noble sequedad en la  
proteccion del d.<sup>no</sup> Esposo de su Alma, q.<sup>da</sup> es Om-  
nipotente Dios. Si ese 1.<sup>o</sup> por la necesidad en  
q.<sup>da</sup> se ha hallado de asistir a aquella enferma, la  
ha mandado ir a comulgar sin confesar, vana, y  
no piense en si lo reparar, o no: atienda solo  
al interior de su conciencia, y si no advirtiese  
impedim.<sup>to</sup> conocido, obedezca: ya se ve, q.<sup>da</sup> si ad-  
virtiera impedim.<sup>to</sup> razonable, debiera exponer-  
lo al proximo Confesor q.<sup>da</sup> hallase alli, sin mas q.<sup>da</sup>  
promoverse disponerse p.<sup>ra</sup> recibir la gra.<sup>da</sup> del S.<sup>to</sup> Sa-  
cramento de la Penitencia, y sin mas extension  
q.<sup>da</sup> la q.<sup>da</sup> se necesita p.<sup>ra</sup> hacer una confesion bi-  
en hecha. Esto ha de hacer en este punto. Pero  
no omitta el rezo, ni mucho menos la oracion  
a la hora acostumbrada, aunque sea con el pretext-  
to de q.<sup>da</sup> esa nueva criada este en esa habitacion  
mas templada. Todo se puede componer. Supu-

esto q. los dolores y debilidad la precia an a recogerse  
tempzanos; puede muy bien alli en su recogimiento  
quedarse sola, mandax cexax las vidxiexas, tener  
su oracion, y hacer q. la familia goze del temple  
de la habitacion: esto se entiende, q. p.º uno y p.º otro  
aya necesidad prudente. No dudo q. el Medico va  
con mucho cuidado, y q. la mixa con particular  
atencion, q. xas a Dios por todo. Pero no se, si despues  
q. le llamo, va cobxando sus proximias por maña-  
na y tarde; o si en esto hace q. xas: si es lo primero,  
es preciso q. le diga dxiar<sup>ted</sup> q. no tiene caudales  
p.º oportax tan continuados gastos, y asi q. la dis-  
ponga algun methodo, y de q.º en q.º podria visitax-  
la, o q.º le llamase, q. se xax q.º se sintiese con alg.  
novedad en q. se suague preciso.

Ahora dixi algo de los quadexn. vltimos. De los seis q.  
han venido, no he podido reconocer mas q. quatro.  
Bien tiene q. pedir perdón a N. S.º de los descuidos  
q. en ellos ha padecido. Yo no se si es ataxidim<sup>to</sup>,  
o debilidad de fuerzas corporales, o falta de aten-  
cion humilde a las div<sup>nas</sup> luces, o todo junto. Lo q.  
se es, q. ay muchas faltas. Se trasluen, si, mu-  
chas doctrinas, q. llevan la atencion, y veneraci-  
on; pero p.º entendexas, es menester como entee-  
sacax las dxiaciones, p.º quitax la confusion. Algunas

veces parece q<sup>e</sup> se le ha olvidado aun el hablar, se-  
gun se nota q<sup>e</sup> las clausulas estan imperfectas:  
y así es preciso á cada paso quitar y poner pala-  
bras, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> se pueda formar idea del sentido q<sup>e</sup>  
tienen. Otras veces, temo q<sup>e</sup> se defellevar algo de  
sus ocurrencias, ó de su propria imaginacion,  
y aun q<sup>e</sup> esto q<sup>e</sup> xcelo, no es por q<sup>e</sup> vea cosa q<sup>e</sup> subs-  
tancialm<sup>te</sup> se aparte de lo q<sup>e</sup> se va tratando; pero  
veo algunas expresiones, q<sup>e</sup> me hacen xcelar  
lo q<sup>e</sup> he dicho: y sobre esto la mando q<sup>e</sup> procure  
poner el m<sup>or</sup> cuidado, p<sup>a</sup> no deslucir, ni confun-  
dir las piezas de q<sup>e</sup> se debe componer la obra;  
en la preparacion p<sup>a</sup> exhibir, procure entre-  
garse con la m<sup>or</sup> humildad como instrum<sup>to</sup> docil  
á la dispos<sup>on</sup> del Artifice: pida con mucha fe  
al dñ<sup>no</sup>. Es poro, q<sup>e</sup> la comunique los dones de su  
ssmo Espiritu, p<sup>a</sup> entended bien su dñ<sup>na</sup> doct<sup>a</sup>,  
y mucha claridad p<sup>a</sup> aplicarla. tambien he  
borrado por tres ó quatro veces, el termino  
ad intra, por q<sup>e</sup> está aplicado á donde no corres-  
ponde: este es un termino, q<sup>e</sup> hablando de Dios,  
solam<sup>te</sup> se debe usax p<sup>a</sup> ciertos casos, q<sup>e</sup> no es fa-  
cil exponer aquí. tambien he borrado el ter-  
mino Esencialm<sup>te</sup>, por q<sup>e</sup> está mal aplicado. Estos

Estos y otros descuidos, q. he notado, he juzgado conven-<sup>te</sup>  
ponerlos á su consideracion; asi p.<sup>a</sup> q. se humille á  
pedir, pexdon al celestial Esposo con la mas amorosa  
y xendida veneracion q. pueda con la asistencia de  
la diu.<sup>na</sup> gra.; como p.<sup>a</sup> q. en este ejercicio (en q. la  
mando p.<sup>a</sup> q. siempre q. pueda y lo permitan  
sus fuerzas) p.<sup>a</sup> q. cada dia sea mas atenta, cui-  
dadosa, agradecida al beneficio de dignarse N. S.<sup>a</sup>  
manifestar á su pobre Alma sus diu.<sup>nos</sup> secretos;  
y se esp.<sup>a</sup> cada dia mas en el ase.<sup>o</sup> de una obra  
q. debe en todo ser objeto del diu.<sup>no</sup> agrado. Esto no  
impide, q. por acá se de otra mano en lo superfi-  
cial de la obra, usando del benignus. p.<sup>a</sup> q. del  
del Supremo S.<sup>o</sup> y Dueño de toda ella: p.<sup>a</sup> q. en  
este corto servicio sea servido el diu.<sup>no</sup> Dueño; es  
preciso q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q.  
de luces y humilde conocim.<sup>to</sup> de mi propia igno-  
xancia, con amoros o deseo de trabajar con su diu.<sup>na</sup>  
gra. de tal modo, q. de todo resulte honra y gloria  
de su S.<sup>mo</sup> Nombre, y bien de las Almas. Por los  
descuidos esp.<sup>a</sup> mandados la mando q. en tres ocasiones  
repita las adoraciones á los sagrados Misterios  
con posturación, si p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q. p.<sup>a</sup> q.  
Misterio. Pero también la mando en te Deum con te  
decet laus por las muchas misericordias q. se ha diu.<sup>te</sup>  
nado dispensar la aun en lo mismo en q. noto sus descuidos.  
Sea alabado por siempre Amen = An. Fran. =

Jesus  
 No se acobaxde, por arrox de dios, por mas q. quixeran  
 levantar el oxito los enemigos p. auxiliála, y persu-  
 adirla lo q. creyeron. es muy falso, como es, el q. es  
 inutil dar cuenta de su Alma, el q. no hacen apxe-  
 cio los q. estan encargados de su direccion, ni se mo-  
 vexian aung. se hallase al espirax, con otras su-  
 jestiones propias de la astucia de la serpiente  
 maligna. Jesu Xpo Rey Omnipotente, y de  
 infinitas riquezas y resoros, ha empezado la obra,  
 la ha seguido à costa de infinitos caudales suos;  
 mira la obra con particular cariño y afición amo-  
 xosa; y la avia de dexar imperfecta? Esto aun-  
 que los hombres se xia digno de xusur. Del  
 mismo soberano Maestro, Jesus, eterna Sabiduria,  
 usó de este vñul, segun lo reflexe el Evangelista  
 S.<sup>o</sup> Lucas. Quien es el hombre (dijo N. S.<sup>o</sup>) q. quexi-  
 endo edificar una torre (en esta torre está signi-  
 ficada qualq. empresa grande, u obra magnífica,  
 de solida firmeza, y subliue elevacion) quien  
 es el hombre, q. quexiendó edificar una torre, no  
 echa oximero las cuentas de los gastos q. ha de te-  
 ner, de los Maestros, oficiales, y jornaleros q. se  
 han de emplear en la fabrica, de los materiales  
 q. se xan necesarios p. todo? Si empezase la obra  
 sin este conocim<sup>to</sup>, y sin esta seguua de q. tenia  
 caudales p. todos los materiales, y p. pagar con

bizarría y sin escasez á todos los Maestros, oficiales, y  
Jornaleros, y modos y medios de obligarlos á trabajar,  
sin desistirse de la empresa hasta perfeccionar la obra.  
si esto intentase un hombre sin estas prevenciones,  
se expondría (dice N. S.<sup>o</sup>) á q.<sup>e</sup> todos se buxlaran de  
el, y dicesen = Este hombre empezó á edificar, y no  
pudo consumar el edificio. Pues si esto sucede en los  
edificios y obras q.<sup>e</sup> emprehen en los hombres, y no  
se tiene por hombre prudente el q.<sup>e</sup> empieza la obra,  
y no la acaba, ó el q.<sup>e</sup> no prepara todas las expensas  
necesarias, y las distribuye con oportunidad condu-  
cente á su fin, ni desiste de su intento hasta con-  
seguirle; se podría esto xcelar en una obra del dñ.<sup>no</sup>  
Amox? Podrá tener apaxiencia alguna de prudente  
xcelo, q.<sup>e</sup> creiese q.<sup>e</sup> el Príncipe Soberano q.<sup>e</sup>  
empezó la obra, es no menos q.<sup>e</sup> Jesu dñs y C.<sup>o</sup>  
de cielos y tierra, y dueño absoluto de todos los coza-  
zones de los hombres, q.<sup>e</sup> los convierte á donde y como  
conviene á sus altí<sup>mos</sup> designios? Podrá alg.<sup>no</sup> temer  
q.<sup>e</sup> le falten los caudales p.<sup>a</sup> concluir la obra? Podrá  
alg.<sup>no</sup> tan insipiente, q.<sup>e</sup> quexa xcelar q.<sup>e</sup> los escasee,  
y q.<sup>e</sup> no pague con excesivos jornaleros á los Obrejos,  
Maestros, y Peones? Podrá alg.<sup>no</sup> imaginax, q.<sup>e</sup> no  
tiene infinitos medios y modos de obligarlos á q.<sup>e</sup> no  
desistan del empeño en q.<sup>e</sup> los puso su C.<sup>o</sup>? Y aun



93  
q<sup>do</sup> los Obrexos, como hombres flacos è inconstant<sup>es</sup>,  
fuesen tan infieles à su Dueño, y tan ingratos à sus  
benefiçios y liberales q<sup>as</sup>, q<sup>e</sup> todo lo desprecias en ha-  
ciendose reos de su diu<sup>na</sup>: indignacion, y dignos del mas  
riguroso castigo; aung. todo esto sucediese (q<sup>e</sup> no es  
licito sospecharlo sin una total evidencia q<sup>e</sup> no ad-  
mita ni resquicio de duda); le faltaxian al Supremo  
S.<sup>or</sup> y Dueño de todo lo criado legiones de Angeles, q<sup>e</sup>  
perfixionasen la obra q<sup>e</sup> abandonasen los hombres?  
Claxo es q<sup>e</sup> no. Pues reflexione axa sobre todo lo q<sup>e</sup>  
queda dicho, y conocerà la q<sup>u</sup>ixima obligacion q<sup>e</sup> tie-  
ne à fixarse con verdad en una humildad en una fe  
muy firme de todas las diu<sup>nas</sup> promesas; y à no dex  
lugar à q<sup>e</sup> hagan asiento esas tentaciones con-  
tra la obed.<sup>a</sup> ni menos à xcelos, q<sup>e</sup> pudiexan  
(si los fomentare en su imaginacion) atraer mu-  
cha ruina à su Alma. No es decirlo, q<sup>e</sup> mientras  
estè en este valle de miserias, y campo de conti-  
nua batalla, la aia de faltax estas y otras ten-  
tativas de los enemigos, no por cierto, ni la con-  
verndia q<sup>e</sup> la faltasen estas ocasiones de xun-  
fax con los socorros de la diu<sup>na</sup> q<sup>u</sup>ixia de todas las astu-  
cias de los enemigos: pero es prevenir la q<sup>e</sup> estè  
advertida; q<sup>e</sup> tema mucho tales sugestiones, por  
q<sup>e</sup> al paso q<sup>e</sup> son muy sutiles, son muy de temer;  
q<sup>e</sup> q<sup>do</sup> se presenten en batalla, no se paxe à

reflexiones, ni á que se pesen las razones q. aparen-  
ten, por q. esto sería exponerse á ser vencido, como  
sucedió á Eva, por aver aplicado la atención á las  
falsas razones q. la proponía la serpiente. Fe, y fe  
muy firme, sin dudas, ni recelos, q. es lo la pide Jesus  
dulcis<sup>mo</sup> Esposo de su Alma; y venerax sus incom-  
prehensibles providencias, sin que se sondeen las.  
Es esto, aung. confio q. no cae con plena deliberación  
y asenso, como mucho q. no está tan pronta á re-  
chazarlas como debe; y así pidió á Jesus el perdón,  
pidiéndole en el S<sup>to</sup> Sacram<sup>to</sup> por tres veces, co-  
mo á Juez de misericordias, en cuñas S<sup>tas</sup> y ma-  
nos puso su Ceterno P.<sup>e</sup> todas las cosas, y á Dios le  
también como vno en esencia con el Ceterno P.<sup>e</sup>  
y con el Espiritu S.<sup>to</sup> invocándole con el título de  
Esposo benignis<sup>mo</sup> de su Alma: y siempre q. tengo  
alg<sup>n</sup> prudente recelo de averse detenido algo en  
tales ocurrencias, le mando q. las lleve al Tribu-  
nal de la penitencia; por q. allí puso el S.<sup>to</sup> q. le  
instituyó unas redes muy seguras, en las q. que-  
dan seguras<sup>te</sup> cogidas todas las aves de rapiña  
q. quieren devorar las avecillas sencillas q. tiene  
en sus Jardines p.<sup>o</sup> su reyno el Principe de la Glo-  
ria: y no sea simple, juzgando, q. el decir la q. las  
confiese, es decir la q. me las calle: parece q. de  
cuixte modos de hacerse á sí la queixa: vno, y otro.



en la Cruz de Jesu X<sup>to</sup>, como de sí decía S. Pablo:  
padecer con amor gozoso por el celestial Esposo, y  
ofrecerle estas nobles virtudes con generosa mag-  
nanimidad, es lo q. le agrada, y llena de gozo su  
suav<sup>mo</sup> corazón: no le priva de este rector: no  
le escabée sus otras ofertas: no las desmejore  
ni desaluzca con los andajos de su propia mise-  
ria. El las reja, y de valor por sus méritos in-  
finitos, y colme su Alma de dones del Espiritu  
S.<sup>to</sup> Amen. — Fr. Fran.<sup>co</sup> —

34. Se presentó personalm<sup>te</sup> al Illmo S.<sup>or</sup> Inq.<sup>or</sup> gen.<sup>l</sup> la S.<sup>a</sup> y esta  
Carta congratula esta obed<sup>a</sup>, y exhorta á clamar con perseverancia.

Jesús  
Ha obedecido, o<sup>ras</sup> á Dios: y muchas o<sup>ras</sup> con mucho  
gozo espiritual, y humilde agradecim<sup>to</sup>, por las  
benignas. Misericordias del d<sup>ño</sup>. Esposo, q. le  
dio las fuerzas suficientes p.<sup>a</sup> practicar una obra  
de obediencia, q. confío mucho ha sido muy de su  
d<sup>ño</sup>. agrado. Aunq. la obra ejecutada no tuvie-  
ra mas fruto q. este, ni mas efecto q. agrada al  
celestial Esposo de su Alma, no podría darse  
por dichosa. Puede aver maior y mas verda-  
de dicha p.<sup>a</sup> una Alma q. como Espera de Jesús,  
aunq. pobre, debe seguir todas sus S.<sup>as</sup> huellas,  
imitar sus perfectis. obras, y promover con

95  
todos sus esfuerzos el honor, la gloria, y plenitud de su dulcis. N<sup>ro</sup> X<sup>te</sup>, exponiendo, si fuere necesario, aun la vida, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> en todo sea alabado o honrado y glorificado de todas las criaturas: puede, digo, tener mayor dicha una Alma de esta clase, q.<sup>e</sup> imitar en algo sus S<sup>ms</sup> pasos, o hacer alguna obra, q.<sup>e</sup> en algo se parezca a las magnificas obras q.<sup>e</sup> executó Jesus p.<sup>a</sup> gloria del sex<sup>to</sup> Div<sup>no</sup>, en el qual es uno con su C<sup>terno</sup> Padre, y con el Espiritu S<sup>to</sup>. Pues ya la insinúe en la última carta, q.<sup>e</sup> viérese presente los tribunales en q.<sup>e</sup> no se dedignó Jesus comparecer en apariencia de reo (siendo Juez de vivos y muertos) por defender la gloria de su C<sup>terno</sup> Padre, y publicar la eterna verdad de ser su hijo verdadero, y Dios, consubstancial a su Div<sup>no</sup> Padre. Ahora, digo, q.<sup>e</sup> aung.<sup>e</sup> ay tanta diferencia de aquellos tribunales a este; este santo; aquellos perversos: aung.<sup>e</sup> ay infinita distancia de Jesus a una pobre miserable criatura, no por eso desprecia este amoros<sup>o</sup>. Haceré una imitación, aung.<sup>e</sup> tan leve, de su S<sup>ma</sup> vida: no por cierto; antes la recibe como dádiva mu<sup>cha</sup> de su Div<sup>no</sup> beneplacito: la da valor con el valor infinito de sus méritos S<sup>ms</sup>;

y la deposita en su S<sup>m</sup>o corazón, p<sup>a</sup> hazer como ob-  
tentación de ella en tiempo oportuno: y sin mucha  
violencia se puede dexar, q<sup>e</sup> de este, y otros casos ha-  
bló Jesus, q<sup>o</sup> como refiere S.<sup>m</sup> Matheo, dixo: el q<sup>e</sup>  
me confesare delante de los hombres, le confesare  
yo delante de mi Padre celestial: q<sup>e</sup> es como dexar:  
el q<sup>e</sup> promoviere mi gloria y honra delante de los  
hombres, le llenare yo de gloria en el Reino de  
mi Padre celestial. Mire agora si tiene mucha  
particular obligacion á esta agradecida á este  
favor de su d<sup>no</sup>. Misericordia, y si debe rendir  
muchas y muy humildes oras al d<sup>no</sup>. Bienhechor,  
q<sup>e</sup> tan benignam<sup>te</sup> liberal se ha manifestado con  
su Alma. Creo q<sup>e</sup> luego procurara dadas á su  
Mag<sup>d</sup>; pero con todo; repitalas con un Te Deum:  
no olvidando dadas también á la soberana  
Reyna de los Angeles y á todos los Cortesanos del  
Cielo; pidiendo á todos q<sup>e</sup> interpongan sus rue-  
gos p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> el S.<sup>x</sup> q<sup>e</sup> ha empezado la obra, la per-  
ficion p<sup>a</sup> gloria de su S<sup>m</sup>o N<sup>re</sup>, y mueva los  
corazones de sus Ministros, y les de luces p<sup>a</sup> el  
m<sup>o</sup> acierto. Esto es lo q<sup>e</sup> tiene q<sup>e</sup> hazer, despues  
de hecho lo hecho: poner á los pies del d<sup>no</sup>. Es po-  
so este abumpro su<sup>o</sup>: rogar, instar, importunar;

y no tema q.<sup>e</sup> se enoje por esto; antes se complace  
 en q.<sup>e</sup> le pidamos con instancia humilde lo mismo  
 q.<sup>e</sup> nos quiere conceder: y si lo dilata por los fines  
 de su inexcusable Providencia; es sin duda p.<sup>o</sup> m.<sup>o</sup>  
 bienes p.<sup>o</sup> hacer mas gloriosa su liberal misericor-  
 dia; y p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> las Almas q.<sup>e</sup> piden, procuran  
 contentarle con mucho ejercicio de virtudes. Asi  
 sucedio con aquella Muger Cananea, q.<sup>e</sup> le pedia  
 la salud p.<sup>o</sup> su hija: asi tambien con los dos Disci-  
 pulos q.<sup>e</sup> iban al Castillo de Emmaus en el dia de la  
 Resurreccion, a los quales se aparecio Jesus, disfra-  
 zado con traje de Peregrino, p.<sup>o</sup> fortalecerlos en la  
 fe, en q.<sup>e</sup> ya balanceaban: Llegaron al Castillo in-  
 flamados ya en el amor de Dios, y firmes en la fe  
 de Jesu Xpto, sin entender ellos como, ni de donde  
 les venia tanto bien: rogaron a Jesus, q.<sup>e</sup> no los  
 desase: disimulaba este amoros<sup>mo</sup> Padre, y como  
 q.<sup>e</sup> resistia su peticion: instaron ellos, importu-  
 naron, hasta q.<sup>e</sup> lo roraron q.<sup>e</sup> los acompañase, y  
 cenase con ellos, q.<sup>e</sup> fue q.<sup>e</sup> le conocieron al partir  
 el pan, y luego se les desaparecio. Instaba tam-  
 bien la Cananea, y el v.<sup>o</sup> como q.<sup>e</sup> no apreciaba ni  
 oia sus ruegos: importunaba a q.<sup>e</sup> <sup>lla</sup> p.<sup>o</sup> ora Muger

y aun intercedieron por ella los Apostoles; y aun  
dilataba el S.<sup>r</sup> conceder su petición: y dice N. P.<sup>e</sup> S.<sup>n</sup>  
Bern.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> no se husaba el S.<sup>r</sup> atender á las supplicas  
y concederla lo q.<sup>e</sup> pedía; pero q.<sup>e</sup> quería oír antes  
aquella humilde expresión de esta Mujer dicho-  
sa = Si, Señor; los cachoxillos se contentan con  
las migajitas y desperdicios q.<sup>e</sup> caen de la mesa de  
sus Dueños; y con esto me contento yo: no pudo  
existir el amorosis.<sup>mo</sup> corazón de Jesus á una im-  
portunación tan humilde y llena de fe; y la dijo.  
O Mujer, grande es tu fe, hagase como pides;  
y al punto quedó su hijo sana. Tampoco quería  
el S.<sup>r</sup> desax á los dos Discipulos; pero quería oír  
de ellos, dice el S.<sup>to</sup> estas palabras q.<sup>e</sup> profirieron  
con amor muy humilde - Mane nobiscum: que-  
daos S.<sup>r</sup> con nosotros, no nos deiseis, no nos desam-  
pareis; y á estas importunaciones llenas de  
amor y humildad, se deso xendix el benignis.<sup>mo</sup>  
Percepíro, y los llenó de esp.<sup>s</sup> de gozos espirituales.  
O, q.<sup>e</sup> esemplares estos, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> los imite! Clame-  
inate, importune; no cese de clamar, y de impor-  
tunax: no desconfie, no tema q.<sup>e</sup> se enoje por eso  
el Div.<sup>no</sup> Esposo dulcis.<sup>mo</sup>: antes se complace, y se  
recrea en estos clamores, fundados en verdadera  
humildad, y adierte celo de la gloria de su S.<sup>mo</sup> N.<sup>ro</sup>.



97  
y de la salud de todas las Almas. Mucho confío  
en q.<sup>e</sup> ha de vencer todos los q.<sup>e</sup> parecen obstaculos  
invencibles, y por unos medios tan suaves, como  
proprios de su Providencia suavis. Para vivi-  
va la memoria de su M.<sup>ma</sup> bastó lo practica-  
do: acaso huviera hecho mas impresion, si se  
huviera podido hablarle mas de espacio; pero no  
lo repeto muy necesario: y mucho menos necesari-  
o era, ni aun conveniente manifestarle el  
quaderno del P. M.<sup>o</sup>: esto podia perjudicar: por  
eso estas y otras candiduras de ese Señor, me  
son sumam.<sup>te</sup> sensibles, y si yo hallara arbitrio  
p.<sup>o</sup> remediarlas, no quedaria por diligencia: pe-  
ro lo veo inasequible en su genio. Por no aver  
conocido su genio en los principios, y por las  
circunstancias q.<sup>e</sup> ocasionaronle fui dando los  
quadern.<sup>los</sup> p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> los copiase: estoy bien arrepen-  
tido, y ya no tiene remedio: no llevarà mas  
de los de aqui; y de los de ay, digale à ese P.<sup>e</sup> q.<sup>e</sup>  
nole de mas, y yo se lo escribo tambien. Tambien  
siento mucho las sencillezas de otros q.<sup>e</sup> llevan visi-  
tas no necesarias. Contra todo este tropel de co-  
sas, y de otras q.<sup>e</sup> à cada paso veo q.<sup>e</sup> se presentan  
como en campo de batalla, es menester estar

muy prevenido. Las armas p.<sup>a</sup> defenderse de tan-  
 tos enemigos, ya sabe q. son las virtudes, particu-  
 larmente la humildad, temor, y fidelidad de Esposa  
 de Jesus, soledad, y retiro interior, y exterior en  
 q.<sup>to</sup> sea posible; y una valentia noble y generosa  
 de espíritu, q. rompe, y atropella por todo lo q. no  
 sea gloria de Dios, y conocido bien de las Almas:  
 el conocim.<sup>to</sup> de este bien no le niega N. S.<sup>a</sup> a los  
 humildes de corazón, y los hace sabios p.<sup>a</sup> discursar  
 entre los peligros. Si luego Criada (q. lo desea)  
 procure descansar alop, y oír al Médico, q. no dudo  
 irá con cuidado, y no la impedirá el alimento de la  
 Alma sin mucha necesidad. Dios la alivie, y nos  
 de su div.<sup>na</sup> grã = Amen = Fr. Fran. co.

35. Preservativos contra la estimación de las gentes, q. es un gusano  
 muy venenoso.

Como los gusanos ordinarios inficionan las frutas  
 mas delicadas, y á estas se tiran mas frecuentem.<sup>te</sup>  
 así el enemigo de las Almas, q. es un gusano de  
 veneno muy activo, hace el tiro principal.<sup>te</sup> a las  
 frutas mas exquisitas del Jardín de la Alma, y  
 todo su conato es por inficionarlas, inutilizarlas,  
 y destruir las. En alusión á esto, dice uno de los  
 S.<sup>tos</sup> Profetas, q. la comida de este pernicioso  
 gusano es selecta. Anda siempre atisvando

99  
p.<sup>a</sup> vex si puede introducir su veneno en las vir-  
tudes mas nobles de la Alma. Por eso es muy pre-  
ciso estar muy de aviso, p.<sup>a</sup> prevenir, y evitar  
qualquier peligro. No quiero decir en esto, q.<sup>e</sup>  
todas las ocasiones, en q.<sup>e</sup> puede aver algun pau-  
dente recelo, y temer de q.<sup>e</sup> atraigan algun peligro,  
son invenciones del enemigo; pues en el misera-  
ble texeno de vna propria miseria ay bastan-  
tes disposiciones, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> si no se esta alerta, se  
introduzcan p<sup>o</sup>usanos muy dañosos, q.<sup>e</sup> vicien las  
virtudes q.<sup>e</sup> mas ayxadan al diu. <sup>no</sup> Jaxdinero:  
y este conocim.<sup>to</sup> de vna propria miseria debe ser  
siempre como centinela avanzada, q.<sup>e</sup> avide  
de los peligros, q.<sup>e</sup> con apariencia de bien pueden  
hacometer <sup>hacometer</sup> a la Alma. No quiero, pues, q.<sup>e</sup> gaste  
el tiempo en que vex averi<sup>o</sup>max de q.<sup>e</sup> principio  
viene embiadas las ocasiones q.<sup>e</sup> se presentan,  
aun sin buscarlas: basta saber, q.<sup>e</sup> contra la  
verdadera humildad (fruta q.<sup>e</sup> tanto ayxada al  
diu. <sup>no</sup> Esposo) ay un p<sup>o</sup>usano muy nocivo, q.<sup>e</sup> es  
la estimacion y aprecio de las gentes, q.<sup>e</sup> si se le  
da alguna entrada en el Jaxdin, podria facilm.<sup>te</sup>  
introducir el veneno de la vanagloria, q.<sup>e</sup> destru-  
ie la humildad; y este conocim.<sup>to</sup> basta, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> q.<sup>do</sup>  
se vea venir p<sup>o</sup>ca algun camino la estimacione

y el aprelllo de las gentero; ó se huía de este gusano,  
si se puede prudentem. ó se cierran todas las  
puertas del Jardin, p.<sup>a</sup> q. no entre en el este gu-  
sano, y introduzca la vanax toxia: repíñale  
como desde fuera, y reexora con buenas llaves  
las frutas q. aya dentro, p.<sup>a</sup> q. ni aun las vean,  
si fuere posible, ó a lo menos no se acercuen a  
tocarlas. Lo mismo digo del retiro, y soledad, en  
donde como en Jardin delicioso se recrea el dño.<sup>no</sup>  
Dueño, tratándolo a solas con la Alma; y reconoci-  
endo las frutas de su Jardin, se deleita en su  
hexmosura. Contra esta hexmosa virtud de reti-  
ro y soledad, atisva un gusano, q. es el xato ex-  
texora y xuido de las gentero, con q.<sup>nas</sup> a lo<sup>nas</sup> veces  
parece imposible dexar de tactar: y este gusano,  
si no se detiene, ó reprime, puede introducir  
la polilla de la dissipacion, distraccion y dario  
de las obligaciones mas estrechas, y a lo insensi-  
ble introducir en el corazon especies, q. q. no le  
penientan, le dñientan, le entibien, le dispen.  
O pobres Almas: q.<sup>tas</sup> peligros nos rodean en este  
miserable Valle! Conociendo con las Almas, q. han  
sabido ser fieles a su Criador, y q. han sabido amar  
de corazon al dño.<sup>no</sup> Bienhechores de todas, han  
huído a los desiertos, si han podido lograrlo, y

12. los q. no han podido conseguir este retiro, y esta fuga  
total del mundo, han procurado fabricarse soledades  
aun en las Cortes, y entre el trato de las gentes; y en  
tal extremo supieron encerrarse de tal de sí mismas,  
q. ni aun tenían uso de los sentidos, estando como  
muertos p.<sup>a</sup> todo lo q. no era de la honra y gloria  
de Jesu N.<sup>ro</sup>: esto decía de sí mismo el Apóstol S.<sup>to</sup>  
Pablo: p.<sup>a</sup> todas las cosas de este mundo estoy muerto;  
pero las cosas q. pertenecen a mí S.<sup>to</sup> Jesu N.<sup>ro</sup>,  
siempre me hallan despierto, vivo, y preparado.  
N. P.<sup>o</sup> de N. <sup>do</sup> a q. <sup>m</sup> destino la div.<sup>na</sup> Providencia  
p.<sup>a</sup> tratar muchos y <sup>mnos</sup> asuntos del bien de  
la Iglesia, y salud de las Almas, se vio precisado a  
salir m.<sup>o</sup> veces de la soledad y desierto de su Monas-  
terio, y andar entre el ruido de las armas, trato de  
varias gentes, y manejo de varios negocios, p.<sup>a</sup>  
mucha importancia: pero conociendo muy bien  
q. <sup>for</sup> peligros amenazaban a su Alma en este ruido  
trato (aunq. no le buscaba, antes le huía, pero la  
gloria de Jesu N.<sup>ro</sup> le obligaba a estar en él) sabía  
cerrar las puertas todas del T.<sup>o</sup> de su Alma, y  
mortificar a este fin de tal modo sus sentidos, q. co-  
mo se dice en su vida, viendo, no veía; oiendo, no  
oía; y a este modo tenía atados todos los otros senti-  
dos, p.<sup>a</sup> no dar la menor entrada a algun quavillo

q. viciase alguna de las flores, ni corrompiese alguno  
de los frutos de las virtudes del Jardín de su Alma.  
Todo esto, ya advierte, q. se dirige á esta prevenida  
p.<sup>a</sup> los peligros q. la han acometido, así en la inopi-  
nada venida de esas asistentes, y sus mixas; como  
en la visita no esperada de las Laxientas. En uno  
y en otro ay peligro; y ya la dije en el Jueves últi-  
mo como debía portarse, y creo q. así lo avrá efe-  
cutado; y q. procurará no olvidar la instrucción  
y doctrina q. N. S.<sup>r</sup> la dió á entender q. el Domín-  
go pasado entendió q. la decía el Div.<sup>no</sup> Esposo: los  
dos nos entendemos: vienen á acechar, á vea, y  
olex las flores de mi Jardín: retiremonos: portate,  
edificando con un silencio prudente: trata cosas, q.  
den general doctrina, y hué de los ladrones q. traen  
caja de amigos. En estos mismos términos la mando  
q. se porte en estos y otros casos q. podrán ocurrir,  
y siempre con nobleza, señorio sobre todo lo terre-  
no, y fidelidad de Esposa de Jesus. Mucho me  
compadezco de verla tan postrada, falta de fuerzas  
corporales, y afligida con dolores y aflicciones:  
pero entre estos aparentes males descubro tan-  
tos verdaderos bienes, q. de todo resulta una cruz  
muy adornada, un arbol muy cargado de frutas  
muy dulces, q. si con su peso oprimen, con su

substanciosa dubitaxa fortalecen. Confío mucho en  
 infinita Misericordia, q. sin embargo de tanta de-  
 vilidad, la ha de dar m. sueltas p. q. obedezca pra-  
 ticando la diligencia q. tiene axa a su cargo. y mu-  
 cho zelo de verdadera sabiduria encendida en el  
 fuego de la caridad, p. zelax, defendex, y promover  
 como Esposa (aunq. pobre) de Jesus, el honox y  
 la gloria de tan dulcis. Esposo. No sera mucho  
 q. por la honra y gloria de Jesus se presente a  
 un tribunal tanto, q. por redimixnos a todos  
 compaxecio Jesus en qualidad de no siendo  
 la misma innocencia) ante los tribunales mas  
 injustos, y los Juces mas iniquos. Creo q. esta  
 consideracion no la axa faltado p. en lo q. es  
 pero axa practicado sy dia de S. Andres. Yo  
 aplique la Misa al mismo fin y por las dos Almas.  
 N. S. haax lo q. sea mas conven. a los fines  
 de su incomprehensible Providencia, y nosotros  
 con su div. gra. haaxemos lo q. nos de a entendex  
 sex de su div. beneplacito. Yo he procurado  
 tambien dar las gra. a su Mag. por q. segun  
 veo por su esquila, se sentia ya con algunas  
 sueltas, aunq. pocas, y con buen animo p. no  
 dilatar la obra. tambien, por q. la han desado  
 en su xetixo esas pretendientas de asistencia, y

por aver salido de la Visita de las Saxientas todos  
son peligrosos, y es menester estar muy alerta. Del  
P.<sup>e</sup> Nro. Risco nada avia sabido, ni del riesgo en  
q.<sup>e</sup> se vio: q.<sup>as</sup> a Dios q.<sup>e</sup> salio de el. Espero saber  
las resultas del Mem, y no dudo q.<sup>e</sup> me encomen-  
da mucho a N. S.<sup>a</sup> su divina M.<sup>o</sup> y colome su  
Alma de dones de su div.<sup>no</sup> Amor. Amen = Tr. Fran. =

36. Aude a las diligencias del Lmo. Calificador en el examen  
de los Escritos.

Jesus  
Gracias a Dios, por q.<sup>e</sup> entre tanto padecer se ha  
dignado concederme algun consuelo, en la verida  
de esos S.<sup>tes</sup>, y las buenas disposiciones q.<sup>e</sup> manifi-  
estan de evacuarlo todo en breve tiempo. Yo es-  
pero en Dios q.<sup>e</sup> agora se han de resolver los asun-  
tos q.<sup>e</sup> ha padecido este asunto: y si esos S.<sup>tes</sup>  
lo toman con la eficacia q.<sup>e</sup> manifiestan, y hacen  
los officios q.<sup>e</sup> parece deben en el Tribunal, espero  
q.<sup>e</sup> antes de muchos dias tendre en mi poder toda  
la obra, q.<sup>e</sup> es lo q.<sup>e</sup> tanto deseo, por q.<sup>e</sup> me da la tu-  
ma vez q.<sup>e</sup> se pierda tanto tiempo; siendo asi q.<sup>e</sup>  
se necesitaba mucho p.<sup>o</sup> trabajar lo q.<sup>e</sup> fuere q.<sup>e</sup> ay  
q.<sup>e</sup> trabajar. N. S.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> ha permitido estos atrasos,  
se dignara proveer q.<sup>e</sup> se resuelva con ventafas.  
P.<sup>o</sup> dasele mucho al Div.<sup>no</sup> Esp.<sup>o</sup> de su Alma, y aple-



que á este fin todo su padecer interior y exterior  
ofreciéndolo en humilde y amoroso obsequio á  
tan do<sup>no</sup>. Dueño, esperando con generosa y humil-  
de confianza, q<sup>e</sup> se desaxa obligar su benigni<sup>ma</sup>  
misericordia con esos frutos de cruz q<sup>e</sup> le preserete.  
Si viese al Amo, dígale, lo primero, mi recono-  
cim<sup>to</sup> á sus expresiones, y q<sup>e</sup> le contee pondo con  
toda sinceridad: lo segundo, q<sup>e</sup> estoy bien distante  
de tenerle en mala opinión, antes bien estoy  
persuadido á q<sup>e</sup> ha sido particu<sup>l</sup>ar beneficio y  
providencia de N. S.<sup>r</sup> el q<sup>e</sup> este encargo aya recaí-  
do en su Alma. Pero q<sup>e</sup> si le tengo en buena opini-  
on, como realm.<sup>te</sup> es así, espero en tenerle en me-  
jor opinión, q<sup>do</sup> á instancias suyas vea q<sup>e</sup> el tribu-  
nal me devuelve toda la obra; pues ninguna  
representacion puede ser mas eficaz en el asu-  
mpto q<sup>e</sup> la de su Alma, á q<sup>nto</sup> confió el Tribunal; y  
ninguno puede formar mejor idea del todo de cir-  
cunstancias, q<sup>e</sup> su Alma, q<sup>e</sup> las ha visto. Al S.<sup>r</sup> de-  
cretario, ya digo á ese P.<sup>r</sup>, q<sup>e</sup> le digo de mi parte  
lo q<sup>e</sup> fuere por conviene. Dios atiendo á mis supli-  
cas y deseos, si así conviene p.<sup>a</sup> gloria de su S.<sup>mo</sup>  
N.<sup>re</sup>.

Por lo q<sup>e</sup> mira al estado de abasos<sup>no</sup> en q<sup>e</sup> se halla,  
y á las caritativas diligencias de fr. Josef, y Escudero,

19  
digo q. ni extraño en sus buenas entranas estas  
expresiones de compasión y buen deseo de su ali-  
vio; ni tampoco extraño q. viendo e tan apropiada  
ya inclinada su atención á oír con gusto lo q. pue-  
da aliviárla, y á aplicárla alguna de las cosas q. la han  
propuesto. No tema aver desayudado en esto al  
dulcis. Esposo. Pero p. su opoíxeno, la digo q.  
si el Médico de caveteta la manda comex de  
carne, y tomar alguna cosa p. vez si se lo q. a alg.  
alivio en tan xaxa del encion, obedezca sin xere-  
lo; y no dese de significarle q. el alim.º mas ligero  
adienta menos mal, y q. si con el va del mismo mo-  
do q. con otro, no pareca xaxonable privarse del  
consuelo de ofrecer á Dios la observancia de suores.  
ma q. la sea xaxonable<sup>te</sup> posible, y q. no sea de co-  
nocido daño á su salud: pero con xedignación á  
comfirmarse con lo q. detexmine. Lo confio en Dios  
q. desp. q. la obra del día no Amox salga de la p. xision,  
la concederá su div.ª. Maq. alg. alivio: intexin  
me inclino á q. es oxeriso ix añadiendo caudales  
p. conseguir su xedención: ya entiendo lo q. quie-  
ro decir. Alivexa el Omnipotente Amox, infirmam.  
sabio, fortalece su Alma, y dixigila p. q. en na-  
da degenerex de la nobleza con q. debe portarse  
como Esposa de Jesús. Así sea.

Dr. Juan

102  
39. Aunque he leído la escuela de oy, y la Carta de ese  
P<sup>e</sup>, nada tengo q<sup>e</sup> añadir, ni ay tiempo p<sup>a</sup> ello. Solo  
si la mando, q<sup>e</sup> todos sus ejercicios y padecex lo  
aplique y ofrezca con deseos de particular humil-  
de amor al di<sup>no</sup> Esposo, p<sup>a</sup> obligarle á q<sup>e</sup> se digno  
dar á conocer á esos S<sup>tes</sup> Jueces q<sup>e</sup> se interceda  
en el asunto la p<sup>ro</sup>ximia de su di<sup>no</sup> Nombre. —

37.

En la navegación de la Alma, como en la del mar, se suce-  
den unas á otras las borrascas.

Jesus  
A los q<sup>e</sup> navegan en el Oceano jamas suelen de-  
jar de molestarles las borrascas y tormentas; si ce-  
san unas, se levantan otras; y si unas disminua-  
en sus impulsos, aumentan otros en fuerza; por q<sup>e</sup>  
sucede frecuentem<sup>te</sup>, q<sup>e</sup> si ceba el viento, q<sup>e</sup> de oriente  
movia la tempestad; se levanta otro viento de  
poniente, q<sup>e</sup> moviendo las olas por otra parte,  
levanta nuevas borrascas y tormentas, q<sup>e</sup> afligen  
de nuevo á los pobres navegantes, y siempre  
entre susos, temores y peligros, navegan ansi-  
osos de llegar al puerto del descanso, no perdonan-  
do por conseguirle, ni al trabajo, ni á las vigili-  
as, ni á los afanes continuos, sufriendo con pacien-  
cia las contradicciones, y aspirando siempre á

no descansar hasta conseguir el fin de su nave-  
gacion. Esto es lo q. sucede <sup>origin</sup> a las Almas, q. con  
verdaderas ansias aspiran a la vida eterna, pu-  
esto feliz de eterno descanso. Como naves carga-  
das de trip. y de riquezas navegan por el mar  
proceloso de este Mundo: y q. parece q. han sa-  
lido de una tormenta, entran en otra, disponi-  
endolo asi la incomprehensible sabiduria q.  
todo lo gobierna con infinita providencia, p. q.  
a imitacion del dñ. Maestro y Redentor de todas  
las Almas, perseveren en la Cruz, hasta dar en  
ella el ultimo aliento, y asi entran en la gloria  
y Patria celestial, contando como el Profeta: he-  
mos pasado por el fuego de la tribulacion, y por  
las aguas de las contradicciones; pero vno Omni-  
potente brazo, S. nos ha sacado a paz, y a salvo,  
y nos ha conducido hasta lograr el deseado descanso.  
Dichosas Almas q. asi imitan a Jesus: dichosos  
trabajos, q. tienen un fin tan feliz: y dicha su  
navegacion, en q. a costa de continuos afanes, sus-  
tos y temores, al fin se logra poner los tesoros  
en seguro; esto es, en donde ya no pueden robar-  
los los ladrones, ni aun se les da permiso p. pre-  
tenderlo. Bien conoce, por la dñ. bondad, q. en  
su navegacion no la han faltado tormentas y bo-  
rrascas; y crea q. no la salvan ni entran a dar

la navegacion. Parece q. cesan unas; pero es p.<sup>a</sup>  
q. otras empiexen de nuevo: y si alguna vez pa-  
rexe cesoarse algun tanto las olas; presto vuel-  
ven à tomar nueva agitación al impulso de los  
vientos q. por otras partes se levantan. Parece  
avexse aliviado de los dolores de cuerpo; y han vu-  
elto de nuevo. Parece q. con el último examen se  
avía vencido este obstaculo, y salido de esta tribu-  
lacion; y sobre no sabex q.<sup>do</sup> salixemos de este  
asumpto, hacen nueva guerra otros, ya de los  
bienes temporales por los desatinos de aquella  
inconstante criatura, ya de las domesticas des-  
razones por las ignorancias de ese Muchacho. Pero  
no por eso se acobarde, ni desmaie. no se ha abre-  
viado la mano del S.<sup>or</sup> El mismo celestial Esposo  
q. havia por ha cuidado de su Alma, esta aten-  
to p.<sup>a</sup> preservarla de todo mal. El mismo Omni-  
potente brazo q. la ha defendido en tantas bo-  
rrascas y tormentas, la libráta de q. quixan  
mover los enemigos. Arme se con el escudo de la  
fe, y humilde confianza en la segura proteccion  
del benignis. Esposo de su Alma, y no dude de la  
victoria en su ducis<sup>mo</sup> Nombre: y p.<sup>a</sup> proceda  
en todos los asuntos pendientes, es menester  
q. no olvide la leccion q. sobre esto dio el divino  
Maestro à sus Discipulos, y en ellos à nosotros:  
No estéis solícitos, ni ansiosos, les dijo, sobre los

bienes de la tierra, ni sobre lo q. avéis de comer,  
ó vestir: sabe v<sup>ra</sup> m<sup>te</sup>. celestial q. tenéis nece-  
sidad de estos socorros; y si alimenta y viste  
á los pasaxillos y á las floxes del campo; quan-  
to mas ha de con vosotros? Buscad el Reino  
de los cielos, q. todas las demas cosas se os vendan  
á las manos. En este celestial documento se nos  
prohibe toda solícitud ansiosa por los bienes tem-  
porales: pero no se prohíbe una prudente pro-  
videncia en procurar con pacífica quietud, q.  
se practiquen las diligencias razonables, p.<sup>a</sup> q.  
lo q. se haga lo justo, y p.<sup>a</sup> prevenír los daños q. de lo con-  
trario se pudiéran seguir. Este es el temperamento q. debe seguir. En q. al  
embargo de lo consignado p.<sup>a</sup> alimentos, claro es  
q. es preciso ocurrir por la provision del Consejo,  
encuá vista crece q. el Juex, y función los reser-  
ve: y si con este motivo se pudiése lograr q. el  
resto se ponga en administracion, sería el medio  
de impedir la total ruina, y así ha q. se en-  
table una y otra pretension, segun fué en q.  
conviene los q. entienden estas materias. Por lo q.  
mira á N. medice ese l. q. llega á tanto lo q. la  
maximizá, q. no se puede explicar. Recuerdo q.  
con la mudanza de Ciudados suceda lo mismo q. con  
la de Ciudadas, y q. en la mudanza de aquellos fue e  
mas notable el dex Juex, he significado parecer  
me no convenir q. se mude, creyendo q. sus p<sup>tes</sup>

no son voluntarias, sino cortos alcances, lo q. me  
parecia se podia sufrir mandandole lo q. convenga.  
Pero si sus faltas son tan graves como me dice, y  
de tanto perfuicio, sin avertirio p. prevenir el da-  
ño; no puedo repugnar q. se busque otro; bien q.  
se me hace muy difícil q. se halle de las circuns-  
tancias q. se necesitan ay. En fin, sobre este pun-  
to tiene mi licencia p. determinar lo q. sea mas  
conveniente. No dudo que estos y otros encuen-  
tros son como unos minerales q. encierran mu-  
chos materiales vitales p. q. de ellos y en ellos se  
labran buenas preciosidades de virtudes, q. se pue-  
den ofrecer p. la libertad de la obra del dño. Amos.  
Esto es lo q. por ahora debe llevar la atención prin-  
cipal, y a lo q. se deben dirigir todas las ansias  
y amorosas supplicas, no solam. en el cumplim.  
de lo dispuesto por un Novenario, sino en la con-  
tinua oracion, y continua asistencia en la pre-  
sencia del dño. Esposo, mirando de hito en hito  
su hermanito. Nostro, p. acertar a hacer en  
todo su sñma voluntad, y obligarle a q. perfecc-  
ione la obra q. ha dirigido hasta el estado pres.  
Para mas obligar al dño. Dueño, le mando q. q.  
se ponga en su sñma presencia, le presente la  
obra, por las sacras <sup>mas</sup> manos de su sñma Madre.

Súplica a cuya defensa está puesta y dedicada. En  
las manos del S.<sup>to</sup> están los corazones de los hombres,  
y los mueve según conviene a sus S.<sup>tos</sup> designios.  
Esperamos, pues, q.<sup>e</sup> moverá a sus Ministros, p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup>  
q.<sup>to</sup> antes finalizen esta causa, y nos entreguen  
el todo p.<sup>o</sup> no perdex mas tiempo. Yo tambien lo  
pido en mis cortas oraciones incessantemente q.<sup>e</sup> su  
div.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> fortalezca su Alma, y la dirija en  
todos sus pasos. Amen = Fr. Juan

38. De tres modos satisfacen las Almas por sus defectos con la  
gracia de Christo.

Jesus

Me dice en su carta del Jueves, q.<sup>e</sup> conociendo q.<sup>e</sup>  
en la defensa de la obxa del div.<sup>no</sup> Amor ha faltado  
en mucho ó en todo (aunq.<sup>e</sup> no voluntaria<sup>te</sup>) a las  
obligaciones de Esposa de Jesus, esperaba en  
penitencia p.<sup>o</sup>cepto de unos ejercicios, con q.<sup>e</sup> satis-  
face a Jesus. Que el q.<sup>e</sup> ha faltado a su obligación  
en el servicio de Dios, haga penitencia p.<sup>o</sup> satis-  
face a la div.<sup>na</sup> Justicia, es no solam.<sup>te</sup> conveniente,  
y provechoso, sino debido y justo, y como tal muy  
recomendado en las sagradas Escrituras. Mas  
p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> mejor entienda este punto tan importante,  
se lo explicaxé. tanta es la div.<sup>na</sup> liberalidad y mu-  
nificencia p.<sup>o</sup> con nosotros (dixen los P.<sup>os</sup> de un Con-  
cilio general) q.<sup>e</sup> podemos satisfacer p.<sup>o</sup> con Dios Padre



105  
por los méritos de su Unigénito Hijo <sup>105</sup> Jesu<sup>s</sup> X<sup>p</sup>to,  
no solam<sup>te</sup> con las penitencias ó castigos q<sup>e</sup> vo-  
luntariam<sup>te</sup> tomemos en venganza de más cul-  
pas; no solam<sup>te</sup> con las q<sup>e</sup> nos impongan los  
Sacerdotes Ministros del S.<sup>o</sup> sino también con  
las temporales penalidades, trabajos, calamí-  
dades, tribulaciones, persecuciones, aflicciones,  
enfermedades, y otras misérias de la vida huma-  
na, q<sup>e</sup> permite Dios, ó las dá aun á sus esco-  
gidos, p.<sup>a</sup> q<sup>e</sup> llevandolas con paciencia y humil-  
de resignación, puedan satisfacer así por los  
muchos defectos en q<sup>e</sup> á cada momento caen aun  
los Justos, mientras duxo esta peligrosa jornada.  
Este, dicen los citados P.<sup>es</sup>, es el argumento ma-  
ior del div.<sup>no</sup> Amor con q<sup>e</sup> Dios nos ama como  
Padre Justis<sup>mo</sup>, q<sup>e</sup> sin faltax á su justicia, dis-  
pone y ordena las cosas de modo, q<sup>e</sup> se obsten-  
te benignis<sup>mo</sup> Padre. Alabemos su infinita  
bondad. De todos estos tres modos podemos  
satisfacer á la div.<sup>na</sup> justicia por los méritos in-  
finitos de n<sup>ro</sup> S<sup>mo</sup> Redentor: por las peniten-  
cias q<sup>e</sup> nos impongan los Ministros de Dios; por  
las q<sup>e</sup> nosotros mismos nos impongamos volun-  
tariam<sup>te</sup>; y por los trabajos y penalidades q<sup>e</sup> nos  
embie Dios llevandolos con paciencia y humilde

redignación. De todos estos modos de satisfacer  
nos han dado ejemplo todos los <sup>San</sup>tos y en todos  
debemos procurar imitarlos. No la han faltado  
ocasiones de ofrecer à Dios satisfacciones de  
todas las tres dhas calidades: no juzgue q. sola-  
m.<sup>te</sup> en los ejercicios q. por penitencia la impon-  
gan los Ministros, esta la satisfacción por los  
descuidos: no la han faltado estos ejercicios man-  
dados: tambien la han aconsejado q. añada de  
su voluntad los q. pueda según sus pocas fuer-  
zas: y últimam.<sup>te</sup> la han mandado q. los traba-  
jos q. la embie Dios, ó q. la permita (de los quales  
por su infinita bondad no ay escasez) los lleve,  
no solam.<sup>te</sup> con paciencia y redignación, sino  
con gozo espiritual. Abundante es la misericor-  
diade con no desperdiciar los frutos. No de oídos  
à las sugestiones, aung. apaxentem.<sup>te</sup> santas, con  
q. el enemigo intente quitar à su Alma la paz,  
la quietud, el gozo en el padecer, y privar la  
por estos medios de los tesoros q. con estos traba-  
jos puede adquirir. Por los efectos q. causen en  
su Alma tales sugestiones, podrá con la div.<sup>na</sup> gra  
conocer su origen. Sobre este punto lo q. la mundo  
es, q. sea permita q. haya asierto las ocurren-  
cias de q. la falte, ó falte la direccion q. nece-  
sitate: por q. esto sería desconfiar de la protección

y amparo de un <sup>no</sup>div. y celestial Esposo, y de exere-  
 xax de la amoxosa confianxa q. como fiel Esposa  
 de Jesus debe tener en tan amante y benigno  
 Dueño. Jaste es uno de los ejercicios, q. si bien lo  
 practicase, vale mucho, pues no ay sacrificio  
 mas agradable á Dios, q. el de la voluntad propia,  
 ni ay cosa q. mas satisfaga en la <sup>na</sup>div. presencia  
 por los continuos defectos á q. nos conduce nra vo-  
 luntad propia, nro proprio amox, y nro proprio  
 dictamen, aun en aquellas cosas en q. parecxa  
 q. no se busca mas q. no tener arbitrio proprio,  
 ni proprio dictamen, pues si bien se reflexi-  
 ona, aun bajo la aparienxia de no desear mas  
 q. no tener uso de proprio arbitrio, ó proprio  
 dictamen, puede suceder q. se oculte el mismo  
 proprio dictamen, y proprio arbitrio q. se quie-  
 re huír. A los humildes de coraxon dá Dios su  
 s<sup>ma</sup> gra: pídalela con humildad verdadera,  
 p. conocer lo q. de so dicho, y practicaxlo. No ex-  
 traño q. los Médicos den por las paredes. Lo me-  
 jor será decíles con buen modo q. no se cansen  
 en hacexla esax visita, especialm<sup>te</sup> si son por  
 su interés, ó se les pagan: al Medico principal  
 se le puede decir, q. si ocurre de alg<sup>o</sup> apuro,  
 le avisaxán. Lo q. se necesita es procurax ali-  
 mentaxse alg<sup>o</sup>, segun se pueda, aunq. sea con

+ q. la abnegación propia de esta p<sup>na</sup>ia voluntad, y de este proprio dictamen, aun q.

trabaso, y esperar de Dios el alivio, si conviene,  
ó si es de sudor no agitado el padecer continuo,  
hagase su suma voluntad: ni ay mucho q. con-  
fia en todo lo q. disponen los Medicos, aung.  
no dudo q. sus deseos son buenos; pues muchas  
veces ha visto por experiencia la inutilidad  
de sus remedios, y q. sin ellos ha dado N. S.º alg.  
alivio q. menor se pensaba. Pero esto no es  
decir q. de ningun modo se llame Medico, solo  
si q. con economia. En q.º a Ciudad ya dize  
en la anteced.ª. Por aora no hallo arbitrio p.  
mudar de gobierno, especialm.º en Convento:  
en adelante Dios dixi. Ni ay puede estar sin  
ese, u otro Ciudad: y asi es preciso buscar otro,  
si sale ese: y sin perder tiempo, es preciso  
q. se entable la pretension de q. des en libras los  
alimentos; q. p.º esto no faltara algun Proc.  
lo demas da mas treguas. No se en q. se dete-  
ne ese v.º decret, o por q. sus demoras puedan  
conducir p.º el mas breve despacho. Confio mu-  
cho ha de mover N. S.º a todos p.º q. despachen.  
Los Conuities de N. nacen de cauidad, no lo dudo;  
pero agradales mucho, y no los acete: los paseos  
y Visitas q. aora (y aun siempre) debe tener es por  
las calles de Jerusalem acompañando a Jesus  
de Tribunal en Tribunal, cargado despues con la cruz  
V.º

pensaz en otras diversiones una Alma q. debe por-  
 taxse como Esposa de Jesus, seria degenexax. Ni  
 reputo motivo p. pasax á la Casa de la S.<sup>ta</sup>, q. quie-  
 xe dax p.<sup>a</sup> el dote, el q. sea p.<sup>a</sup> tratar este punto:  
 ni yo, q.<sup>do</sup> hize la propuesta, pensè en otra cosa,  
 q. en el caso de aver de aplicarse á esta obra pia-  
 dosa el dinero q. desò Rosales, se diese algo á mi  
 recomendada: si de este dinero no ay arbitrio,  
 con su avitio, lo preveníxé á los interesados p. q.  
 tixen sus lineas, y no espexen á la forzosa: pero  
 no quíero de modo alguno q. este sea motivo  
 de q. ande mendigando, ni tratando gentes, ni  
 aun daxme por texto, ni citarme, pues cierta-  
 m.<sup>te</sup> no ay p.<sup>a</sup> q. se haga memoria de mí.

En q.<sup>to</sup> á los asuntos del Consejo, está bien q. si la  
 S.<sup>ta</sup> P.<sup>ta</sup> quíere cooperax, se acete el favor, y se  
 use de este arbitrio q.<sup>do</sup> antes. En q.<sup>to</sup> á Criado, basta  
 aver dado licencia, no es materia de precepto.

El Espíritu del S.<sup>to</sup> conforte su Alma, y llene de  
 su d.<sup>na</sup> op.<sup>a</sup>. Amen — Fr. Franco

39. Encarga el ag.<sup>do</sup> Decim.<sup>to</sup> por aver podido asistir á los Exámenes  
 sobre los Escritos.

Jesus

Cong. Meppò el cabo de aver de sostener, como en  
 solemne Solemnia, el honox del Esposo celestial?  
 Meppò el tiempo tan deseado, de aver de dar las señas

de tan amoroso Dueño, y de manifestar por sus  
obras la grandexa de tan magnífico como liberal  
Dador de tantos bienes? O q. ocasión tan oportuna  
p.<sup>a</sup> hazer un humilde, pero generoso alhazide de los  
tediosos y riguezas, q. tan placiosam.<sup>te</sup> se ha dig-  
nado dexar a m.<sup>te</sup> el Omnipotente Amor en su obra.  
Que ocasión, de averse presentado en el teatro  
de la disputa, circundada de variedad de virtudes,  
q. en su valor diesen bien a conocer la infinita  
perfección del benignis.<sup>mo</sup> amante, q. sabe obst.  
tarse mansueto en las Almas, con solo q. estas  
deben ser verdaderam.<sup>te</sup> humildes, y q. procuren  
seguir los pasos de su dulcis.<sup>mo</sup> Dueño, adornadas  
con la divisa de su Cruz? Que ocasión de demony-  
car la luz aun por medio de su sombra! Esto es,  
de hazer ver con evidencia, aun en los mismos  
yexos, borrones, y descuidos, con q. por su igno-  
rancia, falta de humildefe, y atención amorosa  
á la div.<sup>na</sup> voz, ha afeado la obra del div.<sup>no</sup> Amor.  
de hazer ver con evidencia, dig. p., ser esta obra  
de un infinito Amor; pues á no ser un Amor  
infinito, no huviere sufrido tantos descuidos de  
una ignorante criatura, y retirando su div.<sup>na</sup>  
influencia, no huviere dexado tantas rigue-  
zas, q. aun los ojos mas turbados pueden disce-  
rnir las entre el polvo mismo q. las desluce. Si;

conozcálo, y humíllese: pero en el humilde cono-  
 cim<sup>to</sup> de esta verdad dá la sabiduría eterna  
 un realce de eficacia á los argumentos q. prue-  
 ban sex esta obra del dñ<sup>no</sup>. Amor q. no la resisten  
 los humanos entendimientos por sutiles y cavi-  
 losos q. sean, siendo esta maxima del dñ<sup>no</sup>. Amor  
 una amorosa invencion p.<sup>a</sup> obligax á todos á sex  
 humildes de corazón. Ocasión ha sido esta, vuel-  
 vo á decir, en q. resplandeciera con magnífico es-  
 plendor de la dñ<sup>na</sup>. Oña un Dios todo Bondad. Pero  
 temo q. en tal, y tan buena ocasión, no llenó sus  
 obligaciones con la nobleza y generosidad q. debía.  
 Por lo q. me dice ese P.<sup>e</sup> coliso, q. desee sex humilde,  
 y conociendo y confesando su ignorancia propia,  
 y sus culpables descuidos, procuró sostener el ho-  
 nor y gloria del dñ<sup>no</sup>. Dueño, y celestial Esposo de  
 su Alma. Pero dudo si con la fe de la segura protec-  
 ción del omnipotente brazo, y con la firme confi-  
 anza, no de si en si, sino de si en el S.<sup>mo</sup> Dudo si el  
 conocim<sup>to</sup> de su ignorancia y pobreza propia, so-  
 bre el qual debía fixar bien una verdadera humil-  
 dad, la qual, siendo como es virtud tan generosa  
 elevase su Alma á hacer un generoso y noble,  
 alhax de do Esposa de Jesus por su dñ<sup>no</sup>. y misericor-  
 diosa gñá; dudo, digo, si acaso se deso abatix  
 á algun adomo de xuin desconfianza, ó temor

sevil, indigno de una Esposa, y solam<sup>te</sup> pexmi-  
sible en una Esclava. Dudo, digo, si llenò todas  
estas obligaciones con la correspondiente no-  
bleza. Pero confio en la Div<sup>na</sup> Bondad, q<sup>e</sup> a lome-  
nos no la faltaron los deseos de desempeñar la  
funcion con humilde nobleza, y con humildad  
generosa. Y es tan benigno, tan amoroso, y  
liberal este Div<sup>no</sup> Dueño, q<sup>e</sup> rejiva los deseos, y  
los premia, como si fuesen obras, q<sup>e</sup> naceri de  
un verdadero y sencillo amor. Así, pues, la  
mando, q<sup>e</sup> por nueve dias celebre el hacim<sup>to</sup>  
de gr<sup>as</sup> por este particular beneficio, con un  
te decet laus, repetido tres veces cada dia, al  
levantarse, à la siesta, y antes de recogerse  
procurando con vocar à todos los Cortesanos de  
la celestial Patria, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> la acompañen y ense-  
ñen à dar las debidas gr<sup>as</sup> por tanto beneficio,  
y à pedir al S<sup>or</sup> q<sup>e</sup> concluya la obra, q<sup>e</sup> à costa  
de tantos beneficios ha conducido hasta el estado  
pres<sup>te</sup>. Inste, clame, impetore, no desista, has-  
ta q<sup>e</sup> el benignis<sup>mo</sup> Esposo digno echar su Div<sup>na</sup>  
bendición, con la qual se apaguen y sosieguen  
todas las tormentas, y à tantas borrascas (en q<sup>e</sup>  
parece q<sup>e</sup> el S<sup>or</sup> se ha manifestado como dormido)  
se siga una grande tranquilidad, de modo q<sup>e</sup> la



Obra pueda seguir su navegacion, y llegará, sin  
 q. queixa a darla su Duero. Desde q. has de relax  
 mi honox como verdadera Esposa mia, di so Je-  
 sus à la M.<sup>re</sup> S.<sup>ta</sup> Theresa, q. la dispensò el sin-  
 gular favor de q. el Angel transverberase en su  
 amante corazon con la saeta encendida en la  
 fuaqua del Amor diu. Mas q. la saeta misma,  
 traçapadaron estas palabras del amorosissimo  
 Esposo el humilde corazon de su querida Esposa:  
 y en amoroso y humilde apxadecim. sentie tan-  
 tas, y tan heroicas hazañas como son las q. hizo  
 esta Alma fiel en honox de su celestial Esposo  
 hizo aquel voto tan arduo de hazer siempre  
 lo q. entendièse ser lo mas perfecto: procediò  
 en esto con particular inspiracion, y consejo del  
 mismo diu. Esposo q. la avia de dar las graas  
 p.<sup>a</sup> cumplirlo: pues à no ser asi, seria impruden-  
 te, q. menos, semejante voto: pero de estos fa-  
 vores sabe el diu. Esposo dispensar à las Almas  
 q. se portan como fieles Esposas suas. No la diò  
 q. piense en hazer semejante voto; ni aurr  
 q. lo pensase se lo permitia; pero la aconse-  
 joso q. desee mucho à hazer lo q. incluye la ma-  
 teria de aquel voto; no por obligacion de voto,  
 ni aun de promesa; pero si con un anhelo amo-

roso de llegar á tal estado, q. no sosie que sino  
en lo mejor y mas perfecto. Este es el consejo q.  
dá S.<sup>n</sup> Pablo á los de Corintia: y luego añade  
esta expresión: yo os demostrare el camino mas  
excelente; y dice q. es el de la perfecta caridad.  
Esta es virtud tan noble, q. ahuienta todo te-  
mor sexual, y tiene otras prerrogativas muy  
excelentes, q. ahora omito: pero á guisa q.  
ahuienta el temor, p.<sup>a</sup> q. procura radicar sus  
obras en una perfecta caridad, y vencer esos  
temores (q. ya es tiempo los olvide) de q. la aban-  
donan. Por lo q. ahora me escribe, y las cartitas  
de caridad, quedo bastante m.<sup>te</sup> instruido de lo  
acaecido en el último examen. El reparo, en q.  
tanto se esforzó el Amo, ya le avia hecho N.  
S.<sup>x</sup> y la respicara se podrá ver en uno de los últi-  
mos q. q. como todos están allá, no puedo ci-  
tar por el numero; pero se ciertam.<sup>te</sup> q. la res-  
puesta es poco mas ó menos q. la q. me indigna  
en su carta. Otras muchas mas reparos y citas  
de descuidos tengo yo expuestas al S.<sup>to</sup> Tribunal:  
pero de todo espexo en la div.<sup>na</sup> Bondad conven-  
cer no sea argumento q. prueve mas q. la po-  
breza del instrumento. Este conocim.<sup>to</sup> no la  
faltará, como lo creo: y sin embargo, tiene

mucha obligacion á promover en q<sup>ta</sup> viva la honra y gloria del d<sup>no</sup>. Amox en la defensa de su obra. Y así q<sup>do</sup> esos S.<sup>tes</sup> vuelvan, instrua en q<sup>ta</sup> q<sup>to</sup> antes se me entregue todo, pues con el favor de Dios espexo ponerlo en buen orden. Por agora nada podemos hacer hasta q<sup>do</sup> esos S.<sup>tes</sup> informen la luz de la d<sup>na</sup>. p<sup>ra</sup> alumbrar á unos y á otros, p<sup>ra</sup> q<sup>do</sup> en todo procedan como fieles Ministros del S.<sup>o</sup> y de todo resulte gloria de su S.<sup>mo</sup> Nombre. Amen = Fi. Sean.

40. Conhorra á estas apuisionada por Jesus á imitacion de S.<sup>to</sup> Pablo.

Jesus

Aunq<sup>ue</sup> no me lo dexa, ya yo disculpa q<sup>ue</sup> una de sus maiores aflicciones es el estar impedida p<sup>ra</sup> escribir. No extraño q<sup>ue</sup> esta pena la acongoje y llene de dolor; por q<sup>ue</sup> conosco q<sup>ue</sup> si el fuego ha prendido en alguna estancia estrecha y reducida, hace todos los posibles esfuerzos por hallar por donde deshagoarse. Por este conocim<sup>to</sup> de su pena, q<sup>ue</sup> no me falta, ni defa de causarme commiseracion, deseo y pido á Dios q<sup>ue</sup> me comunice sus d<sup>nas</sup> luces p<sup>ra</sup> decirle algo q<sup>ue</sup> pueda de algun modo ser de algun consuelo en sus aflicciones, y esforzaxla á llevar la cruz á gusto, y segun el d<sup>no</sup>.

agradado del celestial Esposo de su Alma. Y aung. por  
su imposibilidad, en q. la ha puesto N. S. de desahog  
por su espíritu por casta, caheaco de algunas luces  
q. pudierax acaso ser conducentes á la dixeración,  
no por eso, por la div. Bondad, se camina ven á  
obscuras, q. no ayta la luz q. basta p. camina en  
esta peregrinación, y encamina todos los pasos  
al feliz término de ella. Sucede aquí lo q. á un  
Medico q. assiste á un paciente, á q. tiene de an-  
temano muy tratado y conocido, y q. está muy hecho  
cazgo de su compleción. Si á este paciente le  
falta el habla por algún incidente, no por eso el  
Medico queda tan destituido de luces p. asistirle,  
q. se pueda considerax al paciente como desam-  
parado de sus socorros, no por cierto: lo q. hace  
el Medico en semejante caso, es, valerse de las  
noticias anteriores, y con estas, y el informe  
de los asistentes q. están siempre á la vista,  
aplica los socorros q. su prudencia le dicta  
ser mas oportunos. No de, pues, riendo á esta  
aflicción, aung. por si misma la considero  
grande. Confie mucho en q. el b. q. parece  
ha cerrado esta puerta p. su desahogo, faci-  
litax á otros medios, p. q. no la falte el q. sea  
necesario; y ya q. no del modo q. desea, pue  
acaso no la conviene; á lo menos del modo q. ma

sea asequible en las presentes circunstancias  
y q. acaso es tambien mas del dño. agrado.  
Parece q. van a vna las ligaduras de los brazos  
y la de la Alma: y no ay q. admirar, q. como bu-  
enos compañeros Alma y Cuerpo, q. en algun dia  
lo han de ver en el ppoax, lo sean axia en el padecer  
y penax, ayudandose uno a otro a llevar la cruz.  
Estas prisiones, llevadas con espiritual gozo por  
amor a Jesus, son del maior honor, y son el titu-  
lo mas honroso y mas noble conq. se debe conde-  
corax una Esposa de Jesus. El Apostol 5.<sup>na</sup> Pablo,  
como no tenia m. gloria q. padecer por Jesus,  
y se glorixaba en su cruz como Discipulo el mas  
fiel de tan dño. Maestro, y como Vasode elecci-  
on p. llevar por todo el Mundo el dulcis. N.<sup>mo</sup> de  
Jesus; estuvo repetidas veces aprisionado  
con cadenas y ligaduras, impedido p. desahogar  
su espiritu, y el fuego de amor q. ardia en su  
fidelis. pecho, y atado de pies y brazos, sin liber-  
tad ni facultades p. emplearlos en la conversion  
de las Almas, y p. corax por todo el Mundo (como  
lo deseaba) abrasanto a todos en amor a Jesus  
y publicando las glorias de tan dulcis. Dueno.  
Estas prisiones y ligaduras, al paso q. afligian  
su espiritu por no poder desahogarle en beneficio

de las Almas, le llenaban de gozo en padecer por  
Jesus en cuerpo y en Alma; y este era el timbre  
q. tomaba, como el de mas honox viuo titulandose  
Prisionero de Jesus: aprisionado, ligado, y atado  
por Jesus: de modo, q. así como los hombr es  
q. aman y siguen la vanidad, escogian titulos  
mundanos con q. aparentax su soberbia: así  
8<sup>o</sup> Pablo amante de Jesus y de sus trabajos, no  
aceptaba otros titulos q. los de Prisionero por  
Jesus: y así dá principio á algunas de sus car-  
tas apostolicas: Paulo siervo de Jesu Xpo: Paulo  
Prisionero de Jesu Xpo: Paulo preso, atado  
ligado por Jesu Xpo. Así explicaba el 15<sup>o</sup> Apóstol  
el adentis. amor q. tenia á su diu. Maestro Jesus:  
y así debe también hablar y explicar su amor  
á Jesus una Alma q. todo su honox debe tener-  
le en sex humilde Esposa de Jesus, y todo su  
cuidado el de llenar este titulo tan honroso, y  
tan sobre sus meritos. Si se considexa como  
atada de pies y brazos, y como sin facultades  
p.ª de ahogar su espíritu; de esto mismo debe  
hacer honox, timbre, y titulo, gloríandose en su  
diu. Esposo de esta Prisionera por Jesus,  
y de esta atada y aprisionada por Jesus: y  
esto es á lo q. la marido procure abrixar con la

112

div. *grā*; esto es, á *gloriar*se en la cruz de *Jesus*,  
como *sc̄* *hablo*; á *hacer* *grā* de *sex* *Esposa* de *Jesus*,  
*Prisionera* de *Jesus*, atada y *prisionada* por  
*Jesus*; y p.<sup>a</sup> q. *mejor* lo *practique*, la *manda*, q.  
al tiempo de la *oracion*, y q.<sup>o</sup> *pueda* *grax* el  
*reino* *interior*, se *postre* á los *pies* *ss̄* *de*  
*Jesus*, invocandole con el *título* de *Esposo* *dul-*  
*cis* de su *Alma*, y *ofreciendose* con *todo* su *co-*  
*razion* á *portarse* en *todo* como *Esposa* de *Jesus*,  
á *ser* *prisionera* de *Jesus*, *apreciando* este *ti-*  
*tulo* y *tímbr*e como el *mas* *honroso* solo por  
*aprox*ar á *Jesus*, y *hacer* su *ss̄* *voluntad*.  
*Procure*, pues, *continuar* en este *ejercicio* con  
*humilde* *fè* en tan *div.* *Esposo*; y yo en su *ss̄*  
*Nr̄* la *aseguro*, q. *recibirá* su *Alma* un *partu-*  
*culax* *poro* en *esta* atada, y *irripedida*, y q. se  
le *haya* *suave* el *tormento* de no *podex* *desa-*  
*horrax* su *espíritu*, no *dudando* q. este *mismo*  
*sacrificio* se le *recibe* el *Soberano* *Dueño*: tam-  
*bien* *confío* en *Dios*, q. la *hade* *conceder* por *medio*  
del *dh̄o* *ejercicio*, mucha *fortaleza* p.<sup>a</sup> *vencer*  
*todos* los *enemigos*, y *buxlarse* de sus *factancias*  
*maliciosas*, con q. *quieren* *atruidirla* y *acobar-*  
*darla*. No *haga* *apreio*, ni *conteste* á *tan* *as-*  
*tutos* *argumentos*, como *maliciosos*, se lo *mando*

adi sin pararse á queixer reflexionax sobre  
su aparente fuerça, acuda á Jesus, invoque  
le Espoz de su Alma; tome con humilde fe el  
de Espoz a prisionera de Jesus; entregue se  
á su S<sup>ma</sup> disposición; y vexa trax avergon-  
zados, ó confusos á todos los enemigos. No sabe  
bien q<sup>to</sup> ama Jesus á una Alma aprisionada  
por su amor, y quan atento está á todos sus  
suspiros, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> ninguno se pierda. Parece á  
á veces q.<sup>e</sup> se oculta; pero no se retira; no des-  
ampara á q.<sup>n</sup> así le busca; presente está, y  
echando leña al fuego (dígamoslo así) ó avivan-  
do el fuego, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> axda con mas actividad: y  
siendo como es este sol diu<sup>no</sup> quien aviva la  
Llama de los suspiros, y deseos de serle fiel Espo-  
sa; nunca está mas presente (crealo) q.<sup>e</sup> q.<sup>do</sup>  
la obscuridad de su aprehension se le p<sup>o</sup>uxa  
mas distante. La acaba el conocimiento  
de sus culpas? Pues con este mismo conou-  
miento la mando q.<sup>e</sup> se lleque á sus últimos pies,  
q.<sup>e</sup> acostumbrado está á xejivir pecadores, y  
á hacex de ellos grandes Santos. Así quiexa  
su diu<sup>no</sup> Amor confortax á su Alma. Amen

De Juan co



143. Propone la doctrina q. da N. P. S. J. de xi. do en el sermón  
de mortuo et peccatino, para hacer mas util la conside-  
racion de la muerte -

Jesús

Propia es de este 5.<sup>to</sup> tiempo de Quaxema la con-  
sideracion en la muerte: por q. como este 5.<sup>to</sup> tem-  
po esta particularm.<sup>te</sup> destinado, p. q. todos los  
N. P. S. J. hagamos penitencia, y asi espexemos  
de Dios el pexdon de n. culpas; y como a  
la fragilidad de la humana m. dexia se le hace  
tan repugnante todo lo q. es penitencia y mor-  
tificacion; con la consideracion de la muerte se  
vence esta repugnancia al padecer, y combigue  
el amoros<sup>mo</sup> Redentor de n. Almas el q. por  
este medio nos proporcionemos p. xerivix sus  
d. m. s. q. u. a. s., sin las quales nada podemos hacer  
q. sea conducente a n. salvacion eterna  
Por esta razon n. M. la N. P. S. J., sollicita de  
n. b. i. e. n., desde el Miércoles de Ceniza nos ha-  
ce solemne recuerdo de la muerte, poniendonos  
a la vista, y sobre n. cabezas el polvo y ce-  
niza, quitando a n. o. i. d. o. s., y mandandonos q.  
nos acordemos q. somos polvo, y q. en polvo nos  
hemos de convertir. Que medios mas proporcio-  
nados p. humillar n. soberbia, y p. esforzax  
n. vil delicadeza a padecer? El q. vivam.<sup>te</sup>

considera q. es polvo, no hallaxa mucha dificultad en humillarse, ni se desaxa à llevar facil<sup>te</sup> de la vanidad, vana estimacion, ò vana gloria, ni se desaxa à xaxarse de la soberbia, q. es el oxigen de todos mōs pecados. Y el q. atentam<sup>te</sup> considera q. presto quedaxa convertido su cuerpo en polvo y ceniza, q. es lo mismo q. considera en la muerte, tiene mucho adelantado p.<sup>a</sup> animarse à castigar su cuerpo, sujetarle, y reducirle à esclavitud, como decia S.<sup>r</sup> Pablo, p.<sup>a</sup> q. no axaxare el espíritu con sus terrenas apetitos, y pasiones desordenadas, y p.<sup>a</sup> q. uno y otro estèn subordinados à la raxon, y esta à su Dios. Estas y otras muchas utilidades trae à las Almas la consideracion de la muerte: y por todas nos la acuerda m.<sup>a</sup> la Iglesia especialm<sup>te</sup> en este tpo. Yo tambien aqui paraaxia la atencion, p.<sup>a</sup> exhortarla à procurax la mas profunda y verdadera humildad en el conocim<sup>to</sup> de q. es polvo; y p.<sup>a</sup> exhortarla à padecer con gozo espiritual, con la consideracion de q. presto se convertira su cuerpo en polvo y ceniza. Pero aung. estas consideraciones son tan utiles à una Alma N.<sup>a</sup> y tan necesarias p.<sup>a</sup> caminax via recta à la vida eterna; no es esto à lo q. se dixese esta instruccion, sino à otros fines mas altos. Conozco q. una Alma N.<sup>a</sup> jamas debe olvidar q. es nada por

si, y q. presto se dio vuelta a la magnitud del in-  
cubo, q. vivifica el Alma, y cada una de estas  
dos partes tomara su camino. Pero en el esta-  
do en q. la tiene N. S. Juzgo q. no debe parar  
aqui su atencion, sino pasara mas adelante.  
La continuacion de tantos y tan extranos acci-  
dentes y dolores; la inaccion en q. la tienen  
poco menos q. inmovil, y el conjunto de cosas,  
todas raras, y todas inexplicables, representan  
un retrato tan vivo de la muerte, q. seria  
ocioso querer añadir argumentos q. la per-  
suadan vez mortal; y mas q. entiendo, este  
es un punto q. jamas se la aparta de la memo-  
ria y de la vista, y q. ya no se admira de q. se  
acercare la muerte, sino de q. se mantenga  
la vida. Otra cosa, pues, quiere N. S. con man-  
tenerla en ese estado, de muerte en cierto modo.  
Quiere, me persuado, q. aspire a otro estado mas  
alto de perfeccion. Sp. q. me sor, y con mal  
aprecio, recibia la doctrina q. voy a proponer,  
sep q. es doctrina de N. P. S. de dex. Todos  
los q. caminen a la perfeccion, dice el S. deben  
considerarse como Peregrinos en la tierra.  
La patria propia de todas Almas no es este  
mundo q. habitamos, sino el cielo q. vemos desde

lesos, y le saludamos como á distancia; Por tan-  
to las Almas q<sup>e</sup> aspiran á esta celestial Patria,  
poxocuxan en la tierra p<sup>o</sup>rtaxda como verdade-  
ram<sup>te</sup> peregrinad. El verdader<sup>o</sup> peregrino, q<sup>e</sup>  
con ansia camina á su patria, p<sup>o</sup>xcuxa en via  
recta, y sin rodeos: aung<sup>e</sup> vea unos q<sup>e</sup> ninen, otros  
q<sup>e</sup> lloran &c. no se detiene, pasa adelante, por q<sup>e</sup> es  
peregrino, y no le tocan á él todas aquellas cosas: en  
teniendo lo p<sup>o</sup>cedido p<sup>o</sup> alimentarse, y cubrir sus  
carnes, no carga con mas peso, por q<sup>e</sup> no le impida  
caminar á su patria. Así se deben portar en este  
Mundo las Almas q<sup>e</sup> con ansias humildes y amo-  
rosas aspiran á la Patria celestial. Muchay veces  
hago memoria q<sup>e</sup> la he significado esta doctrina,  
por q<sup>e</sup> á la verdad la Alma, q<sup>e</sup> en esta vida se por-  
tase como peregrino, mucho tiene adelantado,  
y está en un grado muy alto. Pero aun debe aspirar  
á otro grado mas elevado, dice N. P. S. D. en  
V. q<sup>e</sup> grado es este? El de muerte: por q<sup>e</sup> este está  
mas distante de todo lo q<sup>e</sup> es Mundo. El Peregrino,  
aung<sup>e</sup> no se considere como Ciudadano de las Ciudades  
por donde pasa, suele oír con gusto lo q<sup>e</sup> sucede en ellas,  
su govierno, costumbres &c. p<sup>o</sup> con zelo el despues  
á otros: y estas curiosidades aung<sup>e</sup> no le detengan  
del todo, le retardan, y aun suelen hacerle olvidar  
de su patria por algunos instantes: y de tal modo

de otro modo: lo que es lo que se debe tener en cuenta

118  
puede dejarse llevar de tales curiosidades, q. no  
solam.<sup>te</sup> le retarden su llegada á su patria, sino q.  
del todo se la impidan. No son asi los muertos,  
aquellas Almas, de q. habla S.<sup>to</sup> Pablo, q. dice:  
mueztos estais, y vna vida esta escondida con  
Christo en Dios. Estas Almas de tal modo viven  
en este Mundo, q. esta enteram.<sup>te</sup> muertas p.<sup>a</sup> el,  
y en todo se portan como muertas al Mundo: y asi  
como vn muerto ni se queja ni siente auyq. le  
falte la sepultura; y del mismo modo toma las  
alabanzas, q. los vituperios; las adulaciones q.  
las detracciones, por q. esta muerto; asi estas di-  
chosa Almas se portan como totalm.<sup>te</sup> ajenas de  
todo lo q. es este Mundo; y solam.<sup>te</sup> viensan y aspi-  
ran á lo q. pertenece á su verdadera patria; en  
fin, estan, como dice S.<sup>to</sup> Pablo, muertas, y su vida  
esta escondida con Christo en Dios: y asi, como  
no viven en si, es necesario q. viva Christo en ellas,  
q. es lo q. tambien decia S.<sup>to</sup> Pablo: vivo yo, no yo;  
pero vive en mí Jesu Christo. Dichosa muerte, dice  
N. S.<sup>to</sup> Padre, q. asi hace á la Alma, no solam.<sup>te</sup>  
inocente, sino totalm.<sup>te</sup> ajena de este Mundo.  
Dichosa Alma, la q. llega en este Mundo á este  
grado de estar totalm.<sup>te</sup> muerta p.<sup>a</sup> el, y solam.<sup>te</sup>

viva p.<sup>a</sup> Jesus. <sup>mo</sup> Altimo grado de perfeccion es este,  
dice n<sup>o</sup> dulcis. <sup>mo</sup> 2.<sup>o</sup> y este es el grado <sup>mo</sup> 3.<sup>o</sup> (como  
dize) me parece la llama el d<sup>no</sup>. Esposo de su Al-  
ma, y esto me parece q.<sup>e</sup> es lo q.<sup>e</sup> significa el ha-  
llarse como vivo retirado de la muerte. No es esta  
gravis. <sup>ma</sup> e insoponible al espíritu infexion, si  
no le sostuviexa con sus d<sup>no</sup>. So como el S.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> todo  
lo dispone con infinita sabiduxia; pero de gran-  
dis<sup>mo</sup> consuelo p.<sup>a</sup> el supexion espirita, por q.<sup>e</sup>  
asi vive en Jesus, y estando muerto a todo lo q.<sup>e</sup>  
es Mundo, esta su vida escondida con Christo en  
Dios. Si procuraxa axtiva de la d<sup>na</sup>. gra. fixa  
bien en su Alma esta doctrina, considerandose  
como muerta al Mundo, y escondida su vida en  
Jesus, como Esposa, axtiva tan pobre, de Esposo  
tan amoxoso y d<sup>no</sup>; la dexa esta consideracion  
un escudo inexorible a todos los golpes q.<sup>e</sup> qui-  
exan descargar los enemigos. La eterna Sabi-  
duxia encarnada la conceda este bien, y con el  
las alas p.<sup>a</sup> volax sin cexa al d<sup>no</sup>. Centro  
de todo bien. Asi sea. — *The Chan. Co.*

42. Utilidades y necesidades de la continua presencia de Dios y  
oración habitual, y modo de practicarla.

116

Jesús  
Signifiqué en la antecéd. Carta, q. en otra ocasión  
tratare de la continua presencia de Dios, q. es como  
una continuación de la oración, y uno de los ejercicios  
de la Alma mas encomendados de la sagrada Cris.  
y de los S.<sup>tos</sup> PP.<sup>os</sup>, y en fin, una medicina uníver-  
sal contra todos los males espirituales. Y aunq.  
muchas veces he insinuado este punto, y exco q.  
procure hacer de su parte con la div.<sup>na</sup> gra q. puede  
p.<sup>a</sup> lograr este bien de la continua presencia de Dios,  
y oración habitual; no se xá inútil declarar con  
mas extensión su utilidad, y aun la necesidad q.  
tenemos de usar de esta medicina curativa, y pre-  
servativa. Sabemos por la fe q. el origen de todos  
nros males fue el pecado de nros primeros Padres,  
q. todos hemos contraído, y por nra miseria  
hemos añadido otros, q. han aumentado nra devi-  
lidad, y disminuído las fuerzas del libre albedrío,  
y por lo mismo estamos mas expuestos a preci-  
pitarnos a nra perdición. Pero nro amoroso  
Padre Celestial, q. á todos nos xió p. q. le gozemos  
eternam.<sup>te</sup> en la Patria de los S.<sup>tos</sup>, y dichosa Casa  
de Dios, ha inventado infinitas máximas y modos

benignis, <sup>mas</sup> p. q. sin lesión de nra libextad, nos sea  
mas fácil poder conseguir tan dichoso fin: nos dió  
el Creador <sup>1.º</sup> a su Unigenito Hijo, p. q. hecho verda-  
dero Hombre, pudiesen los hombres verle, tratarle,  
y aprender de tan diu<sup>no</sup> Maestro los caminos seguros  
y rectos q. quier a la gloria: se quedó con nosotros  
en el <sup>2.º</sup> Santo Sacram<sup>to</sup>, p. q. nunca nos falte este diu<sup>no</sup>  
Magisterio; y nos asiste con tantos socorros, q. si no  
fuéramos tan miserables, serian mas q. suficientes  
p. q. ninguna Alma se perdiese. Pero, ó miseria  
humana! No veon los hombres tan poco aprecio  
de este inefable beneficio, q. no pudiendo el diu<sup>no</sup>  
Amor disimular las benignidades de Padre, se ve  
como precipitado á usax de los xipreses de Juez: y p.  
contenexnos en nras obligaciones, ya castiga con  
trabajos, penas, y tribulaciones como Juez; ya co-  
mo amoroso Padre, los acacicia, y consuela  
segun conviene á las maximas infinitom<sup>te</sup> sabias  
de su diu<sup>no</sup> Amor. Esta alternación de penas y con-  
suelos, de gozos y tristezas, la experimentan  
(dice N. P. S. Lozan<sup>do</sup>) las Almas de todas clases;  
pero no todas consiguen el fruto q. debieran, por  
q. no todas aprecian los medios q. no ha de faltar nro  
P.º celestial p.º utilizarse de aquella alternativa.  
Entre los muchos de estos medios, vno es el de la ora-



cion y presencia de Dios: y pong<sup>e</sup> muchas Almas  
huen de este medio, por eso lesjos de sacar fruto  
de sus trabajos, ni aun de sus amuelos, sacan mu-  
cho daño. Pero las Almas fieles, q<sup>e</sup> como buenos hijos,  
en todos los sucesos acuden amantes al P<sup>o</sup>. celestial,  
y puestas en su diu<sup>na</sup> presencia, adoran humildes  
sus sabias providencias, y con igual filial amor  
reciben la q<sup>e</sup> las da, no dudando q<sup>e</sup> todo es p<sup>o</sup> su bien;  
estas Almas son las q<sup>e</sup> de todo sacan mucho fruto q<sup>e</sup>  
produce una vida eterna. Veá aqui la necesidad,  
y la obligacion q<sup>e</sup> todos tenemos de procurar estar  
de continuo en la diu<sup>na</sup> presencia, y en una como  
oracion habitual, p<sup>o</sup> con su diu<sup>na</sup> luz aprender a  
humillarnos en los trabajos, y tribulaciones, y a no  
aflojar en el servicio de Dios en los consuelos y dul-  
zuras. Ambos medios son invenciones de amor pa-  
ternal p<sup>o</sup> no aprovechar: pues asi como las plantas  
fructifican con la lluvia, mas p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> no se enricien,  
es conven<sup>te</sup> una seca: y asi como la variedad de tem-  
porales se logra en los arboles ~~profrita~~ el fruto;  
asi con la variedad de comunicaciones del cielo  
se consigue en las Almas la virtud, disponiendo  
las el S<sup>o</sup>. las dulzuras de su gra<sup>cia</sup>, p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> se alienten;  
y retirando la suavidad sensible de estos favores, p<sup>o</sup>  
q<sup>e</sup> se exerciten, llamandolas al camino de la cruz  
el mismo q<sup>e</sup> la ayuda a llevar. De todo tenemos ne-

cesidad los mortales; por q. es tal la miseria de mo-  
sex q. es menester atraernos con el alhago y sua-  
vidad del consuelo, p. q. no nos apriete la peze-  
za; y el menester detenernos con el golpe de la tū-  
bulacion, p. q. no nos despena la vanidad. Mas m-  
los alhagos y suavidades nos haxan diligentes,  
ni los trabajos y tūbulaciones nos hacen humildes,  
sino acudimos sin cesar en oros y en oros a la me-  
dicina de la oracion y presencia de Dios, q. debe ser  
continua, por q. tambien es continua la alternati-  
va de penas y consuelos. Creo q. su experiencia  
misma la tiene bien persuadida de la necesidad  
de este continuo ejercicio. Y p. q. mejor pueda prac-  
ticarse, y q. le sea mas util y fructuoso, añadixe  
aquí lo q. ya no ignora, pero q. no sera ocioso ap-  
plicarlo con alguna extension. El ejercicio de  
esta, y anda siempre en la presencia de Dios  
p. de un acto de entendim<sup>to</sup>, y otro de voluntad.  
El de entendim<sup>to</sup>. ha de ser atender y considerax  
con viva fe q. Dios esta en todas partes; de de to-  
das partes nos mira, nos sustenta, nos rige, y nos  
gobierna: En qualquiera sitio y lugar esta su Ma-  
gestad y grandexa, p. ser venerada; su Justicia p.  
ser temida; su divinidad y santidad, q. ser adora-  
da; su Misericordia y Clemencia, p. ser rogada;  
su Bondad y hermosura, p. ser amada; y así de la 13

demas <sup>nas</sup> d<sup>iv</sup>. y perfeccionas. Todo esto sabe, y conoce  
 el q. tiene fe; y la consideracion de ello es el acto  
 de entendim<sup>to</sup>; q. pide el ejercicio de estas en la  
 d<sup>iv</sup>. p<sup>re</sup>sencia: el qual acto de entendim<sup>to</sup>. se exerci-  
 ze tambien a los <sup>ma</sup> ~~h~~u<sup>er</sup>os de la Sacrat<sup>is</sup> Humanidad  
 de Jesu X<sup>po</sup> N. S.<sup>o</sup>; cuai en los ante los ojos de la Al-  
 ma p<sup>ra</sup> contemplax como el d<sup>iv</sup>. Maestro us<sup>o</sup> de las  
 p<sup>ro</sup>xi<sup>as</sup> del tab<sup>or</sup>, y como de las amarquis <sup>mas</sup> penas  
 del Calvario, y de toda su Passion y Mu<sup>er</sup>te, y aun  
 de toda su precioso Vida; y p<sup>ra</sup> tener se empre  
 mu<sup>o</sup> presente q. hizo y padecio por todas las  
 Almas. A este acto de entendim<sup>to</sup>. se sigue el  
 de voluntad, q. ha de ser el q. anime todas las  
 obras, p<sup>ra</sup> q. todas sean agradables al d<sup>iv</sup>; y este  
 acto de voluntad ~~impone~~ incluye profunda  
 humildad y respeto, temor y confianza, amor  
 y agradecim<sup>to</sup>, humildad, obed<sup>encia</sup>, y otras seme-  
 jantes, con los quales todas las obras se han confor-  
 mes al d<sup>iv</sup>. agrado. Una Alma puesta en la d<sup>iv</sup>.  
 p<sup>re</sup>sencia de su Dios, y asi prevenida con los d<sup>iv</sup>.  
 actos de entendim<sup>to</sup> y de voluntad, es en baluarte  
 tan firme, q. no son capaces de rendirla los esfu-  
 ezos de todos sus enemigos: ni los trabajos y  
 tribulaciones la rinden; p<sup>ra</sup> q. se mira protegida  
 de un Dios Omnipotente, ni los conueltos la hacen  
 afloxar en su caxera, por q. se conoce de vil, mise-  
 rabable, y pobre, y mira a su Dios como justis<sup>mo</sup>.

de mudexador, q. á cada uno dá su merecido con  
perfecta equidad. y no <sup>ma</sup> ~~de~~ <sup>lo</sup> ~~por~~ <sup>q.</sup> es debi-  
do. hace y padecer p.<sup>o</sup> alcanzar el perdón de  
tantos pecados. si una Alma q. se precia de  
portarse en todo como Espesa fiel y humilde de  
Jesús, mixta al hermoso Dueño, y le contem-  
pla según los varios pasajes de su S<sup>ma</sup> vida, Pas-  
sion, y muerte; nada la puede suceder á tal Alma  
q. no pueda cooperar á su verdad. bien, y de q.  
no pueda sacax muchos aumentos de virtudes. pro-  
curando conformarse con su d<sup>no</sup> Exempla. Fácil  
es la aplicación de esta doct.<sup>a</sup> gen.<sup>l</sup> á los casos parti-  
culares: y así volam<sup>te</sup> añado el encargo de procu-  
rar en q.<sup>to</sup> sea posible, y permita la fragilidad  
humana, este continuo ejercicio de la presencia  
d<sup>na</sup> y continua oración, por q. solo con esto tendrá  
luz p.<sup>o</sup> saber caminos, medicina contra todas su-  
fermedades, fortaleza contra todos los enemigos.  
Acabo de leer la es que la empeñada, y no menos fuerte  
su padecer corporal, q. sus aflicciones de esp.<sup>o</sup> ~~su~~. Las  
q. provienen de temor de ellas entregada á su propia  
voluntad, la mando q. procure moderarlas con la humil-  
de obed.<sup>a</sup> haciendo lo q. la manda ese P.<sup>o</sup> aung.<sup>o</sup> la mande de  
q. por sí determine alg.<sup>as</sup> cosas, se lo mando d<sup>no</sup> p.<sup>o</sup> por q. temo  
q. por huír de la propia voluntad, venga á caer en la voluntad  
propia: y tal sea, si se empeñase en q. la dixi<sup>o</sup> como ella  
quiera, ó q. la mande aung.<sup>o</sup> no quíxran. C<sup>o</sup> q. no ha de por-  
mitir el d<sup>no</sup> esposo q. la lleven por donde no convenga, y esto  
baste p.<sup>o</sup> q. se agüete. La luz de la S<sup>ma</sup> oja la ilumine p.<sup>o</sup> el ac-  
erto. — Fi. ~~Fi.~~ A. B. H. C.

Jesus

Si estuviésemos bien fundados en la fe, y bien afirmados en la verdad e humildad, no solam. sufririamos con resignacion todas las contradiçiones con q. en este miserable valle, son agitadas nras pobres Almas, sino q. las abrazariamos como un grande beneficio q. nos prepara en ellas nro I.<sup>o</sup> Celestial, p.<sup>a</sup> conducirnos por estos medios en el seguro camino de nra salud eterna. La fe nos ensena, q. todas las espinas de apetitos terrenos, deseos acomodados a nra propia corporal conveniencia, inclinaciones a q. todas las cosas sucedan a medida de nro gusto, repugnancias a sufrimos unos a otros, contrarietades en nros modos de pensar y de obrar, con otras espinas q. en cada momento esta produciendo el terreno corrupto del corazon humano, todas son justos castigos del primer pecado q. heredamos de nros primeros Padres, y de los pecados personales con q. tantas veces hemos ofendido a nro dño. Cuadori y bienhechor, y con q. a cada momento somos ingratos a nra benignidad. Misericordias: son tambien una medicina preservativa, sabiam. dispuesta por nro Medico Celestial, p.<sup>a</sup> q. trabajando incessantem. en cultivar nro corazon, mortificandolo, y cortandolas espinas q. produce su terreno viciado, y a q. no podemos arrancarlas enteram. con sus

raíces) adozemos con verdad e humildad, y amoro-  
sidad, la benignidad. Proviencia de nro Dios y q<sup>o</sup>  
q<sup>o</sup> pudiendo avernos castigado con el último suplicio,  
privandonos p<sup>a</sup> siempre de su eterna compañía por  
nras culpas, usò de infinita misericordia, conten-  
tandose con imponernos la pena temporal de traba-  
jar mientras nos dure esta vida, en cultivar nro tex-  
tano, con ex nro pan con el sudor de nro rostro, y  
sufir con humilde paciencia q<sup>o</sup> de esp<sup>a</sup> de trabajo  
incesantem<sup>te</sup> en nro textano, aun no de los frutos  
puros y perfectos q<sup>o</sup> debemos desear, sino q<sup>o</sup> siem-  
pre este produciendo nuevas espigas q<sup>o</sup> continuam<sup>te</sup>  
nos punzen, y nos obliguen à nuevo trabajo. Esta  
medicina, q<sup>o</sup> p<sup>a</sup> p<sup>a</sup> preservar nos de recaida, nos ordenò  
nro Medico Celestial, la recibien con humilde con-  
formidad, y amoroso gozo, las Almas adelantadas,  
fiertes, constantes, fieles, y amantes de su verdadero  
bien: pero à las Almas deviles, poco humildes, y q<sup>o</sup>  
no conocen su verdad<sup>a</sup> bien, ni le buscan con las an-  
sias q<sup>o</sup> deben, à estas Almas se les hace insuportable  
esta pena; y en lugar de tomarla como medicina  
p<sup>a</sup> preservarlas de caer, la miran como yugo insu-  
portable, y q<sup>o</sup> à cada paso quieren sacudirse de el,  
sin atender à q<sup>o</sup> el mismo q<sup>o</sup> nos pone este yugo  
p<sup>a</sup> sujetarnos, nos le hace suave y llevadero, y nos le  
hace ligero por medio de sus div<sup>nas</sup>. Quis, q<sup>o</sup> no escariva  
à los q<sup>o</sup> humildem<sup>te</sup> desean llevarle, ài gusto del d<sup>no</sup>.

120 n

Duēno. Sucede aqui lo mismo q. a un enfermo a q.  
una grave enfermedad puso en los umbrales de la  
muerte, y con el socorro de medicinas sale del  
apuro, pero queda debil, flaco, sin fuerzas, y con  
mucho peligro de recaer, y morir de la recaída;  
p. q. no le suceda esternal, le dispone el Médico  
diestro aly medicinas preservativas, aung.  
amargas al apetito y al gusto sensitivo. Si el  
paciente es prudente, amante de su salud, y  
nada voluntarioso, abraza con gusto q. el  
Médico le dispone, no da oídos a su apetito,  
toma q. le dan por mas a mayor y desabrido  
q. le sea al paladar; y temeroso de recaer,  
está siempre como en una habitual conside-  
racion de lo q. debe hacer y padecer p. lo q. ax  
la sabid. Pero si el enfermo es niño, ó de cor-  
tos talentos, voluntarioso, y facil en dar gusto a  
su apeto; prefiere a este, abandona las medi-  
cinas, y por falta de consideracion, recaer en otros  
males q. le quitan la vida. Con este similitud es facil  
entender lo q. la quexo decir. Todos quedamos en-  
fermos por la culpa de la ignorancia y obscuridad  
de nro entendim<sup>to</sup>, q. no sabemos a veces q. es lo  
q. debemos hacer, resulta es de nra <sup>ma</sup> grave enfer-  
medad. La variedad de enfermedades, q. como espi-

nas p<sup>u</sup>en<sup>ta</sup> a más pobres Almas, efectos conde  
la misma causa. Pero estas, y otras flaquezas  
cong. Dios castiga más culpas, y q. a cada paso  
nos precipitan a nueva recaida con riespo  
manifiesto de n<sup>ra</sup> vida espiritual, las con<sup>vi</sup>er<sup>te</sup>  
te en medicinas preventivas n<sup>ro</sup> Médico cele<sup>stial</sup>  
rial, avisandonos del buen uso q. debernos hacer  
de n<sup>ra</sup> misma debilidad, p.<sup>a</sup> sacax fortaleza de  
ella misma: nos assiste p.<sup>a</sup> esto con su d<sup>iv</sup>. q. p<sup>o</sup>  
p.<sup>a</sup> q. saquemas los frutos de paciencia, resignaci<sup>on</sup>  
on, humildad, mortificación y penitencia, humil<sup>de</sup>  
de fe y segura confianza, temor santo, amor  
perfecto, y otras virtudes q. fortalezen a la  
Alma, y la robustezan. Y así no se xinda, ni se  
acoborde: la mando q. procure fijarse en la  
humil<sup>de</sup> fe en las d<sup>iv</sup>. p<sup>o</sup> promesas, y firme con<sup>fi</sup>  
fianza en la proteccion del d<sup>iv</sup>. Es poro de su Al<sup>ma</sup>  
ma: q. con este título le invoque con frecuencia  
entodos sus ahogos, y a la d<sup>iv</sup>. Vixen Maria  
Madre de Jesus: q. no omita la oracion al t<sup>po</sup>  
designado p.<sup>a</sup> escribir, y a la hora regular, y en  
las demas horas aspire a la oracion continua:  
q. hua q.<sup>to</sup> p<sup>o</sup> sea posible de nato inu<sup>til</sup>  
y no necesario: y q. en los en<sup>cu</sup>en<sup>tro</sup>  
cen con motivo de todos los asuntos pendientes,  
asi de ne<sup>ces</sup>arios temporales, como de la Obra del



124  
div<sup>o</sup> Amox procure rebata toda inquietud y despa-  
pacibilidad, y lo mismo en las sencillas pretensiones  
de ese l<sup>o</sup>, y otras cosas q<sup>e</sup> ocurran; y desp<sup>o</sup> de conocer  
q<sup>e</sup> ya su Alma está en tranquilidad, imploré la  
div<sup>o</sup> luz p<sup>a</sup> aceptar á resolver, y determinar lo q<sup>e</sup>  
fuerde conven<sup>te</sup>. Por lo q<sup>e</sup> ora me dice, la mando,  
q<sup>e</sup> si volviere ese l<sup>o</sup> á pedir q<sup>e</sup> interese al S<sup>o</sup> Carayes,  
ó otra persona, no siendo en cosa notoriamente de jus-  
ticia, y de espec<sup>o</sup> caridad, se excuse con el justo mo-  
tivo de su retiro en q<sup>e</sup> debe vivir abstrahida en q<sup>o</sup> sea  
posible, de todo trato de gentes. Si esa S<sup>ta</sup> de Tabala  
se empeña en venir, es preciso usar de atención,  
pero significando sus indisposiciones y ocupa-  
ciones: y si volviere el P<sup>o</sup> M<sup>o</sup> con la propuesta,  
no dé á entender deseo de su venida. En q<sup>o</sup> á ali-  
mentarse, es preciso tomar algo, sea cosa de  
carne, ó si esta daña, algún huevo, ó pescado,  
si esto asienta, huyendo en todo de llevarse del  
apetito, si solo de la necesidad. Si escribiere al  
M<sup>o</sup> Mayoralpp, dígle q<sup>e</sup> agradezco sus recu-  
erdos, y le deseo mucha salud. Del M<sup>o</sup> N. nada sa-  
bia aung<sup>e</sup> me escribió poco há: diácurso de lo poco  
q<sup>e</sup> l<sup>o</sup> md dice, q<sup>e</sup> vá confesor á d<sup>o</sup> uxq<sup>o</sup>: y siendo así,  
no tema q<sup>e</sup> le falte con q<sup>e</sup> pasar, aung<sup>e</sup> no sea con es-  
plendidez, q<sup>e</sup> esta no es necesaria. No dese de presentarse  
con humild<sup>e</sup> confianza la obra del div<sup>o</sup> Amox á su soberano  
Dueño, y tenga fe, y paciencia: El Esp<sup>o</sup> d<sup>o</sup> illumine su  
entendim<sup>to</sup>, é inflame su voluntad p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> en todo acierte á por-  
tarse como fiel esposa de Jesús. Amen = Fr. Fran<sup>co</sup>

El M<sup>o</sup> Mayoralpp ora Monje Benedictino y P<sup>o</sup> M<sup>o</sup> de la M<sup>o</sup> de S<sup>ta</sup> Clara

44. Dios es amor, y quiere q' le sirvan con amor y temor filial.

Como nro Dios y <sup>o</sup> es todo amor y caridad, quiere q' todas las Almas vayan á su dñ<sup>o</sup> abrigo por caridad y por amor. Por esta razon nro dñ<sup>o</sup> Nro Jesu Christo en todas sus platicas e instrucciones, q' dió á sus amados Discipulos, y en ellos á todos nosotros, usó siempre de los símiles y comparaciones, q' inspiran amor, caridad, humilde confianza, fe firme y segura, temor filial y reverencial, como q' es el temor perfecto, y q' lejos de disminuir el amor, le aumenta, enciende, e inflama. De estos símiles estan llenas las 5. Evangelios. De esta 6. Escritura consta, q' q' inspirada á todos amor á Dios, y enciende nos en caridad de tan dñ<sup>o</sup>. Bien hechor, usó la eterna e abiduria unas veces del símil de un Amigo, q' confiado en la fidelidad de otro su Amigo, no se detuvo en pasax á su casa á hora tan intempestiva e importuna, en q' ya estaba recogido con su familia y en el precioso descanso, y á fuerza de instancias, nacidas de la confianza q' le daba el conocer q' era su Amigo, le obligó á dexar su reposo, y salir á socorrer la necesidad q' padecía su Amigo. Otras veces usó el dñ<sup>o</sup> Nro del símil del buen Pastor q' no perdonando trabajo, a san, sudor, y cansancio, sale en busca de una oveja perdida, y habiendola hallado, la carga sobre sus hombros, y la pone en seguridad. Otras veces usó del símil de un

buen Padre, q. nunca se cansa de cuidar de sus  
hijos, q. los sufre, q. los promueve, q. los ama, q. no  
quiere otra recompensa q. el q. le amen. Y para  
maximo a todos a q. en todas nras necesidades  
acudamos con esperanza humilde y amorosa  
+ <sup>Quod nra nra dno</sup> ~~Padre~~ <sup>nostr</sup> ~~Padre~~, y a q. aun q. por nuestra  
leza y nra iniquidad le ayamos ofendido, acu-  
damos a su infinita Bondad con temor filial  
si, pero con una fe segura, y una fiel seguridad,  
sin dolo, ni recelo de q. nos repudia en sus dno  
brazos, como a hijos, a los q. ni aun somos dignos  
de ser sus esclavos, ni aun criaturas suyas p. in-  
spirarnos, ~~pero~~ digo esta fe firme y amorosa nos en-  
seno a orar, empezando la oracion por el dno  
Nombre de Padre nro q. estas en los Cielos: nos ex-  
puso en parábola los extremos de amor q. hizo  
con el hijo Rodrigo su verdadero Padre, aun q. se halla-  
ba de el tan ofendido: nos reconviene con la q.  
suele hacer un buen Padre con un hijo a q. cona-  
tiernam<sup>te</sup> por ventura (dijo el dno. Mate) si el hijo  
le pide pan, le dara en lugar de pan una piedra?  
O, si le pide un pez, le dara en lugar de pez una ser-  
piente? O, si le pide un huevo, por ventura le da-  
ra en lugar de huevo un escazon? Claramente no.  
Pues si vosotros q. sois tan malos (concluido la oracion

Sabiduría) sabéis dar á vros hijos lo q. conoçeis q. le  
conviene; q.º mas hazia con vosotros vño Padre cele-  
stial? A todas estas, q.º parecen menudencias, se dignò  
descender nro dñ.º Nro Jesus, p.º acomodarse á nra  
debilidad y coxteçad de talentos y p.º inspirarnos  
amor, fe y humilde esxeranza en las benignidades  
de nro P.º celestial. Y como si aun fuesen coxteçad  
estas amorosas expresiones, passò mas adelante,  
usando del sím.º de lo q.º se dice hazer vn Esposo noble  
y generoso con una Esposa á q.º ama de coxazon. Ya  
se ve q.º los nombres de Amigo, buen Pastor, benigno  
Padre, y Esposo amoroso, todòs inspiran amor, to-  
dos infunden fe y esxeranza en el seguio abriso,  
proteccion y defenxa, del sugeto en q.º respiran decen  
estas qualidades; pero no se contenta su amoroso  
zelo, ansia, y anhelo por las Almas, con inspirarley  
amor como quiera; quiere q.º le amemos todòs con  
vn amor noble, y generoso, y q.º no declina en xun-  
dad, ni baxeza. Y así exa, q.º no pudiexa dispaax  
saeta mas penetrante y sensible al dulce exaçon  
de Jesus q.º dexase caer en una xun desconfianza,  
ò en algun vil temor, q.º no coxresponda á la fe,  
amor noble, y seguia confianza, á q.º està tan obli-  
gada, como Esposa vna, aun q.º tan indigna. El  
conocim.º de esta indignidad porq.º vna vna, debe

123  
inspira la una verdad a humildad, q. es noble, y no  
avate, antes eleva, y ensalza. El concubino de tantos  
descuidos, faltas, e imperfecciones, en q. la haze caer  
la propria miseria, la debe inspirar temor, e ver-  
dad; i pexo no apartando este concubino de sus culpas,  
del de la magnanimidad, benignidad, misericordia  
infinita, y otros perfectos. atributos del <sup>mo</sup> d<sup>no</sup> Esposo,  
eleva a el temor a la perfeccion de filial, y reveren-  
cial, y el amor la da a animo q. llega con humilde  
fe, y segura confianza a su sacramento. abice, sin  
viles nimios recelos de q. no la admira. y p. q. sea q.  
estos nimios recelos envuelven una especie de vile-  
za, indigna de una Alma q. en todo debe portarse  
como hija de Dios, y como Esposa de Jesus, conbio ex-  
si puede aver maior vileza, q. recelar de tan amo-  
roso Dueño lo q. no se puede recelar sin vileza de  
un Padre en la tierra respecto de sus hijos a quienes  
ama? ni de un Esposo terreno respecto de una Espos-  
a a q. quiere ennoblecet? Por ventura se halla a  
algun Padre en la tierra, q. sea de buen corazón, y  
axose de su casa a un hijo suyo, por q. este como debil,  
y de cortos talentos, falte en algo, como sin libtad  
a los prudentes consejos, y altos pensam<sup>tos</sup> de su Padre?  
O q. el hijo aia faltado notabem<sup>te</sup> a su obligacion,  
si despues reconocido, llega e con humildad ame-

cosa y fitial, pidiendo perdón y ofreciendo de todo co-  
razón ser fiel en adelante, no le repiue el benigno P.  
en sus brazos, y olvidando todo lo pasado, hace ex-  
tremos excesivos de amor con su hijo? No sucede  
esto mismo con un Esposo respecto de su Esposa ele-  
gida p.<sup>a</sup> Dueña de su casa? Pues si sería humildad  
y vileza pensar de otro modo en un hijo respecto  
de su generoso P.<sup>e</sup> ó en una Esposa respecto de su  
Esposo noble y liberal; q.<sup>ta</sup> mayor humildad sería  
pensar con semejante baja de m.<sup>o</sup> P.<sup>e</sup> celestial,  
y del dulcis.<sup>o</sup> Esposo de las Almas escogidas de su  
amor? Clevese, pues, sobre sí; sacuda el polvo de la  
piedra: Ueguese con humilde y amorosa fe á las pies  
del benigno.<sup>o</sup> Esposo de su Alma: pídale perdón  
de la enxada q.<sup>a</sup> ayudado á esos humildes pensam.<sup>tos</sup>  
y viles xelos; ofrezca en su s.<sup>o</sup> m.<sup>o</sup> ser en adelan-  
te mas noble en su proceder, y no dude q.<sup>e</sup> en su s.<sup>o</sup>  
m.<sup>o</sup> dexará al soberbio Goliat con la piedra de  
la humilde fe, amorosa y segura confianza en la  
protección de tan d.<sup>o</sup> y poderoso Dueño. Así lo hi-  
zo el s.<sup>o</sup> Rey David q.<sup>o</sup> aun era niño y un pobre pas-  
torcillo, q.<sup>e</sup> en el m.<sup>o</sup> de Dios Omnipotente dexó  
con una piedra al soberbio Goliat, q.<sup>e</sup> desafiaba  
á todo el exercito de Israel, sin aver entre tan-  
tos valerosos Capitanes q.<sup>e</sup> se atrevie á salir  
á campaña con tan espantoso enemigo: pero  
el Joven David decia, si él es Goliat, yo soy David:

si el confia en sus fuerzas y valor; yo confio en  
 el Dios Omnipotente. Nobilis<sup>ma</sup> generosidad!  
 Con ella looxo David una victoria tan grande:  
 y con semejante generosidad loxaxa tambien  
 su Alma muchas y muy completas victorias  
 del enemigo q. la quiere abatir, acobaxdar, y  
 ataxar. Si el es enemigo de Jesus, Dios, yo soy  
 su Esposa. Si el confia en su maliciosa astu-  
 cia; yo confio en la proteccion de mi dulcis<sup>mo</sup>  
 Jesus, Dueño, y Esposo benignis<sup>mo</sup> de mi Alma.  
 Esto la mando, q. procure hacer, y pido a su  
 Mage<sup>d</sup> q. la de gra p. el acierto. Amen. *J. Fran. Co.*

A5. Quando no se puede hacer penitencia, suple la mortifica-  
 cion de genio e inclinaciones.

Jesus

Con dificultad podre escribir lo q. he  
 tenido estos dias unchado un caxillo, y mucho, y  
 aunq. ha bajado, aun impide. Esto es cosa muy leve;  
 mas me duele su padecer interior, y exterior, es pi-  
 ritual, y corporal. No lo explico regularm<sup>te</sup> en mis  
 cartas, por q. no me parece necesario, y por q. en eso  
 mismo estoy admirando una providencia del S<sup>or</sup>,  
 muy particular, muy benigna, y amorosa, y muy  
 importante p. el bien de su Alma. Alguna vez  
 la he dicho, q. el verdadero amor al D<sup>us</sup>. Esposo  
 Jesus se conoce luego en los deseos de padecer por

tan diu<sup>no</sup> Dueno, y con el mismo padecer (aunq. tan-  
ta iniquidad causa en el espíritu inferior) como q.  
descansa la Alma de los impetus de amor diu<sup>no</sup>. Si  
estos impetus son muy fuertes, la Alma q. tiene  
la dicha de gozarlos, parece q. no puede sufrir  
estar sin emplearse en hacer, o padecer algo por  
su dulcis<sup>mo</sup>. Amado. Por eso las Almas de esta clase  
por lo comun han hecho muchas y rigurosas peni-  
tencias, segun se lo ha permitido su salud, y segun  
se lo ha dispuesto la prudencia de sus Directores.  
S. Pablo, con aver llegado al tercer cielo, dice de si  
mismo q. castigaba su cuerpo, y le hacia esclavo,  
p. q. no se revelase contra su Espiritu: ya este mo-  
do pudiexa traer muchos exemplares q. omito. Pa-  
ra las personas deviles y enfermas, la misma  
debilidad y enfermedades son penitencia, y a mas  
de esto, la mortificacion de sus genios, apetitos, e incli-  
naciones terrenas, deseax ser tenidas en poco,  
y aun despreciadas, sufrir y callar siendo perse-  
guidas y condenadas sin culpa, todo esto es una  
penitencia muy agradable a los ojos del diu<sup>no</sup> Esposo,  
si q. p. ella necesitan fuerzas corporales, y sin  
vez juicio de su salud se fortalece mucho la Alma.  
Palabras son todas estas de una Alma muy experi-  
mentada, y muy querida de Dios. Si sus Direc-  
tores no han juzgado conveni. permitir la hacer



195

Las penitencias q. han hecho muchas Almas fevo-  
 xosas, no se hadescuidado el Director dno. (q. no  
 puede errar) en dar los dolores, y tormentos, q. por  
 su dno. asistencia ha podido sufrir, y tolerar, sin  
 q. en tantas ocasiones, en q. segun el orden regular  
 parecen mas q. suficientes p. acabar la vida la  
 avan acabado, por q. la ha conservado el mismo  
 Queno q. con infinita sabiduria comprehende q.  
 puede sufrir por su amor una cuantida asidua  
 de su dno. q. p. y esta experiencia de lo pasado la  
 debe fortalecer p. lo presente y lo futuro: debe  
 fiarse con mucha humildad en una firme fe de q.  
 su padecer es maxima amorosa del dno. Es pose-  
 y q. q. sea de su dno. agrado sacarlo de esta vida  
 de penas y trabajos, lo debe pedir con sabiduria  
 infinita, y con benignidad amante: interior, es  
 preciso tomarlo q. da con gozo, y ansias de no  
 despreciarlo; y ensaiarse p. amor, q. es lo q.  
 me dice q. la paciencia hacen los dias pasados: dicho  
 so ejercicio, si se practica bien, pues esta es la doc-  
 trina q. es como proverbio entre los q. tratan de  
 Espiritu. Toda la vida debemos de ensaiarnos, o apren-  
 dexer a morir. Por todo lo dicho suplico q. debe xiba-  
 tir estos deseos de llamar Medico: sabe lo poco q.

saber, y lo poco q. hazen: y q. sea necesario llamadle,  
no la negará más. <sup>o</sup> el claro conocim<sup>to</sup> de q. es neces.  
y en tal caso podrá llamadle. Tampoco el d<sup>o</sup> Esp<sup>o</sup> o  
se ha descuidado en todas las ocasiones de ejercitar la  
otra penitencia, de q. hablé arriba: esto es, la mor-  
tificación de genio, apetitos &c. pues q. esto han  
presentado muchas ocasiones las circunstancias  
q. han ocurrido fuera y dentro de casa, las q. juzgo  
no faltarian mientras duxo la vida: y así por las  
q. ahora ocurren, procura lo primero serenar  
su Alma con un acto de fe de q. nada sucede q. no  
sea dado, o permitido p.<sup>a</sup> bien de su Alma: y hecho  
esto, tome las medidas q. dicta la razón y la jus-  
ticia: y por lo q. mira á la venta de la casa de la Plaza  
(en donde supongo q. tiene asignada parte de sus  
alimentos) juzgo preciso hazerlo presente al Juez,  
expresando ser disposición del Consejo, con lo demás  
q. conoza puede conoza. Por lo q. mira al descom-  
paso de la asistencia q. necesita, y la es debida co-  
mo á enferma, estoy viendo q. quisiera lo practi-  
caren los q. están obligados, sin q. tuviera q. man-  
darlo, y q. el mandarlo, lo maximiza: es así; y con  
todo es menester hazer lo q. voy á mandarlo. La  
mando, pues, q. q. la acometan esas ocurrencias de

126  
descuidos, despues de adonar la d<sup>na</sup> providencia en  
permitirlos, y desp<sup>o</sup> de disculparlos como p<sup>o</sup>venidos de  
inadvertencia, procure una sabidoria man<sup>o</sup> a q<sup>e</sup>  
hagan lo q<sup>e</sup> deb<sup>en</sup>, poniendo a la vista, no tan solam<sup>te</sup>  
la b<sup>l</sup>is<sup>ma</sup> de justicia, sino tambien el merito de la acu-  
dad, y q<sup>e</sup> se agrada N. S. de q<sup>e</sup> unos a otros nos socorra-  
mos, y sirvamos en las necesidades. Si esto lo practica  
bien, es poxo q<sup>e</sup> resultara mucho bien p<sup>o</sup> todos.

He sentido mucho la muerte de ese L. P. q<sup>e</sup> muxio  
ay: le avia tratado mucho, y siempre me parecio  
una buena Alma. Doy gra<sup>as</sup> a N. S. por las bien  
fundadas esperanzas q<sup>e</sup> nos dex<sup>o</sup> de estar en buen  
estado. Al L. P. Nicasio no le he visto por aqui,  
ni yo podia pensar en semejante jornada. So-  
bre esta administracion ni se q<sup>e</sup> ha<sup>ta</sup>er: conosco  
q<sup>e</sup> no esta p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> se la añadan cuidados. Ese L. P. esta  
lento de ocupaciones; q<sup>e</sup> sino, acaso pudi<sup>er</sup>a ha<sup>ta</sup>er  
algo con un agente, dando le a este lo q<sup>e</sup> sea justo  
segun sus diligencias. Ahora no puedo mas. Es una  
ocasion, si Dios quiere, dixi lo q<sup>e</sup> me ocupara. No se  
olvide de encomendarme mucho a d<sup>os</sup>, q<sup>e</sup> yo tam-  
poco olvide ni a su Alma, ni a las d<sup>os</sup>, ni los asun-  
tos pendientes. Quiera su d<sup>na</sup>. Mag<sup>o</sup> dixi q<sup>e</sup> todo  
de modo q<sup>e</sup> resulte mucha honra y gloria de su d<sup>no</sup>  
Nombre. Amen = H. Fran<sup>co</sup>

46. *Exsuada la pacífica resignación: è inspirax horror al p[ro]p[ri]o a los bienes temporales.*

**Jesus**

Comprexando por lo último q. dice en esta su última carta, <sup>te</sup> *diço q. en la mia antec[es]o. no la x[er]n[er]ia por los clamores, q. hubiere notado de presente, si solo, con ocasion de dexa como se debe portar especialm[en]te en las presentes circunstancias, hacia alguna memoria de los clamores q. tantas veces ha llevado hasta el cielo, y la prevenia, p[er] q. no volviese a dexarse llevar de ellos, como lo tiene o[rd]enado. Ven q. a esto, me parece algunas veces a un niño, a qu[ie]n sus Padres ha prohibido comer dulce, por q. le daña a la salud; manifiesta q. ex[er]ta obedex a sus Padres, y no se atreve a quebrantar el mandato a las claxas; pero q. ve el dulce, o q. se le pone a la vista, aunq. x[er]n[er]tam[en]te no puede contenerse sin dar a entender su inclinacion, y ya q. no puede mas, o por q. no se lo permiten, o por q. teme el daño, a lo menos fija la vista en el objeto de su aficion, y haze por gustarlo siquiere, como si este leve desahogo de su inclinacion pudiese darle alivio, y exadexo en su apetito, y no si viese mas de aumentarlo, q. de disminuirlo, y por lo mismo le sigue mas de tormento q. de alivio. Creame q. con sudos y oraves motivos la tengo prohibido prosump[er] en los clamores de la claxa q. ya entiendo: y p[er] obedex perfectam[en]te en este punto, no basta o[rd]enado; es me-*

127

nestex hazex por olvidar semejante q' losina,  
y forma ultima resolution de no querex q' se la  
aun q' se presente à la vista, o à la imaginacion  
algun motivo q' la parezca pide clamor en seme-  
jante tono; y por lo mismo q' esto la parezca como  
vn empeno imposible (q' no lo es con el socorro de  
la dñ<sup>na</sup> grã) logrará su Alma muchas ventajas  
en su vida, y será una victoria muy del agrado  
del dñ<sup>no</sup>. Esposo. No necesito saber lo q' pasa en su  
Alma, y por lo mismo lo mando q' lo manifieste  
del modo q' pueda; pero ~~no~~ solam<sup>te</sup> reflexionelo con  
una sencillez humilde, una paz interior y ex-  
terior muy tranquila, y una fe muy firme y arro-  
xosa de q' el soberano Maestro no me hade ne-  
gar las luces p<sup>a</sup> elegix los medios q' mas conduca-  
ran à su dñ<sup>na</sup> gloria, y al verdaderò bien espiri-  
tual y aprovecham<sup>to</sup> de su Alma, y me dex  
despacho de los asuntos pendientes. D<sup>to</sup> q' agrada  
à este dñ<sup>no</sup>. Dueño una Alma, q' como humil-  
de Esposa suya, se entrega à su dñ<sup>na</sup> disposicion,  
y providencia, sin recelo, sin temores mínimos  
y serviles, y sin otro temor q' el de desagradar  
en algo à sus dñ<sup>nos</sup>. ¡Quanto se complace  
su dñ<sup>no</sup>! Amox en una Alma, q' haciendo hu-  
milde alhax de de ser Esposa suya, solam<sup>te</sup> por

efecto de su misericordia p<sup>ta</sup>, reduce todas sus  
cuidados continuos á adornarse de todas aquellas  
virtudes q<sup>e</sup> sabe son de su m<sup>o</sup> agrado, y á dispo-  
nerle y prepararle en su corazón una habitac<sup>on</sup>  
digna de un tan pacífico y amoroso Rey! Ya sabe  
q<sup>e</sup> este pacífico Rey soberano no habita con  
queto sino en Almas pacíficas, humildes, sencí-  
llas, obedientes, resignadas en su diu<sup>na</sup> voluntad,  
y firmes en la fe de sus diu<sup>nas</sup> promesas. Procuran,  
es verdad, los enemigos interiores y exteriores  
turbar esta pax, descomponer la habitación,  
y aun obscurer las luces, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> la pobre Alma  
no discierna con claridad el desaliento y lo re-  
medie esto es la pugna del espíritu, ó guerra  
espiritual de esta vida, en la q<sup>e</sup> consigue la  
Alma tantos triunfos y victorias con la protec-  
ción del Omnipotente Rey): pero á una Alma  
q<sup>e</sup> se fije bien en la humildad, y se defienda con  
el escudo firme de la fe dicha, ningún daño  
la hacen todos los esfuerzos de los enemigos inte-  
riores y exteriores; y aun q<sup>e</sup> la parezca q<sup>e</sup> la  
atropellan, debe estar segura en q<sup>e</sup> conseguirá  
mas gloriosa la victoria en el dulce <sup>mo</sup> No de  
su s<sup>o</sup> Defensor. Falta á esta humilde amo-  
rosa, y firme segura confianza de q<sup>e</sup> ha de ver

á todas sus enemigas con el amparo del Omnipotente Rey q. la defiende, se via degenerar feam. de la nobleza y generosidad con q. debe portarse en todo una Alma q. debe hacer gala de ser esposa de Jesus por su d<sup>na</sup> g<sup>ra</sup>. Pero aun mas degeneraxia de esta nobleza, q. tiene obligacion á conservar y aumentar, si diere entrada á esas ocurrencias (q. por sus efectos dan bien á. conozer q. tienen unos padres muy xuínes) quales son las q. podria tratar con alg<sup>as</sup> personas q. la podrian ser provechosas en lo temporal (y p. mejor engañar, añaden tambien q. en lo espiritual) q. con sus regalos podria ahorrax gasto de casa y familia, q. este se aumenta q. se han cercendo por cerca los alimentos, con otras ocurrencias de esta clase, q. sup<sup>o</sup> basta averlas repetido aqui, p. q. se descubra su fealdad, y p. q. conozca con toda claridad quan opuestas son á la nobleza q. corresponde á una Esposa de Jesus. Una Alma de esta noble generaxia, muchas veces la he dicho y repetido, q. esta muy obligada á pasearse con señorio sobre todas las cosas de la tierra, y á mirar con desprecio y predominio todos los q. llaman bienes temporales. Si una Reina á q. su Esposo el Rey se entregue con liberalidad todas las joyas, galas, regalos, y conve-

nencias q<sup>e</sup> tanto suelen apetecer, diere muestras de  
fuerza, conserua, y aun aumenta los t<sup>es</sup>tor de baxo  
q<sup>e</sup> aun las gentes mas v<sup>er</sup>gimas desprecian; q<sup>e</sup> se v<sup>er</sup>ta  
no caudaua á su generoso Esposo? Y q<sup>e</sup> dixian todas  
de una tal criatura? Que fucio haxian de su conuicia?  
Pues ya se ve q<sup>e</sup> todas los bienes q<sup>e</sup> puede franquear  
un Rey de la tierra á su Esposa, son lodo y escoria,  
respecto de los bienes q<sup>e</sup> liberalm<sup>te</sup> concede, aun en  
esta vida, á una Alma á q<sup>ua</sup> adpre el Rey del cielo  
por su Esposa, si ella se porta con la nobleza q<sup>e</sup> corres-  
ponde á su dignidad nunca merecida. Y aun es de  
fe q<sup>e</sup> nunca la negaxa los bienes temporales q<sup>e</sup> necesi-  
te p<sup>ara</sup> su suficiente subsistencia. Decia el S<sup>to</sup> Rey David,  
fui mozo, y soy viejo, y nunca he visto q<sup>e</sup> al justo le  
faltase q<sup>e</sup> comer, ni á un q<sup>e</sup> montenex su familia. Bas-  
te lo dicho p<sup>ara</sup> ensp<sup>er</sup>ar haxior á tales ocurrencias;  
y por q<sup>e</sup> parece q<sup>e</sup> no las ha despreciado con la noble-  
za y prentitud q<sup>e</sup> debía, segun las exp<sup>res</sup>iones en q<sup>e</sup>  
proxim<sup>o</sup> p<sup>ro</sup>io delante de Mathias, por ser este punto  
tan importante, la mando q<sup>e</sup> neke un Misere, y  
de una peseta de limosna, y ofrezca de todo conaxon  
al d<sup>iv</sup>no Esposo prociata desprecia con su d<sup>iv</sup>na  
asistencia tales xunes ocurrencias. El día de N<sup>ra</sup> P<sup>ra</sup>  
S<sup>ra</sup> D<sup>na</sup> aplique el S<sup>to</sup> Sacrificio por las dos Almas,  
y todos los días haga especial memoria de ellas en  
el S<sup>to</sup> Sacrificio, y en otras oraciones. Tambien en



129  
La muerdo a su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>o</sup> la obra del diu.<sup>no</sup> Amor.  
Prosiga presentandola al diu.<sup>no</sup> Dueño de ella; y  
esperemos con fe segura q. no nos dilatax a lo q.  
tanto deseamos. Hagase en todo su Alma voluntad,  
y su diu.<sup>no</sup> Espíritu nos asista con copiosa gracia.  
Amen = Fr. Fran.<sup>co</sup>

47. La Fe es luz mas segura, q. las revelaciones y hablas inte-  
riones.

Jesus

Costa muy bien q. me manifieste todo lo q. para-  
se en su Alma, y q. nada oculte por vanos y de-  
viles temores: el no hacerlo así, seria falta  
notable a la obed.; por q. así se lo ha manda-  
do ese <sup>pe</sup>, y ha hecho muy bien en mandarlo;  
y lo mismo la he mandado yo en repetidas oca-  
siones. Pero así como el falta en esto, seria  
falta a la obed.; tambien lo seria el no cumplir-  
lo del modo q. la he dicho q. se debe cumplir:  
quiero decir, q. debe manifestar todo lo q. para-  
se en su Alma con sencillez, tranquilidad, re-  
signacion a no hacer mas q. lo q. la manden,  
sin deede de saber mas q. lo q. el S.<sup>o</sup> se digno  
manifestar; sin querer entender por sus dis-  
cursos el sentido q. puedan tener las manifes-  
taciones del S.<sup>o</sup> sino espere q. su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>o</sup> lo  
declare, como q. yo ya q. fuerde de su diu.<sup>no</sup> ayudo:  
y aun la he mandado mas; q. es el q. resistia en

q.<sup>to</sup> pueda con verdadera humildad á las expre-  
sionas manifestaciones; porq.<sup>e</sup> si su diu.<sup>na</sup> Mag.  
quisiere q.<sup>e</sup> su Alma entienda algunas cosas de  
estas, no dexará de entenderlas por mas q.<sup>e</sup> que-  
ra resistir; y en este caso deberá manifestar  
lo q.<sup>e</sup> entienda, pero de tal modo q.<sup>e</sup> no tenga  
en esto otro cuidado alguno q.<sup>e</sup> el de decir lo q.<sup>e</sup>  
entiende, y como lo entiende, y no hacer mucho  
caso ni aprecio de ello, sino dexarlo á la dis-  
posicion de la diu.<sup>na</sup> Providencia, y creer q.<sup>e</sup> el  
omnipotente Dios inefable hará q.<sup>e</sup> sus diu.<sup>nas</sup>  
palabras y promesas tengan su debido cum-  
plim.<sup>to</sup> q.<sup>e</sup> y como convenga á su diu.<sup>na</sup> honra  
y gloria. La mando q.<sup>e</sup> procure observar exac-  
tam.<sup>te</sup> todas estas reglas q.<sup>e</sup> son muy seguras, y  
hecho lo q.<sup>e</sup> queda dho, aplicar toda su atencion  
al ejercicio continuo de las virtudes (q.<sup>e</sup> es en lo  
q.<sup>e</sup> verdaderam.<sup>te</sup> consiste la perfeccion de la  
Alma) y á caminar en esta peregrinacion, qui-  
ada de la fe, q.<sup>e</sup> es la mas cierta q.<sup>e</sup> q.<sup>e</sup> hablas y  
revelaciones ay, y como nos ensena el Apostol  
S.<sup>to</sup> Pablo, con esta luz de la fe quiere nro amor-  
oso Padre Celestial q.<sup>e</sup> caminemos mientras esta-  
mos en esta mortal vida desterrados de nra patria  
celestial, y peregrinacion del S.<sup>to</sup> Jaur q.<sup>e</sup> el Apos-

930

tol sup<sup>o</sup> Pedro nos previene, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> no seamos vencidos  
 de nro comun enemigo p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> como leon rugiente  
 anda por varios ródos buscando las Almas p.<sup>a</sup>  
 traxaslas, si se lo permitiera el S.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> las crea y  
 redimio no nos dice q.<sup>e</sup> le hagamos resistencia  
 con las armas de las revelaciones, ó intenciones  
 inteligencias; sino nos manda q.<sup>e</sup> procuremos  
 resistirle estando fuertes en la fe: resistite  
fortes in fide. Este, este es el escudo firme, se-  
 guro, è irresistible: con este ha de procurax con  
 humildad defendex à su Alma de todos los rixos,  
 y saetas q.<sup>e</sup> quixeran dispaaxla los enemigos s.<sup>o</sup>,  
 valiéndose ellos acaso en las presentes circun-  
 stancias de unas armas, q.<sup>e</sup> si procura resistirlas  
 con el escudo de la fe humilde y amorosa, se vol-  
 veràn contra los mismos q.<sup>e</sup> las dispaaxan, que-  
 dando su Alma, no solam.<sup>e</sup> sin lesion, sino con  
 mucho aumento de fortaleza, y con mucho pro-  
 vecho de las virtudes. Cuidado q.<sup>e</sup> por su igno-  
 rancia no equivoque la doctrina q.<sup>e</sup> de esto en d.<sup>a</sup> en-  
 ada. Es una doctrina muy segura, y muy compo-  
 bada de las Almas q.<sup>e</sup> Dios ha destinado p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> nos  
 enseñen el verdadero camino de la vida espiri-  
 tal, y nos aparten de los escollos en q.<sup>e</sup> pudieramos  
 caer por nra miseria y proxante. Si procura fe

usar bien de esta doctrina, sin salir de los términos  
en q. va expuesta; así como en el mte del S.<sup>o</sup> q. su  
práctica atrahe muchos bienes á su Alma. Y  
aquí quidiéxa yo, q. á su imaginacion pusiese  
un fuerte lazo compuesto de las cuerdas firmis<sup>mas</sup>  
de la obed.<sup>a</sup> humildad, y firmeza en las promesas  
del dñ.<sup>o</sup> Esposo de su Alma; y atada su razón  
con este lazo, quedase como con los ojos del día  
cuando cerrados, y entregase con humilde y  
sencilla confianza á la dizección de los Minis-  
tros, á q. el soberano Dueño tiene entregado el  
gobierno de su Alma; al modo q. suele hacer un  
cienecito paxbulo, á q. su amoroso Padre ha  
dado diezmos fieles p. q. le guien y acompañen en  
todos sus pasos, y de q. el Padre ha confiado la  
buena dizección del niño; este se entrega con  
tan sencilla confianza á sus guías, q. sin temor  
ni recelo camina por donde le llevar, y ni da á  
paso contra lo q. le digan, ni dexa de caminar  
por donde le guien, aung. sus ocurrencias tal  
vez quieran persuadirle otra cosa. Así quidiéxa  
yo q. se portase en los adunptos paxb.<sup>tes</sup>: y p. su  
mejor inteligencia, recorra dños documentos;  
y no fue que q. quierá decir la q. deprecie la  
luz q. la misericordiosa bondad del dulcis.<sup>mo</sup>

124  
El esposo se dignase comunicar à su Alma; no por  
cierto, antes la mando q. procure agradecer este  
beneficio con mucho amor, y con mucha humil-  
dad: y si desp. de aver hecho la humilde exis-  
tencia, q. de so inuivado arriba, el S. hicie de  
q. su Alma entienda alguna de sus div-<sup>nas</sup> mani-  
festas; la mando q. no la oculte con el vano temor  
de q. se enfaden, ò de q. la xinan, ò de q. no hay por  
caso, ò a precio de lo q. manifestase: dar asiente  
à este temor, seria muy malo; seria saltar tam-  
bien à la obed. Lo q. la mando, pues, es q. como  
lo entienda, lo manifieste, pero sin zozobra,  
sin ansias por q. se crea, sin inquietud por q.  
no se haga luego lo q. aya entendido, en fin sin  
clamores de los q. ya muchas veces la he repre-  
hendido; sino solam. con una simple y sen-  
cilla manifestacion, y de tal modo, q. hecho esto,  
descuide totalm. de aquellas especies q. aya  
manifestado, y aun haga lo q. pueda por olvi-  
darlas, afirmándose en la humilde obediencia,  
y en la firme fe de q. el dulce Esposo, q. se digno  
hacer à su Alma el beneficio no merecido  
de manifestar la sus secretos, hará también  
q. comunicados à sus Ministros, obren en

sus espíritus los efectos q. conuengan á su dñma  
oploxia y honra. Es tanto lo q. deseo, q. particu-  
lar m.<sup>te</sup> en los asuntos pendientes proceda sola-  
mente goberñada por la obed.<sup>a</sup> y asiançada en  
la humilde fe de las dñas promeças, q. ni aun  
quisiera q. la huuieran dicho cosa alguna de lo  
q. acá se ha trabajado en la obra del dño. Amor,  
ni de las diligencias q. se ayen practicado o  
practicaren: q.<sup>to</sup> se quiera asianuar en estos de-  
viles humanos medios (q. no por eso dexan de  
ponerse segundè á entender N. S.<sup>ta</sup>) tanto se  
diminúe del merito de la fe; y es este un tesó-  
ro tan grande, tan rico, y tan apreciable, q. me  
seria sumant.<sup>te</sup> sensible el q. de él se despendi-  
ese ni un minimo grano. Conclúo mandan-  
dola, q. obedezca con gozo espixitual el mandato  
de no escribir hasta nueva providencia: q. pro-  
cuze suplix este exercicio con los q. ya tiene  
señalados, procurando aumentar cada dia  
el fervor, el retiro, la oracion continua, el gozo  
en el padecer interior y exterior. Sea  
todo por la gra del dño. Espixitu, meritos de  
Jesus, y de su dñma Madre Ho. = H. Han. =

JESUS

Si en todas sus obras se ostenta Dios admirable, co-  
mo nos lo acuerda el 6.<sup>to</sup> Rey David; q<sup>to</sup> mas admi-  
rable se ostentará en las obras q<sup>as</sup> lo son particu-  
laxm<sup>te</sup>. de su diu<sup>no</sup> Amor? Dios es Amor por esencia;  
y aung. todos los demas diu<sup>nos</sup> Atributos le son essen-  
ciales; parece q<sup>e</sup> se p<sup>o</sup>dría mas de ser Amor, q<sup>e</sup>  
de todas las demas diu<sup>nas</sup> p<sup>er</sup>fecciones, q<sup>as</sup> todas  
son infinitas, ó por mejor decir, todas son una  
sola infinita p<sup>er</sup>fección, on solo ser infinito, in-  
creado y eterno, on solo Dios en tres distintas  
Personas. Que se ostenta Dios mas admirable  
en las obras del diu<sup>no</sup> Amor; sobre q<sup>e</sup> nos lo en-  
seña la fe en infinitos lugares de la sagrada  
Escritura, y es muy conforme á la idea q<sup>e</sup> por  
la diu<sup>na</sup> Bondad tenemos formada, de q<sup>mo</sup> es  
Dios y S.<sup>or</sup> es un Padre amoroso, y q<sup>e</sup> con amor  
verdaderam<sup>te</sup>. paternal ama á n<sup>ras</sup> Almas; aun-  
q<sup>e</sup> esta verdad, dig<sup>o</sup>, está tan alta m<sup>te</sup>. impresa en  
n<sup>ras</sup> coraxiones, como inspirada por el mismo  
Dios Espíritu S.<sup>no</sup>; se manifiesta tambien por  
los admirables prodios q<sup>e</sup> está incessam<sup>te</sup>.  
causando la diu<sup>na</sup> gra en defensa de la obra del diu-  
no Amor, como lo estamos experimentando. Se di-

ojos del dño. Amos han sido los q. ha obrado en los  
diez años q. ha estado como estancado este cum-  
pto en el S.<sup>to</sup> Tribunal. Ya se lo significó en la carta  
anterior, y no quisiera q. olvidase aquellas con-  
sideraciones, p.<sup>ta</sup> el debido reconocimiento; por q. cuex-  
tam.<sup>te</sup> en aquellas mismas demoras, y dilacio-  
nes, q. tan insufribles nos parecían, por q. somos  
ignorantes aun de nro mismo bien, se descubren  
ahora unos manifiestos beneficios, q. hemos me-  
nester empujar á agradecer agora, ya q. enton-  
ces no supimos apreciarlos, por q. no nos humi-  
llamos á conocerlos. En estos diez años estuvieron  
sin abrir los ojos aunq. vey la Obra, y como ce-  
rrados los oídos p.<sup>ta</sup> oír los repetidos clamores con  
q. de palabra y por escrito se pedía el examen  
y corrección; pero no era llegado el momento de q.  
esto se concediese, y así todas las instancias  
se quedaban sin efecto. No convenía entonces,  
y aun huviera servido de un grande impedim.<sup>to</sup>  
á la prosecución de la Obra: y así la misma di-  
lacion fue beneficio, entonces no conocido. Ahora  
ha llegado el tiempo q. Dios tenía desinado p.<sup>ta</sup> estas  
diligencias, y mira, y admira con humilde agrade-  
cimiento, como parece q. todo se halla hecho: como  
los mismos q. antes estaban remisos, agora están  
muy diligentes: como muere con eficacia sus



177  
coraciones: como los inspira una particular  
afición y inclinación á la obra misma, q. antes  
ni aun querían mirar. Estos y otros innumera-  
bles beneficios q. visiblemente está derramando el  
div. Esposo, obligan á mucho agradecim<sup>to</sup>, y á  
un continuo ejercicio de acción de gr<sup>as</sup>, y practi-  
ca de todas las virtudes: obligan á desear toda  
la gloria al div. Autor de tanto bien, y no admi-  
tir, ni aun por imaginación, asomo de vana com-  
placencia, ó vana gloria; por q. sería ligera á lo  
último ó sumo de la ingratitude y ingr<sup>as</sup> de los  
mismos bienes, y tan graciosa<sup>no</sup> concede el div.  
Esposo, p. serle menos fiel, y p. ofender su div.  
ofos: solo el orlo, la debe llenar de honor, y del  
v<sup>no</sup> s. temor de faltax en algo por sumisión.  
á la fidelidad, nobleza, y amor de Esposo de Jesús.  
La vana gloria, la vana complacencia, la vana  
estimación son los enemigos q. debe temer  
mucho. Pero acuerdese del ejemplo q. nos dio  
la puris. Virgen Madre de Dios, Reyna de los  
Ángeles, y especialis. Protectora de las Almas  
q. imploran con humildad su mismo patrocinio:  
y q. q. se ha dignado traerla á la memoria el  
beneficio de averla puesto el nombre de *María*,  
no dude q. esto es obligarla á procurar su me-  
ritacion. Quando visitó á S. Isabel, llena  
esta del Espíritu S. presumió en alabanzas

elogios, y grandezas de la S<sup>ta</sup> Virgen Madre.  
Y q<sup>ue</sup> h<sup>ic</sup>o esta celestial Maestra? Viendose tan  
engrandecida y alabada de su S<sup>ta</sup> R<sup>ma</sup>, vol-  
vio à Dios todas aquellas alabanzas y gran-  
dezas, reconociendo con la mas verdadera hu-  
mildad q<sup>ue</sup> todo lo q<sup>ue</sup> I. sabel hallaba en ella, exa-  
dado gracioso, y venido de la liberalid<sup>ad</sup> mo-  
no del Omnipotente Criador; todo lo atribuia  
à Dios, y por todo le alabò, y engrandeciò con  
aquel cantico tan celebrado de Magnifica V<sup>o</sup>.  
en el qual hizo memoria de los titulos q<sup>ue</sup> tenia  
p<sup>ar</sup>a alabar à Dios, y engrandecerle, del prin-  
cipal q<sup>ue</sup> tuvo Dios p<sup>ar</sup>a hacer la tan soberana  
beneficios y mercedes, q<sup>ue</sup> fue el m<sup>ax</sup>imo su pe-  
queñez, y b<sup>o</sup>heda: quia respexit humilitatem  
ancilla sua: Para q<sup>ue</sup> mejor pueda imitar este  
soberano esemplar, lo mando, q<sup>ue</sup> de cada S<sup>ta</sup>, o otras  
personas, con qualquiera motivo q<sup>ue</sup> sea, la dife-  
ren alguna expresion q<sup>ue</sup> parezca alabanza à  
sua, respicit humilitatem: Magnificat anima mea  
Dominum; y en quedandose despues sola, diga  
todo el Cantico, puesta de rodillas ante la Sobera-  
na Reyna, pidiendola q<sup>ue</sup> la enseñe à ser verda-  
deram<sup>te</sup> humilde. Bien es de q<sup>ue</sup> no la faltan  
tambien algunas tentaciones q<sup>ue</sup> la p<sup>ro</sup>van,  
humillan, por q<sup>ue</sup> esta p<sup>er</sup>mission es una magni-

ma amorosa de nro celestial Padre q. suele  
emplear p. bien de las Almas. Asi lo hizo con  
el Apostol S. Pablo, como lo refiere el mismo  
S.º. Quando se hallabamos asistido de div<sup>nos</sup>  
favores, permitia el S.º q. el espíritu de Satanas  
le abofetease con tentaciones. Pidió a Dios q. le  
librase de tal enemigo; y el S.º le respondió, No;  
mi gra. te basta; y conocia q. aquella contra-  
dicción se le daba p. custodia de la humildad.  
Tentaciones son las inocencias de ese Chico,  
y de aquel P. q. tanto se ciega: contradicciones  
son tambien las representaciones de feissimas  
figuras con amenazas; pero contra ellas la  
mando q. q. se presenten, se defienda con  
la señal de la S.ª Cruz, invocando el dulcis-  
simo de Jesus con el título de Esposo benig<sup>mo</sup>  
de su Alma, acopiendose a tan seguro asilo  
con una fe muy firme, y humildad estricta;  
y no tema tales amenazas; por q. ningun po-  
der tienen p. hacer mal a las Almas q. viven  
en Jesus. Temase a sí misma; y de las mismas  
inocencias de los dos, procure sacar humildad  
en el proprio conocim<sup>to</sup>, y caridad, procuran-  
do dexarles (q. sea ocasion, y considerando  
proximo lo q. aya de dexarles) lo q. entienda  
q. podra hacerles alguna impresion, y sobre  
todo, encomendarlo a Dios, y pedir q. su

Mag.<sup>o</sup> les de a conozer lo q. deb en practica.  
Tambien la mando q. por tres dias aplique lo  
satisfactorio de sus ejercicios p. alivio de aq.  
Alma (si es q. esta en estado en q. le pueda al  
aprovechar) de q. ha tenido ese genero de  
inteligencia. Vuelvo a encargar mucho lo q.  
ya otras veces he dicho, q. es el particular  
ciudadano q. aora principal<sup>te</sup> debe tener de  
procurax con todo esfuexo la oracion conti-  
nua, especialm<sup>te</sup> a la hora de exibir, y la  
ordinaria, el retiro de todo, en q. sea posible;  
y q. presente todos los dias la obra a su di-  
Dueno, segun la he prevenido, pero sin que-  
rer saber q. hacen, o q. han de ella, ni q.  
hade responder a lo q. la pregunten: no du-  
de q. N. S.<sup>o</sup> la daia las luces q. necesite,  
y sobre esta fume piedra de la fe humilde,  
procure cimentar todo el edificio de las vir-  
tudes, q. con el motivo presente debe prac-  
ticax incesantem<sup>te</sup>. La gracia de Espiritu  
S.<sup>o</sup> la ayda para cumplirlo. Amen =  
F. F. co  
D. N.

119. Dize las utilidades q. han traído á favor de los Escriptos aun las dilatadas demoras q. hubo en empezar a leerlos.

Jesús

135

Como un Padre muy amante de sus hijos los acci-  
xicia, reprehende, y castiga, segun conoce q. les  
conviene, y se acomoda á sus <sup>h. n. e. x. i. a. s.</sup> necesidades, con su  
capacidad, y de vil entendim<sup>to</sup>, y en fin oye sus  
peticiones; y concediéndoles las q. les pueden  
aprovechar, les niega las q. no pueden serles  
de provecho, ó acaso les dañarian; así dice el  
S.<sup>to</sup> Rey David) se portaba <sup>ma</sup> benigno. y amo-  
roso. Padre celestial con sus criaturas raci-  
onales q.<sup>o</sup> se esfuerzan á temerle y amarle,  
como hijos, tratandoles como ó tales, á los q. ni  
aun somos dignos de ver criaturas suyas. Conoce,  
dice el mismo S.<sup>to</sup> Rey, q. somos fango, esto  
es, q. somos polvo, q. somos ignorantes, de vi-  
les, y q. no sabemos discernir ni de verdadero  
bien, y así unas veces el amoroso Padre acci-  
xicia con dulces benignidades; otras repre-  
hende con serias, fuertes, y eficaces palabras;  
otras castiga, pero siempre con benignidad  
de Padre; otras niega las peticiones q. pueden  
dañar, ó no aprovechar; otras, las concede  
misericordioso, p. obli<sup>o</sup>arnos mas á serle fi-  
eles, y agradecerlos, como si necesitase de nos  
aprovecham<sup>to</sup>, y fidelidades, ó como si estos bi-  
enes no fuesen mas q. beneficio mo, q. p. un  
dad de q. de nadie necesita. Dedita sea su

infinita bondad, y alaben todas las criaturas  
su benignidad infinita. De todo lo mencionado  
hallo, por la d<sup>na</sup> bondad, en lo q<sup>e</sup> me participa  
en su carta. Deo q<sup>e</sup> el paternal amor la ha aca-  
ñiciado con su bendición eterna; q<sup>e</sup> la ha repre-  
hendido (y q<sup>e</sup> a su infinita misericordia, q<sup>e</sup>  
no ha pasado a castigo) su facilidad en desaxar  
llevar de las ocurrencias contra la particular  
obed<sup>a</sup>, y contra la fe firme, q<sup>e</sup> debe ser siempre  
el norte de su navegación, y contra el exerci-  
cio de otras virtudes, en q<sup>e</sup> debía emplearse sin  
interupción alguna. Deo q<sup>e</sup> ha condescendido  
benigno á su petición, dándole la luz p<sup>a</sup> su desen-  
gaño, y consueño. q<sup>e</sup> conoca la obli<sup>o</sup> q<sup>e</sup> tiene  
de enmendarse, como lo ha ofrecido á su d<sup>no</sup>.  
Mag<sup>o</sup>, y me lo ofrece de nuevo q<sup>e</sup> quexa Dios q<sup>e</sup> esta  
oferta, después de tantas no bien cumplidas, sea  
la q<sup>e</sup> tenga el deb<sup>o</sup> o cumplim<sup>to</sup>, y es por q<sup>e</sup>  
con la d<sup>na</sup> p<sup>ta</sup> no ay a reñencia. Deo en fin,  
q<sup>e</sup> por una d<sup>na</sup> providencia incomprehensible  
á más débiles entendim<sup>tos</sup>, di<sup>se</sup> con infinita  
abiduría la conclusión del asunto de lo obra  
del d<sup>no</sup> amor. Por todo, la mando, q<sup>e</sup> de muy hu-  
mildes p<sup>ta</sup> á su d<sup>na</sup>. Mag<sup>o</sup>, renovando el parti-  
cular voto, y la oferta q<sup>e</sup> ha hecho de no reñi-  
da (fiando el cumplim<sup>to</sup> en la asistencia de la  
p<sup>ta</sup> d<sup>na</sup>) ni desaxar llevar de una dudosa con-  
spuestas á la fidelidad, y noble generosidad

136  
con q. en todo debe portarse como Espi<sup>na</sup> de Jesus,  
aunq. tan indigna, desandose toda en Jesus,  
como lo ha dado á entender, y axi<sup>o</sup> dando todos  
sus cuidados en Jesus, no cuidando mas q. de no  
desperdiciax ni vn solo momento, sin emple-  
arle endaxle gusto y apaxadaxle. En todo res-  
plandee la diu<sup>na</sup> Bondad, y por todo debemos  
dar m.<sup>o</sup> gra<sup>s</sup>: y aun en la misma dilacion y  
demoras de los S.<sup>tes</sup> Ministros advi<sup>er</sup>to yo un  
gran bien q. si como ignorantes no acertamos  
á conocerle, como ignoratos no sabemos estimar-  
le. Se podrá inferir algo de los muchos bienes  
q. han ocasionado las dilaciones antecedentes,  
desde el año de 1764. hasta el presente, y sobre  
estos bienes quiero decir lo siguiente, por q.  
temo q. ni aun ha reflexionado sobre ellos, y  
asi no los ha conocido. En el dho año de 64 de la  
tacion la Obra del diu<sup>no</sup> Amor, y recogieron todo  
lo q. entonces hallaron. Se han practicado por  
espacio de nueve años las mas exquisitas diligen-  
cias y q. se procediese al examen y correccion,  
como no lo ignora. No han tenido otro efecto visi-  
ble estas dilencias q. buenas esperanzas, y el per-  
miso de proseguir endha Obra, y retener sin exce-  
lo lo q. á ella se ha ido añadiendo segun las luces  
q. p. ella se ha dignado comunicax el diu<sup>no</sup> Espiritu.  
Y como la esperanza de un bien q. muchos se desean,

atormenta mientras no se conbiene; así también  
esta es por tanta ~~de la obra~~ <sup>de la obra</sup> ~~de la obra~~ <sup>de la obra</sup> ~~de la obra~~ <sup>de la obra</sup>  
de q. se empezase y concluyese este examen o casi-  
onó no pocas aflicciones y tormentos, por no op-  
vexar a la humilde fe de q. las diu. promesas han  
de tener infalible<sup>te</sup> su cumplim<sup>to</sup>, aung. no se pa-  
mos q. ni como. Por falta de esta consideración  
humilde y fiel, y por xumpia tantas veces en nos  
clameos excesivos, q. si por el fin, podrían ser bue-  
nos, les faltaba mucha perfección, por no mode-  
rarlos y axerlos al nivel de una fe firme, hu-  
milde, y amorosa, sobre cuya falta ya se acordará  
q. la he dado fuertes reprehensiones. Sea pues,  
aora las grandes utilidades y bienes q. han resul-  
tado de estas dilaciones, aung. al parecer sensibles.  
Si el Tribunal huviera dado principio al examen  
de este año de 64, en q. con tantas instancias se  
ha pedido, exa lo regular q. ante todas cosas la hu-  
viera mandado ceba, ó suspender la obra hasta  
nueva providencia como lo ha hecho aora, por q.  
esta es la practica del Tribunal: en este caso no hu-  
viera escrito los Dec. q. 7 q. con la benigna, liberal, y  
misericordiosa asistencia del S. ha podido escribir  
en estos años intermedios: y así han sido tantos las  
utilidades, y tantos los bienes q. han resultado de ag. las  
dilaciones, q. <sup>tas</sup> han sido las utilidades, y bienes q. ha  
conseguido su Alma en el ejercicio de escribir en



tantos años, y se huviera privado de las luces, doun, <sup>107</sup>  
 y doctrinas, q. se ha dignado comunicarla á este fin <sup>137</sup>  
 la dñ. Sabiduría. Hasta agora, dudo, si ha conocido  
 la grandeza de este beneficio, por q. no ha aplicado su  
 atención á considerarle: pero agora q. ya no puede ale-  
 gjar ignorancia ó inadvertencia de estos bienes, em-  
 píera de nuevo la obligación de agradecerlos, y de dar  
 á Dios m. grax por ellos, y de pedir perdón, y hacer  
 penitencia por no aver sabido agradecerlos: y con  
 este exemplar, ya no tiene adomo de disculpa p. dexar  
 de venerar los incomprehensibles juicios del S. q. col-  
 ma de beneficios aun en lo mismo q. parece es no  
 atender á más suplicas: y esta hade ser la próxima q.  
 hade seguir p. saber por q. se dice de el examen  
 empezado: y así, la mando, q. deponga toda duda ó  
 recelo, aunq. la parezca q. esto se dilata: q. crea con-  
 fe siame q. en esto mismo prepara el celestial Espo-  
 so muchas bienes p. su Alma, y p. la obra misma;  
 pero no quiera saber, y esta curiosidad se la prohí-  
 be enteram. q. ni como se concluya, ni q. vez  
 tiene la dñ. Providencia en esto. La mando q. no  
 dese de presentar todos los días la obra á su dñ. dueño  
 en la forma q. ya la he mandado, como q. ni tampoco  
 omitta (no siendo por impossibilidad) la oracion á la  
 hora de escribir, ni q. esta impida, ni minore la ora-  
 cion ordinaria: pero sobre todo, es maior la obli-  
 gacion de atender á la oracion continua, y continuo  
 intexor recogim, sin perder ocasion q. se pre

71  
sente de practicar todas las virtudes. El celestial  
Esposo la abista con las copiosas luces de su mismo  
Espiritu, y q. acierte a cumplirlo todo en la ma-  
ior perfeccion. Asi sea = *Si. Dian* —

50. Descubre varias estratagemas q. el enemigo emplea contra las  
Almas.

JESUS.

En todas las guerras es muy freq. usar los enemigos  
de varios estratagemas p. vencer a sus contrarios.  
Quando tienen sitiado un Castillo, y este esta bien  
murrado y fortalecido con buenas provisiones de  
todo lo necesario p. una segura defensa, y en los  
enemigos q. no tienen por donde entrar, ni aun  
por donde acometer, porq. el Castillo esta por  
todas partes incontinente, y los q. le defienden  
no duexmen ni sosiegan empleados en su defen-  
sa; entonces es q. los sitiadores usan de varios  
axidos y estratagemas p. ver si pueden entrar  
a los sitiados, olvidar los a q. haxgan alguna salu-  
da, y cogendolos en campo xaso y al descubieto  
caxpar sobre ellos y de xotaxico Pero si los si-  
tados son prudentes se buxlan de todas estas as-  
tuacias: se estan en su retiro; re xaxen las mura-  
llas; diopaxan desde ellas sus tiros incessantel  
contra sus enemigos; y de este modo los vencen  
dejarndolos avergonzados y confusos. Esto mismo  
en cierto modo sucede con la defensa de las Almas  
q. como Castillos murrados y fortalecidos por su

Soberano Dueño, resisten contra todos sus enemi-  
 gos, y contra todos sus esfuerzos. Dio pax a estos  
 Sínceax los tíxos de persecuciones, trabajos en  
 q<sup>to</sup> les permite el sup<sup>o</sup>mo S. de todo; y procu-  
 ran atormentarlas, afligirlas, comerrentarlas,  
 y mortificarlas por q<sup>to</sup> medios y modos les su-  
 giere su malicia, su rapacidad, y su odio. Y si es-  
 tos medios fueren, violentos, y espantosos no al-  
 canzan, p<sup>o</sup> obligarlas a q. se rindan, usen de ar-  
 mas, y estatatagemas, p<sup>o</sup> ver si al menos pue-  
 den divertir las, disminuir las, sacarlas de su reti-  
 ro en q. están bien defendidas, p<sup>o</sup> cogelas al  
 descubierto y en campo raso; y empleen enton-  
 ces toda su furia infernal contra el lad. Por esto  
 es menester q. las pobres Almas, estén siempre  
 alerta: q. no duexman, ni dormijen, por q<sup>l</sup>  
 no duexme ni dormita su enemigo; es menes-  
 ter q. no se desengañen de sus ardides mali-  
 ciosos, ni salgan de su retiro: es menester q. ince-  
 santem<sup>te</sup> manejen las armas de las virtudes, con  
 el escudo de la fe, y firme confianza en la protec-  
 cion del infinitam<sup>te</sup> poderoso S. q. las defiende  
 y q. tampoco duexme ni dormita por defenderlas  
 y guardarlas, como dice el S.<sup>to</sup> Rey David: non  
 dormitabit, neque dormiet Dr. Si esta doctrina q.  
 tantas veces ha oido y entendido, la aplicas e en  
 la practica como tiene obligacion, no la caudarian

tanta inquietud y sobresalto todo ese tiempo de  
varias ocurrencias, y de otras invenciones del  
enemigo. Creamos q. no van otra cosa q. malici-  
uosos estratagemas del enemigo, p. ver si puede  
distraer, divertir, o sacar de su retiro á su noble  
Alma, p. hacerla así la guerra, ya q. por otros  
medios mas crueles y violentos no ha podido sa-  
car ventajas, por q. la proteccion de q. la defen-  
de ha desvanecido y hecho inútiles todos los es-  
fuerzos, y en lugar de hacerla daño con ellos, por  
la gra. del di. <sup>no</sup> defensor la ha dado ocasion de  
sacar mucho provecho. No ha dejado de emple-  
ar el maligo enemigo los tiros de la persecuci-  
on, trabas, y otros medios al parecer los mas  
fuertes: pero los ha convertido en beneficios el  
Soberano Dueño. Aora parece q. se vale la  
malicia de las extravagancias de Oxejudo, de  
sus prop. ridiculas á otros Criados, de las in-  
doras eppresiones de ese Ecclesiastico sobre  
el destino de esa Criada, de las circunstancias  
de esta, y en fin de sus mismas ocurrencias (q.  
ciertam. son tan extraordinarias, q. no parece  
pueden tener otro origen, q. del malicioso, astuto,  
sarpic, y cruel enemigo) ya sobre la dextracion,  
ya sobre seguir en el ejercicio de escribir, ya  
sobre la censura de los Escritos, y diligencias de  
los Ministros, ya sobre otros puntos, q. ciertam.

45. no merecen atención alguna. Las exortaciones  
de Obediencia es preciso llevarlas con paciencia. sin con-  
testar á cosa q. la digan sobre esto, y encomendán-  
dole muy devoto á Dios, q. temo padece en esto mu-  
chos escruielos. Si el sacerdote volviere con su tema,  
procure con caridad socorrerle, y decirle la incli-  
nacion q. la Chica manifiesta al Estado Religioso,  
pero si el indiano se en inquietase, dígalé q. q. d.  
quiere, puede llevarse; y buscar otra. En q. to  
al exercicio de escribir, ya la he mandado, y repi-  
to el precepto de q. prosiga, segun permitian las  
fuerzas, y sin atención á q. suceda, ó q. hañan-  
do ello: el mérito de la obed. es por sí solo suficien-  
te motivo p. tomar ese exercicio. Sobre sus exor-  
tatorias de curaciones, ya sobre la dirección, ya  
sobre la obra y su examen, no se cuenta q. añadi-  
dix á lo q. tantas veces he dicho: si á quello no al-  
canza, tampoco alcanzará q. quiere añadir. Pero  
ya N. S. lo ha tomado por su cuenta convencerla  
de su poca fe y falta de docilidad en este punto.  
Tendría valor p. no creer á N. S. ? Crea q. no. Luego  
tadas esas ocurrencias no son mas q. sugestiones  
del enemigo, mal resistencia, ó á lo menos no con la  
fe, humildad y obed. resignacion q. debe. Pues q.  
mas quiere saber? Pide perdón por lo pasado, y q.  
la impongan penitencia. Se concede lo primero,  
y por lo segundo baxará la enmienda, y nuevo mérito

de tomar las cosas, y de exhibirlas. Con esta condición  
 impuso en una ocasión N. P. S. D. en la oración  
 del Pater noster por una sola vez á un pecador de  
 muchos años, pero verdaderam<sup>te</sup> arrepentido y dis-  
 puesto á nueva vida. Al mirado el penitente de q.  
 por tantas culpas le pudiese una penitencia tan  
 leve, inquiraba con lagrimas q. le impudiese otra  
 penitencia mas grave: y el S.<sup>to</sup> le dijo: si has de  
 perseverar en la nueva vida q. emprenderes sera  
 la de vivir Religioso en el Monax. del S.<sup>to</sup> basiente  
 tendrás q. padecer y sufrir, y esto sera lo q. supla  
 la penitencia. Y la mando una vez el Padre mio.  
 y si cumple bien lo q. ofice, como lo espero en la  
 asistencia del div. nra. gra, no faltará q. vencer,  
 q. batallar, y q. padecer; y esto equivale á peni-  
 tencia. No se acobarde, no se acobarde; ten pacie;  
 procede, proceder en todos estos adumptos con no diera  
 y penerosa resolución, qual cosa esponde á una alma  
 q. debe portarse en todo como fiel esposa de Jesus. Toda  
 su atención ha de ser no desagradar, y agrada en todo  
 á tan div. esposo: todo lo q. no se oponga á esta oblig.  
 y desempeño de ella, lo debe mirar con tranquilidad pa-  
 cífica. Presentar, como la he marido, la obra á su div.  
 Maj. y fia en su div. p. zomesas. Doy grazas á Dios  
 por el beneficio de la salud q. ha concedido al Sr. Juan Luis  
 supongo q. le suplico mis afectos. Quiera N. S. colmar  
 su alma de bienes espirituales, como se lo suplico.

El Sr. Juan Luis de...  
 Penitencia impuestas en algunas cartas como se veia.

Sr. Juan Luis  
 VVA. BHSC

27. La maridó el s<sup>to</sup>. Tribunal suspende el exercicio de escribir, y en  
su lugar la da mucho en q<sup>e</sup>. merecer sus trabajos. 140

Pues q<sup>e</sup>. quetia: está privada su Alma del bien q<sup>e</sup>. tenía  
en el exercicio de escribir, y q<sup>e</sup>. no se le compensase este  
bien con otro, no solo equivalente, sino q<sup>e</sup>. excede al q<sup>e</sup>.  
le falta. Quando una Alma fiel y honrada obediénte  
Esposa de Jesus, renuncia á un bien, solam<sup>te</sup>. por agrada-  
da á su di<sup>no</sup>. Esposo, y por obedecer á q<sup>e</sup>. la manda  
en su d<sup>no</sup>. n<sup>ro</sup>. Dueño, no es tan escaso este di<sup>no</sup>. Dueño,  
q<sup>e</sup>. la dese sin recompensa, ni q<sup>e</sup>. se la de igual á lo q<sup>e</sup>.  
dejó; sino q<sup>e</sup>. como infinitam<sup>te</sup>. liberal y poderoso  
la dá á manos llenas, y la colma de los bienes y xi-  
quezas q<sup>e</sup>. mas la conuenen, y la hacen veráade-  
ram<sup>te</sup>. rica. La ha faltado el bien q<sup>e</sup>. tenía en el co-  
rrer trabajos de escribir: y el di<sup>no</sup>. Esposo la dá otros  
trabajos de q<sup>e</sup>. puede, y debe sacar maiores bienes;  
y este es indicio muy claro del amor q<sup>e</sup>. hace con  
q<sup>e</sup>. ama á su Alma; no tema. A los q<sup>e</sup>. ama mas  
este di<sup>no</sup>. Dueño q<sup>e</sup>. decía s<sup>ta</sup>. Theresia de Jesus) dá  
mas de estos donos (habla de los trabajos interio-  
res y exteriores) y á los menos, menos, con firme  
el ánimo q<sup>e</sup>. ve en cada vno, y el amor q<sup>e</sup>. tiene á su  
Ma<sup>o</sup>.: quien le amare mucho, conozerá q<sup>e</sup>. puede  
padecer mucho por el: al q<sup>e</sup>. amare poco, para poco;  
y añade la s<sup>ta</sup>. q<sup>e</sup>. habiendo tratado á muchos q<sup>e</sup>. aspi-  
ran á la perfección, ha visto q<sup>e</sup>. aprecian ellos los tra-

baños, como los mundanos el oro, y las joyas; por q. cono-  
cen q. los trabajos los han de hacer ricos. Y á la verdad,  
no está el mexecex en porax regalos, aung. sean espí-  
rituales; sino en trabajos, en padecer, en amar.  
No se sabe q. <sup>en</sup> Lablo estuviere poraxido de los opios  
celestiales mas q. una vez; pero fueron muchas las  
q. padeció, y las referenc. mismo b.º Apostol. Consi-  
derese toda la vida de mio dulcis. Redentora, y se  
hallaxá llena de padecer; solam. en el Monte taboa  
se lee q. poro las glorias de su divinidad, y aures-  
to fue tanto pad. q. apenas las manifestó q. las  
ocultó, y empezó á uatax de padecer: y así es cons-  
tante q. a q. mas ama mio <sup>mo</sup> P. Celestial, dá maio-  
res trabajos, y á estos responde el amor diciend. o;  
en q. me puedo manifestar mas á una Alma, q. en  
querer p. ella lo q. quise p. el Unigenito Hijo del  
Ceterno P.º. Muxendo sus llagas; q. nunca llega-  
rán á ellas todos los dolores y padecer de las criatu-  
ras. Muxeraxa, si sería raxon q. yo me acobax de,  
por ver en su caxta el mucho padecer interior y  
exterior, con q. el dñ. Esposo la manifestó su amor,  
y si sería correspondex con generoso apadeciñ.º  
á las misericordias y liberalidades de un benigno  
Esposo, decaer de animo, de laxarse y rendir de número  
temores, saltar á la se, á la humildad, y á otras mu-  
chas virtudes á q. llama el dñ. amor en ese  
mismo padecer. Creame, no dude; bienes son



infinitam<sup>te</sup> maiores, con q. el d<sup>no</sup>. Espozo recompen-  
 sa el bien del coxto trabajo de escribir. Rejiv. los  
 con amor humilde y generoso: no tema, no de oídos  
 a los enemigos de su Alma, q. quíeren engañar la  
 o auerdiarla. El aumento del fuerte padecer en el  
~~de un~~ tiempo ~~no~~ destinado p. es-  
 cribir, claro es q. es un conocido interés respecto  
 al q. padecía en el epocacio mismo: esto es trabajo  
 exterior. Dem. consideracion son los intereses;  
 y tales son los q. permite el d. La ocasion en esaa  
 al hagueñas persuasiones de q. ha perdido la salud  
 y la cabeza por escribir: q. de nada sirve lo escri-  
 to, y q. lo olvide, con otras ilusiones semejantes.  
 Tales son las ocurrencias de q. es fantástica ilusi-  
 on q. ha pasado por su Alma, y q. se acelere la  
 vida no tomando alimento, y q. se alegre de q. q.  
 antes se acabe. Tales son la verguenza q. la cuesta  
 escribime, el vano temor de q. mueltraneros S. y la  
 epcomulguen, y de q. yo la dese, huyendo del traba-  
 jo, y de q. se arrepienta de aver deseado y procurado  
 seguir por el camino en q. se p<sup>ra</sup>am. la puso el d.  
 Tales son tambien el tormento en tratar aun con  
 Mathias, y los impetus de ixa V. De todos estos  
 antecedentes saco la consecuencia de insistir  
 en q. la conceda licencia p. retirarse a donde ni  
 noticia quede de su persona; y es preciosa la razon  
 q. p. esto me oppone; q. es el q. ay ya ha visto q.

Mathias era el d<sup>no</sup> de la Serma q. unu no sonar.

tiene q. ver; como si estax ay fuera p. ver lo q. aya  
q. ver, y no p. trabax lo q. aya q. trabax, y p.  
padecer por Jesus lo q. aya q. padecer. Y concluye  
su segunda esquila, pidiendo q. la diosa si es ilu-  
sion lo q. entiendo de las diu. Misericordias.  
Todas estas clausulas me ha parecido conven.  
extraer de su Carta, y ponerse las á la vista en  
esta, por q. creo, y confio en N. S. q. con solo ver-  
las, quedara convencida de q. todos son adides del  
enemigo (permittiendo lo Dios p. su ejercicio) p. ver  
si puede apartarla del camino recto por donde  
debe caminar á approach al diu. Esposo. En el  
tít. del S. me atrevo á asegurar q. esto es así.  
Y empezando por la ultima pregunta, digo q. no  
es ilusion lo q. entiendo de las diu. Misericordias;  
y no tenga pena; q. aung. quisiera enpañarme,  
se so tengo por la diu. Bondad p. no dexarme en-  
pañar. En q. to. a la licencia q. pide p. huir de ay,  
la mando q. mantenga el puesto como buen  
Soldado, hasta perdez la vida, si fueren necesario,  
por obedecer. Por lo q. mira al aumento del pade-  
cer en el tiempo de castigo p. escribir, la mando  
q. no siendo por esta imposibilitado, le ocupe  
en oracion; y si apretasen los dolores, la mando q.  
procure hazer intensim. actos de conformidad, y pi-  
diendo al diu. Esposo q. la de paciencia, digle con toda  
su Alma, q. si es de su diu. apaxado, se estara así hasta

el fin del mundo. En orden á las persuasiones <sup>de las</sup> palabras  
de q. olvide los escritos, y no vuelva á solicitar su despa-  
cho, la mando q. renueve el voto de obed. particular, y  
en virtud de el ofrezca á N. S.<sup>ra</sup> hazer lo q. la manden, y no  
hazer mas q. lo q. la manden: agora vobte esto renuevo  
el mandato de presentar al dño. Esposo los escritos en la  
forma q. la he dicho en otras cartas, y pedix q. comuni-  
que sus dños <sup>nas</sup> luces á los Ministros, p. q. en todo procedan  
con el verdad. zelo de la honra y gloria de Dios y bien de  
las Almas. Para vencer la vergüenza q. la cuesta el es-  
cibirme, la mando q. no lo omitta en los días q. corre  
puede, no estando impedida; pero tambien la mando  
q. no exceda del medio pliego, y q. mas, una esquila:  
aguste el entendim<sup>to</sup>, p. a. decia con menos palabra lo q.  
tenpa q. decia; q. bien se puede esto con la gra. del S.<sup>co</sup>  
Los impetus de ira q. la acometen, sacetas son del ene-  
migo, q. q. Dios se lo permite, pone un espíritu tan  
disgustado de ira, q. parecexia se quiere comer á todos.  
de m. gra. al dño. Esposo, por q. contra esta, y otras  
tentaciones esta pronta su dño. protección, teniendola  
de su mano, y atando su voluntad fuertem, p. q. ni con el  
deseo se desase llevar de tales impetus: y la mando q. en  
la vez primera q. trate á solas á Mathias, le hable con  
particular afabilidad. Y por las tres veces q. se ha dejado  
llevar algo de las ocurrencias q. quedan mencionadas, la  
mando rezar un Misereere. ayudan tocado todos los puntos  
de su Carta: bien tiene q. hazer con los remedios: nestre pío-  
nelos, y manos á la obra. No dude q. en q. puedola encomien-  
do á N. S.<sup>ra</sup>, y á todos sus Santos, y á las dos Almas. Conozca q. anda  
en sus orac. y el dño. Amor tiene su Alma de bienes = N. S.<sup>ra</sup> co

52. Expono la ventafaja de la oracion mas continua en lugar de celebracion  
de escucha q<sup>e</sup> la prohibio el S.<sup>to</sup> Tribunal.

Jesus

Aunq. huviera querido adelantar Carta el Jueves, y atri-  
dex en esto a su deseo, no huviera podido, por q<sup>e</sup> sobre no  
dar tiempo el correo, q<sup>e</sup> llega tarde y sale en el mismo  
dia, ocasiona una ocupacion precisa del officio, q<sup>e</sup> no se po-  
dia dilatar. Pero tampoco lo fuxorba necesidad, ni aun  
conven<sup>iente</sup>, por no comprobax con mi hecho sus deviles  
covardias, q<sup>e</sup> parece la llevar al extremo de temer (se-  
gun la expresion del S.<sup>to</sup> Rey David) en donde no ay mo-  
tivo de temer. En efecto no le ay en todo lo q<sup>e</sup> practica-  
cion es el S.<sup>to</sup> de orden del S.<sup>to</sup> Tribunal, antes si mu-  
chos motivos de nuevas acciones de p<sup>er</sup>as a N. S.<sup>to</sup>, por q<sup>e</sup>  
se digna dar unos indicios tan manifiestos de q<sup>e</sup> a sus  
Ministros los mueve y enciende en buenos deseos de  
finalizar este asunto, lo qual no se pudiera lograr,  
sino precediesen todas estas diligencias, q<sup>e</sup> son preci-  
sas, y q<sup>e</sup> mas exactas se hacen, y con m. escrupu-  
losidad, mejor y mas favorable al intento. Ya avra  
conocido q<sup>e</sup> el Santo Calificador se explica en tono de  
Padre: y q<sup>e</sup> los S.<sup>tos</sup> del Tribunal obran con inclina-  
cion piadosa. Por todo, la mando q<sup>e</sup> repita la accion  
de p<sup>er</sup>as a N. S.<sup>to</sup> con un te Deum y te decet laus D<sup>i</sup>  
No faltarian reparos q<sup>e</sup> ponex, no faltarian dificul-  
tades q<sup>e</sup> vencer, pero hemos de confiar mas en la  
proteccion de Dios, q<sup>e</sup> en el amparo de las criaturas.  
Y asi la mando q<sup>e</sup> repita la letrilla de S.<sup>ta</sup> Theresa,  
y q<sup>e</sup> q<sup>do</sup> asalten a su Alma esos temores y celos,  
dudas, desconsueltos, y otros enemigos, q<sup>e</sup> pueden  
turbax la paz y quietud interior, minorax el me-

xito de la fe, y entienda la firme y segura confi-  
anza q. debe tener en la protección del dñ. esposo,  
y en el cumplim.<sup>to</sup> de sus dñ. <sup>no</sup> promesas, se acuer-  
de y reflexione sobre las expresiones de la misma  
letanía de la S.<sup>ta</sup> q. todas nebosan fe, esperanza,  
caridad, fortaleza, constancia, y otras virtudes  
q. son muy del dñ. <sup>no</sup> amado: ya se ve q. a la S.<sup>ta</sup> M.<sup>te</sup>  
la enseñó el Espíritu S.<sup>to</sup> esta doctrina, como a  
q.<sup>na</sup> avia destinado la dñ. <sup>na</sup> Providencia p.<sup>a</sup> empre-  
sas tan arduas, y tan sobre sus fuerzas, q. admi-  
ran á q.<sup>tos</sup> leen los <sup>tos</sup> sucesos de su vida  
prodigiosa. Recorra, pues, todas sus palabras; y  
procure digerirlas bien con el calor de la cari-  
dad; y daxon un alim.<sup>to</sup> muy substancioso á su  
Alma, q. la alimente, la fortalezca, y la haga su-  
perior por la dñ. <sup>na</sup> á todos los obstáculos, impe-  
dim.<sup>tos</sup>, y enemigos exteriores e interiores q. se  
atrevan á oponerse á las obras del dñ. <sup>no</sup> Amado, y  
á los bienes de su Alma. Bien conoto q. era gran-  
de el bien q. tenía en el ejercicio de escribir; pero  
aun es mayor el q. tiene ahora en suspender este  
ejercicio por obed.<sup>a</sup> y p.<sup>a</sup> q. el mérito de esta virtud  
sea mayor, sobre el mandato del S.<sup>to</sup> Tribunal, la  
mandado yo el mo, por el q. la mando, no solam.<sup>te</sup> q.  
obedexca al S.<sup>to</sup> Tribunal, sino q. obedexca con espi-  
ritual pro, sin mixturar en su imaginación  
sobre lo acertado del mandato, y con una total indivi-

ferencia p.<sup>a</sup> etica privada de este bien, si asi lo mandasen y p.<sup>a</sup> volver al mismo ejercicio siempe q. se lo permitian, o se lo manden de nuevo, q. uno y otro es pexo ha de suceder. Esto es lo q. llaman al<sup>o</sup> M<sup>o</sup> de espíritu, de f<sup>o</sup> ad<sup>o</sup> por Dios: de f<sup>o</sup> a<sup>o</sup> Dios en el ejercicio de escribir, por iz, y esta con Dios en el ejercicio de la obed.<sup>a</sup> Yaquí ay otro modo de de f<sup>o</sup> a<sup>o</sup> Dios por Dios: por q. el ejercicio de escribir se comuta en el ejercicio de la oracion y en esta comutacion lo q. recibe la Alma muchas ventajas, si procura practica con serenidad humilde lo q. llamando. Las ventajas son manifestar; p<sup>o</sup> que ve bre el nuevo merito de obed.<sup>a</sup> q. ahora se presenta, y q. siempre es de f<sup>o</sup> m<sup>o</sup> a p<sup>o</sup> de N. S.<sup>r</sup> señado, q. si antes en el ejercicio de escribir oia la voz del Div.<sup>o</sup> Esposo p. comunicarla, ahora en la oracion p. reservarla; antes recibia las luces del Div.<sup>o</sup> Espíritu p. comunicalas; ahora las recibe en la oracion p. ilustrar mas su entendim<sup>o</sup>, y poder saber mejor apraxar en todo al Dueno Soberano: antes en el ejercicio de escribir recibia la celestial doct.<sup>a</sup> p. trasladarla al papel, en cuias traslacion siempe podia temer q. por su ignorancia equivocase la explicac.<sup>o</sup> y no la explicase con la claridad con q. se la comunicaba, o con q. la entendia; ahora en la oracion recibia a la misma celestial doct.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> esta p<sup>a</sup> la imprimirla, y sellarla en su coracon, hasta q. sea del Div.<sup>o</sup> señado, q. recibiendo, se dexa en beneficio de los proximos. Estas ventajas son mayores q. las q. percive su pobreza. Y p.<sup>a</sup> q. mejor las

entienda, se las explicaxè con el similitud de q<sup>to</sup> N. 1. 5. n.  
Bea<sup>n</sup>, q<sup>o</sup> es el similitud de la canal y de la concha. Ay esta  
diferencia entre la canal y la concha; q<sup>o</sup> la canal todo  
lo q<sup>o</sup> recibe lo da luego; pero la concha da despues de  
estax tan llena q<sup>o</sup> rebosa: la canal de un resado recibe  
la agua del cielo, y la canal q<sup>o</sup> si vive de conducto de algo  
copiosa fuente la recibe de su origen; pero ambas se  
comunican luego; y si se suspende la agua del cielo, o  
de la fuente, se queda la canal seca, o con poco de lo q<sup>o</sup> avia  
recibido: al contrario sucede con la concha: recibe esta  
la agua de la fuente q<sup>o</sup> se la comunica; y aunq<sup>o</sup> el origen  
de donde le viene el bien suspenda su lib<sup>o</sup> exalidat, siem-  
pre la concha queda rica, porq<sup>o</sup> sup<sup>o</sup>o reserva, y no  
da hasta esta tan llena q<sup>o</sup> rebosè. Esto q<sup>o</sup> sucede en la  
concha, dice el S<sup>to</sup> sucede en vna Alma q<sup>o</sup> por severa mu-  
cho en la oracion humilde y amorosa. Recibe del cielo  
las aguas de la div<sup>na</sup> gr<sup>ia</sup>; y el licor precioso de la div<sup>na</sup>  
doctr<sup>a</sup> le recibe de su div<sup>no</sup> origen; pero no da de lo q<sup>o</sup>  
ha recibido, hasta q<sup>o</sup> esta tan llena q<sup>o</sup> rebosè, o hasta q<sup>o</sup> se  
lo manden, inclinandola a q<sup>o</sup> dè de lo q<sup>o</sup> ha recibido, co-  
mo hace tambien la concha, q<sup>o</sup> la inclinan p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> dè de  
los caudales q<sup>o</sup> reserva en si. Estan claro y perceptible  
este similitud de modo dulce. L<sup>o</sup> q<sup>o</sup> no surge es necesario,  
mas q<sup>o</sup> averlo propuesto p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> se aproveche de el; y si im-  
ploxando la div<sup>na</sup> luz reflexionase bien sobre la mu-  
cha doctr<sup>a</sup> q<sup>o</sup> contiene, creio q<sup>o</sup> sacara mucho conocim<sup>to</sup>.  
de los bienes q<sup>o</sup> se la presentan con la ocasion de las pro-  
videncias justas del S<sup>to</sup> Tribunal, por las q<sup>o</sup> debe dar  
m<sup>o</sup> gr<sup>ias</sup> a Dios, como lo de lo mandado. Por lo q<sup>o</sup> la

mando, q. hasta nueva provida, emplee en la oracion  
a aquellos mismos ratos q. tenia destinados p. exercitix re-  
cogiendose a este fin, y cesando, como se fuere a escri-  
bir: y la mando, q. p. esta oracion no dese la delape-  
che: vno y otro se entiendo, segun permitian sus fuerzas.  
El dia no es como la acompa<sup>ne</sup> p. Sabex obedex Amen =  
Th. Fran. <sup>co</sup>

53. Rep<sup>re</sup>me los n<sup>u</sup>meros de los de q. el s<sup>to</sup> Tribunal devuelva los escritos  
q. <sup>Jesus,</sup>  
Quando el deseo de un bien es demasiad<sup>te</sup> am<sup>te</sup> vivo, suele  
declinax al extremo de immoderado. Asi sucedio a la  
Madre de los dos Apostoles Santiago y Juan: y a di  
parece sucede tambien a sus deseos de ver corriente  
la obra del d<sup>no</sup> Amor. Con ansia demasiad<sup>te</sup> am<sup>te</sup>  
vivas deseaba aquella buena Madre ver a sus dos  
hijos sentados con Jesu Nro en su Reino: y ciega  
su voluntad con estas vivas ansias, se llevo al be-  
nignis<sup>mo</sup> Jesus, como reflexion los sagrados Evange-  
listas, y sin mas consideracion q. la de sus deseos  
le dijo: Señor, decid, o hazed, q. estos dos hijos mios  
se sienten con vos en v<sup>ro</sup> Reino, vno a v<sup>ra</sup> d<sup>cha</sup> d<sup>cha</sup>,  
y otro a v<sup>ra</sup> sin<sup>cha</sup> d<sup>cha</sup>. Los deseos eran buenos; pero  
como eran demasiad<sup>te</sup> am<sup>te</sup> vivos, como eran deseos  
de una buena Madre respecto del bien de sus hijos,  
declinaron al extremo de immoderados; asi lo dice  
S. Ambrosio. Pero el benignis<sup>mo</sup> Maestro, como quien  
conocia bien q. este exceso de la peticion, y falta de  
moderacion o consideracion de los medios precisos  
p. q. los hijos lo p<sup>er</sup>den. lo q. la Madre pedia, era  
efecto del cariño maternal de sus hijos, xmitio  
facilm<sup>te</sup> esta falta; y un manifestaxela a la Madre



con claridad, se volvi6 a los hijos y les dijo: <sup>podemos</sup> beber  
el caliz q. yo tengo de beber? Esto es: tenedais valor  
p.<sup>a</sup> padecer por mi trabajos y tormentos hasta dexar  
max v<sup>ra</sup> sangre, y morir por mi, como yo he de mo-  
rir por vosotros, y por todo el genero humano? Que  
fue decirles: p.<sup>a</sup> gozax adiento en mi Reino el medio  
preciso y necesario el padecer, tomar la cruz, se-  
guirme y perseverar fieles y constantes hasta morir;  
sin q. precedan estos medios; no teneis q. pensax  
consequir el fin q. tanto deseais. Respondieron los  
dos Apostoles, si Senor, podemos beber el caliz q.  
nos propones. Pues bien (conclui6 el d<sup>no</sup> <sup>no</sup> Magistro),  
este es el favor q. os concedo por ahora: bebereis mi  
Caliz; pero el sentax a mi diestra y a mi siniestra,  
no esta en mi mano <sup>por</sup> daxoslo ahora, por q. esto sola-  
m<sup>te</sup> se concederax a aquellos a q. <sup>no</sup> mi padre cele-  
stial lo tiene preparado. Mucho tiene q. considerar  
y q. aprender en este parax del Evangelio, si  
procuxa limpiarse, o quitarse la telexion a  
de los ojos de la raxon, y ilustrarla con la luz de  
una fe humilde, y fundada en on perfecto amor q.  
echa fuerza al varoerax, como dice el <sup>1</sup>o Pablo. Un  
poco q. reflexione, conocerax q. lo mismo q. suce-  
di6 a la Madre de aquellos dos Apostoles por lo q.  
mira al demasiao deseo del bien de sus hijos, la  
sucede en sus excesivos deseos de ver conseguida  
la libertad de la obra del d<sup>no</sup> Amor. Los deseos  
son buenos; pero pecan en el modo, faltan en la  
moderacion, pican en inconsideracion. Los dese-

es son buenos; por q. son deseos de un fin q. de se de-  
sear, y por cuyo logro debe clamar mucho á N. S.<sup>a</sup>  
como se lo tengo mandado, y se lo mando nuevam.<sup>te</sup> Son  
buenos los deseos, digo; pero pican en inconsiderac.<sup>on</sup>  
por q. desandase llevar solam.<sup>te</sup> del impetu de los deseos  
de vez conseguido el fin, no considerá los medios q.  
son precisos y necesarios p. su logro; y sin atender  
á esto como debiera, proumpen en clamores q. ex-  
ceden de la debida moderacion. Pudiera decir la lo  
mismo q. dijo N. S.<sup>a</sup> á los dos mencionados hijos p.  
q. pedía su Madre dos sillad: no sabe lo q. pido,  
les dijo Jesus. Así pudiera yo decir la, q. no sabe  
lo q. pide, ni lo q. quiere, ni el modo con q. debe que-  
rerlo. Quiera la Madre sillad á los lados de Jesus  
p.<sup>a</sup> sus dos hijos, pero quiera los por los medios razo-  
nables de conseguirlos, q. son los trabajos, cura, y to-  
rmentas. Quiera también el lustre y reconocim.  
de la obra del dñ.<sup>o</sup> Amor; pero quiera q. esto se  
efectúe por los medios prudentes y justos. Estos son  
los q. se están practicando; y p. sumo de despacho,  
han hecho los d.<sup>os</sup> el favor de embiar á su costa al  
P.<sup>o</sup> Calificador, p.<sup>a</sup> tomar razon, recoger la obra q.  
Diligencia precisa segun el método del Tribunal;  
q. ellos no pueden imitar, y p.<sup>a</sup> adelantar las  
diligencias posibles y conducentes al buen despacho.  
Estos son medios precisos y necesarios p. q. se consi-  
ga el fin deseado: y en lugar de dar á Dios las gracias,  
como se lo mandé: en lugar de estar también reco-

146  
nociada a los <sup>res</sup> por estas diligencias, y al P. Calificador por el trabajo q. tomò a este fin, sale con exclamacion, y decia: q. Padre no es demer el Amo Calificador. Es ignorante: no sabe lo q. desea, ni lo q. pide; y se expone con estas immoderadas ansias a falta al ay xadecim<sup>to</sup> a los beneficios de N. S. y a los favores de los q. movidos de Dios hacen su deber. Calme esa tormenta, y haga las adoraciones y prostraciones q. a este fin la mandè, y tenga fe con humilde resignacion y paciencia, y no se de llevar de los impetus de sus deseos; no sea q. siendo buenos en si, los prive de mucha de la perfeccion q. deben tener, por no arreglarlos al nivel de la fe, de la humildad, y de la obed. Esto la mando con xio por. El Amo Calificador me ofrecio escriptura, y entre otros buenos officios, avisaxme de lo q. sea conven. y pueda. No ha escripto aun, y no lo ex- traño, pues no tarda, ni dudo q. cumplira su pa- labra. Lo q. haze, o a donde ha ido, o con q. motivos, no lo se, ni es necesario q. lo sepamos; bastanos saber q. es obra de Dios, p. tener una humilde, segura, y filial confianza, de q. su di- na Mag. perfeccionaxa lo empezado, usando de los medios y modos q. sean de su diu. beneplacito. Itengo respondido a la preg.<sup>ta</sup> de Mathias. Dice q. la Uama N. S. a una cosa q. la parece q. es

grande, pero no sabegual es: Quando conuenga  
saberlo, ya lo manifestara su diu. <sup>na</sup> Misericordia.  
Entretanto, repita lo q. repetia el 5.<sup>to</sup> Rey David:  
pacatus sum, et non sum turbatus: pacatum cor  
meum, Deus, pacatum cor meum) ut custodiam man-  
data tua. Que es decir: dispuesto esta este corazón  
(ya visto, como de Esposa, aung. indigna) dispuesto  
esta p.<sup>a</sup> obedecer en q.<sup>to</sup> os dieneis mandax me.  
Y no olvide q. p.<sup>a</sup> cosas grandes, es menester lo-  
xacion grande, generosidad grande, nobleza  
grande en todo el proceder. Ciudad q. no se de-  
labata con ruinas de confianzas, con vanos  
temores: con humildad si, pero la humildad  
es noble, no permite ruindades ni baxead:  
es fuerte, es poderosa, todo lo vence, todo lo  
puede contra q.<sup>ta</sup> del 5.<sup>to</sup> Y así es por q. por estos  
mismos medios, q. por falta de consideracion  
la parecen repugnantes al buen exito, por los  
mismos ha de conseguir el diu.<sup>no</sup> Amor q. es  
placenterca su obra. Pidalo con instancia en  
la conformidad q. la mande en la antec ed.<sup>te</sup>  
y yo tambien lo encomiendo mucho a su diu.<sup>no</sup>  
Maos. como el q. tiene su Alma de donec  
celebrales. Así sea. — Fi. Fran.<sup>co</sup>

54. Cuenta a usar bien de los bienes repartidos en una Octava del Corpus.  
Y a la contadiv. <sup>na</sup> Jesus, asistencia ha salido de la Octava, y no  
se ha muerto. Ahora es coron descansar algo en q.<sup>to</sup>

1479  
á las salidas á la ~~Ylesia~~ <sup>Ylesia</sup>, pero no en q<sup>to</sup> al ejercicio  
continuo de las virtudes, y oración habitual. El con-  
te ha sido tan esplendido, q<sup>e</sup> no solam<sup>te</sup> se daba con  
abundancia p<sup>a</sup> alimento de las Almas fieles allí en  
la Mesa; sino tambien p<sup>a</sup> reservar y prevenirse p<sup>a</sup>  
alimentarse de sp<sup>s</sup>. Quando unos navegantes llegan  
á algun Puerto, q<sup>e</sup> no es el último de su navegación,  
pero q<sup>e</sup> abunda de víveres, y de seguridad en los na-  
turales, procuran reparar su nave, fortalecerla,  
y proveerla de todo lo neces<sup>ario</sup>. p<sup>a</sup> seguir su navegación  
Quando unos cominantes, q<sup>e</sup> por desiertos aridos, y sal-  
tas de todo socorro, caminan avia su deseada patria,  
si logran la dicha de hallar alguna población de gen-  
tes compasivas, y caritativas, y q<sup>e</sup> los ofrecen,  
por su dinero, ó por pura liberalidad, todo q<sup>to</sup>  
necesiten p<sup>a</sup> finalizar con felicidad su jornada;  
q<sup>u</sup>ando se ven muy reprehensibles, si no apre-  
ciando, ó despreciando tanto beneficio, perdian en  
tan buena ocasión, y q<sup>e</sup> se oppusiesen á pelear de  
necesidad en su viaje. Pues avrá bien; en aquel  
gran Conde de Cuchaximico ay abundantí<sup>ss</sup> copia de  
todo lo q<sup>e</sup> necesitan las Almas p<sup>a</sup> navegar <sup>señal</sup> <sup>señal</sup>  
por el mar proceloso de este mundo, hasta llegar al  
termino deseado de! eterno descanso: ay todo lo  
necesario p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> estén fuertes y bien mantenidos en  
su peregrinación y jornada todos los q<sup>e</sup> caminan á  
su Patria celestial por estos desiertos aridos y secos:  
ay pan de vida q<sup>e</sup> alimenta y fortalece, y da entendim<sup>to</sup>.

à los paxbulos, por q-tambien es pan de entendim.<sup>tos</sup> ay  
vino, q<sup>e</sup> alegra, fortifica, inflama, y aun embriaga a los  
coraxiones fieles, p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> no sientan los trabajos del ca-  
mino: ay en fin todo q<sup>e</sup> una Alma fiel pida de sea;  
y todo sedã, no solam<sup>te</sup> con abundancia, sino con pro-  
fusion, y estan liberal y manuxoto el diu<sup>no</sup>. Dueño  
de estos tesoros q<sup>e</sup> no solam<sup>te</sup> no los xenda ni esca-  
sea, sino q<sup>e</sup> convida por vno de sus 5.<sup>tos</sup> Profetas dici-  
endo: Venid, comed sin oro ni plata, pan, y vino,  
y leche, pan q<sup>e</sup> fortalezca y alimenta, vino q<sup>e</sup> encien-  
de y embriaga en amor de dios, y leche q<sup>e</sup> endulza y  
hace suaves todos los trabajos: y por esto en otra p<sup>te</sup>  
exclama la eterna Sabiduria: Venid à mi todos  
los q<sup>e</sup> estais oprimidos de trabajos, q<sup>e</sup> yo os aliviare;  
Venid, comed el pan, y bebed el vino q<sup>e</sup> os tengo pre-  
parado con abundancia. Bien creo q<sup>e</sup> en toda esta  
Octava avia procurado llegar se à todas horas à esta  
diu<sup>na</sup> Mesa tan abundante y regalada, y no solam<sup>te</sup>  
alimentarse en ella, sino tambien tomar à manos lle-  
nadas, y xerexar v<sup>o</sup> seguir su peccaxinacion, y p<sup>o</sup> poder  
xeraxix como Esp<sup>o</sup>sa, aung<sup>te</sup> tan pobre a los Ami-  
gos del diu<sup>no</sup> Esposo: asi confio q<sup>e</sup> avia procurado apro-  
vecharse e. lexo como en tanta abundancia ay aun tan-  
ta necesidad? Como tanta mibexia entre tantas xique-  
zas? Como, siendo el diu<sup>no</sup> pan eucharistico pan de for-  
talera, ay tanta devilidad? Como siendo el diu<sup>no</sup> alim<sup>to</sup>  
la paz y xanquilidad de las Almas, aun havien que-  
xxa la inquietud, y el desaxocio p<sup>o</sup>? Como, aun tiene

148  
valox p. dar entrada a lo <sup>na</sup> a la desconfianza, a la curiosidad, a temores vanos. <sup>na</sup> Que otra cosa son esas ocurrencias, a las q. <sup>le</sup> da alg. entrada, de q. la desan, y abandonar, y otras semejantes; q. otra cosa, digo, son, una desconfianza indigna de la nobleza con q. una Alma, Esposa de Jesús, debe entregarse sin vñimo de recelo a las providencias de tan amoroso Esposo? Adelantarse a preguntar si ay ó no casto, pasando por el sonrojo de aparece entre la Coma, y no tener espesa ni suspirio. p. dar tiempo al tiempo, q. otra cosa es q. una ligera curiosidad? No se que-  
rex admira sus lego, por q. no se propociona tratar de oración y otras cosas q. se la representan precisas, q. otra cosa es q. vanos temores? Como sino fuera mucho mejor (dice el P. S. Fray) tratar con Dios, q. de Dios. Dejese de dar entrada a tales ocurrencias: siga su camino con mucha fe, y humilde segura confianza en la diu. protección y amorosa asistencia del diu. Esposo, y no se exponda a falta a las obligaciones de Esposa fiel y generosa: así la quiere el diu. Esposo: noble en su proceder, con magnanimidad q. sobrepasare, y se xeponga sobre todos los torbellinos q. se levanten contra la Alma: y así ha de procurax portarse, y considerarse como q. cada día es el último de su estado en este mundo, según ha entendido prevenirla N. S. esta es la verdad. p. xepaxación, p. q. llame el Esposo: esto es tener la lampara bien prevenida de oleo, y encendida, sin

Dixereis de la oración q. a lo q. llaman las obligaciones  
q. están a su voluntad. Siendo una de las principales  
la atención de la obra del Div. Amor, la mando lo mis-  
mo q. ya ha entendido de N. S.<sup>ra</sup> esto es, q. p.oxima en  
ella se q. en permita su devoción, q. se ponga toda soli-  
citud sobre el despacho, q. no p. requirite lo q. hacen de  
ella. No conteste a su p.rogativa, sobre si la he  
entregado, por no dar alq. fomento a su curiosidad.  
Tengo el mandato q. clame por ella, al modo q. suele ha-  
cer un Amigo del Rey q. los Ministros reales han acor-  
tado a un p. del Vascallo, por q. ellos se celaban q. ofendia  
a la Mag.<sup>da</sup> q. al contrario el Vascallo le servia con la  
m.<sup>ra</sup> fidelidad: en este caso el Amigo del Rey le pide  
con instancia q. mande a los Ministros den libertad  
al preso, y q. le premie su fidelidad. La entiendo  
lo q. quiero decir: y particularm.<sup>te</sup> por este moti-  
vo, y p. alcanzar de N. S.<sup>ra</sup> q. se atienda a la fugite  
representación q. tengo hecha, la mando, q. desde  
el rejivo de esta, todos los dias por tres vezes cada  
dia, hasta la conclusion de este asunto, o hasta q.  
yo la avisare, haga tres vezes postroaciones (del mo-  
do q. queda, o interior, o exteriorm.<sup>te</sup>) por la ma-  
ñana, al medio dia, y a la noche (cesando en las q.  
la tenia mandadas) adorando los misterios de la  
S.<sup>ta</sup> Trinitad, y S.<sup>to</sup> Sacram.<sup>to</sup>; clamando por es-  
te asunto, y implorando la intercesión de la S.<sup>ta</sup>  
Virgen Madre de Jesus, y de toda la corte celestial,  
p. q. todos interpongan sus ruegos a este fin.



16. Si el asunto huviera de caminar <sup>119</sup> por los trámites  
ordinarios de aquel Tribunal, no se concluiría en  
muchos años. Por esto ha de ser más pretension  
con N. S. q. se despache por alto, ó bien confor-  
me á lo q. tengo representado, si esto fuere del  
div. agrado; ó del modo q. más sea de benepla-  
cito div. y ceda más en honra y gloria de su dño  
Nombre. Este es otra su empeño; esta su ocupa-  
ción. Manos á la obra. Y por lo q. toca á lo q. dice  
del vestido, inste p. q. enmiende el oficial su ye-  
rxo, y usele sin recelo. Encomiendeme mucho  
á N. S. q. no me faltan también por acá cuidados  
del oficio, ó sus anexidades, y siento no poder  
hacer q. todo se consiga como parece justo.  
El espíritu del S. nos inspire, y comuniqué mu-  
cha abundancia de sus dños dones. Amen. —  
Fr. Juan. —

55. Contra las Almas más ricas disparan los enemigos más fuertes  
vicios. Explica por q. el Sacram. Eucharístico se llama Misterio  
de la Fé.

Jeus  
No extraño q. su Alma se halle combatida de los  
enemigos, ni q. estos levanten torbellinos de ocurrencias  
p. vex si pueden derribarla en una ruina cobar-  
día, ó en alguna vil desconfianza. Digo q. no extra-  
ño esto; por q. la fe y la impexiencia nos enseñan  
q. esta cruel guerra ha de durar mientras dure  
nra vida. La fe nos dice, q. toda la vida del hombre

es una guerra continua. La experiencia en todos nos  
convence de la misma verdad; y ninguno ay, por  
poco advertido q. sea, q. a poco q. reflexione sobre  
si, no advierte q. de su corazon (como de un sitio  
plantoso y humedo suelen salir los vapores), sal-  
en sin cesar vapores de ocurrencias, de vanas  
especies, q. si no se esta alerta p. dissiparlas con el  
socorro de la div. gra, levantarian unos nublados  
capaces de despedir truenos, rayos, y centellas, q.  
causarian en las pobres Almas mucha ruina.  
Alta, incomprehensible, y misericordiosa Provi-  
dencia de Dios es esta q. usa p. nro bien; y p. casti-  
go de nras culpas, con q. cada momento estamos  
faltando a nras obligaciones: ya p. medicina sa-  
ludable de nras enfermedades, pues al paso q. tales  
enemigos nos perdiuran sin cesar, nos ponen  
como en una precision de trabaxar p. resistirlos  
y postularlos: y si consideramos bien lo q. somos, q.  
siendo tan pobres y miserables, nos combaten sin  
cesar enemigos tan poderosos. Esta consideracion nos  
da ocasion de humillax nro orgullo: y esta humildad  
es la q. cura nra soberbia, como tambien el continuo  
trabaxar en rebatir los enemigos de nras Almas, nos  
cura la desidria, la ociosidad, la falsa seguridad, y  
otras enfermedades q. sino se acudiera con el reme-  
dio, acabarian con la vida de nras Almas. No extrañe,  
pues, ni se acobarde, por q. sean tantas y tan fuertes  
las batallas, antes de m. gra a N. S. y soberano Pro-  
tector de nras Almas, por q. aung, como dije, aung.

contra todas las Almas a quien sin cesar sus tiros  
los enemigos; son maiores, mas exuelos, y tenazessus  
impulsos contra las Almas q. son mas del dño. agaxado.  
Sucede aqui lo mismo q. suele suceder q. in Rey de la  
tierra declara guerra a otro. No emplea su artille-  
ria contra las Plazas y Castillos de su contrario q. e  
conoce de poca utilidad, poco aprecio y estimacion;  
sino contra los Castillos y Plazas en q. estan deposita-  
dos los tesoros, o q. son mas de la axada y provecho de  
su Dueño. Asi tambien los enemigos de todas Almas  
hacen sus maiores esfuerzos contra los q. son como  
el deposito de las dñ<sup>as</sup> riquezas, y en las q. el Supremo  
y Soberano Rey y S.<sup>o</sup> de todas tiene como sus tesoros,  
y sus dñ<sup>as</sup> delicias. Pero si los Reyes de la tierra pro-  
curan tener bien muradas, pextrechadas, y fortaleci-  
das las Plazas q. son mas de su axada y aprecio;  
q. mas haia el Omnipotente Rey y amant<sup>o</sup> Due-  
ño de las Almas, con las q. son su tesoros, sus delicias,  
y deposito de sus dñ<sup>os</sup> tesoros? No tema, pues, ni se  
acobarde; q. si los enemigos son poderosos, o lo pare-  
cen; no tienen mas poder, ni mas fuerzas q. las q.  
les permite el Supremo y absoluto S.<sup>o</sup> de todo; y es  
de fe q. no permite q. los enemigos de las Almas las  
disparen mas tiros, o como dice S.<sup>o</sup> Pablo, no per-  
mite q. sean tentadas mas q. lo q. pueden resistir  
con la dñ<sup>a</sup> gra, y si permite q. las disparen tiros,  
o q. sean tentadas por los enemigos, no es sino para  
q. consigam triunfar y vencer a sus enemigos depar-  
do los avergonzados y confusos. Dize q. no extrañe

q. sean tantas, y tan continuas las batexias delos en-  
migos contra su Alma. Pero aung. no lo extraño,  
por lo q. de lo dicho, no de lo de advertir q. son las  
mas fuertes, las mas obstinadas, y continuas ba-  
texias contra la obed. y aung. he hecho un mo-  
fiso á no contestar á sus quejas y clamores sobre  
este punto, por q. las reputo como unas nuves  
axeadas q. no tienen mas fundam. q. en el aixe de  
una imaginacion sutil y pronta; con todo pro-  
pondré axa una consideracion, q. espero podrá  
servir la de algun consuelo, si la reflexiona con  
humildad como debe. Quas mas fuertes batexi-  
as de los enemigos de su Alma las dirigen obstina-  
dam. contra la obed., me haze temer q. por esta  
parte no está el Castillo tan defendido como  
debiere, q. ay alo. de cuydas en vax de los medios  
mas seguras p. la defensa. Contra los rixos q.  
dirigieron los enemigos en materia de obedi-  
cia, y de todas sus circunstancias, el escudo de  
defensa fuerte, segura, e incontrastable, es la  
fe firme, con humilde subordinacion aun de la  
propria raxon á las div. <sup>mas</sup> promesas de d. no  
Es poses de su Alma. y este escudo es el q. temo q.  
ose ha debilitado, q. no se aplica segun pide la  
necesidad, aung. tantas veces la he maniado  
q. la mas le de se de la mano. Para debilitar esta  
fe, salen al encuentro las ocurrencias de q. como  
ha de tener fe contra lo q. está viendo: fuerte

tixo es este; pero aquí, p.<sup>a</sup> resistible, viene la  
consideración q.<sup>e</sup> in sinu, q.<sup>e</sup> por sex aluziva a  
la grande festividad q.<sup>e</sup> tenemos a la vista la de-  
be xojvia con mas aprecio. El S.<sup>m</sup>o Sacram.<sup>to</sup>  
de la Euchari<sup>stia</sup> se llama Misterio de la fe: así  
le llama el mismo Redentor S.<sup>m</sup>o en la misma  
institución. Y porq.<sup>e</sup> se llama especialm.<sup>te</sup> Mis-  
terio de la fe. Todos los Misterios son Misterios  
de la fe; porq.<sup>e</sup> como son sobre todo lo q.<sup>e</sup> alcanza  
nra razón, solam.<sup>te</sup> los creemos por la fe: esto  
es, porq.<sup>e</sup> Dios nos lo ha revelado. Pero ay esta  
diferencia entre el S.<sup>m</sup>o Sacram.<sup>to</sup> Euchari<sup>sti-</sup>  
co, y los otros Misterios; q.<sup>e</sup> en estos Misterios cre-  
emos lo q.<sup>e</sup> no vemos; pero en el S.<sup>m</sup>o Sacram.<sup>to</sup>  
creemos contra lo q.<sup>e</sup> vemos. Creemos q.<sup>e</sup> N.<sup>ra</sup> S.<sup>ra</sup>  
Jesu<sup>cr</sup>to nació de la S.<sup>ma</sup> Virgen María; q.<sup>e</sup>  
murió en una Cruz; q.<sup>e</sup> resucitó; q.<sup>e</sup> subió a los  
Cielos &c, nada de esto lo hemos visto, y lo cree-  
mos solam.<sup>te</sup> porq.<sup>e</sup> Dios lo ha revelado. Pero  
ay q.<sup>e</sup> no hemos visto estos Misterios; tampoco  
hemos visto cosa en contrario. No sucede así  
en el Misterio Euchari<sup>sti</sup>co, en el qual creemos  
contra lo mismo q.<sup>e</sup> vemos. Demos pan; y cree-  
mos q.<sup>e</sup> no es pan. Demos vino; y creemos q.<sup>e</sup> no  
es vino. Y porq.<sup>e</sup> esta particularidad de creer con-  
tra lo q.<sup>e</sup> vemos, no se halla en los otros Misterios,  
por eso ay q.<sup>e</sup> todos los Misterios los creemos solam.<sup>te</sup>

por la fe, no se llaman *histerios* de la fe; y se llama  
especialm<sup>te</sup> *histerio* de la fe el *ssmo* *sacram<sup>to</sup>* de  
la *Eucharistia*. Sea aqui como *podemos*, y *debemos*  
*creer*, no *solam<sup>te</sup>* lo q. *no* vemos, sino tambien  
contra lo mismo q. *vemos*. Y sea aqui *destruy-*  
*dos* todos los *tiros* q. *quieren* *disparar* contra  
su *Alma*, *quaxiend<sup>o</sup>* *persuadi<sup>da</sup>* la q. como ha  
de *creer* contra lo mismo q. *esta* *viendo*. *temo*  
q. *por* no *aplicar* este *escudo* de *defensa*, se *ve*  
*en* tantos *conflictos*. *Aplice* este *escudo* *firmem<sup>te</sup>*  
*de* la *fe* *sublime* (llamemosla *asi*) *creyendo* las  
*div<sup>nas</sup>* *promesas* del *div<sup>no</sup>* *Esposo* de su *Alma*,  
no *solam<sup>te</sup>* *en* lo q. *no* *ve*, sino tambien *contra*  
lo mismo q. *ve*; y *vencera* todos los *esfuerzos*  
q. *hacen* los *enemigos* *contra* la *obed<sup>encia</sup>*, y sus  
*circunstancias*: no se *pare* a *discursos*, no *fiere*  
*en* sus *razones*; pues si *por* *estas* se *hubiera*  
*de* *gobernar* p.<sup>a</sup> *creer*; q. *merito* *podia* *tener*  
la *fe*? *Siga* *esta* *consideracion* como se  
*preparacion* p.<sup>a</sup> la *proxima* *festividad*. y  
*procure* *adornar* su *Alma* con *esta* *fe* *subli-*  
*me* *de* lo q. *no* *ve*, y *contra* lo mismo q. *ve*, y  
no *dude* q. con *esta* *gala* lo *lucira* *en* el *Eucha-*  
*xistico* *convite*. El *Espritu* *S<sup>to</sup>* lo *adorne*  
con *estas* y *otras* *virtudes*. *Amen*  
F. F. co  
F. Fran.



celos al dñ<sup>no</sup>. Esposo, y podex convidarle á q. se  
digne a distir de abiento en el Tardín de su dñ<sup>no</sup>.  
recreo. Así convidaba la Esposa s<sup>ta</sup> al celestial  
Esposo, q. le decia estas palabras q. refiexe el Es-  
píritu s<sup>to</sup> en el libro de los Cantares: Digna os, decia,  
s<sup>ta</sup> y dulcis. Esposo de mi Alma, venid á mi huec-  
to, y gustareis los frutos de mis manzanas; por estas  
en este lugar se entienden las virtudes de la Esposa,  
en las q. se halla el dñ<sup>no</sup>. Esposo como un alimento dul-  
ze, suave, substancioso, y muy agradable á sus dñ<sup>os</sup>.  
gustos. A estos frutos procuxe apegar a los q.  
de nuevo debe producir el Tardín de su Alma con  
ocasion del epamen q. quieren hacer de sus adu-  
tos. No he dado las oras á N. S. por esta detexmen<sup>on</sup>.  
y exco q. tambien avia procurado mostrarse muy  
humildem<sup>te</sup> apegada á su dñ<sup>na</sup> Mag<sup>a</sup>. Así la su-  
pongo; pero repita las oras con un Te Deum: un  
Te decet laus, y tres adoraciones con el hymno tú-  
sagio. Que ocasion se viene á la mano de ofrecer  
al dñ<sup>no</sup>. Esposo una humildad muy verdadera, una  
fe muy firme, un zelo por la honxa y gloria de Dios,  
muchos con otros frutos muy del dñ<sup>no</sup> apegado. Ya en otra  
ocasion puse en su consideracion unas palabras  
de mi dñ<sup>no</sup>. Miño Jesus, y agora quiero recordadlas.  
El q. me confesaxe delante de los hombres (dijo la  
Sabiduria eterna encarnada) le confesaxe yo de-  
lante de mi P<sup>re</sup>. celestial: q. es decir; el q. me hon-  
xaxe delante de los hombres, el q. defendiexe mi  
honxa y gloria; el q. publicaxe la gloria de mi dul-



170  
cio. nombre delante de los hombres, le honraré  
yo delante de mi P.<sup>a</sup> celestial. Esta es la ocasión de  
de hacer vna <sup>2a</sup> variedad del título noble y marcamen-  
to de Esposa de Jesus: esta la ocasión de zelar  
el honor de tan amoroso Esposo: esta la ocasión de  
encender en su diu. amor las Almas con pocas pa-  
labras, pero encendidas en la fragua de la caridad.  
Humildad sin baxera; modestia sin sobrecogim<sup>to</sup>;  
nobleza sin altiveza; valor sin arrogancia; for-  
taleza sin temeridad; prudencia sin cobardía.  
Todo este tejido hermoso de tantas y tan nobles  
virtudes, y de otras muchas q. omito, es ocasión  
de ofrecer al diu. Esposo, como gala con q. no se  
dedignará su amorosísima benignidad adornarse.  
Nada tengo q. prevenirle p.<sup>a</sup> esta ocasión, q. no  
tenga obligación muí de antemano. Solam<sup>te</sup>  
p.<sup>a</sup> su consuelo la mando lo mismo q. mando  
N. Redentor dño á sus Apostoles y Discipulos:  
Sabed, les digo, q. os obligarán á comparecer  
ante los Jueces y Tribunales p.<sup>a</sup> q. deis ra-  
zon y testimonio de mi doctrina, y de mi  
ssmo Nñe: pero os mando q. no gastéis el  
tiempo en pensar, ó discutir, q. aveis de res-  
ponder, ó como aveis de satisfacer á las pregun-  
tas y á los cargos: desadlo á mi cuidado: tened fe:  
yo os daré ciencia y palabras á q. no podran  
heriros: no seáis vosotros los q. hablareis y

respondáis, sino el Espíritu S.<sup>to</sup> q. habla en vos-  
otros. Así fue; q. con ser por sí unos pobres pesca-  
dores, idiotas, y sin letras; era tal la eficacia de  
sus palabras, tal la fuerza de sus razones q. nadie  
podía resistir al espíritu con q. hablaban. A los  
q. estaban bien dispuestos, los encendían y abra-  
saban en el amor a Jesús: a los soberbios, y presu-  
midos de Sabios, los confundían y hacían enmu-  
deces, dejándolos avergonzados y corados. En esta  
atención la mando, q. no gaste el tiempo, ni aun  
permítan dar entrada en su Alma al cuidado  
de q. la preguntarán, q. responderá. Si: tengafe;  
de fe al cuidado de Jesús; y esté siempre (en q.  
permíte la fragilidad humana) acogida a vros  
S<sup>mos</sup> P<sup>res</sup>, ofreciéndose con humildad e esperanza  
seguir, y adriente caudada, a ser v<sup>strum</sup>.  
Aunq. tan pobre, p. q. trabax qu'era su divino  
Amor p. perfeccionar, q. cedan en m. honra y gloria  
de su S<sup>mo</sup> N<sup>ro</sup>: y espere con paz y tranquilidad  
a q. vengan q. qu'ieran, q. examinen lo q. qu'ieran:  
y confie mucho q. N. S.<sup>x</sup> hara q. nos entreeguen la obra  
q. tienen allá, y q. yo deseo mucho tener a q.  
p. trabax en ella lo q. su d<sup>na</sup> Ma<sup>g</sup> me de a co-  
nocer q. puede ser de su agrado, y cedex en gloria  
sua. No extrañote ma p<sup>o</sup>nerse a escribir sin-  
tiéndose tan de vil: pero aunq. seans solos dos, ren-  
glones, se agrada a N. S.<sup>x</sup> q. no los deje q. pueda.

19<sup>e</sup>

de la licencia p.<sup>a</sup> empezará a comer de vienas, se entien-  
de solam<sup>te</sup> en caso q.<sup>e</sup> no aya otra ~~causa~~ novedad, o  
q.<sup>e</sup> no sienta notable debilidad ocasionada de esto:  
si la mandasen despues otra cosa, o obedecera. Au-  
ando vuelva de la Jofesia, tome algun poco de  
ejercicio mas, segun permitian las fuerzas: ya  
se lo he dicho otras veces, y parece q.<sup>e</sup> se olvida:  
y si huviere a prouision Jofesia, en q.<sup>e</sup> este  
manifesto N. S.<sup>z</sup> podra alguna tarde ir a vi-  
sitax a su Mag.<sup>d</sup> y de camino hara alo<sup>s</sup> ejercicio.  
No me olvido de encomendala a Dios, ni olvido  
a los dos Almas. La infinita Misericordia las  
conceda todo el alivio y refresco: ya nosotros  
nos conceda su diu<sup>na</sup> gra<sup>cia</sup> p.<sup>a</sup> de virile, y adora-  
doarle. Amen. — R. Tran. co.

P. D. Aunque llega tarde la prevencion q.<sup>e</sup> hago  
en esta, segun veo por lo q.<sup>e</sup> me dice en la q.<sup>e</sup> es-  
cribio por Mathias; podra servir p.<sup>a</sup> cot<sup>ra</sup> el mal  
si se ha portado conforme de lo expresado. Asi  
confio q.<sup>e</sup> lo avra procurado hacer con el favor  
de la diu<sup>na</sup> gra<sup>cia</sup>. Dyalones he dicho N. S.<sup>z</sup> del  
Espiritu S.<sup>to</sup> aplicandola por este fin. Dios  
quiere q.<sup>e</sup> suata todo el efecto q.<sup>e</sup> esperamos. Me  
dixax q.<sup>e</sup> suferos vinieron; a q.<sup>e</sup> se reduxo el pa-  
men; y se explicara como pueda, y permita  
su debilidad. —

Jesus

El q. anda con la verdad sencilla, anda con confianza: así lo dice el Espíritu Santo en la sagrada Escritura. En todo lo q. por particular beneficio de N. S. se trata de examinar, se ha procedido por la diligencia, con la verdad sencilla. Pues por q. no ha de tener una gran confianza? Bien creo q. se la da N. S. y creo q. la ha de dar fuertes consolaciones p. resistir el trabajo material de tantos días: y palabras tales, q. convengan ser obra de N. S. pero atendiendo a su pobre miseria, la contemplo como q. teme ahogarse, y no sabe como resistir: parece q. quiere aturdirse, sin advertir q. esto volunt. sucede después de salir de lo q. pudiera ocasionar el aturdim. Ni estos acometimientos de ahogar, ni estos adormos de aturdim, me aturden, ni me ahogan, por la misericordia de Dios. antes me llaman de un gozo q. no me es fácil de explicar: todo q. estoy viendo, me llama a acción de gracias a N. S. y a reconocerlo como un particular beneficio de su benig. Providencia. El q. ay llegado el día de hacer este examen, q. tantos años hace q. tengo pedido, y deseado con ansia, es beneficio bien claro de N. S. q. a este fin ayon destinado un Rmo. P. Calificador, y el Sr. Sta. Theresa, lo creo favor de Dios, por q. no duda q. sea docto, y piadoso, q. son las dos condiciones q. yo pedía en mi pretension. Que lleven el asunto

con tanta formalidad, tambien es digno de agradecer; por q. sobre q. la materia de q. se trata, lo merece, y pide asi, conviene mucho p. q. quede todo aclarado, vencidos todos los obstaculos e impedim<sup>tos</sup>. q. en otro tiempo sin esta diligencia serian invencibles. La mando, pues, q. por todo repita el Te Deum: Te decet laus: y las tres adorationes con el himno Uxibagio. Ya otra digame; q. la ahoga? q. es lo q. quiere atardarla? o lo q. quiere acobardarla? Ya digo q. me dice; q. el conocim<sup>to</sup> de su pobreza, de su ignorancia, de su debilidad, de su poca fe, y poca humildad, con otras cosas semejantes, q. mitada en si sola, no se uia, mas q. suficiente motivo p. en sus <sup>to</sup> atardim<sup>to</sup>. Pero no sabe q. quita mucho N. S. de consumir obras muy grandes por medio, de instrumentos muy debiles? No sabe q. como dice el Sto Rey David, de las voces de los infantes y parvulitos innocentes saca Dios oca á la barba p. a destruir á los enemigos de su Sto N. S.? Puede ignorar, q. como dice el Ap. Pablo, p. confundir á los q. se tienen por sabios, fuertes, y poderosos en el mundo, eligió Dios los medios q. á los ojos de los hombres parecen los mas debiles, enfermos, flacos, y sin valor, ni letras? La que conquistó el mundo, eligió por ventura á lospreciados de sabios y poderosos? No por cierto: con unos pocos pescadores pobres, sin armas, y sin letras, con

fundio su infinita sabiduria á todos los poderosos  
y sabios del mundo. Todas estas son doctrinas, q. la  
parecerán generales: pero aung. todas hacen  
muy particularm<sup>te</sup> al caso presente, hagamos me-  
moria de otra q. es mas proxima, y por lo mismo  
debe ser mas eficaz. Se ha podido olvidar q. aung.  
tan pobre, ignorante, y miserable criatura, tie-  
ne un Esposo Celestial de infinito Poder, de infinita  
Sabiduria, y de infinito Amor? Se ha olvidado,  
q. es tanta su benignid<sup>ad</sup>. misericordia y amorosa  
dignacion, q. no se le digna de llamar a esa pobre  
Alma Esposa suya? Se ha olvidado de sus div<sup>nas</sup> pro-  
mesas, dirigidas en especial p. el caso presente?  
Duda por ventura de su Poder infinito, p. llevar  
á efecto las obras de su S<sup>ma</sup> gloria y honra? Du-  
da acaso de su Sabiduria inefable p. dirigirlo  
todo, y convencer sus obras suyas, á q. que exan-  
dudarlo? Recela acaso del Amor incomprehen-  
sible de tan div<sup>no</sup> Esposo, ó q. sea capaz de olvidar  
á una Alma, q. á costa de tantos y tan amorosos  
esfuerzos ha conducido como en sus hombros por  
entre tantos peligros, librandola de tantos enemi-  
gos, q. la han querido apartar de su verdadero  
y unico bien? Teme acaso q. un Esposo S<sup>mo</sup>, fi-  
delisimo, y q. es la summa verdad, ó pueda e-  
nfiarse, o pueda enganar, y faltar al cumplim<sup>to</sup> de sus  
S<sup>mas</sup> palabras? Faltará el Cielo y la tierra, y  
no faltarán sus div<sup>nas</sup> palabras. Bien se q. nada

de lo dicho teme; y q. no duda de la segura protec-  
cion y asistencia de tan amoroso Esposo a una  
obra q. es tan de sus diu. <sup>nos</sup> carinos. Pero la afluje  
la consideracion de q. no tiene a q. preguntar, y por  
lo mismo teme a su ignorancia. No lo escorazo, y  
aun conozco q. este sea vn cordel q. pudiese dho-  
oparla, sino estuviere tan pronta la asistencia diu.  
Pero en esto mismo admito q. la benigna <sup>ma</sup> misericor-  
dia, y amor infinito del diu. <sup>no</sup> Esposo q. parece  
mira esta causa por tan suya, q. no quiere fiarla  
de criatura a pura. Sea por siempre alabada su  
infinita bondad. Me pide con repetida instanc.  
q. no deje de escribirla; q. no deje de instruirla con  
mis Cartas. Aun q. no dependa de estas su verda-  
dera instruccion, ni en ellas debe poner su confi-  
anza; con todo bien conoze q. conducen mucho,  
por q. Dios lo quiera asi, y no la falta a este con-  
suelo con el favor de su diu. <sup>na</sup> gra. La principal  
instruccion se reduce a q. tenga muy presente  
lo q. dho N. S. J. Jesu Nro a. s. <sup>tor</sup> Agostoles,  
como ya insinúe en la carta anteces. en la prac-  
tica de esta doctrina se encierran la fe firme q.  
debe tener; la humildad con q. debe portarse, co-  
nociendo lo nada q. por si es; y la generosidad  
de espíritu con q. debe proceder en todo el  
avunto, diciendo con S. Pablo: todo lo puedo en

el 5.<sup>or</sup> q. me conforta. Repito también, q. sus pala-  
bras sean pocas, pero encendidas en el fuego de la ca-  
riedad. Añado aora, lo 4.<sup>o</sup> q. no se adelante a res-  
ponder sin q. la p<sup>re</sup>guntas en, esto es; q. no respon-  
da sino a las p<sup>re</sup>cisas p<sup>re</sup>g<sup>tas</sup> q. la hubieren. Lo 2.<sup>o</sup>  
q. nunca recele confesar y publicar (si se ofreciere  
ocasion) q. su Alma por la infinita Misericordia  
del d<sup>no</sup>. Esposo de las Almas fieles, es Esposa de Je-  
sus; y q. como tal, aung. tan indigna, se ha atavi-  
do a firmas como ha firmado, apreciando este dul-  
cis<sup>mo</sup>. N<sup>re</sup> como en sello con q. este sellado siempre  
su corazon. Acuerdese q. n<sup>ro</sup> benignus. Redentor,  
aung. no se digno responder a muchas p<sup>re</sup>g<sup>tas</sup>  
q. le hubieron en los tribunales, por q. como infi-  
nita Sabiduria sabia q. eran impertinentes; pe-  
ro siempre q. le preguntaron si era Hijo de Dios  
vivo, respondió q. si, aung. este era uno de los  
capitulos q. le acriminaban sus injustis<sup>mos</sup> enemi-  
gos. Y por la misma regla, la encargo, q. q. ven-  
ga al caso, o al fin del examen, procure con humil-  
dad, pero con valentia, recomendar mucho esos  
escritos a esos 5.<sup>os</sup> como a Ministros del S.<sup>o</sup> cuya  
gloria y honra se interesa en el asunto. y q. se de-  
vuelvan q<sup>ta</sup>nto pueda ser (sino se hallare impe-  
dim<sup>to</sup>, como lo espero) p<sup>o</sup> corregir los yerros q. con-  
tingan, y irabalos en ellos lo q. sea conueniente.



A este labor me he ofendido muchas veces, de palabra  
y por escrito; como tambien á dar toda la razon q. se  
quiere pedir, y yo alcanzase: adí puede significarlo.  
No olvide, q. estan puestos á la proteccion y amparo  
de la última Reina delos Angeles, y Madre de Jesus.  
y en su oracion (q. roxa mas q. nunca debe ser conti-  
nua) presente se los á la soberana Reina, y á toda  
la corte celestial pida q. interceda. Como podre  
desax de encomendar á su Div<sup>na</sup> Mag. el asunto.  
El Espiritu S.<sup>to</sup> nos asista con sus dones. = A. Ann. =

58. <sup>2</sup> como una maxima de S.<sup>to</sup> Theresa q. ex. obedecer y no callar nada  
al confesar.

Jesus

Aunq. quisieramos desers endernos de la inconstancia de  
los consuelos de esta vida miserable, no nos lo permitira  
la experiencia, q. á cada momento nos esta acordan-  
do esta verdad: bien q. no seria tan miserable esta  
vida, como nos conviene q. lo sea; p. q. aspiramos á  
otra mejor y verdadera, si en esta pudieran ser con-  
tantes los consuelos. Yo avia recibido gran consu-  
elo con la carta antedec<sup>ta</sup>. En la última porq. lei en  
ella la noticia de sentirse por la Div<sup>na</sup> misericordia  
con notable alivio en sus males, aunq. no en los  
dolores; y por q. me parecia q. ya en virtud de  
mis mandatos avia ya sepultado sus quejas en  
texam<sup>te</sup> clamores bajo la piedra de la humilde  
obediencia. Pero veo en esta última carta, q. aun aso-  
man la causeza los clamores, aunq. parece tamb-

eng. postada <sup>na</sup> q. he procurado repetirlos: y veo  
q. los males se renovaron hasta ponerla en ter-  
minos de excelax. sex llegada la hora última sea  
alabada por todo la infinita bondad de Dios, pues  
no debemos tener ni a bomo de duda en q. todas  
son maximas benignas y amorosas de on diu.  
Esposo, q. ansioso anhela por q. su Esposa adqui-  
era cada dia mas riquetas de virtudes, p. <sup>tena</sup> que-  
rezela cada dia mas con los tesoros de su infinita  
gra. Tambien doy muchas gra. a su diu. Mag.  
por q. la ha dado algunas nuevas fuerzas, q. va  
a la Iglesia, y confio mucho en su infinita mi-  
sericordia, q. tambien se la ha de dar p. observar  
la proxima Quaresma; ya q. no sea con todo el  
tiempo en toda, por q. esto me parece seria pedir  
vitalicio muy singular; al menos empujando  
con los alimentos quodaxagonales del modo q.  
puedo afexo la mando q. por la tarde estome de  
poco de chocolate, a no ser q. alguna vez se si-  
enta con conocidas fuerzas, y continuandohasta  
q. avise la necesidad: todo lo qual si significare,  
a ese d. sing. sea necesario consultar al Medico,  
pues este sin duda dira q. todo, y por eso faltaria  
el a su obligacion, pero es menester usar de  
otras reglas, como se ha practicado en otros años. En  
orden de lo q. insinuo arriba, de q. aun parece q.  
a boman la cabeza los clamores, no hay memoria

De aver exito q. no p. d. r. e. i. x. o. l. l. a. e. n. c. a. d. o. a. l. g. u. n. o. ;  
antes aze g. u. o. q. s. a. m. a. s. h. e. s. o. b. r. e. e. s. t. e. p. u. n. t. o. t. o. m. a. n. d. o. r. e. s. o. l. u. c. i. o. n. a. l. g. u. n. a. : l. o. d. e. s. o. a. l. o. d. i. s. p. o. s. i. c. i. o. n. i. d. u. ;  
y e. s. t. o. y. f. i. r. m. e. e. n. q. s. i. f. u. e. r. e. d. e. l. a. g. r. a. d. o. d. e. D. i. o. s. y. c. o. n. v. e. n. i. e. n. t. e. a. s. u. s. s. e. r. v. i. c. i. o. s. (p. u. e. s. q. u. i. e. n. s. e. a. t. r. e. v. e. r. a. a. a. q. u. e. r. e. x. s. o. n. d. e. a. x. s. u. s. i. n. c. o. m. p. r. e. h. e. n. s. i. b. l. e. s. s. u. c. i. o. s. ;  
n. i. q. u. e. r. e. n. d. a. a. t. r. e. v. i. r. m. t. o. p. a. d. e. t. e. r. m. i. n. a. x. l. o. s. m. o. d. o. s. y. m. e. d. i. o. s. d. e. q. s. e. v. a. l. e. s. u. i. n. f. i. n. i. t. a. p. r. o. v. i. d. e. n. c. i. a. p. l. o. s. f. i. n. e. s. d. e. s. u. s. o. m. a. h. o. n. r. a. y. g. l. o. r. i. a. ?) S. i. e. s. t. o. d. i. g. o. f. u. e. s. e. c. o. n. v. e. n. i. e. n. t. e. e. s. t. o. y. f. i. r. m. e. e. n. q. s. i. n. q. l. o. e. n. t. e. n. d. a. m. o. s. n. o. s. l. o. d. o. x. a. a. e. n. t. e. n. d. e. x. e. n. l. a. o. c. a. s. i. o. n. q. s. e. a. o. p. o. r. t. u. n. a. (p. u. e. s. y. a. v. e. q. s. i. m. e. h. u. v. i. e. r. a. g. o. v. e. r. n. a. d. o. p. o. r. s. u. s. c. l. a. m. o. r. e. s. u. n. a. ñ. o. h. a. c. e. q. n. o. h. u. v. i. e. r. a. c. e. d. a. d. o. d. e. i. x. y. v. e. n. i. x.) y. q. e. n. t. a. l. c. a. s. o. v. e. r. e. m. o. s. a. l. l. a. n. d. a. s. t. o. d. a. s. l. a. s. d. i. f. i. c. u. l. t. a. d. e. s. q. p. u. d. i. e. r. a. n. i. m. p. e. d. i. t. l. o. (t. e. n. g. a. f. e.) y. p. i. e. n. s. e. s. o. l. a. m. e. n. p. o. r. i. x. a. z. e. e. n. t. o. d. o. c. o. m. o. f. i. e. l. E. s. p. o. s. a. d. e. J. e. s. u. s. q. e. s. t. o. e. s. t. o. q. i. m. p. o. r. t. a. P. o. r. l. o. p. r. e. s. a. l. a. v. e. r. d. a. d. s. o. n. m. u. c. h. o. s. l. o. s. o. b. s. t. a. c. u. l. o. s. y. a. l. o. s. q. s. o. n. p. r. o. p. r. i. o. s. d. e. l. o. f. i. c. i. o. y. a. u. n. a. o. t. r. o. s. q. s. e. h. a. n. a. ñ. a. d. i. d. o. p. o. r. v. a. r. i. a. s. r. a. z. o. n. e. s. c. i. r. c. u. n. s. t. a. n. c. i. a. s. s. e. a. ñ. a. d. e. o. t. r. o. t. a. m. b. i. e. n. m. o. t. i. v. a. d. o. d. e. v. a. r. i. a. s. p. r. o. v. i. s. i. o. n. e. s. d. e. l. C. o. n. s. e. j. o. q. a. u. n. a. q. u. i. m. e. s. i. p. u. e. r. y. a. q. n. o. p. o. r. b. i. e. n. e. s. t. e. m. p. o. r. a. l. e. s. (p. u. e. s. n. i. n. g. u. n. o. v. e. p. u. e. d. e. d. e. c. i. r. u. e. n. e. e. n. t. e. C. o. l. e. g. i. o.) p. o. r. r. a. z. o. n. d. e. l. o. s. E. s. t. u. d. i. o. s. ; s. o. b. r. e. l. o. s. q. u. a. l. e. s. c. a. d. a. d. i. a. n. o. s. h. a. l. l. a. m. o. s. c. o. n. t. a. l. e. s. y. t. a. n. e. x. t. r. a. ñ. a. s. d. i. s. p. o. s. i. c. i. o. n. e. s. q. n. o. s. a. b. e. m. o. s. e. n. q. p. o. r. a. x. a. n. n. i. s. a. b. e. m. o. s. q. h. a. c. e. x. ; p. e. r. o. e. s. p. r. e. c. i. s. o. e. s.

tax'ala vista. Todo lo vencerà el S.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> y como sea  
conuen<sup>te</sup>, no duide. Tampoco duide q.<sup>e</sup> vea coxcepçõs  
sus desuïdos en la obra del dñ.<sup>o</sup> Amox: tengo fe:  
clome al dñ.<sup>o</sup>. Es pso con andiada amorosa, pexo  
humildez; y no se acelere, ni quiera atrepxa el  
suceso à sus deseos, sino à la voluntad de Dñs. **E**  
reconocim<sup>to</sup> de lo q.<sup>e</sup> tienen alla, no es obra de quatro  
dias: las suplicias al S.<sup>o</sup> han de ser p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> no les pex-  
mita desistir de lo empezado, y p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> les de luz es  
con q.<sup>e</sup> vean q.<sup>e</sup> el punto es digno de toda atencion.  
Yo he ofrecido paxa à dx la raxon q.<sup>e</sup> se pida,  
siempre q.<sup>e</sup> lo fueran necesario, ó conueniente  
dx mas raxon q.<sup>e</sup> la q.<sup>e</sup> tengo dada, la q.<sup>e</sup> seria su-  
ficiente si se mirase con toda reflexion; y tendre  
gran gozo en q.<sup>e</sup> lleque este caso: intexin, no me  
falta q.<sup>e</sup> haxa aqui en la misma obra, en la q.<sup>e</sup> se-  
gun pexo, tengo mucho q.<sup>e</sup> haxa. Clau<sup>no</sup>. Noto  
lo pproximacia como obra sua; y lo distoncia de  
modo q.<sup>e</sup> resulte honra y gloria sua. No olvide los  
preceptos de mi vltima carta, q.<sup>e</sup> los sup. pde mu-  
cha importancia. Nunca he entendido sino q.<sup>e</sup>  
obedezca, decia S.<sup>ta</sup> Thexa de Jesus, y q.<sup>e</sup> no calle  
nada, q.<sup>e</sup> esto me conuiene. D q.<sup>ta</sup> doctrina se in-  
cluye en estas pocas clausulas. A ellas se reduce  
todo lo q.<sup>e</sup> la he mandado, asi en los mencionados pre-  
ceptos, como en otras muchas ocasiones; por q.<sup>e</sup>  
en esta obed.<sup>a</sup> y humilde subordinacion esta lo maior

51. *separación de las Almas.* Oír con la más profunda  
humildad, q.<sup>o</sup> el dñ.<sup>no</sup>. Esposo se dignase manifestar  
alguna cosa de su dñ.<sup>no</sup> agrado: agrada ceer mucho su  
benignid.<sup>ma</sup> dignacion: manifestar con sencillez á  
la obed.<sup>a</sup> todo q.<sup>to</sup> aya entendido: no cuidar si dan  
ó no dan credito á su dicho: no cavilar sobre si es  
engaño, ó no es engaño lo q.<sup>e</sup> ha pasado por su Alma:  
no debeat, antes rebostar con humildad, pero sin  
tenguedad, las particularas miserias de sí  
en q.<sup>e</sup> aya cosa extraordinaria: por el todo el  
cuidado y conato en el continuo ejercicio de las vir-  
tudes: adp.<sup>ta</sup> á una pobre criatura, fija  
siempre en el socorro de la dñ.<sup>ma</sup> p.<sup>a</sup> á volar ca-  
da día mas velozm.<sup>te</sup> á las alturas del monte  
de la perfeccion; y á tener siempre bien p.<sup>a</sup>  
puesta la mesa, bien cubierta de aquellos frutos  
frutos q.<sup>e</sup> entienda con la dñ.<sup>na</sup> ser del mayor  
agrado del dñ.<sup>no</sup>. Esposo, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> se digna sentarse  
como en convite de su dñ.<sup>no</sup> recrea, todo esto, y  
mucho mas se incluye en aquellas pocas pala-  
bras de la M.<sup>ta</sup> Theresa de Jesus. Procure dirige-  
rse las bien con el fuego de la dñ.<sup>na</sup> castidad, q.<sup>e</sup> no la  
abegua o sacia de ellas un sup.<sup>mo</sup> muy suspiro-  
cioso p.<sup>a</sup> su Alma; mucha paz interior, mucha  
quietud, mucha tranquilidad y sosiego espiritual  
de su corazón, q.<sup>e</sup> es una qualidad muy preciosa,  
p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> en el habite de ariento como en casa propia.

el Esposo celestial: todo esto hallaxa y mas en la  
 practica de aquella sentençia de la S.<sup>ta</sup> Madre Re-  
 pita no.<sup>ta</sup> q.<sup>ta</sup> a N.<sup>ta</sup> S.<sup>ta</sup> por el alivio q.<sup>ta</sup> se ha d<sup>o</sup> na-  
 do conceder a las dos Almas. No no me olvid<sup>o</sup>  
 de encomendarlas a su di<sup>na</sup>. Mag.<sup>ta</sup> especialm.<sup>te</sup> en  
 el sacrosanto sacrificio. Y bien es q.<sup>ta</sup> no se olvid<sup>o</sup>  
 a de pedir a Dios por mi; no solam.<sup>te</sup> luces p.<sup>ta</sup> la  
 direccion de sus asuntos; sino mas principalm.<sup>te</sup>  
 p.<sup>ta</sup> mis necesidades espirituales, q.<sup>ta</sup> es necesidad  
 mas urgente de la in<sup>o</sup>posicion q.<sup>ta</sup> tuve ya q.<sup>ta</sup> a  
 adios me halla libre. Sea por todo glorificado su  
 D<sup>no</sup> N<sup>ro</sup>; y dignese su di<sup>no</sup>. Amor comunicarnos  
 muchos y copiosos dones de su d<sup>no</sup> d<sup>na</sup>. Amen.  
 In. Ihan. co

50. y dispone preceptos y recita los mismos sentim.<sup>tos</sup> por la ausen-  
 cia de su Confesor, y los varios temores de q.<sup>ta</sup> la de se.

Jesus

Son tantas las aflicciones q.<sup>ta</sup> esta rebosando en su  
 Carta ultima por todas sus expresiones, q.<sup>ta</sup> basta-  
 rian p.<sup>ta</sup> llenarme de amargura, sino exeresse firme-  
 mente q.<sup>ta</sup> todas son maximas del di<sup>no</sup>. Amor p.<sup>ta</sup> si-  
 en de su Alma, y q.<sup>ta</sup> a proporción, o por mi se su-  
 con mucho exceso, da la di<sup>na</sup>. Bondad los consu-  
 elos verdaderos, q.<sup>ta</sup> ni se hallan sino en una perfe-  
 ta resignacion en la di<sup>na</sup> voluntad, en una firme-  
 humildad, y amorosa de q.<sup>ta</sup> el di<sup>no</sup>. Esposo se amplace  
 de q.<sup>ta</sup> como fiel Esposa de Jesus padexca por su di<sup>no</sup>.  
 Amor de q.<sup>ta</sup> miedos se puede padecer, y todo con se-  
 se de q.<sup>ta</sup> sea con espiritual gozo p.<sup>ta</sup> imitar en algo

el mayor  
 bien es

á tan celestial Esposo. <sup>1</sup> *Idem*, q. la hablé con la  
 elocución precisa á su santidad: esto es; si debe hacer  
 juicios de no aver fama visto ni oído al Director  
 de su Alma puesto por Jesus, p. <sup>2</sup> *aconde*se en q.  
 pueda aver denotación de gentes. <sup>3</sup> *pide* también licen-  
 cia p. <sup>4</sup> *busca* un desierto: dice q. <sup>5</sup> *la* *su* *ace* q. *co* *dy*  
 mis cartas están xebosando espueños p. <sup>6</sup> *persua*-  
 díla q. *olvide* la dirección: y dice otras cosas se-  
 melantes, á las q. <sup>7</sup> *yá* *la* *he* *dicho* q. *fama* *á* *con*-  
*testaxe*: pide también (y no era necesario, por  
 q. <sup>8</sup> *si* *ng.* *lo* *pida*, *es* *pe* *ro* *en* *Dios* *practicarlo*) q.  
 la dé la instrucción necesaria p. <sup>9</sup> *aux* *su* *do*-  
 lencias. <sup>10</sup> *Y* *lo* *d.* *la* *mando* q. *xerueve* el particu-  
 lar voto de obed<sup>a</sup> postuándose antes (como pueda)  
 ante el trono de la *ss<sup>ma</sup>* *Trinidad*, invocando  
 la abstenencia del *div<sup>no</sup>* *Esposo*, y de su *ss<sup>ma</sup>* *M<sup>te</sup>*  
*Virgen*, y de toda la corte celestial, p. <sup>11</sup> *saber* obe-  
 decer á imitación de Jesus, q. *fue* *obedi*ente  
 hasta la muerte, y muerte de Cruz. *La* *mando*,  
 q. *mantenga* su puesto, y *persevere* á *pre*-  
*me* en la batalla, peleando contra los enemigos  
 de su Alma, mansionando las axmas de la humil-  
 dad, *se* *en* *la* *div<sup>na</sup>* *promesa*, obed<sup>a</sup> atención  
 continua, en q. <sup>12</sup> *sea* *pos*ible, á la *se* *g<sup>ta</sup>* *pro*te-  
 ción del *div<sup>no</sup>* *Esposo*, invocandole *fre* *quentem<sup>te</sup>*  
 con este su *av<sup>no</sup>* *titulo*. *A* *esta* *atención* *con*-

A que la de  
 licencia

2  
nua; á esta continua oracion la está llamando su  
benignis. Amox. y á mí se me xepresenta sexona  
maxima muy benigna de su altis. <sup>ma</sup> p<sup>o</sup>videncia  
el p<sup>o</sup>mitir la esa continua batalla, p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> casi conoz-  
ca sin intermision la necesidad q<sup>o</sup> tiene de la  
continua asistencia de la diu. <sup>na</sup> oxa, y este continua  
conocim<sup>to</sup> la tengo como atada á la firme cotum-  
na de la fe en la diu. <sup>na</sup> p<sup>o</sup>teccion, y con este benignis.  
arbitrio consiyo su diu. Amox. q<sup>o</sup> no se apart-  
te ni distraiga ni por un momento de la diu. <sup>na</sup> p<sup>o</sup>xi-  
sencia, á cuyo exercicio está tan obligada, pues  
la necesidad de continuo socorro lleva como por  
la mano á buscarle endonde solam<sup>te</sup> puede hallax-  
se. Este es el modo de hacer desierto de la corte;  
esto es; estar aora entre el ruido de armas, y ocu-  
pentes, y aun en ontrato casi inevitable con <sup>na</sup>os.  
y al mismo tpo está la Alma en soledad y reti-  
xo con su diu. <sup>no</sup> Corpore. Imposible, ó poco menor  
q<sup>o</sup> imposible, parecerá esto: y á la verdad lo sería  
á q<sup>o</sup> por su voluntad y eleccion quisiere estar  
entre el ruidooso bullicio del Mundo; pero na es  
imposible á las Almas q<sup>o</sup> no tienen libextad  
p<sup>o</sup> salir del ruido, y quixeren con verdad ex al-  
caxidad el retixo, p<sup>o</sup> tratax solam<sup>te</sup> de Dios.  
y con Dios, pues á estas Almas las assiste con  
particulares auxilios la diu. <sup>na</sup> p<sup>o</sup>videncia,  
p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> entre el tumulto mismo se edificuen p<sup>o</sup>  
si soledad, como nos lo asegura la verdad infal-



161  
ble en la sag<sup>ra</sup> Escritura. A esto, pues, la mando q.  
procure adhirax con todas sus ansias imploraxdo  
á este fin la particular asistencia de la di<sup>na</sup>. gra.  
tambien la mando, q.<sup>e</sup> q.<sup>do</sup> se ojerca habloax á ese Pe.  
ó sea en el Confesonaxio, ó fuera, explique todo  
lo q.<sup>e</sup> imploraxdo la di<sup>na</sup>. luz la de N. S. á enten-  
der q.<sup>e</sup> debe explicax: y tome el pan q.<sup>e</sup> la di<sup>na</sup> es en,  
q.<sup>e</sup> aung.<sup>e</sup> alguna vez le parezca insípido al pala-  
dar, ó q.<sup>e</sup> no tiene tanta sal como apetece, no por  
eso dexax de alimentax, y siempre debe recibirla  
con humilde agradeci<sup>m</sup>to y acción de gr<sup>as</sup> á Dios.  
El mismo precepto la impongo p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> en sus car-  
tas explique (como pueda) su interior: pero  
aquí es mas rigurosa la oblig<sup>on</sup> de la obed.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> la  
impongo p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> procure poner un candado á su  
imaginación de demasiada m<sup>te</sup>. viva, y no paxe en  
discussos ó reflexiones sobre si hazen ó no, apre-  
cio de lo q.<sup>e</sup> dice: si es, ó no, engaño lo q.<sup>e</sup> ha pasa-  
do por su Alma: y mucho mas la prohibo en  
virtud de la obed.<sup>a</sup> algunas expresiones picantes  
(algunas vienen en esta carta) q.<sup>e</sup> si supiera bien  
q.<sup>e</sup> hiexen, bien creo q.<sup>e</sup> no tendria valor p.<sup>a</sup> pro-  
fexirlas. Si proxiuiera en ellas, q.<sup>e</sup> no lo creo, fal-  
taria á la obed.<sup>a</sup> y me pondria en la dura nece-  
sidad de no responder, ó devolver las cartas. Lo  
q.<sup>e</sup> la mando, pues, es, q.<sup>e</sup> me manifieste con sin-  
cexidad lo q.<sup>e</sup> paxe en su Alma; pero sin otro cu-

dado, q. obedecax en esto. O, si esto lo escutade, confor-  
me se lo mandó, y entiendo q. la conviene, q. <sup>to</sup>biene  
atraerá á su Alma, aun q. <sup>to</sup>no la entienda. Y, q. se  
quan agradable rexeo paxivaxia al dulc<sup>mo</sup>. cora-  
zon de Jesus, benignis<sup>mo</sup>. Esposo de su Alma, si  
faltase en cumplir este mandato! Tendría valor  
p. conquistar el amabilis<sup>mo</sup>. corazon de Jesus?  
Cuelo firmem. q. no. No sabe bien (ni me parece  
la conviene como ce lo bien) q. <sup>to</sup>biense encierrax  
en esas aflicciones de espíritu q. la impelen  
á paxaxumpir en tales expreçiones: pero tam-  
poco sabe bien q. <sup>to</sup>intereçax á su Alma, si llegan-  
do con amor las aflicciones pax imitar al aflij-  
di<sup>mo</sup>. Jesus, y á su <sup>ma</sup>Madre Sigen, paxocaxige  
sepultax las dhas expreçiones bajo de la piedra  
de vna humilde obed<sup>a</sup>. Mucho confio en la div<sup>na</sup>  
bndexicordia, q. ni me ha de permitir manifes-  
tax lo q. no la conviene, ni ocultax lo q. debere  
nifestax. Tengamos fe firme con humildad en n<sup>ra</sup>  
div<sup>na</sup> Maestre Jesus N<sup>ro</sup>, q. esta lux no ha de guax.  
Despues de esta reprehension, q. aung. <sup>e</sup>paxerca  
axpera, espero q. no dañe; quex ex dax la tambi-  
en a lo pax conuelo. Sepa q. en la obra del d<sup>no</sup>. Amor  
he trabajado con asistencia de la d<sup>na</sup>. gra. casi sin  
intexmision. Tengo de v<sup>h</sup>ma mano la maior  
parte delo q. tengo aqui, y espero con la misma  
div<sup>na</sup> asistencia no tardax mucho en concluir la.  
Y si N. S. <sup>ra</sup> dispone q. venga presto a mi poder

162  
lo q. resta, como lo espero, tambien trabaxare en  
ello con la misma aplicacion. Pero se me duplica  
el trabajo por la falta de vista, q. cada dia cono-  
co q. se va dia y nuñendo. Ha pido la voluntad  
de Dios: pero queda a su d<sup>no</sup>. Mas, q. si es de  
su S<sup>mo</sup> beneplacito, me conceda el beneficio  
de este sentido, p.<sup>a</sup> emplearle en el cultivo, ase-  
y adorno de esta heredad, en la q. segun perce-  
vo, ay muchos q. hazer, y sin la vista, sera  
imposible. Procure tambien ir añadiendo a  
esta obra lo q. el d<sup>no</sup>. Espiritu la diese a en-  
tender, y del modo q. la permitiese en sus pocas  
fuerzas. Aunq. sea poquito, no lo omita si  
pudiese; q. este ejercicio le necesita mucho,  
y aun espero q. con el se defienda de muchas  
de las maquinaciones q. quieran levantar el  
enemigo, p.<sup>a</sup> acobardar a su Alma. Fe, y per-  
severancia hasta el fin: mixe de hito en hito  
a Jesus en la Cruz, como persevero en ella  
hasta consumar con su S<sup>ma</sup> muerte la obra  
de la Redencion: y sea humilde sin abatí-  
miento ni basseza xiv, sino con nobleza del  
Cposado de Jesus. Asi sea por su infinita mi-  
sericordia. A. M. A.

60. Es providencia de Dios, algunas veces no conocen las Al-  
mas los bienes q. encierran sus tribulaciones.

Jesus  
Sus tribulaciones de mi corazon se han multiplicado  
decia el Sr. Rey David en voz de un benigno  
Redentor Jesus. Asi parece q. se han multi-  
plicado tambien en su corazon las tribulaciones,  
segun colijo del contexto de su Carta. Y q. se ha  
de hazer poco aprecio de este bien, nunca bien co-  
noció? Hemos de ser insensibles a un beneficio  
q. lo es muy particular, de la Div. misericordia  
con su Alma? No lo permita su infinito Amor.  
Sus tribulaciones me mueven a commiseracion;  
pero me llenan de confianza de q. el Div. no  
Esposo por lo mismo está mas de cerca de mi  
socio por p. llevarlas por amor, y recogiendo  
los frutos de la copiosa miel, y soga de la mixta  
y sus axomas. Mucho temeria, si supiese q.  
esa Alma estaba sin tribulaciones: mucho  
desconsuelo xeroria, si entendiese q. la fal-  
taba por un instante la cruz de su corazon.  
En toda la vida Santa de Jesus no se apartó de  
su puris. corazon la cruz ni por un solo mo-  
mento: siempre en intermissione la tuvo fija  
en su corazon amabilis: y siendo este el ador-  
no mas precioso, la gala mas rica, la Joya de  
mayor precio, con q. debe estar siempre ador-  
nada una Alma q. debe ser fiel Esposa de Jesus;

169  
q. consuelo yudicera admira q. la viese sintan  
hermosa diuina? No conoce bien el bien q. raen  
à su Alma esas tribulaciones. Poco he dicho.  
No la conviene conocer bien este bien; por q. si  
le conociera tan bien como el es en si; o dexaria  
de ser bien, o se disminuiria notabem. su precio.  
por q. o dexaria de ser tribulaciones y cruz; o  
se convertirian en cierto modo en recreo: y aun q.  
es cierto q. una Alma fiel imitadora de Jesus,  
debe aspirar à padecer con gozo tribulaciones  
por su amor, no debe pretender, q. se aiale el go-  
zo q. llegue à extinguir el padecer; por q. esto  
seria fatal à las tribulaciones el ser de cruz  
digno de una Alma Coposa de Jesus; siendo  
cierto q. es de esencia de una Cruz tan noble  
como esta el padecer, y q. esta es una qualidad  
inseparable de la Cruz de la Alma fiel. Punto  
es este tan delicado, q. casi parece imperceptible;  
pero no lo es: es si de mucha importancia: los  
viese à los pies de Jesus; inuoguele con el titulo  
de dulcisimo Esposo de su Alma: pidale con humil-  
dad, y amorosa confianza q. la comunique su di-  
uina luz; p. q. conozca y entienda la doctrina q. queda  
inmediada; p. q. conozca lo q. la conviene conocer,  
y lo q. la conviene ignorar; y yo confio en la Bondad  
infinita q. la ha de conceder el conocimiento q. la baxce y  
p. q. en las tribulaciones q. padece de son de ser tribu-

laciones. y causa de los <sup>5tos</sup> ni dese de ayudax al dulce  
Esposo en lo mismo q. no conoza, y con vno y oca  
logaxa su alma mucha fortaleza, mucha constan-  
cia, mucha fe, mucha humildad, y mucho amor lo  
q. sera el mas solido y verdadero q. pueda y deba  
desear. Si la affigiese en su coraxon la considerac.  
de q. no halla q. la hable de Jesus, q. la entienda,  
el lengua se simple con q. debe tratax con el. Espi-  
ritu, quien la quise, q. corre como con ayuda se que-  
ran las raizes de las yeruicillas, q. por su mala cali-  
dad, y estar muy arraigadas, apenas se dan a cono-  
cer: si todo este es golpe de tribulacion, y obra a  
mas, o quien me en su coraxon; no se acuerde, no  
se enuolga: no pretenda saber todo el orden  
de las diu<sup>nas</sup> providencias p. la conducta de su  
Alma: adoxelas; humillese; invoque con humil-  
dad amorosa y fe humilde a Jesus, y camine  
guada de la diu<sup>na</sup> luz de este camino. No aumen-  
te las tinieblas. Que otra luz alumbraba a Sta  
Genovefa en su soledad? Quien la hablaba de Jesus?  
Que Ministro la guiaba? Quien la predicaba las  
misericordias y glorias de vn Dios Omnipotente?  
El cielo, la tierra, y q. cosas ay criadas, todas pu-  
blican la gloria de Dios: esto quiere decir: Cali enuocax  
ant gloriam Dei: en todo se halla motivo de ala-  
box a Dios, de seruile, y amarlo. Ciertamente q.  
si considera bien el exemplo de esta gran Santa,

46  
y otros innumerables de Almas fieles, y felices q  
supieron conservar su fidelidad al dñ<sup>o</sup> Esp<sup>u</sup>so, y  
aun aumentarla en las maiores soledades; se con-  
fundirá de vex q. tanto la atribula. la falta de asis-  
tencia tan frecuente como quisiera. No la faltará  
la q. la conenga, tenga fe con humildad, y crea  
q. no ay acasos p. Dios: procure sacar bienes p.  
su Alma de todas las circunstancias q. ocurran,  
pues todas son providencias benignas de Dios (de-  
cia S<sup>n</sup> Pablo) p. utilidad de sus criados. Esas mi-  
zillas de malas yerbas q. llega á diez años por la  
dñ<sup>a</sup> gra, manifiestelas q. mejor pueda, p. q. la  
enseñen á cortarlas; pero este ejercicio crea q. es  
preciso mientras dixe esta vida; pues este texreno  
miserable siempre dice lo q. es. En el ejercicio de  
escribir, puede, y debe, y se lo manda, empezax  
poco á poco, si se halla con algunas fuerzas. La  
oracion ya se ve quan necesaria es: y así, si  
puede resistir sin recogerse hasta las oraciones,  
tiene tiempo p. estar en ella algun rato: pero no  
olvide la obligación de la oracion continua en  
continuo ejercicio de virtudes, q. á cada momento  
tendrá oportunidad de exercitarlas. De los doce x.  
á la Congreg<sup>n</sup>. Díceme q. en cada tempo el apuro oca-  
sionado de algun accidente. No lo entiendo. Si habla  
por mí; dny oras á Dios, q. niqun accidente tengo  
contra mí; algunos deudores si, resultan dichos o

oficio q. ay tuve. *Acciones ay, es cierto, contra unas  
obras pias q. tengo obligacion á administrar por  
razon de oficio, y claman como Almas en pena:  
pero estos acciones no tienen mas derecho q. á  
los bienes q. diere de si dhas obras, y luego q. el  
p.º beneficio vaia cobrando, como me tiene ofendido,  
quedarian satisfechos: y así si este es su cuidado,  
lo agradezco si, pero depongole, y redexo lo q. aya  
p.º sus necesidades. Si se ofendiese conpar ay alg.  
cosa, avisarle; pero ahora no parece q. este se Ma-  
tindoma necesite este recuso. Mucho ovento la  
indisposicion de Rosales, y pediré á Dios q. le  
conceda lo q. mas le convenga. Si prosigue de  
la indisposicion y la tristeza, y pudiere pasar  
á verle alguna vez, ó á pie, ó en coche, dele ese  
consuelo, y procure q. el consuelo sea sólido q. no  
puede averle sin una perfecta resignacion en  
la voluntad d.º, y en una solícita atencion á  
disponer bien todas las cosas, interiores, y ex-  
teriores, p.º q. sea feliz la jornada, q. es preci-  
so hazer. La otra Cruzura no puede menos  
de mover á compasion: no se como tantas golpes  
no le hazen abax los ojos: acado son disposiciones  
misericordiosas del S.º, p.º q. de p.º: encorru-  
endele mucho á su d.º. Mag.º q. así se lo manio:  
pero no puedo inclinarme á persuadirme q. sea*





yo escribí en el último dunes. Doy muchas gracias a  
su diu<sup>na</sup>. Madre, porq<sup>e</sup> según me insinúa en su post-  
data, está vestida, y ha ido a la Iglesia, a unq. bien  
creo q<sup>e</sup> se va con no poco trabajo: tambien espero  
q<sup>e</sup> avrá ido ay Domingo, en q<sup>e</sup> se celebra el dulcis.  
N<sup>re</sup> de Jesus. O q<sup>e</sup> sea p<sup>ma</sup> Alma q<sup>e</sup> debe ser fiel  
Esposa de Jesus! Que banquete tan cumplido y  
delicioso, si a los ricos, preciosos, dulces y suaves  
Manjares q<sup>e</sup> en él expende el diu<sup>no</sup> Esposo, con-  
curre la Esposa ofreciendo tambien de su po-  
breza con amoroso aliño las flores y frutos  
de su Jardín, y los alimentos sazonados en  
su Cocina, amasados con la harina de S<sup>mo</sup>  
Sacram<sup>to</sup> depurados de todo lo terrene con la  
mortificación de todas las pasiones y apetitos  
y cocidos con el fuego de verdadera caridad!  
Que Mesa tan lucida y espléndida, en la qual,  
á mas de los exquisitos y abundantes man-  
jares, se ve de adorno las cruces del Es-  
poso diu<sup>no</sup>, y de la Esposa, q<sup>e</sup> a unq. pobre por sí,  
es muy rica, por esta rotulada con el S<sup>mo</sup>  
y dulcis. N<sup>re</sup> de Jesus! O nombre suavísimo!  
exclama N. P. S. D<sup>ex</sup> n<sup>ro</sup>, embriagada su Alma  
con las dulces fuentes y rivas de tan diu<sup>no</sup>  
nombre. Oleo de xamado, dice la Esposa en los

166

Cantares, q. es el nombre del <sup>1</sup>mo. Esposo. Y q.  
mucho, dice N. P. S. <sup>2</sup>do. Dextr. si el mismo cele-  
stial Esposo se dexamò p. beneficio de todas las  
Almas? Se anonadò hasta morir en cruz p. x.  
todas: se estrechò á un sacram<sup>to</sup>, p. dar de todo  
á todas: por esto á nombre de este <sup>1</sup>mo. Esposo,  
dice el 5.<sup>to</sup> Rey David: sicut aqua effusus sura: q.  
quiere decir: me he dexamado como agua, p. q.  
todas las Almas sacien su sed amorosa en tan  
div. <sup>1</sup>mas corrientes. Dichosa la Alma q. se echase á  
beber á pechos en estas celestiales corrientes,  
pues de su corazón saldrá una fuente de aguas  
vivas, q. dará salta de vida eterna, q. es decir;  
q. de su corazón saldrán tan copiosas corrientes  
de saludables aguas de ejemplos y doctrina, q.  
inundarán el Mundo, regarán las aridez  
de este miserable valle, y con esto se corra re-  
frigerarán su sed los viandantes peregrinos,  
q. por entre tantas sequedades, asperezas, y  
aridez, caminan á la patria celestial. De estas  
div. <sup>1</sup>mas corrientes q. dexama el <sup>1</sup>mo. Esposo  
Jesus, bebió S. Pablo tan copiosam<sup>te</sup>, q. de sus  
suavidades repp. de espues á todo el Mundo, cla-  
mando por todas partes, y predicando el dulce.  
nombre de Jesus; y p. q. tantas salten en estas  
corrientes saludables, nos desò en sus cartas ca-



con sus proximos las aguas de la doctrina &  
q. el dñ. Esposo se dignase manifestarla. 167  
Aquí llegaba, q. xerivi la carta inclusa en la de  
ese dñ. Por ella veo el golpe de penas, y afligci-  
ones q. la oprimen: sea Dios bendito por  
todo. No desmaye por Dios; tengo fe, y con-  
tancia, q. a la vista está Jesús reconociendo esas  
mirafillas, q. no se perderá ni vng. No se dese  
sobrecojer de la pena, por vez q. ese p. por otras  
ocupaciones (q. creerá precisas) no la abra  
q. quisiera. De todo se puede sacar fruto pro-  
vechoso p. la Alma; y así procure de esa mis-  
ma aflicción hazer víctima a Jesús; q. ya  
podrá asistir la mas; y así me lo dice en su  
Carta, como el q. busco al S. Taxamullo y  
no le halló, pero q. volverá: no sea tan vivo:  
no porque q. todo el éxito depende de diligencias  
humanas: fie en Jesús, y presentele con fre-  
quencia el asunto con paz, con resignación,  
con caridad. Puede pasar a consolarse esa S. a  
Vida, si se siente con fuerzas suficientes:  
y sino puede ir a pie, sea en coche. N. S. reci-  
vira el deseo de socorrer a ese vicerote opri-  
mido por el acreedor: pero no doy licencia, por  
ahora a lo menos; no sé q. es la necesidad, q. ta  
la cantidad, ni otras circunstancias; ni q. a-

bituos podrá el tomar p.<sup>a</sup> salix del chopo, q. aca-  
so se podrá lograr sin q. se quede sin enri ma-  
xavedides q. en su quebrantada salud y con-  
stitucion la son tan necesarios. Tampoco juzgo  
q. debe salix á litigar en el asunto del Esclavo,  
por q. juzgo sería dinero perdido: si el juez  
le declarase Esclavo de un hombre, no por eso  
dejará de ser libre p.<sup>a</sup> Dios, si él le sirve con  
fidelidad: y no me parece asequible q. esto  
se impida, estando él ausente, y no habiendo  
documentos q. acrediten su libertad; y aun  
q.<sup>do</sup> á costa de muchos gastos y afanes se lograse,  
de poco podría servir, q.<sup>do</sup> él no quiere estar  
bien, ni aun sería fácil q. llegase á su noti-  
cia. Cede, pues, sobre este punto, como ya  
la tengo dicho. Me alegro q. Rosales aya em-  
pezado á cencenar sus asuntos: quiera su  
d<sup>o</sup>na. Marq.<sup>d</sup> q. acierte á emplear los dias q.  
le conceda de vida en cuidar de lo q. importa  
una eternidad. Encuéndeme mucho á  
N. S.<sup>ra</sup>, q. no me faltan por acá también oca-  
siones de sufrir, y necesito de la d<sup>o</sup>na. asis-  
tencia. Esta acompaña á su Alma, y la  
llene de dones de su d<sup>o</sup>na. gracia. Así se  
lo supp<sup>o</sup> V<sup>o</sup> = *ff. ff. lo*  
*ff. nan*

62. Encarga mucha la sencilla verdad en todas las respuestas  
á las preguntas y cargos del Año Calificador.

168

Jesus

Bienaventurados los q. padecen trabajos por  
defender la Justicia. Así lo dijo la eterna Verdad,  
q. no puede faltar: y así puede estar segura  
de q. estos trabajos q. la ocasionan el aver de  
defender la Justicia, la razón, y la verdad, la  
han de atraer mucha felicidad, y grande glo-  
ria en el Reino de los Cielos. Ciertam. q. no tiene  
el mal leve motivo p. atribularse, o aturdirse,  
y mucho menos p. acobardarse. La causa es ju-  
sta; la Causa es de Dios; la causa cede en hon-  
ra y gloria del dulce <sup>mo</sup> Esposo de su Alma, y en  
altación del S<sup>mo</sup> N<sup>re</sup> de Jesus. Pues podrá ter-  
ner valor p. responder el padecer, no digo es-  
tos cortos trabajos, sino aung si es en los maio-  
res torm<sup>tos</sup>, por defender como Esposa (aung  
tan pobre) las glorias, y misericordias gra-  
cias de tan d<sup>no</sup> Esposo. Yo bien creo q. la da  
valor y fortaleza el S<sup>or</sup>, q. la da luces, auxilios,  
y socorros mas q. suficientes, p. portarse en  
este caso con toda la nobleza q. corresponde  
á la dignidad (no merecida) de Esposa suya:  
pero no puedo dexar de decirlo (p. q. se humilla  
y conoca lo q. es por sí) q. á tantas luces, y tan  
resplandecientes, salen como á que res obscure-

ceblas sus ignorancias, y sus simplicidades de su cosecha propia: tales son las ocurrencias contra la obediencia, contra el escribano, contra el bien de la comunión cotidiana: y esto por q<sup>o</sup>. Por q<sup>o</sup> parece q<sup>o</sup> la opinión de ese Rmo es, q<sup>o</sup> todo lo q<sup>o</sup> toca à la ruidosa Caxta es falso, y no cree q<sup>o</sup> puede ser de Dios. Crea lo q<sup>o</sup> quisiere, y opine como gustare, q<sup>o</sup> la verdad de los hechos no depende de su opinión, ni de las conjeturas de los hombres, q<sup>o</sup> están tan expuestos à equívoca y confundir las sólidas razones con las q<sup>o</sup> no son mas q<sup>o</sup> aparentes. Lo q<sup>o</sup> yo creo es, q<sup>o</sup> el Rmo como prudente, no ha formado e aún ácaumen: q<sup>o</sup> si formalmente con solidez, dà esos golpes, y q<sup>o</sup> à su impulso resalten las centellas del fuego de la caridad, así como p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> resalten las centellas del fuego q<sup>o</sup> está contenido en el pedernal ha de ser à fuer de golpes de yerro. Estas centellas del fuego de la caridad son las q<sup>o</sup> yo deseo q<sup>o</sup> resalten mucho, así en las respuestas q<sup>o</sup> la opongan; como en las p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> la hicieren; y resalten mucho más en las respuestas y satisfacción q<sup>o</sup> diere à las replicas y à las p<sup>o</sup>. En todo ha de procurar mucho q<sup>o</sup> reine la verdad sencilla y desnuda,



88. Sin hacer empeño de defenderlas contra <sup>109</sup> la  
verdad por si sola conviene, q.<sup>e</sup> nos lleva  
en declaxar la otra mixta q.<sup>e</sup> la honra y gloria  
de Dios q.<sup>e</sup> es la summa Verdad. Esto la enca-  
go mucho q.<sup>e</sup> procuro tener siempre muy presente,  
y q.<sup>e</sup> en sus suplicas al dñ.<sup>no</sup>. Esposo le pida con hu-  
milde fe q.<sup>e</sup> la comunique muchas luces p.<sup>a</sup> acordarse  
y conocer la verdad, y manifestarla; corra tamb.<sup>n</sup>  
hade pedir p.<sup>a</sup> los q.<sup>e</sup> la oieren luces p.<sup>a</sup> conocerla,  
pues todo sin duda hade ser donde el Es. p.<sup>o</sup> spiritus.<sup>to</sup>  
Si hablan de los tomos y cartas q.<sup>e</sup> dirigio al  
Ultimo Confesor, declare sencillam.<sup>te</sup> lo q.<sup>e</sup> paso  
entonces, y despues q.<sup>e</sup> yo volui del Capitulo En  
fin en todo, todo, la pura y sencilla verdad.  
Ni suppones necesarias, ni aun convenientes  
otras instrucciones, q.<sup>e</sup> las q.<sup>e</sup> he indinuado en  
las Cartas antecéd.<sup>tes</sup>: no las olvide; proceda  
con mucha fe, con mucha humildad, y con ma-  
cho p.<sup>o</sup> espiritual, y accion de gr.<sup>as</sup> a N.<sup>ro</sup> S.<sup>o</sup>  
por q.<sup>e</sup> ha llegado el tiempo prometido por  
su dñ.<sup>no</sup>. Magf. de q.<sup>e</sup> queden los escritos a cu-  
bierto de las censuras de rardos mixtos, q.<sup>e</sup> nun-  
ca faltan, q.<sup>e</sup> todo su entendim.<sup>to</sup> le emplean  
infel.<sup>tem</sup> en roer, a ver si pueden demoroxar  
ó destruir lo q.<sup>e</sup> Dios por su infinita Bondad  
quiere edificar p.<sup>a</sup> atraer a si las Almas; q.<sup>e</sup>

tan preciosa<sup>te</sup> las ama, q. <sup>e</sup> parecer q. con inge-  
nioso amor anda buscando los medios mas aco-  
modados al aprobocham<sup>to</sup> de todas, p. <sup>e</sup> aficionax-  
las á amaxle y sexvile, como sino estuviere-  
mos todos por tantos títulos y motivos obligados  
á amaxle y sexvile. Alabada sea su infinita  
Misericordia. También confio mucho en la  
div<sup>na</sup> Bondad, q. con esta ocasion ha de resol-  
ver todos los papeles p. q. se pongan en orden,  
se corrija lo q. deba corregirse, y se venzan  
todas los obstaculos q. pudieran impedir el dexi-  
mo q. espero quere N. S. <sup>e</sup> dexles. Sobre esta  
entrega de papeles debe insistir con todo en-  
fuerzo y humildad; y bien creo q. esos S. <sup>e</sup> ni-  
otios, no quexan cargar con la responsabi-  
dad á los cargos q. nos ha de haver á todos el  
Supremo Juez de vivos y muertos. Muchas  
veces me he ofrecido á N. S. y me ofresco de  
nuevo, empleax en esta obra todos los dias q.  
su Mag. <sup>e</sup> mediase de vida, y trabaxax en ella  
segun las luces y fuerzas q. su infinita Bon-  
dad se dignase comunicarme: y adí el dia  
q. la tenga toda en mi poder, sera p. mi un  
dia muy gustoso. Mucho ay q. trabaxax en  
dha Obra, segun vexo, y cada dia conosco  
mas lo mucho q. viene q. haver. No presumo

(gras a Dios) de hallarme con los talentos q. pide  
el todo del trabajo: pexo confío mucho q. N. S.<sup>a</sup>  
no me hade neppa su diu.<sup>na</sup> asistencia, siendo  
(como confío q. es) en honra y gloria de su S<sup>m</sup>o  
Nombre, bien de las Almas, y culto ag<sup>o</sup>radecido  
al beneficio incomprehensible de esta Dios  
con los hornobres en la tierra en un sacramento  
tan maravilloso, q. ni los entendim<sup>tos</sup> angelicos  
pueden perfectam. comprehender su grandia.  
Siempre ha sido maxima infinita<sup>tes</sup> sabia  
y amorosa de la Providencia incomprehendi-  
ble de Dios, q. aun q. quiere concedernos sus  
beneficios, se complace en q. se los pidamos con  
humildes instancias, aun q. lleguen al extremo  
de parecer importuna. Son innumerables  
los ejemplos de la sag<sup>ra</sup> escritura, q. comprue-  
ban esta verdad. Prometida tenia Dios a los  
S<sup>tos</sup> Patriarchas y Profetas del Viejo testam<sup>to</sup>:  
la venida del Redentor y Salvador del Mundo,  
y la defuio por muchos siglos, complaciendose  
su diu.<sup>na</sup> Amor en las suplicas y clamores  
de aquellas Almas sus queridas, q. levantando  
sus manos al Cielo, pedian con repetidas  
instancias a su diu.<sup>na</sup> Maj<sup>estad</sup> q. les embiasse  
p.<sup>a</sup> ellos, y p.<sup>a</sup> todos el remedio de q. tanto se  
necesitaba. Bien que xiamo amabilis<sup>mo</sup>.

Redentor Jesus quedar se, y no dexar sin el con-  
suelo de conocerle, á los dos Discipulos q. iban al  
Castillo de Emmaus: y aung. en la conversacion  
q. entablo con ellos, q. en traxo de Persephino se les  
incorporo en el camino, los inflamo en su diu.  
amor, los afixo en la fe, en la q. ya balance-  
aban, y les asepujo en la esperanza en q. ya  
titubeaban; con todo al llegar al Castillo, dis-  
mulo quexer. para adelante y dexarlos: pero  
ellos á fuerza de ruegos, y de instancias le obli-  
garon á q. los acompañase; y entonces fue q.  
se les manifestó, y le conocieron en el partir el  
pan. todo esto quiere decir, q. aung. no debemos  
dudar, q. su diu.<sup>na</sup>. Mag.<sup>d</sup> quiere perfeccionar esta  
obra; estamos obligados á clamar, instar  
importunar, y puestos á los pies de su infinita  
Misericordia, p.<sup>a</sup> q. la conclua segun su  
Smo. beneplacito. Esto la mando nuebam.<sup>te</sup>  
dixi, jendo á este fin sus ejercicios y padecer.  
Y esto procuro yo hacer tambien en mis  
contas oraciones. Quiera su diu.<sup>na</sup>. Bondad  
oixnos: y quiera tambien concederla mucha  
fe, mucha humildad, y todas las virtudes q.  
debe practicar; y tambien las fuerzas corpora-  
les q. necesita en la carion. Procure alimen-  
tarse; y si vuelven las cosas como de carne =  
St. Fran<sup>co</sup>

Jesus

Es posible q. así se defe sobrecojer de cobardía y abatim<sup>to</sup>, q. aung. quisiéxa cexax los ojos, no podria menos de ver la benignis<sup>ma</sup> asistencia de un Coposo dulcis<sup>mo</sup> y Protector de su Alma, q. es del infinito poder, de infinito amor, de bondad incomprehenible. ¿Que teme? Será justo q. da mas credito á ese susuxxo (q. por la misma inquietud y turbacion q. causa en su Alma, dá bien á conocer q. principio tiene) q. á la dulce y suave voz del diu<sup>no</sup>. Es paxo Jesus, infalible, y de eterna verdad. Se acongeja, por q. juzga q. la ha desado, ó por q. no ve caxta siempre q. la espera. Rara falta de fe. No será rayon, q. crea, ya q. no á los Ministros del d<sup>o</sup>, q. la aseguran estas atentos á todo; á lo menos alas promesas de Jesus, q. no permitira la fite la dixeracion necesaria. No será mas justo atribuir á falta de caxtas alg<sup>n</sup> impedim<sup>to</sup> de los muchos q. en esta vida miserable suelen ouxix; q. á olvido, ó abandono. Si supiera los asones y ocupaciones en q. yo me he visto en este tiempo, ocasionados de las precisas obligac. de mi oficio, q. no debo abandonar; de otro modo dixeria. En efecto, no he tenido xato de ocupado dias haze;

y aun aora tomo la pluma en tiempo muy im-  
portuno, solo por q. no se desconuete, y p. antes-  
tax, aung. de padu, a sus asuntos. El de Tiarru,  
sigale, hasta ver si se puede libertax aq. esclavo  
q. no conoce su bien, ni acaso el de su Alma:  
pero no le hade ser q. con afon, con tema, con  
inquiétude: si solo con caridad por el bien de  
aquella Alma redimida por Jesu Npto, y con to-  
tal resignacion en la dispos. <sup>on</sup> de la d. <sup>na</sup> p. <sup>novis</sup>,  
y con mucha confianza en el S. Si la S. <sup>ta</sup> p. <sup>ta</sup>  
(por sus que q.) se negase a dar el dinero q. ofe-  
cio, no se afusa por eso: si plalo, y de q. tas a  
Dios de tener ocasion en emplearlo en redimir  
a un Esclavo, y acaso a una Alma, por la qual  
el mismo Jesus empleo su preciosis. <sup>ma</sup> sangre:  
y suyo q. mas hade acordar al d. <sup>no</sup> Esposo de  
las Almas q. el dinero se emplee en redimir a  
ese pobre q. en vestia de gala su S. <sup>ta</sup> imagen.  
El dinero q. avia destinado p. esta pla. se ex-  
velo p. la redencion de una Alma, q. es la ima-  
gen de Jesu Npto: y la tela q. ya comprò, se ex-  
vela asi, por si se ofrece ocasion de darla por  
lo q. costò, poco mas o menos, o si se presenta  
otro destino: y no tema q. la falte por eso q.  
comex, ni q. vendax (en esto ya la he mandado,  
y lo repito, q. se vista segun necesidad) pues ya

112  
sabe lo q. el S.<sup>o</sup> dice en el Evangelio, reprehendi-  
endo la nimia sollicitud de los hombres por los  
bienes temporales, y poca fe en su diu.<sup>o</sup> Cuidan  
q. cuida de alimentar y vestir á los pasajeros, y  
á las flores del campo, y mucho mas cuida á  
de alimentar y vestir á sus criaturas raciona-  
les q. en el confín, pues las ama mas. Tampoco  
tiene verdim.<sup>to</sup> por aver de retirado esa S.<sup>ta</sup> Pax.  
Si volviere, tratela con cauidad, sin reparar en  
esta novedad: y si no volviere, encomiendala  
mucho á Dios. Al Año Mayor alpp, si está tan  
deplorable, se puede temer q. le dané baxa á la  
Sacristia: mejor será q. el tiempo q. ha de durar  
en visitaxle, le emplee en encomendaxle á Dios:  
esto sí, hagalo muy de veras, y con mucha cauid-  
ad. En q.<sup>to</sup> á los bienes de Flancia parece preciso  
tomar lo q. la den, y no aventurar lo todo: y así  
digo q. me parece (por q. segun vea, podria hacer  
lo mejor, y con esto tiene la licencia) q. puede  
librar contra el Apoderado los D<sup>o</sup> de Doblones  
con las condiciones q. pide, y la de q. no valga  
la cesion, si efectivam.<sup>te</sup> no entrega dha canti-  
dad, ó algo mas, si se le pudiere sacar. El Sa-  
xul de Palmaria, no se debe ofrecer, si no se  
ha de embiar: el embiarlo, no se si será fácil:

puede responderle, q<sup>e</sup> una Mujer retirada no pue-  
de manejar esta conducción; pero q<sup>e</sup> lo pagará  
en donde se compra, si el q<sup>e</sup> le pide manifiesta  
el porte. La memoria de lo primera conq<sup>ue</sup> se  
del año pasado, es un despertador p<sup>er</sup> este. N. S.  
La libre de tales insultos, si es de sud<sup>o</sup> no ag<sup>o</sup>ado,  
y la lleve a sud<sup>o</sup> na<sup>na</sup> compañía, q<sup>ue</sup> convenga,  
llenada de méritos por los infinitos de Jesus. Así  
lo suplico á su Mag<sup>estad</sup> y también pido por las dos  
Almas. Pida por mí, q<sup>e</sup> lo necesito muy mucho:  
y q<sup>e</sup> á todas nos abista el S<sup>er</sup> con los dones de su  
misericordiosa gracia. Amen. — Pi. Fran. —

64. Reprehende un excesivo gusto en vestir y más <sup>tas</sup> imágenes.

**D** Jesus.  
No siguen las ocupaciones; pero confío en Dios  
q<sup>e</sup> presto se minorarán; aung<sup>ue</sup> no dudo, q<sup>e</sup> mi-  
entras duxo esta vida, nunca faltarán traba-  
jos. Mientras duxo esta complicación de asuntos,  
no me es posible escribir con extensión, ni apli-  
car la atención con la quietud necesaria, p<sup>er</sup> a  
responder á todo el contexto de sus Cartas; porq<sup>ue</sup>  
solam<sup>te</sup> puedo tomar la pluma, hurtando a loq<sup>ue</sup>  
cortos ratos q<sup>e</sup> me quedan á mi arbitrio. Digo,  
pues, brevemente, q<sup>e</sup> no puedo menos de admitir  
la facilidad de dar entrada á las turbaciones  
por unos temores q<sup>e</sup> no tienen fundam<sup>to</sup> alguno.



Solam<sup>te</sup>. por q. falte alguna cosa, q. <sup>173</sup> luego debex  
esperarla, y esta abierta la campaña, y empiezan  
los rixos de la desconfianza, falta de fe, tristezas, y  
otras, q. sino saliera al socorro la abundancia.  
gña del S.<sup>r</sup> pudiexan haver mucho estrago en una  
Alma q. debe ser fuerte. Por Jesus, q. no de entxa-  
da a suposiciones de los enemigos; ni gaste en con-  
sideraciones inutiles, y perniciosas, los momen-  
tos q. debe emplear sin interrupcion en conser-  
dexar las perfecciones del dñs.<sup>no</sup> Esposo, p. amax-  
le mas, y sus perfectis. <sup>mas</sup> virtudes, p. imitar las.  
Este es el verdadero modo de celebrar el dia de  
Sta. Theresia, sin q. p. la celebracion correspond<sup>te</sup>  
sea necesaria, ni aun conveniente, la asist<sup>a</sup>  
de las <sup>tas</sup> ~~tas~~ a comer. No no puedo mandaxlas;  
pero si pudiera, las dñas q. no vinieran a co-  
mer ay: pero si ellas insisten en venir, tengo  
por menos mal q. vengan a su caso, q. el q. va-  
rian a una pxienda. Esto a lo menos bi en  
podria impedirlo. Aun me hace mas repugnan-  
cia el q. aya de gastax 20. doblones en vestir a  
esos Niños: xepido este gasto por superfluo y  
excesivo, y ciertam<sup>te</sup> estoy persuadido a q. no es  
del agrado de N. S.<sup>r</sup> Todos los excesos se debex  
evitar. Que las <sup>tas</sup> ~~tas~~ Imagenes esten con decencia

es furto; pero q. se gasta en adornarlas tanto dinero,  
no pueda aprobarlo, y mucho menos viendo una  
pene q. están colocadas en cada una q. a vuelta del  
deseo de q. estas decentes, es fácil semenza de la  
vanidad. Sea tan del agrado de N. S. q. se gaste en  
20. doblones en vestir dos imágenes, aung. santas,  
como el q. se gaste en vestir dos pobres q. con-  
vieren a criados. No por cierto. Si se huviese  
de vestir a dos pobres desnudos, sería razonable  
vestirlos de seda y oro, y por una persona q. na-  
da tiene de sobra, y q. lo q. tiene debe emplear-  
lo en lo q. sea mas del agrado de N. S. Si ay ar-  
bitrio p. q. sea de tela, aung. tan de su gusto, se  
restitua al Mercado, o la tomen otros p. otros  
destinos: haggalo así, y de se los niños con lo q.  
tienen q. basta y sobra p. la decencia racional,  
y q. no pique en vanidad. (Mucho siento q. se  
se de se vencer de cosas aparentes piedad, q. no  
tienen la solidez q. acaso el mismo quisiera saber por)  
Si ya no tiene remedio, y no ay arbitrio p. impe-  
dir el gasto de la tela, a lo menos cexene todo lo  
posible en lo de mas; pero siempre me haze es  
culpulizar un gasto tan condonable, y tan co-  
proporcionado p. el intenti. Dixa sobre este  
punto; pero no tengo tiempo, por q. en estos dias  
son muy pocos los momentos de ocupados. Daste

lo insinuado, p.<sup>a</sup> q. tema desagradax en esto a S.<sup>t</sup>.  
Iguiera el d.<sup>no</sup>. Espiritu conceder la vna d.<sup>ta</sup>  
de S.<sup>t</sup>. Theresia con muchos aduantes de su Alma,  
p.<sup>a</sup> q. a imitacion de la gloriosa S.<sup>t</sup>. haya mas apre-  
ciu del sacro ex. por Jesus, q. de aduana con espejos  
sus imagenes, y p.<sup>a</sup> q. anda en amor del d.<sup>no</sup>. Es poro  
con aumento de todas las virtudes, como si siempre  
lo procura la S.<sup>t</sup>. con admiracion de q.<sup>tos</sup>. reueren  
el tenex de su vida. Para este lo q. es muy nece-  
saria la particular asistencia del Espiritu S.<sup>t</sup>  
y la diffusion de sus smos dones. El d.<sup>no</sup>. Amor  
se les conceda con abundancia. Amen —

H. F. X. V. I.

65. Reyrime a algunos vnos temores, y excedidos desers.

Jesus

Este tiempo es poco menos q. imposible respondex  
a las cartas en el dia en q. se reji ven; por esto no me  
fue posible escribixen el Jue. es. Hay de ab q. pe-  
ro no p.<sup>a</sup> contestar a todo lo q. decia en la sua vlti-  
ma; si solo a lo q. es con. en. respondex. En su  
Carta op. da mas de vna hosa en que las q. no tienen  
moti. y en hazerme cosas q. no tienen fundam.<sup>to</sup>  
y veo q. se contradice; por q. me dice q. obedee,  
confirme con q.<sup>to</sup> yo disponga: y haviendo yo dis-  
puesto y mandado x. en. ad. veces, q. no gaste  
el tiempo en escribixme quejas y clamores. So-  
bre vnos puntos q. yo se ciertam.<sup>te</sup> q. no tienen

fundam<sup>ta</sup>, pues nadie entre las criaturas puede  
saber mejor q<sup>e</sup> yo lo q<sup>e</sup> pasa por mí, con todos estos  
preceptos, y con todas las ofensas q<sup>e</sup> ha hecho de  
enmendarse, vuelve á sus temas: y vea aquí por  
q<sup>e</sup> no la alcance el papel y tasa q<sup>e</sup> tiene puesta  
p.<sup>a</sup> escúbia, pues le gasta en lo q<sup>e</sup> debiera omitir,  
y si lo omite, sobra el papel p.<sup>a</sup> todo lo q<sup>e</sup>  
aia de decir. Las cosas q<sup>e</sup> vengan de esta clase,  
ó las devolvirá, ó no contestaré á ellas: mas no  
por eso olvidaré á su Alma, ni á esa obra; pues,  
por la gra<sup>da</sup> de Dios, uno y otro me tiene con mas  
cuidado q<sup>e</sup> lo q<sup>e</sup> piensa, y en uno y otro empleo  
mas tiempo q<sup>e</sup> lo q<sup>e</sup> imagina. Si tuviere mas  
firmeza en Jesús, como Esposo benigno de su  
Alma, á cuya infinita sabiduría nada se le  
puede ocultar, á cuyo infinito poder nada puede  
resistir, y cuyos secretos juicios nadie lo puede  
comprender; si esta se firme, digo, la tuviere  
fundada en la verdadera humildad, crezca  
sin xelos, q<sup>e</sup> este d<sup>no</sup>. Maestro cuida de su obra,  
q<sup>e</sup> si permite mas dilaciones q<sup>e</sup> las q<sup>e</sup> se le pro-  
ponen razonables, será p.<sup>a</sup> mas ostentación  
de su poder; q<sup>e</sup> no ha de permitir q<sup>e</sup> se sepul-  
ten las luces q<sup>e</sup> se ha dignado difundir, ni q<sup>e</sup>  
descuiden los Ministros á q<sup>e</sup> por su infinita  
Misericordia ha encargado el cuidado y solu-

citud: y exceda tambien sin xcelos, q. el mismo  
 dñ. Es poso, q. ha costeado las expensas todas p.  
 la obra, ministra a tambien las luces y disce-  
 ním. p. limpiarla de las manchas con q. la aya  
 en cierto modo deslucido la devilidad del en-  
 dím. humano; q. la da a su dñ. Sabiduria to-  
 da la p. perfección q. debe tener la obra, y toda la  
 firmeza y estabilidad y duracion q. convenga  
 a la m. honra y gloria del soberano Artifice;  
 y en fin exceda con firme y humilde fe, q. todo  
 esto lo disponia el P. dñ. infinitam. Sabido,  
 no q. y como nos otros quisieramos como ig-  
 norantes, sino q. y como sea conven. segun  
 las maximas infinitam. Sabias de su perfec-  
 tis. Providencia. Creame, q. en estos deseos q.  
 tiene, aung. substancialm. buenos, puede  
 aver exceso, si no se moderan, y arreglan  
 con resignacion. P. lo q. espero q. sobre estos  
 puntos no volverá a at. firmem. de la oracion,  
 p. vsa de la frase de S. Pablo. Yo confio q. N.  
 S. ha de derubrix camino, q. menos acaso  
 lo pensemos: encomendemoslo a su Mag. y  
 esto es lo q. la mando. En los tres primeros  
 quadern. de los q. vinieron (q. es en donde ay  
 mas q. notar) he trabajado todos estos dias

con todo el cuidado q. he podido con el favor d<sup>no</sup>;  
y los he puesto en estado en q. me parece se puede  
entender sin confusion su contenido; pero p.<sup>a</sup>  
esto, y p.<sup>a</sup> quitar alg.<sup>s</sup> expresiones, ó proposici-  
ones en q. justam.<sup>te</sup> se podía interpretar, ha sido  
forzoso borrar bastantes, y han quedado feos:  
por esta razon me inclino á q. se xá me los  
copiarlos en limpio; aun q. no me detexmino  
á remitirlos aún, sin q. p.<sup>o</sup> número p.<sup>o</sup>amos  
al d<sup>no</sup>. Maestro q. se digné darnos á entender  
si convenia dejarlos así, ó copiarlos. Esto la  
la mando q. haga en todos sus exercicios por diez  
dias, y me participaxá lo q. el d.<sup>o</sup> la de á enten-  
der en este punto. La historia de Juan me tiene  
admirado como se ha exercido. Si pudiexa atra-  
er á su Amo á casa y hablarle poniendole en  
su consideración los motivos q. la mueve en  
á dar sus dineros por la redención de aquella  
Christiana, sin otro interes q. su bien espiritual;  
puede ser q. se convenciera, y se compusiera;  
Pero si no pudiere lograr esto, ni la composicion  
del Amo; no me parece conven. aver de ser un  
pleito formal, q. no dexará de ser costoso y  
ruinoso, y al fin de contingente éxito, y aun acado  
sin conseguir el fin, por q. ya Juan debe temer q.  
se húa. Por lo qual, des.<sup>o</sup> de encomendarlo  
mucho á Dios, suppo q. lo mas q. se puede hazer

176  
es, vez si se puede dilatar por algunos dias, sin pe-  
dir q. se deposite (si es q. esto no esta ya pedido)  
y sino cediéren, dejalo; por q. esta obra de cari-  
dad me parece q. no se debe hacer por medios  
tan extraordinarios. Sobre la tela, digo, q. si ha-  
llase q. la tome por lo q. costó, poco mas o menos,  
la dé: sino, déjela estar donde está, q. no se per-  
dará, y ya veremos despues q. se ha de hacer de  
ella. Sobre este punto no tengo ya mas cuidado.  
Mas cuidado me dá de lo q. me dice del estado  
de su salud. Siempre debemos estar dispuestos  
p. q. venga el Esposo dñ. y llame n. entrax  
en el eterno convite de las bodas de la gloria;  
y creo q. no la falta esta consideracion, y q. pro-  
cura tener bien preparada la lampara con el  
azette de la caridad: pero tambien es cierto  
q. es justo procurar por la salud por medios  
prudentes, y q. no toquen en delicadeza: de este  
peligro de delicadeza creo q. por la bondad de  
Dios está bien remota: pero no será delicade-  
za llamar al Médico conocido, explicarle de  
sus males lo q. sea suficiente, y aplicar a lo q.  
medicamento, si él lo juzgare conveniente, q.  
prudente es, y no recetar á sino con mucho  
tiempo. Alamele, pues, q. se lo mando, y diga lo  
q. diga, y haga algo por su salud. Tambien

la mando q. haga dilu<sup>g</sup>encias de alguna c<sup>u</sup>ada;  
q. así no está bien, por q. la necesita mucho q.  
Si el P. Mixanda quisiere presentar su Mem,  
de seleg. lo presente, valga lo q. valiere; q. no  
me ocurre espec. inconven. Otro medio me  
ha ocurrido varias veces; pero suspendo por  
aora proponerlo. Si N. S. se dignare dar á  
entender su conducencia, ya se lo dixere en otra  
ocasion. Tenga fe, vuelvo á decir, no se acobax-  
de; y no de entrada á esas ocurrencias q. tanto  
inquieta. Esto es lo q. encargo sobre todo: y  
no la impongo penitencias, por lo mismo q. la  
pide. Sin ellas podrá hacer lo q. la mandan.  
No duide q. en todas mis oraciones la tengo muy  
presente, y á las dos Almas tambien. Sadio.  
Misericordia se apríade de todos, y nos conceda  
muchos dones de su B<sup>na</sup> O<sup>ra</sup>. Amen. tam-  
bien cree q. me encomienda mucho á su d<sup>na</sup>.  
May. — Fr. Fr. co

66. Como debemos tomar los asuntos q. Dios pone á nro cuidado.  
Hace presentes alg. d. escuideros en los Cuadernillos.

Jesus,  
Aunq. p. el Jueves proximo espere carta, y q. en  
ella me informe del estado de sus asuntos q. están  
pendientes, adelante esta; así p. q. tenga este  
conuelo; como p. decir algo sobre los 12. vlti-  
mos Cuadern. q. vinieron. Por lo q. mira á los asun-



tos, segun <sup>te</sup> traigo a la memoria la regla q. da <sup>no</sup> S. Pablo <sup>177</sup>  
enseñándonos como debemos tomar las cosas q. N. S.  
pone a nro cuidado. Dice, q. se ha de velar con gran  
cuidado o sollicitud, p. q. los enemigos de la honra  
y gloria de Dios, y del bien de las Almas, no nos sean  
desprevenidos; y esta prevención dice q. ha de ser  
una fe en la q. debemos perseverar muy constan-  
tes, fijando toda nra constancia en la div. protecci-  
on; y con esta prevención dice el 5.º Apostol, q. to-  
dos nros asuntos los entremetamos por verò adera-  
caxidad, sin otra mixa, ni motivo, q. el amor de D.  
y del proximo. Esta regla de S. Pablo debe llevar  
siempre a la vista en el asunto de Juan; velando  
no sea q. el enemigo axme algun lazo, para q. e-  
a q. a caxitaxa, y poroxante de su bien, se dese prender;  
y con motivos veraxeros, falsos, y perhidixiales  
a su verdadero bien, desprecié los medios q. se  
le procuxan p. dixerle mejor por el camino de  
su salvacion, sin q. en esto g. como no ay, ni  
puede aver, otro interés q. su bien, q. p. q. loxte  
este, se exponen oxac los an.º los dineros p. su  
redencion. Esta vigilancia se ha de fundar en  
una fe firme, y segura confianza de q. el div. Espu-  
so lo dixerá de modo, q. xerá de honra y gloria  
de su S. mo N. x.º, y q. no ha de permitir q. se pierda  
una Alma, q. por tan malos modos llego a entrar  
en el xereno de la S.ª Iglesia, y a conocer a su

<sup>no</sup> D<sup>o</sup>. Criador. Fundada en este cimiento, tenga  
gran cuidado de practicar las diligencias por  
unas q. pueda, por solo el motivo de caridad,  
de amor de Dios y del proximo; q. es lo mismo  
q. insinua en la anteced<sup>te</sup>, p. q. asi se haga todo  
sin inquietud, sin torcedura; sino con paz, con  
mansedumbre encomendandolo mucho al S<sup>or</sup>,  
y fiando en su D<sup>o</sup>.<sup>na</sup> disposicion el exito q. sea  
mas conducente p.<sup>o</sup> el bien de aquella Alma.  
Si esa b.<sup>na</sup> perseverase en su enojo, y no gusti-  
ese estar a lo ofrecido, ya la dije q. sera preciso  
suplirlo, y ofrecer a Dios ese sacrificio, q. es-  
pero no le desagradara. Pero si era S<sup>ta</sup>. volu-  
ese en si, y ofreciese da lo prometido, admi-  
talo, en caso q. se haga la Escritura. Sobre los  
otros puntos q. insinua en la ultima, ya dije  
lo q. basta. Ahora sobre los quadern, digo q. los  
he recibido todos; pero no he empezado la la-  
bor principal; ni se <sup>como</sup> explica el juicio q. he  
formado. Se me representa al modo q. q.<sup>o</sup> uno  
va caminando una jornada, y se le pone delan-  
te un monte escabroso, en donde las sendas es-  
tan como obscurecidas, y p.<sup>o</sup> poder seguir las,  
salen al encuentro muchos obstaculos q. lo im-  
peden: y aung<sup>te</sup> el mismo monte se descubren  
alg.<sup>as</sup> agradables flores, estan en tal disposicion

q. apenas se pueden lograr. Si se va a este monte <sup>178</sup>  
un valle ameno, llano, bien cultivado, y adornado  
de variedad de flores y frutos agradables; y aunig-  
entre estos ay alg. yerbas silvestres y poco atrac-  
tivas; al fin son pocas, y faciles de arrancar; y  
se conoce q. son como produccion propria del te-  
xeno, q. por si siempre es expuesto a estas su-  
perfluidades. En los tres primeros quadern, se me  
representa un monte, como el q. queda dibujado.  
En los otros nueve, me parece q. veo un valle como  
el mencionado. En los tres primeros, no se como ex-  
traer, ni como salir. Del uno de ellos, q. es el seg.<sup>o</sup>  
zemo q. sea preciso de volverle, p. q. en su lugar  
escriba otro: y en el 3.<sup>o</sup> es indispensable borrar  
alg. proposiciones, pero esto aqui se podia hacer.  
En los nueve sig.<sup>tes</sup> noto alg. faltas leves, faciles de  
conregir. Y de todo se colige, q. q. escribi los pri-  
meros, o se deso llevar de algun auxilium. nuncio;  
o no se preparo como debia p. este ejercicio, en el  
qual debe entrar con mucho respeto, y continu-  
axle con mu. humilde obediencia, y con atencion llena  
de veneracion: tambien se colige la infinita be-  
nignidad, y amorosa. Misericordia del Celestial  
Maestro; q. sin embargo de sus descuidos en los  
primeros quadern, se digno contener su devolucion  
misericordable en los sig.<sup>tes</sup>. Todo esto se lo digo con toda  
esta claridad, p. q. de todo se aproveche y pro-

cure exercitax m<sup>o</sup>. virtudes, á las q<sup>as</sup> <sup>les</sup> estan como com-  
bidando ambas circunstancias. Y así la mandó, q<sup>e</sup>  
sin acobardarse con xun bajeza, sino con humil-  
dad amorosa, se acosa á la sacra<sup>ta</sup> <sup>ma</sup> Humanidad  
de Jesus, y invocándole con el dulce título de amo-  
roso Esposo de su Alma, le pida el perdón de sus des-  
cuidos, rezando un Miserere por los de los tres m<sup>os</sup>.  
quadern: y desp<sup>o</sup> le ofrezca muy humildes oras por  
la benignidad con q<sup>e</sup> la contuvo, y q<sup>e</sup> no se descuido  
tanto en los sig<sup>os</sup>: y adorando el Misterio inefable de  
la S<sup>ta</sup> Trinidad, reze en te Deum en acciones q<sup>as</sup>  
con on te decet, clamando á la S<sup>ta</sup> Reina de los An-  
geles y M<sup>o</sup> p<sup>o</sup> <sup>ma</sup> de Jesus, y á todos los Angeles<sup>es</sup>  
y á todos los bienaventurados: y q<sup>e</sup> la alcanzen per-  
dón de sus faltas, y adoren, alaben, y bendigan á  
D<sup>os</sup> por sus infinitas Misericordias. Yo también  
pido á su d<sup>o</sup>. Mag<sup>o</sup> q<sup>e</sup> me comuniqué sus S<sup>tas</sup> lu-  
ces p<sup>o</sup> cooperará esta obra con fidelidad, y de tal mo-  
do q<sup>e</sup> todo ceda en honra y gloria de su S<sup>mo</sup> N<sup>ro</sup>.  
Pida se le también asien sus exercicios; y si se ha-  
llare con algunas fuerzas, no deje de poner-  
se al exercicio de escribir, aung<sup>ue</sup> sea poco, p<sup>o</sup>.  
de este modo humillase á obedecer, y á  
procurax corregir los descuidos. El Espí-  
tu S<sup>to</sup> nos comuniqué sus S<sup>tas</sup> dones  
p<sup>o</sup>. y todas más obras valan hechas en  
perfecta caridad. Amen = M. Nan. =

Como mo benignis<sup>mo</sup> Redentor Jesus ama  
 tanto á todas las Almas, como quien las compra  
 al precio infinito de su preciosis<sup>imo</sup> sangre, y á  
 costa de tantos trabajos y tormentos hasta morir  
 en una cruz por redimirlas; no ceda su diu.<sup>na</sup>  
 Misericordia de darnos muchas luzes p. q. me-  
 jor conocamos este inefable beneficio, y procu-  
 remos con correspondencia agradecerlos con humildad.  
 El caso q. está sucediendo con ese pobre esclavo  
 es un remedo (aunq. con infinita distancia)  
 de lo q. nosotros imitados estamos á cada paso  
 ejecutando con mo diu.<sup>no</sup> Bienhechor, y Reden-  
 tor amoroso. Esa criatura no conoce su bien,  
 y como q. se haze fuerza p. no conocele. Se  
 procura su libertad; y lo quiere: se exponen  
 preciosas<sup>mente</sup> las caudales p. su redención, y lo des-  
 precia. Siente los golpes en su corazón, q. le lla-  
 man al agradecim.<sup>to</sup> y á dejarse llevar de q. nada  
 pretende mas su verdad. bien; y parece q. cierra  
 los ojos y los oídos p. no ver lo q. mas le conviene,  
 ni oír las voces q. quieren prevenirle y apartar-  
 le de los peligros, y acabo de su ruina y perdición.  
 No es esto lo q. cada día, y aun cada momento  
 hacen las criaturas con su diu.<sup>no</sup> Criador, y con  
 su amoris<sup>mo</sup> libertador, y preciosis<sup>imo</sup> Redentor.

Claro es q. si. Y si en el corazón de una pobre criatura miserable, hace impresión esta resistencia de ese pobre á su bien: si su misma resistencia enciende los deseos de su libertad: si todo causa tanta compasión, tanta aflicción, y tanto anhelo en una yñorante criatura; q. impresión hará en el amabilisimo corazón de Jesús; si eno la infinita Sabiduría por esencia, la resistencia q. con tantas iniquidades, y falta de fiel correspondencia á sus amercias llamadas hacemos á su benignisimo Amor? Que aflicciones, q. anhelos oprimiran aquel corazón nobilissimo? El mismo S. nos lo dá á entender, q. dice, q. esta como en espera á las puertas del corazón humano, llamando, dando alab q. da, y como si necesitase de la criatura, sufriendo dilaciones, y desaires, anhelando entrar siempre q. le franqueen las puertas, y cenar con las Almas, y regaladas con su dulcisimo alimento, y p. recibir de ellas lo poco q. le ofrezcan de su cosecha, dado tambien de su infinita liberalidad. Si alg. Alma no responde á sus benignas llamadas con la amercia prontitud q. debe; q. haze parecer al liberalissimo Dios hechox Jesús? Quanto aflijirá su diuino corazón? Con todo, dice q. espera, q. no se cansa de esperar y llamar, y q. persevera pulsando y llamando, como si fuera un pobre ne-

180

cediéndolo mendigo á las puertas de un poderoso.  
Quantas utilidades puede traer esta consideración  
bien madricada, y exigida con el calor de la caridad!  
Procure sacar fruto de esta consideración,  
y estar muy pronta á las amorosas llamadas  
con q. el d<sup>no</sup>. Esposo llama á las puertas de su  
Alma, p.<sup>a</sup> regalaxla, fortalezcala, enriquezcala,  
y ennoblezcala, y también p.<sup>a</sup> alimentaxde su d<sup>no</sup>.  
Amor de los frutos de su pobre Jaxdín, labrados  
con la cruz, y regados con el riego de la d<sup>na</sup>. gra.  
Y por lo q. mira al caso de ese pobre, lleve por  
norma el exemplar de ~~San~~ S<sup>mo</sup> Redentor:  
su fia, espere, no omita medio de q. ~~hacer~~  
sean conducentes al logro del fin (no digo q.  
sean muy extraordinarios) y confiando solam.  
en la protección del d<sup>no</sup>. Dueño de todas las Al-  
mas, á cuyo poder infinito no puede resistir  
todo el poder de las criaturas, es vete de su mano  
liberalis<sup>ma</sup>. recivira este beneficio; q. si conviene  
á la salvación de esa criatura, no le escadea á  
su d<sup>no</sup>. Amor. Cues q. al rejoy de esta ya está  
practicado el depósito, y visita del S.<sup>o</sup> Preside<sup>nte</sup>  
y acaso decidido el punto. Sea todo p.<sup>a</sup> honra y  
gloria de Dios, y ~~de~~ p.<sup>a</sup> el m. ~~de~~ de esa criatura.  
En haviendo concluido este asunto, tiene q. entrar  
en otro. Há de ser forma por sí un Mem. p.<sup>a</sup> el S.<sup>o</sup>  
Inquisidor gen., exponiendo la decadencia de

su salud, q. parece acercarse a su hora: q. tiene el des-  
conuelo de no dexar corregidos sus vicios en aq.<sup>llos</sup>  
escritos; q. esta pronta a xevocar q. por su ig-  
norancia aya exhado; y esta diligencia o re-  
presentacion humilde la hace movida del  
deseo de acertar en todo su proceder; y q. esta  
sincera confesion de su ignorancia, y recu-  
so al Ministro del S.<sup>to</sup> espera la servida de deo-  
cargos en la dñ.<sup>na</sup> presencia de S.<sup>to</sup> Esta diligencia  
no puede empezarla sin mucha preparac.<sup>on</sup>  
ni practicarla sin mucha humildad, mucha  
fe, mucha caridad, y exercicio de muchas virtudes.  
Para empezar la preparacion, luego q. lea esta,  
y orandose (del modo q. pueda) adbre el Miste-  
rio de la Sma Trinidat con el himno trinitario  
O Santo, Santo, Santo. Y adorando tambien el  
Smo Sacram.<sup>to</sup> y acogida a la Sacram.<sup>ta</sup> huma-  
nidad de Jesu Christo, invocandole con el titulo  
de dulcis. Espose de su Alma pida su Sma  
bendicion y licencia p.<sup>a</sup> ofrecerse como esclava  
a practicar esta obra de obed.<sup>a</sup> y implorar su  
dñ.<sup>na</sup> asistencia p.<sup>a</sup> acertar a practicarla bien,  
y tambien el amparo de la Sma M.<sup>re</sup> Virgen y la  
intercesion de todos los Dnnaventurados. Empe-  
ze luego una especie de exercicio por diez dias  
en q. la soberana Reina de los Angeles, y los S.<sup>tos</sup> Ap.<sup>stos</sup>



toles y Discipulos del S.<sup>r</sup> se dispusieron p<sup>a</sup> la obediencia  
del Espiritu S.<sup>to</sup>. En estos dias no la maridó q. haga  
cosas extraordinarias, por q. no puede; pero tres  
veces cada dia rezara el Veru Creator: una luego  
q. se levante, ó si no puede levantarse, antes de  
confesax y comulgar espiritualmente; otra q. se que-  
de sola desp. de comer, y otra antes de la oracion  
de la noche. Particularm<sup>te</sup> en estos diez dias ha de  
procurax mucho el recogim<sup>to</sup> interior, y aui el ex-  
terior en q.<sup>to</sup> permiten las circunstancias, y dicte  
la prudencia. En todo su recogim<sup>to</sup> encomiende  
mucho al diu<sup>no</sup>. Esposito este asunto, y pida su  
diu<sup>na</sup> luz p.<sup>a</sup> acertar á obedecer. Todo lo satisfi-  
factorio, asi de todos los ejercicios, como la mis-  
ma obra de obed<sup>er</sup>, ofrezcale desde luego por las  
dos Almas: y ofrezca tambien alimentera á esa  
pobre anciana en los diez dias, y darla desp. alg.  
Un mes por dos meses, ó ay, ó en su quarto segun  
la manden. Pasados los diez dias se pondrá con  
el favor de Dios, á formar el Memorial, y luego  
me le remitirá: procurará la maior humildad,  
el maior respeto y veneracion al Ministro á  
quien se dirige, con otras virtudes q. corres-  
ponden. Procurará q. el Memorial no sea lar-  
go, ni pase q. mas de una hoja de pliego. Y q.  
ni en esto, ni en lo demas lo yexa, la mando

q. al escribible, aplique con la mas humilde aton-  
cun el oido de la Alma p.<sup>a</sup> escucha, y entended  
lo q. el dñ.<sup>no</sup> Esposo eterna Sabiduria ta dice e  
a conocer, q. conviene exponer a su dñ.<sup>no</sup> S. q.  
aya de hazer despues de todo lo insinuado, ya  
con el favor de Dios se lo dixere a su tiempo.  
Aora cuide solam.<sup>te</sup> de practica bien lo q. que-  
da dicho. Yo tambien lo encomendare a Dios,  
y confio en la Donad infinita, q. se agrada a  
de esta obediencia, q. la dirigira, p.<sup>a</sup> q. ento-  
do sea seg.<sup>n</sup> su dñ.<sup>no</sup> beneplacito, y q. tendra el  
efecto q. mas convenga a la honra y gloria  
de su dñ.<sup>no</sup> Nre. Y tambien espero de la dñ.<sup>na</sup>  
Misericordia, q. esta q. suena preparacion  
p.<sup>a</sup> obedecer despues sea tambien medicina  
preparativa contra esas ocurrencias q. tanto  
la inquietan sobre la obediencia, y p.<sup>a</sup> q. falte a la fe q.  
debedax a las dñ.<sup>nas</sup> promesas. Esto q. dispongo, lo  
podra significar a cde. Confesora q. supongo  
lo xere hazer como debe, y a nadie mas. Vida e  
de fortaleza, de nobleza, y generosidad, y no decli-  
ne en uines cobardias, q. la causa es de Dios, y  
Dios la conduira segun su infinita Sabiduria  
El Espiritu S.<sup>to</sup> nos comuniquese sus dñ.<sup>nos</sup> dones.  
Amen — Fr. Fran.<sup>co</sup>

64. Quarta es la dignación de Dios en ser Padre de los hombres!  
La manda presentarse al N. P. S. Impulsor J. en? 182

Jesus

Contando en una ocasión N. P. S. Bern. a vñta  
á su hexm. S. Texado, q. se hallaba gravem<sup>te</sup> en-  
fermo, le dió S. Texado estas palabras: q. gran  
dignación es la de Dios en llamarse y ser Padre  
de los hombres! Y q. grande dignidad es la de los  
hombres llamarse, y ser hijos de Dios! Se enter-  
neció N. P. S. Bern. á el oír estas palabras de  
la boca de su hexm. Texado, q. este estaba opri-  
mido, y como crucificado con los dolores de su en-  
fermedad; y hizo esta expresión de S. Texado  
tal impresión en el dulce corazón de Bern.  
q. embargándole las palabras p. responder á su  
hexm.; se retiró á llorar de gozo, y después nos  
la dejó impresa en sus Escritas p. q. nos pue-  
dan servir de consuelo en los trabajos, enfermeda-  
des, aflicciones, tribulaciones, y dolores. A la  
verdad; q. con uelo maior, q. maior gozo puede  
tener una Alma, por mas crucificada q. esté  
en la cruz de tormentos, q. considerax con viva  
fe y humilde agradecim<sup>to</sup>; q. es hijo de Dios?  
Que gozo mas verdadero y sólido puede tener  
entre sus congojas, q. creer con viva fe, q. á su  
vista es á su amoroso Padre; q. esta benign

ni<sup>te</sup>simam<sup>te</sup> atento à los suspiros de la Alma; q.<sup>e</sup>  
al ver q.<sup>e</sup> qual niño innocente y tierno, desaho-  
ga sus fatigas llamándole como à Padre, no  
supre su amor infinito de la dexa responder aquí  
estoy; y la abraza como Padre? Contemplo  
à esa Alma oprimida de trabajos, asfijada de  
dolores, cargada de tribulaciones y dolores; ~~de~~  
no levante los ojos, y fije los en el amabilis<sup>mo</sup>  
rostro de N<sup>ro</sup> Dios y S<sup>or</sup>, y mírele q.<sup>e</sup> como benig-  
nis<sup>mo</sup> Padre esta atento à sus suspiros p.<sup>a</sup> reci-  
virlos, y como con las manos abiertas p.<sup>a</sup> reci-  
vir lo q.<sup>e</sup> le ofrezca, p.<sup>a</sup> recogerlo, guardar lo, y  
reservarlo p.<sup>a</sup> dar ciento por uno, en esta vida,  
de gloria, y en la otra, de gloria. Considere, pu-  
es, con q.<sup>ta</sup> amor debe ofrecer al Padre celestial  
ete padecer: con q.<sup>ta</sup> sollicitud debe procurar no  
omitir ejercicio alg.<sup>no</sup> de virtud, de los muchos  
q.<sup>e</sup> ofrece, y presenta el estado en q.<sup>e</sup> se halla;  
p.<sup>a</sup> depositarlo todo en las manos de tan benigno  
Padre, q.<sup>e</sup> se digna recibir lo mismo q.<sup>e</sup> da (pues  
dones gracidos de su liberalidad infinita son  
todas las virtudes q.<sup>e</sup> ejercitan las criaturas)  
y lo premia, y remunera como si fuese dadora  
de sola la criatura. Aunque, por la div<sup>ina</sup> Miseri-  
cordia creamos estas verdades; pero como somos  
ignorantes, no llegamos à formar una perfec-  
ta idea de la infinita Dondad, y misericordia de  
amor de n<sup>ro</sup> Padre celestial; pues si lo cono-  
ce-



no se ha de llevar la cruz, dice, con tristezza, con  
dolor, plácencia, y como por necesidad, sino con  
amor sencillo y fiel: con hacim<sup>to</sup>. de oír de q. se  
digna darla algo q. ofrecerle: y como teniendo a  
particular dicha y felicidad padece con Jesus y  
por Jesus; pues como concluía el mismo S. Apó-  
tol, aprecia mucho Dios lo q. las Almas le ofrecen  
con gozo y alegría espiritual. Este documento  
de S. Pablo no solam<sup>te</sup> se le pone a la vista p.  
q. procure adquirir, conservar, y espiritua-  
lizar el gozo y alegría en padecer por Jesus  
como dulcis. Esposo de su Alma; sino tam<sup>o</sup>.  
p. q. procure tener el mismo espiritual gozo  
en hacer todo q. la manden por Jesus, p. glo-  
ria de su dño mñe, y p. promover con zelo de  
amante esposa el honor del Esposo dñe. Este  
fue el fin q. tuve p. mandar la forma ese  
papel despus de diez días de ejercicios. Se es-  
cribió, oír a Dios, pero dudo si con todo gozo  
y alegría espiritual q. debía. Digo q. dudo; por  
q. me parece q. mostraba alguna repugnancia:  
bien se, q. no era querer resistir a la obed.  
pero mas era por cierto q. no resistir: obedecer  
con gozo es lo q. debe procurarse siempre. Lo he  
leído el papel, y he procurado dar oír a Dios

184  
por q. le he hallado como me parece q. conviene.  
Postrese á dar las gtas á su dñ<sup>na</sup> Maj<sup>d</sup> con un te-  
Deum, acogida á la Humanidad Sacros<sup>ta</sup> de Jesus,  
y ploxando el amparo de su dñ<sup>na</sup> M<sup>te</sup> Sixo en,  
y de todos los cortesanos de la gloria, p. q. con  
sus alabanzas glorifiquen la infinita bondad  
y misericordiosa liberalidad de mio Dios y ser  
y ofrezcades con humild<sup>de</sup> fe á obedecer en lo q. e  
dora la dispongo y mando q. practique; y se  
reduce á q. q. pueda, copie el adjunto papel  
conforme está sin añadir ni quitar, sino po-  
ner la fecha, y este me le devolvexa luego q.  
lo copie. Despues, si N. S.<sup>ta</sup> ladie e alg. fuerzas,  
como lo espero de su infinita Misericordia, pe-  
dixá el coche á Rosales (por q. á pie no podía  
ir) y pasará á la casa del Dñ<sup>no</sup> S. Inguis-  
gen, en un día de fiesta por la mañana,  
ó en día de Consejo por la tarde antes q. su  
Dñ<sup>na</sup> salga de casa. Pedixá audiencia de su  
Dñ<sup>na</sup>, y si la consiguiere, le entregará el Me-  
morial, y de palabra le dirá lo q. N. S.<sup>ta</sup> ladie-  
se q. decia sobre el mismo asunto: pero  
si no pudiese hablarle, á lo menos le entree-  
paxá el Mem, ó procurará q. se le entregue

Si lo q<sup>se</sup> habla á su <sup>alma</sup> <sup>de</sup> la hiciere algun<sup>o</sup>  
preguntas, ya sabe q. lo q. ha de responder  
siempre y en todo sin excepcion alguna, es  
lo q. entienda ser verdad, como si estuviere  
confesando. tenga fe, y no se acobarde; q. la  
humildad es noble y generosa; y así procu-  
re ser humilde de corazón, p.<sup>a</sup> promover con  
generosa nobleza de Esposa de Jesus el ho-  
nor y la gloria de tan d<sup>no</sup> Esposo. Yaquí  
repite el documento de S.<sup>o</sup> Pablo q. de lo in-  
sinuado; p.<sup>a</sup> q. procure obedecer en esto  
con pureza y alegria espiritual. Dice q. res-  
p<sup>o</sup> á quemò lo q. tenia escrito, por q. pro-  
ximpia en quejas. Estas quejas, sobre no  
corresponder á la nobleza á q. está oblig<sup>da</sup>  
ni á la obed.<sup>a</sup> q. tanto agrada al d<sup>no</sup> Esposo,  
son también sin fundam<sup>to</sup>. Si supiera con  
q<sup>to</sup> traba lo he escrito esta, y las muchas  
horas q. ocupo en estos asuntos, no se que-  
ría. El Espiritu S.<sup>o</sup> ilumine su enten-  
dimiento, y dirija sus palabras y obras  
p.<sup>a</sup> la m.<sup>o</sup> gloria de Dios. Amen

F. Fran. co



69. *Esposa* á llevar con gozo la cruz; y dice como se lavar las escotlas en la sangre del Cordezo.

Jesus.

No puedo leer sin grande commiseracion la multitud de penas q<sup>e</sup> cercan esa Alma, tanto q<sup>e</sup> ya parecen insupportables. Pero me sirve de mucho consuelo, y á *Imd* la debe dar mucho gozo saber q<sup>e</sup> estas mismas exp<sup>res</sup>iones las di<sup>o</sup> repetidas veces el S<sup>to</sup> Rey David hablando en es<sup>pi</sup>ritu profetico de n<sup>ro</sup> d<sup>ni</sup> <sup>no</sup> redentor Jesu N<sup>ro</sup>pto. Una vez dice: me han cercado tantos males, q<sup>e</sup> no tienen numero: y esto mismo lo xepite en otras varias ocasiones. Si se precia de Esposa de Jesus, aung<sup>ue</sup> tan indigna de setlo, y tan sin merito p<sup>o</sup> tan alto titulo; puede tener m<sup>or</sup> gloria, q<sup>e</sup> en alg<sup>un</sup> modo podex aplicarse las mismas exp<sup>res</sup>iones? Puede tener su Alma gozo mas solido, y mas bien fundado, q<sup>e</sup> en parecerse en alg<sup>un</sup> al d<sup>ni</sup> <sup>no</sup> Esposo? Puede tener mayor honra, q<sup>e</sup> parecer en cierto modo imagen ó retrato suyo. Puede vestirse de mejor gala, q<sup>e</sup> de la misma de q<sup>e</sup> tanto aprecio hizo el q<sup>e</sup> es<sup>o</sup> de todo lo criado? Puede adornarse de Jora maritica, q<sup>e</sup> de la cruz, q<sup>e</sup> tanto axebata los ojos de la amante mas d<sup>ni</sup> <sup>no</sup>? Tendria azevi m<sup>or</sup> p<sup>o</sup> no llevarla con amor gozoso, y como haciendo ostentacion, y s<sup>er</sup> v<sup>er</sup>dad de una alhaja, q<sup>e</sup> llevada con amor y gozo, por solo ap<sup>re</sup>ndax á Jesus, es la divisa de sus

*Las tribulaciones de mi vida con se han multiplicado: ora dice: me han cercado*

mas queridas Esposas? Tendría valor p<sup>o</sup> que ex  
cavóaxla en el suelo, pareciéndola su peso dema-  
siado, ó sobre sus debiles fuerzas? El d<sup>no</sup>. Reden-  
tor llevó la suá solo; pues los hombres, en lugar  
de aliviarla, la agravaron tanto, q<sup>to</sup> fueron  
graves sus ingratitudes: pues es tanta su be-  
nignidad, tanta su Misericordia, tanto su amor,  
q<sup>e</sup> á las Almas q<sup>e</sup> llevan cruz con amor á Jesus,  
y con gozo en padecer por Jesus, las mira con  
ojos de Esposo amante; no las deja q<sup>e</sup> las lle-  
ven solas; las acompaña, las alivia, las sua-  
viza, las endulza, las recrea, las llena de valor  
y fortaleza; y así se gloria de ser la fortaleza  
de las Almas humildes y crucificadas por su  
amor. Quien fortaleció á los S<sup>tos</sup> Martires en  
sus tormentos, sino Jesus crucificado por amor?  
Quien les hizo dulce el padecer por amor á  
Jesus, sino la consideracion del padecer de  
Jesus por amor á las Almas? Quien sostu-  
vo en sus tribulaciones y trabajos á todos lo  
q<sup>e</sup> ya estan en el lleno de gloria en la Patria  
celestial, sino el mismo Jesus, q<sup>e</sup> por salvar-  
nos á todos cargó sobre su caxa con inocen-  
cia y pureza tanto golpe de trabajos y tri-  
bulaciones? Levante los ojos al cielo, y los ve-  
rá á todos resplandecientes como soles

186  
en el Reino de mi Padre celestial, y bebiendo del  
arroyo de delicias q.<sup>e</sup> sale del tronco del Cordeño,  
y vestidos de candidas y resplandecientes vesti-  
duras. Y si preguntase á alguno de los Contesa-  
nos de la gloria q.<sup>nes</sup> son estos q.<sup>e</sup> tanto resplande-  
cen con candor y hermosura; la respuesta es lo  
q.<sup>e</sup> se le respondió al Evangelista S.<sup>to</sup> Juan en  
su Apocalipsi: estos son (se le respondió) los q.<sup>e</sup>  
han venido de una grande tribulación, lava-  
ron sus vestiduras, y las blanquearon en la  
sangre del Cordeño. O, q.<sup>to</sup> misterio encierra  
esté blanquear una Alma sus vestiduras en  
la sangre del Cordeño! Quanta fortaleza con-  
sigue una Alma contra las tribulaciones y  
trabajos, lavando sus vestiduras con la peni-  
tencia, y blanqueándolas con la sangre del  
Cordeño! Quanto resplandor, q.<sup>ta</sup> hermosura  
logra, si oprimida de los trabajos, acosada de  
las tribulaciones, y como rendida con el peso  
de la Cruz, desandose llevar de su propia mi-  
seria, proxiumpiendo en alg.<sup>na</sup> expresión de  
menos conformidad, acude luego á la fuente  
de la penitencia, y allí confesando su culpa,  
pide el perdón, ofrece de todo corazón la enmi-  
enda, y como q.<sup>e</sup> se averguenza de su miseria-

ble devilidad, y desp. de aver lavado en esta sagrada fuente las manchas de sus vestiduras, pasa luego á revivir (con humildad verdadera, ardiente amor, y perfecta ejecución de otras virtudes) el immaculado Corazón Jesu Nro en el Eucharístico Sacram<sup>to</sup>. Allí es donde blanquea la Alma sus vestiduras en la sangre del Div. Corazón. En la fuente de la penitencia se lavan las manchas todas de las vestiduras de la Alma: en el Eucharístico Sacram<sup>to</sup> con la sangre del Div. Corazón reviven candor, y resplandeciente hermosura. Ya conocerá q. esto se dixiſe á lo q. me insinúa de sus descuidos q. tuvo; uno en la oplosina del melon, otra en la expresión infeluz de mí. Sexia infeluz, si estas cosas las despreciase como cosas leves: no lo permitiría el Div. Esposo. Pero sexia vanifeluz, si conociendo las manchas, acudió luego q. tuvo ocasión á lavarlas en la sagrada fuente (y antes en la contrición) y á blanquearlas desp. en la sangre del Corazón Div. Confío, y no dudo q. así lo avrá ejecutado: y esto todo es perteneciente á la salud de la Alma, q. es la q. mas importa. La del cuerpo no importa tanto; pero no es lícito abandonarla del todo. No sexia decente en una Esposa de Jesús,

187  
anda con delicadezas y melindres: pero no es  
contra esta noble dignidad, susetarse à hacer  
algo, q.<sup>do</sup> ay necesidad grave y conocida, y mas  
q.<sup>do</sup> se lo mandan. La mandaron llamar al  
Medico; no por curiosidad; sino p.<sup>a</sup> hacer lo q.<sup>e</sup>  
determine, bien instruido, como està, de las  
circunstancias. Las unturas, por si misma  
las podria dar: y los caldos, los disponia el  
Medico, como lo creo, con mucho tiento, y se-  
guro de q.<sup>e</sup> no dañarian. Ni uno, ni otro, pare-  
ce q.<sup>e</sup> la impedicion por lo regular podria ir  
à la Iglesia. Haga, pues, uno y otro: y si quisiere  
ere N. S.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> lo p.<sup>a</sup> alivio estara nuevam.<sup>te</sup>  
obligada à serle mas fiel, y à no perder mom.<sup>to</sup>  
en la labor q.<sup>e</sup> tiene à su cargo, y à no dilatar la q.<sup>e</sup>  
està mandada p.<sup>a</sup> desp.<sup>de</sup> los diez dias, q.<sup>e</sup> suponen  
o va aprovechando con todo cuidado. Pero si  
fuese del agrado del dho. Medico, y benig.<sup>mo</sup>  
Esposo, q.<sup>e</sup> aun asi padezca lo mismo, ó mas da-  
ño es q.<sup>e</sup> debe abaxar este extremo con igual gozo,  
por agradaarle. El suceso del Esclavo, es bien  
sensible. La respuesta de aquel S.<sup>r</sup>, no fue bu-  
ena. Hablar à este fin à la S.<sup>ra</sup>, no lo reputo  
por conducente, ni aun por conveniente: y  
asi omite esa diligencia: como tambien omi-

na la del deposito, y otra qualquiera; q. es lo mis-  
mo q. levantar la mano del asunto. Va macho;  
seguir con las diligencias seria entrar en un  
pleito muy largo, muy ruinoso, y muy costoso,  
y tambien contingente: y esto no conviene.  
Hagalo q. la buena Madre, a q. se le murio un  
hijo muy querido, despues de aver practicado  
las diligencias de buena Madre p. conseguirle  
la salud: no desja delloraxle; pero no se em-  
peña en zevocarle del otro Mundo. En otro Mundo  
(aunq. en distinto sentido) fue a Indias) esta  
ya el Esclavo: no se empeña en traerle de alla.  
A loxle, y pida mucho a Dios por q. le quie-  
re bien p. su salvacion, q. es todo lo q. debia  
pretender con sus diligencias: q. es pero q.  
su Mag. ha de tener con el particular cuidado,  
p. q. no se pierda aquella Alma. Se admira  
mucho de los entredos y malos tratos del Mundo.  
Son inponderables. Ahun aqui no nos oimoz de  
polvo. Es preciso hacer lo mismo q. uno q. va  
de caballo, huendo de una fiexa uoxax, y q. p.  
huir necesita coraxer por un sitio cubierto de  
de abrojos, espinas, y otros impedim: por todo  
atiropella sin reparax en herida a, por librarse de  
la fiexa. Basta aver indinado este scñal p. q.  
atienda a lo q. practica en tanta maleza como ay en  
la peregrinacion p. huir de la fiexa del Mundo. La gra. dia. na  
no asiata p. vencerle de todo. Amen. Fr. Fran. co

No Dios y es, Criador de todo lo criado, infinita  
 Bondad, y digno de ser amado infinitam<sup>te</sup>, y de q<sup>e</sup>  
 todas sus criaturas le sirvamos con temor, obedex-  
 camos sus div<sup>inos</sup> preceptos, sigamos sus consejos  
 y estemos atentos a saber perfectis<sup>ma</sup> volun-  
 p<sup>a</sup> cumplirla en todo con fidelidad de hijos; este S;  
 digno nos esta perdonando en cada momento  
 nuestras culpas, si con verdadera contrición y pro-  
 posito ver<sup>dad</sup> de la enmienda, le pedimos  
 perdon: y si nros descuidos nacen no de malicia,  
 sino de fragilidad y pobreza; no solam<sup>te</sup> perdona  
 con facilidad, sino q<sup>e</sup> por un efecto de su infinita  
 Misericordia, de la misma per<sup>mis</sup>ion de nros  
 descuidos saca su benignis<sup>ma</sup> Providencia mu-  
 chos frutos q<sup>e</sup> ceden en su d<sup>iv</sup>ina honra y gloria,  
 y en bien de nras Almas, haciendonos conocer  
 nra xuidad, nra pobreza, e ignorancia, y pro-  
 porcionandonos de este modo p<sup>a</sup> el exercicio de  
 la humildad, conocim<sup>to</sup> proprio, y otras virtud<sup>es</sup>  
 q<sup>e</sup> son el adorno de las Almas. Estab<sup>en</sup>ignis<sup>ma</sup>  
 Providencia estamos obligados todos a imitar  
 segun nros coxos alcanes o coxidos de la  
 d<sup>iv</sup>ina gra<sup>cia</sup>: por lo qual no dude q<sup>e</sup> todos mis sen-  
 timientos ocasionados de las expresiones de sus  
 anteriores Cartas, quedan sepultados. No  
 fueron ofensas, no fueron culpas voluntarias,

ná nacidas de malicia, como se <sup>te</sup> seguirán. confío de  
la diu<sup>na</sup> bondad, q<sup>e</sup>. no la priva de per<sup>mitir</sup> tan  
reprehensible exceso: fueron si, á lo q<sup>e</sup> alcanzo,  
flaquezas, de viltades, de ahogos de una pobre  
Alma oprimida con el peso de la Cruz, por lo  
mismo son mas accedidos al perdón. Ce  
menester la enmienda. Yala ofrece. Veremos  
como la cumple. Son tantas las cosas q<sup>e</sup>. ya la  
he dicho sobre cexas entera. La puenta á era  
ocurrencias q<sup>e</sup>. la hacen proxumpta en tales  
clamores; son tantas las doctrinas (ciertam<sup>te</sup> sanas)  
q<sup>e</sup>. la he puesto á su consideracion p<sup>o</sup>. q<sup>e</sup>. adexando  
las providencias permissivas del S<sup>o</sup>, se xerone,  
se conforme, y procure seguir su peregrinacion  
con una firme fe en la proteccion del Celestial  
Esposo de su Alma, y una segura confianza de  
q<sup>e</sup>. no la ha de negar los medios q<sup>e</sup>. su infinita  
Sabiduria conoca necesarios p<sup>o</sup>. allegar al feliz  
termino de su de de adofin; q<sup>e</sup>. no me parece útil,  
ni aun acaso conveniente, añadir mas: y abi  
sobre estos puntos, sexa mejor cexas la planar  
y atender al modo de seguir con aprovecham<sup>to</sup>,  
y de volar sin detencion sobre todos los montes  
de dificultades q<sup>e</sup>. la propria miseria represen  
ta invencibles, no lo siendo en la realidad con  
la visible asistencia liberal, benigna, mise  
ricordiosa, y amorosa de la diu<sup>na</sup> guía. Lo q<sup>e</sup>. yo  
deberé



20.  
debeix practicar p.<sup>a</sup> cooperar segun la voluntad  
de Dios en todos los asuntos q.<sup>e</sup> estan pendientes,  
espero firmem.<sup>te</sup> q.<sup>e</sup> N.<sup>o</sup> S.<sup>o</sup> me lo ha de dar á enten-  
der, y no me ha de permitir incurrir en alguno  
de los extremos de precipitacion, ó actividad im-  
prudente, y omision ociosa, ó tímida inaccion.  
Claro es, q.<sup>e</sup> esto no se lo p.<sup>a</sup> sin la asistencia  
particular de la diu.<sup>na</sup> luz; y q.<sup>e</sup> p.<sup>a</sup> donde se p.<sup>a</sup>  
esto, es preciso pedirlo con humildad al ce-  
lestial P.<sup>o</sup> de las luces clamar con importu-  
nidad oportuna á las puertas de la diu.<sup>na</sup> Misericordia,  
y esperar con pacífico anhelo el mo-  
mento en q.<sup>e</sup> se dignee el S.<sup>o</sup> Jencuia mano  
eston todas las corazones humanos, y q.<sup>e</sup> los con-  
vierte donde conviene p.<sup>a</sup> sus altis.<sup>simos</sup> designios  
echare su b.<sup>na</sup> bendicion, desterrare las nieblas,  
serenare las olas, y destruyre las borrascas q.<sup>e</sup>  
impidan arribar al puerto deseado, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> no  
se pierdan, ni se desmejoren las mercadurias  
q.<sup>e</sup> trae la nave, y sus tesoros se limpien del  
moho q.<sup>e</sup> ayan cogido por algun descuido; y  
puedan servir al bien y utilidad de muchos.  
Estas peticiones al S.<sup>o</sup> procuro no omitir las  
por la diu.<sup>na</sup> misericordia: ya estas peticiones  
ha de procurar tambien reducir todos sus clamo-

xeo, y seaxan bien empleados: en todos sus escaçioñs,  
en la oracion, recogim<sup>to</sup> interioñ, procure poner  
siempre los Escritos á los pies del celestial Maestro,  
ofrecerelos como obra de su diu<sup>no</sup>. Amor, pediale  
pardon de sus propios descuidos q. ha tenido  
en no aplicar la debida atencion á la diu<sup>na</sup>. voz,  
y suplicarle con mucha humildad, y con amorosa  
confianza, q. su Mag<sup>d</sup> se digno dar luz á  
á sus Ministros, y dirigix el asunto, p. q. res-  
plandezca su S<sup>ma</sup> honra y gloria: y aquí tie-  
ne vn campo anchuroso p. sembrar much<sup>s</sup>  
virtudes, ya q. el S. se ha dignado darla á en-  
tender algo con el símil del Sembrador; y q.  
por su amorosa providencia la ha dado vna  
Cruz, q. es instrum<sup>to</sup> el mas proporcionado  
p. cultivar el terreno, q. por su ser de tierra  
miserable siempre produce abrojos y espinas,  
y por mas q. estas se quexasan arrancar, siem-  
pre asoman de nuevo la cabeza: este es justo  
castigo q. impuso Dios á nros próximos Padres en  
pena de su pecado; y como todos heredamos esta  
culpa (á la q. por nra miseria hemos añadio  
otras culpas personales) justo es q. suframos la  
misma pena; la qual por la diu<sup>na</sup>. Bondad al mis-  
mo tiempo q. es satisfacion por nros pecados  
pasados, es tambien medicina p. reuocativa

190  
p.<sup>a</sup> no incurra en oros, porq.<sup>e</sup> el cuidado de estar  
siempre axiando malas yervas de mió texe-  
no corazón, nos haze crutos, humildes, pacien-  
tes, laboriosos, temerosos, con esperanza de q.<sup>e</sup> por  
la d<sup>na</sup> g<sup>ra</sup>, q.<sup>e</sup> es el x<sup>mo</sup> q.<sup>e</sup> fertiliza el terreno,  
se colan frutos, q.<sup>e</sup> en esta vida podamos presen-  
tar á n<sup>ro</sup> Dios y S.<sup>or</sup>, y en la vida futura produz-  
can unos eternos tesoros de gloria. Esta esperan-  
za, q.<sup>e</sup> se funda en un verdadero amor de Dios,  
es la q.<sup>e</sup> hace dulce el padecer á las Almas q.<sup>e</sup> pro-  
curan portarse como fieles Esposas de Jesu X<sup>pto</sup>.  
Así espero q.<sup>e</sup> procuraxa portarse como Esposa  
fiel q.<sup>e</sup> debe ser de Jesus, y á q.<sup>e</sup> por tantos motivos  
tiene particula obligacion á imitar; y q.<sup>e</sup> ani-  
mada con este tan noble como no merecido  
título, se esforzaxa á no obrar con baja, co-  
bardía, ni caimiento de ánimo, sino con gene-  
rosidad, firme fe en la protección del d<sup>no</sup> Es-  
poso, y constancia perseverante hasta áx  
el último aliento de la vida. Ojalá q.<sup>e</sup> este sea  
un acto de amor adiente á Dios, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> unida su  
pequeña cruz con la del Redentor d<sup>no</sup>, váya  
á continuarse en eterna posesion del Bien in-  
finito q.<sup>e</sup> es un solo Dios en tres distintas personas,  
Padre, Hijo, y Espiritu S.<sup>to</sup> Amen = Fr. Juan <sup>co</sup>

Jesus.

La miseria humana no puede dárse de sí otra cosa,  
 q. lo q. es en sí, y por sí tiene. Es en sí, y por sí,  
 vil y baja, y ruin; y así no puede dar de sí otra  
 cosa q. ruindades, bajezas, y vilezas. Y la pobre  
 Alma, noble por la gracia de la creacion en q.  
 la ennoblecio el diu. Criador; y mucho mas  
 noble por la gra. q. la eleva á el estado de hija  
 del mismo Dios por adopcion, y heredera de  
 su gloria; esta Alma, digo, tan noble, como  
 esta hospedada en la casa miserable de tierra,  
 atada con sus cadenas, oprimida con su peso,  
 y tan estrecham. unida á ella q. no puede dexar  
 su compania mientras duxa la vida, oie sus  
 gritos, siente sus penas, y la aflige en sus do-  
 lores de tal modo, q. sino estuxera pronta la  
 diu. asistencia comunicando sus luces, p.  
 q. vea q. estas penas, aflicciones, y dolores de  
 esta vida, momentanea respecto de la eterna,  
 son p. bien y eterna felicidad de ambas com-  
 panias, sin duda quedaria rendida la Alma,  
 y perderia el fruto y el premio de todos los tra-  
 bajos. Pero, o Bondad infinita! De esta misma  
 queixa labra el diu. Amor la corona p. la Al-  
 ma, no apartando jamas su diu. proteccion

y socorros copiosos p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> consiga con ellos una  
perfecta victoria. No es extraño q.<sup>e</sup> en tantas  
congojas, dolores, penas, aflicciones, y padecer,  
q.<sup>e</sup> oprime á esa miseria (q.<sup>e</sup> aseguro me llena  
de compasion; pero doym<sup>os</sup> p.<sup>o</sup> xas á Dios por su  
misericordiosa providencia) no es extraño, digo,  
q.<sup>e</sup> levante el grito, y con lastimosos lamentos  
quiera aturdir y acobardar á la pobre Alma,  
hasta que se inclina á las dudas de la diu.  
proteccion, al apego á las cosas de esta vida,  
terror á la muerte, olvidos de los diu.<sup>nos</sup> beneficios,  
con otras cosas q.<sup>e</sup> aumentan la tristeza y el  
pavor. Físe los ojos del Alma en su diu.<sup>no</sup> Co-  
po Jesus, y le verá padeciendo en el hueco  
las mismas aflicciones, pero con infinita  
distancia; lo q.<sup>e</sup> quiso en sí experimentar  
este amoroso<sup>no</sup> Maestro, dice N. P. S. Bern.<sup>do</sup>  
p.<sup>o</sup> enseñar á las Almas sus Esposas á seguir  
con amor constante las mismas huellas. Al  
leer en su carta los esfuerzos de los enemigos  
p.<sup>o</sup> hacer titubear á esa pobre Alma, y obligarla  
(si pudieran) á reuocar el padecer y la muerte,  
me vino á la mem.<sup>a</sup> lo q.<sup>e</sup> decía S.<sup>to</sup> Cipriano. Quan-  
do este gran S.<sup>to</sup> Martin y Doctor veía q.<sup>e</sup> algunos  
Christianos cercanos á la muerte se acobarda-  
ban, y como q.<sup>e</sup> se inclinaban á dilatarla, si pudi-

eran, aunque conocia q. estos eran efectos de la  
propria miseria humana; p. esforzarlos a la  
constancia, a la fe segura en el S.<sup>or</sup>, a la humilde  
esperanza en su infinita Misericordia, le  
decia estas palabras = Vosotros q. por la bondad  
misericordiosa de Dios sois hijos de su dileccion  
amados, que os por ventura degenera de  
esta nobleza, y haceros como los esclavos poco  
fieles. y menos amantes de su S.<sup>or</sup>, q. no sabey  
llegar a su presencia sino con un temor servil,  
y con una ruin desconfianza? Reconvençon  
es esta, q. puede ser segura todas esas tentaciones  
del enemigo, y convertix todos los pavores y  
horrores en ansias amorosas de llegar q. an-  
tes a la div.<sup>na</sup> presencia del celestial Esposo, si  
fuese de su S.<sup>mo</sup> beneplacito. Asi lo hacia el  
Apostol S. Pablo, q. decia; S.<sup>or</sup> grandes son los  
deseos q. me dais de q. se disuelva esta maqui-  
na corporal, p. vivir eternam. con mi S.<sup>or</sup>  
Jesu Xpto: Otra vez decia: Quen me librara  
de la caxa del de este miserable cuerpo? Otra vez  
exclamaba: En esta miserable cava de barro  
y lodo gimo y lloxo, por q. me dais grande an-  
helos de dexarla, p. habitax p. siempre en v.<sup>ra</sup>  
amable compania: pero en todas estas ansias,  
en todos estos anhelos, conservaba su Alma en  
una dichosa resignacion, no dejando jamas



y aspirando á su compañía; sin dudar de q.  
todos, por lo q. aman á Dios están como en es-  
pera, y con deseos q. vayan allá las Almas  
Justas, p.<sup>a</sup> alabax et exnam.<sup>te</sup> al Dios inmen-  
so, trino, y vno, y bebez de aquel río de deli-  
cias q. sale del trono del Cozexo: admite á  
todos los Justos con la insignia de la Cruz  
q. en esta vida llebaxon, por amor; y el gozo  
q. los llena de agradecimiento al veí q. tan  
cortas tribulaciones, como son todas las de  
esta vida, ayán producido un peso eterno  
de gloria, q. es la expresión de S.<sup>ta</sup> Tablo. Con  
estas consideraciones procuraia hazer gozo  
so el padecer, hasta q. el dñ.<sup>no</sup> Coso o mueve  
el padecer en gozar. A esta dicha mudación  
debe aspirax; pero siempre con una total re-  
signación, y sin otro fin q. el q. se haga en su  
Alma la s<sup>ma</sup> voluntad; esto es; si fuere de  
su dñ.<sup>no</sup> agrado sacarla luego de esta vida,  
haga de su s<sup>ma</sup> voluntad; y si fuere de su  
s<sup>mo</sup> beneplacito mantencala aquí p.<sup>a</sup> pa-  
decex por amor, y trabaxa en la obra q. la  
tiene encomendada, haga de su s<sup>ma</sup> voluntad.  
Esta obra la ha de presentax y ofrecex al dñ.<sup>no</sup>  
Coso á todas horas; pedidle humilde m.<sup>te</sup>  
q. la perdone sus debilidades en ella; q. la cuide



y tome de su cuenta; q. mueva los corazones  
de sus Ministros, y les deluzes, p. q. acierten  
á proveer lo q. mas convenga, y á todos nos  
comuniquen su div. na. gra. p. cooperar en q. se  
pueda: tengafe, y no se aflija; q. esta es  
por medio en infinito poder. Tambien en  
q. to. los asuntos temporales asi de acá, como  
de Marañon, es justo proveer de los medios  
p. q. en todo se haga segun justicia y equi-  
dad; pero esto ha de ser sin ansia, sin afan;  
pero tambien sin fastidio, con paciencia, con  
humilde confianza en la div. na. Piedad. De allí  
nos ha de venir todo; como tambien la pro-  
porcion, p. q. sin ruido, ni estrepito podamos  
concurrir á q. to. sudiv. na. Mag. se dignen mani-  
festar ser de su dño. agrado. Aquí se pre-  
sento antes de ayer el Donado Capuchino. Vino  
al estar p. entrar en el Coro, y solo dijo q. avia  
visto á N. S. (sin novedad, dijo) y q. volviera otro  
dia. Cese. P. no escriba de clamores; ni por  
este medio los he conocido. Procure portarse  
como fiel Esposa de Jesus; y no tema, ni  
dude de su dña. proteccion. Sudiv. na. gra.  
la conforte. Amen = N. Fran. Co

Asegura q. no dexa a la dixección de su Alma; q. era  
el temor q. mas la atormentaba.

<sup>Jesús</sup>  
Aseguro con verdad, q. al paso q. estoy como espe-  
xando sus Cartas, por saber de su Alma, y tamb.  
de el estado de su poca salud, me dexan despuex  
de leerlas con admiración, gozo, y sentim.<sup>to</sup> Admi-  
xación, por q. ya no puedo alcanzar a conocer  
con perfección las particulares providencias  
de q. usa la diu.<sup>na</sup> Misericordia con su Alma, no  
puedo menos de admirarlas, y venerar los juicios  
de Dios, incomprehenribles por el entendim.<sup>to</sup>  
humano, y dar m.<sup>os</sup> grās p. su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> por sus  
innumerables beneficios. Estos no solam.<sup>te</sup>  
los admiro en la copia de consolaciones inte-  
riores, expresiones amorosas de su diu.<sup>na</sup> dig-  
nación, y celestiales ilustraciones p. q. conoz-  
ca el bien, y sepa apreciarle; sino q. tambien  
admiro estos beneficios en el mismo padecer,  
aunq. ya parece q. es sobre las fuerzas huma-  
nas; y lo sería, sino fuese tan visible la fortu-  
leza q. comunica el diu.<sup>no</sup> Espiritu, q. parece  
se dexa ama en copiosis.<sup>mos</sup> auxilios. y esto  
es lo q. me causa un gozo, q. expexo es de Dios,  
y procuro (aunq. con tibieza) dar a su diu.<sup>na</sup>  
Mag.<sup>d</sup> las grās. Lexo no puedo menos de asegu-  
rar tambien, q. al mismo tiempo me dexan  
algunas de sus expresiones con no leve sen-  
tim.<sup>to</sup>, por q. veo q. contra lo q. tantas vezes

la he mandado; contra la fe segura y firme  
q. con tan grave obligacion debe tener en la  
dív.<sup>na</sup> protección, y particular asistencia del  
dív.<sup>no</sup> y celestial Esposo á todo lo q. pertenece  
á los asuntos de su Alma; y finalm.<sup>te</sup> contra  
la especial pacifica y tranquila resignacion  
en la dív.<sup>na</sup> voluntad, no permitiendo la entra-  
da á dudas, temores, y zelos nimios; con  
todas estas obligaciones, digo, veo q. desan-  
dose lleva de sus ocurrencias mas de lo  
justo, proxumpe en algunas expresiones,  
q. no pueden menos de hacer impresion en  
mi ánimo. Díceme, q. no creia tanto valor  
en mi p.<sup>a</sup> en cierto modo enagenar mi parti-  
cular encargo: y luego me pide q. lo perdone  
por Jesus. Si es justa su reconvenccion; no  
tengo q. perdonar. Si no es justa, mejor es  
no dar motivo de perdon, q. darlo, y pedirlo.  
Que desconfie de mí (aunq. cierto m.<sup>te</sup> no ha te-  
nido hasta agora verdad. motivo) no lo extra-  
ñaria; por q. nadie ignora la inconstancia  
de toda criatura. Pero desconfiar de mí en el  
punto de enagenar mi encargo, no tanto sería  
desconfiar de mí como desconfiar de Jesus,  
por q. sería querer persuadirse á q. su dív.<sup>no</sup>  
amor avia de permitirme esta ruindad. L

quiere q. esto no me sea sensible? Aun sería  
mas sensible; si, como la he dicho otra vez, no  
me asequiara mi conciencia en este punto; si  
no estudiara tan seguro como estoy, de q. lejos  
de abandonax ó enagenax este encargo, no me  
permite N. S. q. se aparte de mi memoria casi  
en todos los instantes; y q. por la misma divi<sup>na</sup>  
bondad, oupo en el casi todo el tiempo q. me  
dejan otras obligaciones; y q. en fin he tirado  
todas las líneas q. he llegado á entender son  
medios proporcionados y justos p. el logro de  
lo q. tanto he deseado, q. es el q. este punto que  
de allanado. Esto la digo, como por un modo de  
dispensación; no p. q. me lo agradezca á mí  
(pues aun me hace dudar si lo creera) sino  
p. q. agradezca á Jesus; p. q. le dé m. grax;  
p. q. le pida el perdón con un Misereatur y ope-  
ra la enmienda, todo lo qual se lo mando. Ten  
q. funda sus recelos de q. yo enageno mi en-  
cargo? En q. ese P. la he dicho el encargo q. le  
hize de visitax al S. Nazamillo. Ni yo huie-  
ra significado á ese P. la necesidad de hacer esta  
visita, ni el motivo de ella; ni á d. la huiera  
dado á entender la diligencia q. practico sobre  
este punto, á no aver suzgado cono<sup>te</sup>te, y aun  
sucesió uno y otro. A p. q. quede satisfecha  
lo dixé con mas extensión, por sola esta vez;

pues en adelante, con el favor de Dios, ha xé lo q<sup>e</sup> 195  
su Mag<sup>d</sup> me d<sup>e</sup> á entender, y no lo manifestare,  
asi p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no confie en diligencias humanas, sino  
solam<sup>te</sup> en Dios; como p<sup>a</sup> no da la ocasion  
de nuevas dudas y xezelos. Es el caso, pues,  
q<sup>e</sup> me pareció tiempo preciso de repetir mi  
instancia al S<sup>to</sup> Tribunal (desp<sup>o</sup> de tantas como  
he hecho.) Formé el nuevo recuxso en los ter-  
minos q<sup>e</sup> me parecieron mas eficazes. Y por q<sup>e</sup>  
segun el methodo del Tribunal, era regular,  
q<sup>e</sup> si se quixera promover mi intento, pásen á  
examinarla; por esto solo insinué, con solo el  
fin de q<sup>e</sup> no la cogiesen de repente, si llegase este  
caso. Esta instancia mia la dixi por medio  
del S<sup>to</sup> Maxamillo; asi por q<sup>e</sup> se q<sup>e</sup> allí pasan  
los papeles; como por q<sup>e</sup> con el suzpo q<sup>e</sup> puedo  
tratax con mas confianza. Este S<sup>to</sup> no me ha  
respondido, como era regular lo hiciese luego;  
y por q<sup>e</sup> no era justo repetirle carta, sin saber  
si avia recibido, ó no, mi instancia; p<sup>a</sup> avéxi-  
guarlo, si significá á ese P<sup>o</sup> q<sup>e</sup> le visitase de mi  
parte, y q<sup>e</sup> procurase saber de el si avia reci-  
vido carta mia. Esto, y nada mas, insinué á ese  
P<sup>o</sup>. Es esto enagenar mi encargo? Míxelo á las  
luzes de la div<sup>na</sup> g<sup>ra</sup>, y sosieguese sobre este  
punto. No d<sup>e</sup> mas fomento á las aflicciones de  
su coraxon; q<sup>e</sup> bastantes tiene q<sup>e</sup> sufrir sin esta.

Diga lo q. a su Alma dice la eterna Sabiduría infan-  
table, q. ni puede engañar ni engañarse: diga  
también al s.<sup>to</sup> Ángel fiel Ministro del S.<sup>o</sup> y aman-  
te compañero, guarda, y guía de su Alma.  
Estas, estas son las voces a q. debe atender con hu-  
milde apocadecim.<sup>to</sup> Luz estiene de la Div. q. p. a  
discernirlas, y distinguir las de todas las demas  
vozes, así de las criaturas de acá abaxo, con de las  
q. pueda dax, o pueda entrar por su imaginacion.  
Pero sobre todo la encargo, y aun la mando, q. no se oca-  
bade, ni caiga de ánimo: sea fuerte en la gra. del Div.  
Es poro de su Alma: procure ser noble y generosa en  
cooperax a los altos designios de su misericordia: no  
vicia. No dude de la victoria; ni de la corona, q. por los  
infinitos meritos de N. S. Redentor, la tiene pregonada,  
y se la concederá q. seade su S.<sup>mo</sup> beneplacito: y repito  
el precepto de contemplar en la gloria; y el de poner al  
abrigo de Jesus esta obxa, y ala interces. de la N.<sup>a</sup> de los  
Ángeles y de N. P. S. Dexn, sin olvidar la de todos los Cor-  
tesanos del Cielo. El de encomendarme a D.<sup>o</sup> y implorar  
p. mí sus Div.<sup>as</sup> luzes, ex eo excusado repetiré. Yo tamb.  
confio q. no me permitirá su Div.<sup>o</sup> Amox olvidar todos  
mis abumptos, q. todos los días represento repetidas vez.  
a su Div.<sup>o</sup> Mag.<sup>o</sup> y tan poco olvido a las dos Almas. Esa chi-  
ca Pax.<sup>te</sup> haga V. m. q. venga luego q. queda, y no duda q. procu-  
rará q. saque el fruto de su Alma, q. desea. Claxa vaia con D.  
pues si se despidio, no faltará a otra q. quiera lo q. deso. No ol-  
vide, q. mientras duxo la vida, no puede faltar guerra: si de una  
se sale, viene otra: y esto en todas materias no debe tener preve-  
nidos. El Espiritu del S.<sup>o</sup> la alma de sus S.<sup>mos</sup> Jones. Amen. A. B. H. S. C.

Gracias á Dios, e Jesus  
Carta la expresión de q. las <sup>div.</sup> <sup>mas</sup> luzes han penetra-  
do su corazón de fe, sin dexar arbitrio á no creer en  
las <sup>div.</sup> <sup>mas</sup> promesas. Quando el <sup>div.</sup> <sup>no</sup> Amor se digna ha-  
blar á un Alma, la hace entender con facilidad lo q.  
la quiere manifestar, por q. como S. absoluto de  
todo lo criado, usa de su infinito dominio, q. la Alma  
procure disponerse con humildad p. recibir su  
S. doctrina. Veremos agora como conserva este  
thesoro, por q. sería mayor desacato dexarle per-  
der viéndole recibido tan gracioso. Guaxó ele-  
pues, conservele con todo cuidado, por mas q. á su  
de vil imaginación se la presenten apaxer e  
contradicciones; q. en esto está la verdad. fidelidad  
de una Alma, q. debe portarse en todo como fiel es-  
posa de Jesus; esto es, en entregarse con humilde  
sencillez y sencilla confianza á las disposiciones  
de tan amoroso Esposo, y aun á sus permisiones;  
siendo cierto, q. aun de estas sabe su infinita abun-  
dancia sacar muchos bienes p. honra y gloria suya,  
y utilidad de q. confia en el sin dudar ni recelos.  
Pero cuidado, q. no de nuevo fomento á sus nimios  
temores por las expresiones q. e de q. le leio en mi  
esquela. No me detiene mi humildad y proprio co-  
nocim<sup>to</sup>; pues antes si poseiera esta noble virtud,  
me esforzaria mas, por q. es virtud generosa  
q. impixta fortaleza. No me acobarda el ver las

humana de circunstancias; pero es preciso atender a la  
p.<sup>a</sup> proceda con prudencia, y no exponer los sucesos  
q.<sup>e</sup> alg.<sup>as</sup> veces permite D.<sup>s</sup> q.<sup>e</sup> no sucedan como se podía  
esperar sucediesen, por no atender a las circuns-  
tancias del tiempo: no hemos de quejarse q.<sup>e</sup> todo lo  
haga D.<sup>s</sup> por milagro; q.<sup>e</sup> esto sería tentar a Dios,  
como N. S.<sup>r</sup>o. N. S.<sup>r</sup>o. Jesu Christo nos lo enseña en el  
5.<sup>to</sup> Evangelio: y así en todos los asuntos q.<sup>e</sup> estén  
a nro cargo, debemos usar de todos los medios pru-  
dentes q.<sup>e</sup> tengan mejor proporción con los fines;  
y p.<sup>a</sup> acertar con estos medios, debemos clamar a D.<sup>s</sup>  
q.<sup>e</sup> nos los dé a conocer; y desp.<sup>de</sup> puestos, debemos  
clamar también p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> los haga eficaces y tengan  
su efecto, esperando todo de su liberali<sup>ma</sup> mano,  
y no dejando de hacer de nra parte lo q.<sup>e</sup> nos dé a  
conocer ser conven.<sup>te</sup> En fin, deseo cooperar de  
todos los modos q.<sup>e</sup> me sea posible; pero sin ruido, sin  
dar campanada, como suele decirse: maximo q.<sup>e</sup>  
siempre he tenido por muy importante, y q.<sup>e</sup> puede  
aver observado q.<sup>e</sup> la he llevado delante de los ojos  
en estos asuntos. He dicho sobre estos puntos  
mas de lo q.<sup>e</sup> era necesario, p.<sup>a</sup> satisfacer a su caxa:  
pero no quiera saber mas de lo q.<sup>e</sup> D.<sup>s</sup> quiera q.<sup>e</sup>  
sepa ni en este, ni en otros puntos; pues ya cono-  
ce quan perniciosa sería esta curiosidad, ni N. S.<sup>r</sup>  
se la permitiría como lo es por de su infinito amor:  
lo q.<sup>e</sup> debe ser todo el empleo de su Alma, es estar y  
siempre (en q.<sup>e</sup> sea posible) dentro del Sarcófago del



Celestial Esposo, mixando aquel di<sup>no</sup> y hermosis-  
simo, siendo su dulcis<sup>ma</sup> voz p.<sup>a</sup> obedecerla en todo,  
su ocupacion continua, terex xamilletes de vi-  
tudes p.<sup>a</sup> ofrecexelas, y con ellas presentarle las  
Escrituras como obra de su di<sup>no</sup>. Amor, y pedirle  
con humilde fe y segura confianza, q.<sup>e</sup> mueva  
los corazones de sus Ministros, y los de luzes de su  
di<sup>no</sup>. p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> con verdadera caridad, y zelo de la  
Gloria de Dios, y utilidad de las Almas, procedan  
en este ~~gran~~ asunto; pero todo esto ha de procu-  
rar q.<sup>e</sup> sea con serafice, con pacifica tranqui-  
lidad, q.<sup>e</sup> es fruto de la caridad. Si en estos exer-  
cicios resonare en su Alma aquel dichoso Ben Es-  
posa mia; q.<sup>e</sup> maior felicidad? O si al llegar este  
momento, la hallare empleada en un perfecto  
amor de Dios, p.<sup>a</sup> continuarle en la Celestial Pa-  
tria! Tampoco sobre este momento ha de estar  
ansiosa; sino esperarle con amor humilde p.<sup>a</sup>  
q.<sup>do</sup> y como decretare la infalible sabiduria de un  
Dios infinito, increado, todo bien, trino en perso-  
nas, y uno en esencia de incomprehensible per-  
feccion. Pero si sobre este mismo punto se di-  
nare el di<sup>no</sup>. Esposo manifestare a su Alma al-  
guna cosa; me la participara; como adimismo  
lo q.<sup>e</sup> pasare por su Alma (del modo q.<sup>e</sup> pueda, sin  
querer ser tan literal q.<sup>e</sup> exceda a lo q.<sup>e</sup> pueda y deba)

y tambien los descuidos q.<sup>e</sup> padecia por su mude-  
ria, y el estado de su salud; y en esto se emplea-  
rian bien sus cartas, dejando ya los clamores  
y recelos, q.<sup>e</sup> ciertam.<sup>te</sup> no son necesarios. Pideme q.  
no la mande lo q.<sup>e</sup> insinúe en mi anteced.<sup>te</sup> sobre  
el destino y modos de asegurar los dineros q.<sup>e</sup> ayce,  
y añade q.<sup>e</sup> suplicaa sobre este punto, y q.<sup>e</sup> repre-  
sentaa los motivos. Digo los desde luego; q.<sup>e</sup> yo  
deseo ver si son tales, q.<sup>e</sup> se opongan á mi modo  
de pensar; y en este caso, y ver puestas las razo-  
nes, mudaxi de pensam.<sup>to</sup> y pensaxemes en  
lo q.<sup>e</sup> parezca mas conven.<sup>te</sup> Dice, q.<sup>e</sup> este anted.  
pto es solo p.<sup>a</sup> los dos. Es verdad: pero esto no se  
opone á mi modo de pensar. Y p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> lo vea por escrito,  
q.<sup>e</sup> yo en virtud del voto de pobreza esencial al he-  
lijoso, no puedo ser heredero fideicomiso sin una  
particular y expresa dispensacion: sin esta,  
tampoco puedo admitir depositos; y á mas de esto,  
suelen los Juces seculares (especialm.<sup>te</sup> en estos  
tiempos) formar sobre estas materias mil es-  
pechas, q.<sup>e</sup> tal vez serian mal fundadas, pero  
bastarian p.<sup>a</sup> impedir ó detener los fines, ó ayo  
ocasionar pleitos. Para evitar estos daños, pen-  
saba yo, q.<sup>e</sup> se valiesede alguna persona secu-  
lar de toda confianza p.<sup>a</sup> el deposito, confianzole  
solam.<sup>te</sup> q.<sup>e</sup> no los podria invertir en otra cosa q.<sup>e</sup>

en la q. yo (o si yo muriese a q. yo señalase) de te-  
 mirase ~~en~~ en virtud de lo q. tenemos comunicado,  
 sin manifestarle mas, ni del destino, ni de otra  
 cosa. Asi pensaba yo por los motivos dthos; pero  
 si se le ocurren sobre esto alg. inconvenientes,  
 expongalos, p. pensar sobre el mejor modo q. se  
 debexa elegir; y sobre todo, encomendarlo a d. s.  
 y pedir sus div. <sup>nas</sup> luces, p. q. en todo se haga <sup>una</sup> ~~su~~  
 voluntad. En q. to. de Flandes, parece precyo  
 dar luego libertad, y ver si se puede recoger luego,  
 y tomarlo al. Y este, en q. ni esto, ni lo dicho axu-  
 ba, es contra el cuidado q. debe tener de su Alma;  
 antes pertenece al mismo cuidado; pues al bien  
 del Alma pertenece prevenir los males y plejos  
 q. puedan ocurrir, y dar a las cosas el destino q. mas  
 ceda en gloria de d. s. Sobre los enredos q. mueven  
 esas ciuitades de Asturias, y sobre los q. quexa  
 mover esa otra, no ay mas q. la paciencia con la  
 confianza en N. S. y procurar obrar siempre  
 con justicia y caridad. Gracias a dios q. la preten-  
 sion de Juan Bautista ha tomado tan buen sem-  
 blante. N. S. lo disponga como mejor convenga  
 p. ese pobre; y a su Alma la fortalezca y asista  
 con copiosas oras. Asi lo pido a su Mage. ni olvido  
 a las dos Almas = Fr. Fran. co

24. Sobre las diligenc. q. se toman á un esclavo Negro recién bau-  
tizado por diligencia de estas señas

Jesús

dox respondex con montañid sobre el caso de Juan  
Bautista q. enq. dixo, aung. brevem<sup>te</sup>, lo q. sobre  
este punto alcanzo; bien q. esta materia mas  
y extenrece á suñidas, q. á otras Personas. Me parece  
q. se ponga acción, y se júx demanda, y se probax  
q. no es esclavo, no sería conven<sup>te</sup>, porq. sobre sex  
pleito muu largo y muu costoso, siempre es de  
temer se declare esclavo, aung. no tenga pape-  
les en su Año, ni el tenga marca; porq. al Año no  
le sería difícil probax con los de la familia y otros  
q. siempre ha tenido en calidad de esclavo, en q.  
el ni otro aya reclamado; y de este modo probax  
la poses<sup>on</sup>: y p. q. el pobre pueda probax no ser es-  
clavo, y probax á su Año de la posesion, sería  
preciso recurrir á unos medios extraordinarios,  
y acaso al fin poco eficaces; como son hacer ver  
q. fue cogido de contrabando y no comprado; y  
como lo hade probax el pobre? Y mas q. Los mis-  
mos de la familia q. aora dicen eso, acaso no  
se atreverán á deponer en juicio contra su Año;  
y el pobre siempre padecería mucho, y al fin es  
muu posible q. nada condiguiese. Otros impedi-  
mentos me ocurren p. y poner pleito formal; pe-  
ro basta el individuado. Lo q. me parece se podría  
hacer, es tanteax á ver si el Año quiere volun<sup>te</sup>  
tariam.



las razones dhas, juzgo q. a nombre de Rosales,  
u de otro, se podrá comprar, y hacer por su liber-  
tad lo posible: el precio de su coste malo ha de ser  
q. entre lmo, y las personas piadosas y de conveni-  
encias q. vienen a su casa, no se queda junta, aung.  
sea pidiendo por Dios p. esta buena obra: y si  
Dios dispusiere q. se efectue la venta, desp.  
se le podrá dar libertad, si se hallare conven.  
A nombre de lmo no juzgo conven. q. se haga  
la compra, como ni tampoco q. suene su nom-  
bre en las diligencias judiciales q. se ayen de  
practicar, pues estas juzgo han de ir a nom-  
bre del mismo Juan Bautista, aung. siempre  
será preciso, q. Rosales, u otro lo manese,  
o por sí, o por medio de algun Agente o Proc.  
De todo esto, y del modo de seguir este nego-  
cio, siempre es preciso proceder con parecer  
de Abogado inteligente. Si Dios quisiere q.  
por estos medios se consiga la libertad de ese  
pobre, bien creo q. será una obra muy acep-  
ta a su dñ. agrado. Pero si todo no alcanzare,  
será forzoso q. se entregue a la dñ. <sup>na</sup> Provida,  
q. sabe cuidar aun de los Pasajitos del campo.  
Yo lo encomiendo a Dios, porq. ciertam. me  
mueve a compasión su dñ. <sup>na</sup> Mag. disponga  
lo q. mas convenga. No es menor la compasión

q<sup>e</sup>. me causa vex el estado traba<sup>do</sup> en q<sup>e</sup>. se<sup>200</sup>  
halla, llena de dolores, aflicción de espíritu, y tri-  
bulaciones. Créame q<sup>e</sup>. no soy insensible; y q<sup>e</sup>.  
estoy con mas cuidado q<sup>e</sup>. lo q<sup>e</sup>. acabo pien<sup>so</sup> a  
Pero no quedo menos de acordar la lo q<sup>e</sup>. tantas  
veces la he significado; q<sup>e</sup>. es el q<sup>e</sup>. por D. no se  
acobaxde: q<sup>e</sup>. tenga fe con humildad, no dudando  
do q<sup>e</sup>. todas son máximas del d<sup>eu</sup>. y amoris.  
Esposo p<sup>ra</sup>. máx. hexmosura y perfección de  
su Alma; y q<sup>e</sup>. aspire con ánimo a sufrir lo  
todo con gozo espiritual en el mismo padecer:  
q<sup>e</sup>. ciertam<sup>te</sup>. estos milagros hace la d<sup>iv</sup>. o<sup>ra</sup>  
en las Almas, q<sup>e</sup>. como fieles Esposas de Jesus,  
aspizan con todos sus esfuerzos a imitarle  
en su d<sup>iv</sup>. Passión: y se complace mucho  
este dulcis<sup>mo</sup>. Duño de q<sup>e</sup>. todo lo abrazen sus  
Esposas por amor a su d<sup>iv</sup>. Mag<sup>is</sup>. y este amor  
infunde valor, gozo y alegría a pesar de todos  
los clamores del espíritu infernal q<sup>e</sup>. lo resiste.  
Buen exemplar tenemos en el S.<sup>to</sup> de q<sup>e</sup>. S.<sup>to</sup> Lorenzo  
Maxim<sup>o</sup> invicto. En las paxullas estaba, torturando  
dole todo su c<sup>or</sup>. vivo el intensis<sup>mo</sup>. fuego  
y braxas ac<sup>ti</sup>vas q<sup>e</sup>. le aplicaban los tiranos, y re-  
volviendolo con garfio de hierro con a<sup>un</sup>da  
bestia muerta suelen hacer. Aora padecer q<sup>e</sup>. se  
iguale a este? Pues oiga lo q<sup>e</sup>. de su gozo espiritual

y alegría, valor, y constancia, nos dice la Yglesia:  
sobre las baxas estaba (canta la Yglesia) y no  
cesando de cantar alabanzas á D<sup>o</sup>, con un sem-  
blante sereno, tranquilo, y alegre, insultaba  
á los mismos Ministros de la crueldad diciendoles:  
q<sup>e</sup> ya q<sup>e</sup> estaba asado, se le comiesen. O milagro  
de la Div<sup>na</sup> Gr<sup>acia</sup>. Quien puede dudar q<sup>e</sup> este valor,  
esta constancia, este gozo espiritual entre tortos  
y tan exquisitos tormentos exan efecto de su fe  
humilde, de su ardenti<sup>ss</sup> amor á Jesus. Procuere  
pues, acoprese incessantem<sup>te</sup> á este Div<sup>no</sup> asylo  
del dulcis<sup>imo</sup> Esposo: clame por fortaleza y  
constancia; pídale gozo en el padecer por su  
amor: fíjese en la fe y verdadera humildad;  
y no xecede q<sup>e</sup> se pierda ni un suspiro; pues  
estos son los cabellos de los Amigos de Jesus, q<sup>e</sup>  
dice los tiene contados todos, y q<sup>e</sup> ninguno se  
perdaxá. Segun me parece de su devilidad juz-  
go preciso q<sup>e</sup> se esté en cama por unos dias:  
no se lo mando, pero lo insinuo, p<sup>q<sup>e</sup></sup> si juz-  
garen al ser preciso, no lo resistax, ni se acobax-  
de; sino q<sup>e</sup> cante sin cesax, como hacia un  
Venerable Obispo: la gloria de enamorado  
es padecer por el amado. El Espiritu S<sup>to</sup> la  
asista con sus Simos dones, p<sup>q<sup>e</sup></sup> en todo ayude  
al Dios inmortal tanto en lexonas. Amen =

Fr. Fran<sup>co</sup>



Jesus es el  
 uno de los grandes favores q. nos hace d<sup>os</sup>. por su  
 infinita misericordia, es q. nos hace ver más  
 descuidos; por q. haciendo q. los conocemos  
 nos avisa, y nos da su d<sup>na</sup> p<sup>a</sup> q. lo emen-  
 demos y corrigamos. Lo doy m<sup>o</sup>. q. as a su d<sup>na</sup>.  
 Mag<sup>o</sup>. por q. la ha hecho conocer los descuidos  
 q. padeció en su Carta atecid<sup>te</sup>, llevando sus  
 clamores hasta el extremo de no taxarse en la  
 fe y en la obed<sup>a</sup>; virtudes q. por lo mismo q.  
 no ignora q. son tan de la grado del d<sup>no</sup>. e spo-  
 so, debe procurar con todos sus esfuerzos  
 y principalm<sup>te</sup> con la asist<sup>a</sup> d<sup>na</sup>, conzervarlas  
 en la m<sup>o</sup>. pureza y perfección. Ya, pues, q.  
 por la d<sup>na</sup>. Bondad ha conocido el mal, va-  
 mos al remedio, q. es no solam<sup>te</sup> la enmien-  
 da, sino tambien el mas exacto y continuo  
 ejercicio de las virtudes q. con aquel descui-  
 do pudieron padecer algun menoscabo. Que  
 cosa es fe? Dixo, q. cree lo q. no vemos.  
 Bien. Pues q. merito podria tener la fe en  
 una Alma, q. no se sostiene, si no ve con los  
 ojos corporales lo mismo q. cree? tenga fe  
 de las d<sup>nas</sup>. promesas: y no se pare a averi-  
 guax, si se cumplen, o no se cumplen en  
 todo o en parte. Camine con humilde ser-

sencillez, guiada de la luz de esta virtud, y no  
 dude, ni tema lo q. no debeteme, ni dudax.  
 La obed.<sup>a</sup> es una sujecion de la propia voluntad,  
 y una subordinacion a la dispos.<sup>on</sup> del q. manda:  
 y p.<sup>a</sup> q. esta virtud sea perfecta, se ha de fundar  
 en caridad. La caridad, dice S.<sup>to</sup> Pablo, es pacien-  
 te, y benigna; no busca su conveniencia, sino  
 el bien del proximo: no se irrita, por q. es  
 mansa; es sufrida, fiel, y amorosa. Todas  
 estas condiciones, y otras q. menciona el S.<sup>to</sup>  
 Apostol, ha de tener la obed.<sup>a</sup> con caridad.  
 Ve aora, a q. la obliga la obed.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> q. sea per-  
 fecta, y digna de ofrecerla al dñ.<sup>o</sup> Esposo, q.  
 con tanta perfeccion supo obedecer a su  
 Cetero Padre, y aun a los hombres. Procura  
 pues, particularm.<sup>te</sup> sobre esta virtud, es-  
 tar muy en vela; pues por lo mismo q. es alta  
 de tanto precio, tiene muchos enemigos; y  
 por los descuidos pasados en este punto, pida  
 nuebam.<sup>te</sup> perdón al dñ.<sup>o</sup> Esposo con un Misere-  
 re, y ofreciendo de todo corazón entregarse  
 en adelante a obedecer sin tales recelos, y con  
 segura fe, de q. su dñ.<sup>o</sup> Amor no permitira  
 q. la manden lo q. no conviene, como ni tam-  
 poco permitira q. la falte este consuelo como  
 y q.<sup>do</sup> sea del maion agrado de su dñ.<sup>o</sup> Mag.<sup>a</sup>  
 y en fin, no dando entrada como tantas veces

+ o q. de ser obediente a lo q. la convenie, como off.

la he dicho) á esas ocurrencias inquietas, q. si  
una vez se apodexasen del Alma, haxian mu-  
cho estrago: luego q. las vea venir, acuda sin  
la menor detencion á Jesus; invoquele con  
el dulce título de Esposo de su Alma; implore  
su protección; y sin apartarse de sus sacras  
Humanidades, eleve la fe á toda la Trinidad S<sup>ma</sup>.  
la esperanza á los meritos infinitos del S<sup>mo</sup>  
Redentor, á los meritos y poderosa intercesion  
de su S<sup>ma</sup> M.<sup>e</sup> Virgen, y de todos los Santos  
de la E<sup>sp</sup>oua: y no dude q. por falta en esto, ó  
por no acudir tan prompto como debiera, ó por  
otro descuido ouio, se ve alq. vezes en las bata-  
llas q. tanto la acongojan: bien q. firmem<sup>te</sup> con-  
fio en la infinita Bondad de Jesus, q. á todo está  
atento, p.<sup>o</sup> no permitira q. quede xenoiada su  
propria devilidad y miseria. Oy repito insigni-  
cia nueva al S.<sup>to</sup> Tribunal, y me parece q. va  
en términos bastante apretados, aung. modera-  
dos. Si N. S.<sup>ta</sup> quisiere q. tenga buen efecto, es  
bastante regular q. vaia á examinar la  
de orden del Tribunal, y la hagan cargo de  
los descuidos q. tuvo especialm.<sup>te</sup> en los escritos  
q. están allí: digo especialm.<sup>te</sup> por q. en los q.  
tengo aquí, aung. ay muchas<sup>mas</sup> deficiencias de su po-  
breza, ó ignorancia, no los respeto substanciales

ni / wrgo necesario coo puxgalos.) En caso q.  
 suceda lo dicho, no se atienda, ni se acobax de,  
 ni piense axa en ello: tenga fe de q. N. S. la dita  
 las respuestas, haciendo solam.<sup>te</sup> el proposito q.  
 responder en todo la verdad, como si estuviera  
 confesandose. Procure si encomendarlo a d.  
 en todos sus exercicios, y p<sup>er</sup>ta a su Mag.<sup>q</sup> mue-  
 va los coraxiones de sus Min.<sup>as</sup> p.<sup>q</sup> con  
 zelo de caridad mixen este punto: y procure  
 tambien ponex los Escritos al abrigo y defensa  
 de la Reina de los Angeles, y de N. S. <sup>de</sup> <sup>en</sup> <sup>do</sup>  
 no olvidando a todos los Angeles y s.<sup>to</sup> pero sobre  
 esto no viva con afan, ni ansiosa inquietud: an-  
 tes con pacifica fe este segura de q. N. S. la dis-  
 pondra q.<sup>o</sup> y como mejor convenga. Quiera  
 tambien su Mag.<sup>q</sup> ese pobre negro consiga  
 su libextad, p.<sup>q</sup> viva y agrade al S.<sup>g</sup> le mira  
 con tanta misericordia. A Rosales bien sea  
 preciso no dexarle de la mano, p.<sup>q</sup> no dexista  
 de sus propositos: axdeplaxlo todo, y recogerse  
 a pensax en si, en q.<sup>o</sup> tanto tiempo ha andado ocu-  
 pado en asuntos tan varios, es mudanza q. nece-  
 sita mucha or.<sup>ta</sup>: bien es necesario imploraxla  
 a la di.<sup>na</sup> D.<sup>na</sup> En todo caso, antes de distri-  
 buir cosa alguna entre pobres, es preciso q. exa-  
 mine bien si ay alg.<sup>o</sup> acrehedor de justicia, o si  
 en el comexio se hizo alg.<sup>o</sup> agravio a alguno,

o algunos; pues primero es necesario q<sup>e</sup> se de-  
ga. d<sup>e</sup> dar q<sup>e</sup> aciosam<sup>te</sup> a una p<sup>o</sup>bre. Por lo q<sup>e</sup> mira  
a aquella carabaza, bien es menester q<sup>e</sup> esse  
siempre p<sup>o</sup>venida de paciencia; si moviese  
los pleitos; este solo p<sup>o</sup> a la defensiva, y pro-  
ceda con lentitud; q<sup>e</sup> puede ser se canse, o aca-  
so se venga a algun convenio razonable como  
dise en la esq<sup>u</sup>ela anteced<sup>te</sup>. no olvide lo q<sup>e</sup> allí  
insinué: pero no juzgo conven<sup>te</sup> q<sup>e</sup> suene ex-  
presam<sup>te</sup> q<sup>e</sup> de la dispu<sup>e</sup>estos dinero p<sup>o</sup> impre-  
on: solo si, q<sup>e</sup> se depositen a disposicion de  
algun sugeto de confianza (q<sup>e</sup> no sea C<sup>e</sup>lesias-  
tico) p<sup>o</sup> los fines q<sup>e</sup> la ha comunicado; y al q<sup>e</sup>  
a su tiempo se ay a de nombrar (como fidei co-  
misario) se le podra comunicar el pensam<sup>to</sup>.  
Yo estoy mejor a Dios q<sup>e</sup> a. Encomiendeme a su  
div<sup>na</sup> Mag<sup>d</sup>, y quenta con no reñir en los  
clamores ex<sup>o</sup>cesivos. La q<sup>e</sup> y dones del Espiritu S<sup>to</sup>  
asistan en su Alma, p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> acierte a ser fiel Es-  
posa de Jesus. Amen. — Ex. Han —

76. En una q<sup>e</sup> ave op<sup>o</sup>red un ex<sup>o</sup>to a p<sup>o</sup>decer con gozo espiritual.

Jesus

Anticipo esta, por q<sup>e</sup> con mucha comp<sup>o</sup>misericordia  
y pena he leído las pocas claribulas q<sup>e</sup> ha po-  
dido escribir. Veo tan decaída esta miseria, tan  
ex<sup>o</sup>ternuadas sus fuerzas, q<sup>e</sup> un razon d<sup>e</sup> discurre

si uiaxá poco esta mortal vida. Hagase la diu.  
voluntad en todo: pero mientras uixte; mientras  
la benignidad; y amorosidad <sup>ma</sup> sollicitud del diu. Esposo  
la mantuviere en este Valle de trabajos as tax-  
as, no dude q. es q. g. Cultivando sin cesar el  
Tajón del Alma, regaridola con el rocío de la  
diu. gra, ofierca en cada momento nuebas  
flores al Celestial Esposo, y nuebos y sazonados  
frutos en el exercicio continuas de todas las vir-  
tudes. En essa inacion corporal, en q. la pone  
su debilidad, está en mejor disposición p. el con-  
tinuo exercicio de las virtudes interiores q. son  
proprias del Espiritu. Estas las ha de fundax  
siempre en la verdadera humildad, y cierto  
conocim<sup>to</sup> de q. siendo tan pobre y miserabile  
por sí, ay a sido tan manixato y liberal el diu.  
Esposo con su Alma, tomado por sí mismo el  
cuidado de guiarla p. defenderla, p. preservarla de  
tantos peligros, ilustrarla, con otros innume-  
rables bienes q. solam<sup>te</sup> los amocera q. por los  
meritos infinitos del mismo Redentor ama-  
bilis<sup>mo</sup>. los vea en la diu. C. esencia. Este conocim<sup>to</sup>  
lleva como por la mano al humilde ap. adcom.  
y s<sup>to</sup> temor filial de desaxada aun en la cosa  
mas mínima a tan diu. diu. hecho, y amorosidad.  
Esposo. Este temor s<sup>to</sup> haze p. fax los ops de hito  
en hito sin apaxar los de aquel hermano <sup>no</sup> los de

cua hermosa incomprehensible, en la q. desear  
mirarse los Angeles, enciende un amor de caridad  
perfecto, q. ya no mira el Alma á otro objeto q. al  
de amable, ni otro premio q. al de poseerle,  
y gozarse, á otro deseo q. á el de estar sin cesar  
en su divina presencia (q. es la oracion habitual)  
al de saber su divina voluntad p. cumplirla, y al  
de despreciarse de los lazos de este miserable cuerpo  
p. conseguir aquel abrazo dulce y amoroso q. ha  
de durar por toda una eternidad en continua  
perfecta adoracion de la Trinidad divina, en dulce  
y agradable compañía de la Reina de los Ange-  
les y de todos los Bienaventurados. y echando  
esta perfecta caridad fuera del Alma todo re-  
mor vano y ocioso (como dice S. Pablo) fija al  
Alma en una firme fe en las promesas del Div.  
Esposo, en una firme y segura esperanza de  
q. se cumpliran q. mas la convenga, á pesar  
de todos los esfuerzos y abruia de los enemigos.  
O q. noticia p. el Cielo! Que en cada tan gra-  
dable de las acciones en q. se gozan y emplean  
los Cortesanos de la Gloria! Y q. embudo tan  
delicioso, en q. al Alma se le hace dulce el  
padecer por el Div.<sup>no</sup> Esposo con amor, en estos  
cortos momentos de esta miserable vida, p. a-  
gozar su amorosa compañía en la eterna!

Procure en el continuo ejercicio de estas y otras vir-  
tudes, y la continua aspiración à la Celestial Patria  
esperax con humilde resignación, y total entre-  
ga de sí, la disposición q. mas le agrada à aquel  
S.<sup>to</sup> q. lo es de todo lo criado; ó bien continuando  
en las tareas de este valle, si esto es de su diu.<sup>no</sup>  
agrado; ó saliendo de este destierro à la Celesti-  
al Patria segun su ósmo beneplacito; y repi-  
tiendo muchas vezes, y muy de corazón:  
hagase, S.<sup>to</sup> en mi via ósmo voluntad con  
mi exercicioria. No es p.<sup>o</sup> olvidar el particular  
beneficio de averla entregado con especial encar-  
go al S.<sup>to</sup> Angel de la guarda: y aung.<sup>o</sup> ha entendido  
q. fue particularm.<sup>te</sup> p. los tres dias pasados, no  
dude q. es tambien p.<sup>o</sup> todos los q. la visten de vida.  
Agraderca mucho este favor al S.<sup>to</sup> q. así des-  
tina à una criatura celestial p.<sup>o</sup> q. la cuido con  
particular esmero; y en acción de gracias reze  
un te Deum, convocando à todos los Coetaneos  
de la gloria p.<sup>o</sup> q. alaben à su diu.<sup>no</sup> Mag.<sup>o</sup> por tanto  
beneficio. Y al S.<sup>to</sup> Angel procure estalle tambi-  
en muy agradecida: dígale, como à buen Con-  
sejero; dígale, como à un Compañero fiel; óme-  
le, como à un Amigo fiel y desinteresado. Con  
estos socorros bien puede pelear animosa en  
la batalla: pero mire q. esto mismo la obliga  
mas à ser cada día mas fiel al diu.<sup>no</sup>. Es por  
q. así se esmera en su defensa; y à ser cada



Díamase humilde confes de Esposa de Jesus, aung  
tan pobre y miserable. Si en atención a su conoci-  
da deviliada la pphubiere valia a la del, no se acor-  
gese, ni se aflija; haga de esta misma obed. holo-  
causto a la suprema Mae. de n.º. inmenso, y hu-  
milde sacrificio al d.º. Esposo, y confio q. su infi.  
Sabiduria lo dispondra de modo q. de esto mismo  
saque frutos su d.º. Amor, y q. por otras de las infi-  
nitas modas q. tiene en el inagotable tesoro de sus  
riquezas, enriquezca a su Alma, y la adornara  
de las joyas q. mas son de su d.º. agrado. Si se  
viere precisada a rendirse a la carne, aung esto  
no sea, si se ve en precision de tratarse como  
enferma, es regular q. en caridad quieran verla  
alg. personas; pero no se detenga en d.º. las a en-  
tender q. la defienda de los ratos q. prudentem. co-  
nozca puede necesitar p.º. si: esto con titulo de  
alg. descanso no lo deben estuñax. En fin la paz  
y gr.ª del Espiritu S.º. la asista p.º. q. en todo agr.º.  
de al S.º. y desempeñe con honoz. y generosa  
noblez a las obligaciones en q. la ha puesto la  
d.º. Misericordia. Yo aseguro q. con mala  
particularidad lo pedire a su d.º. Mae. en mis  
tales quales oraciones, y no olvidare a los dos  
Almas. No me olvide en las suias, como con-  
fio con seguridad: y el Espiritu del S.º. nos asis-  
ta con sus d.º. dones Amen = Fe. Tran. co.

77. Quando se procede con caridad <sup>de la d<sup>na</sup></sup> y de la d<sup>na</sup>, Dios vence los im-  
posibles q<sup>e</sup> salen al encuentro -

Jesus

Quando los asuntos se toman con verdadera caridad  
y por solo el fin de aprovechar<sup>se</sup>, y promover el  
bien espiritual de n<sup>ros</sup> proximos, es segura la  
asistencia de la d<sup>na</sup> y de la d<sup>na</sup>; y por mas q<sup>e</sup> se encres-  
pen las olas de las dificultades, por mas q<sup>e</sup> se  
enfurezcan los vientos de las contradicciones, no  
echa D<sup>s</sup> su bendicion como hizo Jesus n<sup>ro</sup>, q<sup>do</sup>  
sus discipulos navegaban, xemando con gran  
de trabajo entre las olas tempestuosas del mar,  
y todo lo serenaba, siguiendose a la tormenta  
una grande tranquilidad y bonanza. Bien  
se ha visto esto en el asunto pasado, q<sup>e</sup> era  
bien delicado y escabroso: las dificultades  
parecian insuperables; las contradicciones  
invencibles; pero echo D<sup>s</sup> su d<sup>na</sup> bendicion,  
y se allanaron las dificultades; quedaron ven-  
cidas las contradicciones. Suele decirse, el  
hombre propone, y D<sup>s</sup> dispone; pero suyo  
q<sup>e</sup> es poco decir; por q<sup>e</sup> el q<sup>e</sup> los hombres pro-  
pongan los medios mas proporcionados p<sup>a</sup>  
conseguir un fin<sup>to</sup>; y del d<sup>no</sup> - apartado, tambien  
es disposicion de D<sup>s</sup>, por q<sup>e</sup> como Dueño y Sr<sup>o</sup>  
absoluto de todo, en sus d<sup>nas</sup> manos estan  
todos los humanos corazones, y los vuelve y de-  
termina a donde, como, y q<sup>do</sup> le agrada; y sin

q.<sup>ta</sup> los hombres lo entiendan, las pone en las ma-  
nos los arbitrios mas conducentes; y despues <sup>206</sup>  
prepara su diu.<sup>na</sup> Mag.<sup>d</sup> los medios; q.<sup>ta</sup> los hom-  
bres ni aun pudieron aver imaginado, con  
los quales consigue los fines con suave eficacia.  
A poco q.<sup>ta</sup> reflexione, se hallara q.<sup>ta</sup> todo esto ha  
sucedido en el lance pasado; y por lo mismo  
se entendera q.<sup>ta</sup> ninguna parte de gloria pue-  
den tener en el las criaturas: asi digamos al  
S.<sup>to</sup> con el S.<sup>to</sup> Rey David: no a nosotros, S.<sup>to</sup>, no a  
nosotros, sino a vtro S.<sup>mo</sup> N.<sup>ro</sup> sea toda la glo-  
ria. Bien creo q.<sup>ta</sup> ya avra ofrecido a su diu.<sup>na</sup>  
Mag.<sup>d</sup> por todo muy humildes y reverentes  
or.<sup>as</sup>: pero repetalas con tres posturas (aun-  
q.<sup>ta</sup> sea con trabajo) ante el trono de la S.<sup>ma</sup> tri-  
nidad con los actos de fe, y otros q.<sup>ta</sup> la dara N.<sup>ro</sup>  
ante Deum; y desp.<sup>ta</sup> Miserere por aquella  
criatura; p.<sup>ta</sup> q.<sup>ta</sup> su Mag.<sup>d</sup> la de conocim.<sup>to</sup> del mal  
pasado, detestacion de el, y mucho gra.<sup>ta</sup> p.<sup>ta</sup> la  
enmienda, no olvidando a los q.<sup>ta</sup> acaso fueron  
causa de su ruina.

Ahora entra mi reprehension; pues q.<sup>ta</sup> a vista  
de este beneficio del S.<sup>to</sup> todo avra de ser alaban-  
za a su S.<sup>mo</sup> N.<sup>ro</sup>, fe segura y humilde en sus  
S.<sup>mas</sup> promesas, con un ejercicio continuo de  
todas las virtudes, y habitual oracion, sale con

xenoxax los clamores elevandolos hasta el cielo  
quejandose q. la falta la direccion de su Alma, q.<sup>e</sup>  
la abandonan a los peligros con otras cosas de esta  
clase. Dengo se fundan estos temores? En q. ese l.<sup>o</sup>  
ha dicho q. le escribi determinase en q. al trato  
con su Pax<sup>ta</sup>. Por Dios q. no sea ignorante; q. ati-  
enda a lo q. en lo intexion de su Alma la habla  
ese dulcis<sup>ms</sup>. Esposo de ella: oipa su dulcis<sup>ma</sup> voz, y  
vexa como se desaparecen todos esos temores ni-  
mios mal fundados. Que mucho q. no alcance el  
papel, a q. debe cenarse, p.<sup>o</sup> escribia lo q. importa,  
si este y mucho mas no alcanzaria p. los clamo-  
res sobre un punto en q. ya N. S.<sup>o</sup> la ha dicho  
con tanta claridad q. debe entender, q. sea al  
bien ocioso todo q.<sup>o</sup> sobre dho punto la puedan  
decir todas las criaturas. En q.<sup>o</sup> al trato con la  
Pax<sup>ta</sup>, la he escrito repetidas vezes, q. no se debe  
abandonar; pero q. se debe moderar con prud.<sup>a</sup>  
Esto mismo, con terminos de atencion, escribi  
a ese l.<sup>o</sup> y no creo q. los aya entendido en contra-  
rio sentido del q. significan. Para usax de prud.<sup>a</sup>  
en esto, es preciso q. ese l.<sup>o</sup> determine algunos  
casos q. ocurren de prompto; pero siempre es  
preciso usax de moderacion, y esto le signifi-  
que, poniendolo a la vista los peligros, q. mien-  
tra dure esta vida amenazan siempre a todas  
q.<sup>tas</sup> Almas caminan por el enmarañado bosque

de este Mundo. Esto mismo repito, y repítete siem-  
pre; pero señala desde aquí fiso numero de días  
en q. puedan verse, sería imprudencia, y esto  
es lo q. se debe detaxinar desde ay. Por xea la  
general me pareció (y lo escribí) un día de cada  
semana sex suficiente, tanto p. el bien de la s.<sup>na</sup>  
maior, como p. la menor; á excepcion de los  
días q. di se podía esta perseverar ay, p. delibe-  
rar sobre sus asuntos, con tal q. se la oxpleen  
las horas y ejercicios de tal modo q. no se impi-  
dan mutuam<sup>te</sup>, y se asegure el provecho espiritual.  
Sexo como pueden ocurrir casos particulares,  
en q. sea preciso salir de esta regla, por eso  
no es conven<sup>te</sup> ponerla sin excepcion. Es esto  
vsax de doctrinas generales, como los Predica-  
dores, q. hablan á todas las Almas en comun,  
pero no en particular. Basta de reprehension;  
y espero q. se aprovechará de las luces q. la  
comunica la di.<sup>na</sup> g<sup>ra</sup>, p. no dar entrada á estas  
esperas inquietas q. pueden turbar la paz  
del Alma si no se rechazan con prontitud, va-  
liéndose de el escudo de la fe. La misma econo-  
mia debe tener (y se lo mando) con otras cúa-  
texas, q. quexan tratar sus asuntos, como el  
Medico. No permite la caxidad neq. se á

cooperar al bien de los proximos; pero esto ha de  
ser sin perjuicio del bien espiritual proximo.  
Quando ocurre alguno de estos casos, procure  
luego recogerse interiormente; fijarse en la hu-  
mildad y conocimiento de su propia ignorancia y  
pobreza; acogerse al seguro azylo del dñ. Espo-  
so; pedirle su divina licencia, y luego p.º consolarse  
con humildad á sus proximos, y cooperar á su  
bien espiritual: porq. si son asuntos tempo-  
rales, q. no tengan conocida utilidad espiritual,  
seguirase. 2.º puede decir q. esto toca á los facultativos.  
Procediendo, pues, en todo lo dño con circunspec-  
ción, humildad, fe, y verdad de conciencia, confío  
en la dñ. Bondad q. no la hade negar sus dñ.º nas  
luzes p.º q. conozca, q.º no hade con estas; q.º  
hade dar consejo; q.º y como hade proceder con  
arreglo á sus obligac.º En la practica de esta  
docum.º se la ofrezcan mil imposibles; pero  
tenga fe; y crea q. esta virtud fundada en verda-  
dera humildad, obliga al dñ.º Esposo á q.º su Om-  
nipotente amor haga maravillas. Y p.º q.º no la  
impidan el curso de sus ejercicios, la manda, q.º en  
las horas destinadas p.º la escritura y oracion (á excep-  
cion de alg.º caso urgente) se cexre en su retiro, y de-  
orden q.º no llamen, no siendo p.º cosa muy precisa; q.º  
acaso así se oñan menos las ocasiones. No concedo la licencia  
(á no ser q.º ya esté hecho) p.º llevar á comer 32 pobres en un  
mismo dia, porq. esto se oñe á funciones muy ruidosas. pero

la mando q. en 42. dias distintos de de ayuno, o a  
una misma 32. vezes, o a distintas si las hallare  
o Dios y S.<sup>a</sup> infinitam.<sup>te</sup> Sabio, dadnos luces p.<sup>a</sup>  
aceptax a hacer vna div.<sup>na</sup> voluntad. Asi sea =  
F. Fran<sup>co</sup>

78. Preservativos contra los peligros q. suelen aver aun en la  
practica de las obras buenas.

Jesus  
Fuerzas batarias ha abestado el enemigo con-  
tra esa pobre Alma. Muchos tixos ha disparado,  
p.<sup>a</sup> vez si puede detribarla, o a lo menos detenerla  
en el camino q. debe seguir volando, hasta con-  
seguir la eterna seguridad en los Alcazares de  
la celestial Jerusalem. A estos se sube por la  
escala del ejercicio de las virtudes, escalando  
incesantem.<sup>te</sup> de virtud en virtud, hasta ver,  
poseer, y gozax al verdad.<sup>o</sup> Dios en la S.<sup>a</sup> Ciudad  
de Sion como decia el S.<sup>to</sup> Rey David. La maior  
fuerza de las batarias, y multitud de tixos, se  
ha dirigido contra las virtudes de obed.<sup>a</sup> y  
caridad con los proximos: aquella, ha intentado  
el enemigo enteram.<sup>te</sup> destruirla, pues que queria  
enteram.<sup>te</sup> sin fruto, si la astuta malicia de la in-  
fexnal fiexa consiguiere persuadir la a exercita-  
la de otro modo q. el q. esta obligada, a contra  
la S.<sup>ma</sup> voluntad del q. es supremo S.<sup>o</sup> y Dueño

Sobexano de nra voluntad, y de todo nro ex.  
Esta sola consideracion basta x<sup>a</sup> p. q. se defien-  
da de todas las astutas maquinaciones, y ven-  
tes, pero falsas razones, con q. la disfraza la in-  
utilidad, ó perjuicio, de la sujecion á la obed.  
en q. la ha puesto el mio celestial Esposo.  
No olvide las seguras instrucciones y firmes se-  
guridades, q. particularm<sup>te</sup> sobre este punto la ha  
dado tantas veces la infalible verdad, la eterna.  
Sabiduria. Aun trasladadas al papel en los  
quadern<sup>os</sup>. Uenande fortaleza: q. debexan hacer,  
impresas en un corazon, q. no debe respirar  
mas q. amor fiel al diu<sup>no</sup> Esposo. No se deten-  
ga en su uindad propria mas q. p. procura  
ser humilde de corazon: eleve su Espiritu á lo  
alto; mire á Jesus; invoque sincerax en  
todas esas tribulaciones y terribles conflictos  
con el dulcis<sup>mo</sup> título de Esposo amantis<sup>mo</sup>. y Macer-  
to sobexano de su Alma: q. yo la aseguro en  
el S<sup>mo</sup> N<sup>re</sup> de Jesus muy gloriosas victorias.  
Por desviarse en esto, se oppone á q. el ene-  
migo q. quiera acobardarla, introduciendo por  
la imaginacion especies inquietas, q. causan  
esas displicencias é inquietudes; efectos, q. por  
sus claras señas dan bien á conocer el origen  
perverso de donde dimanar. Muchas veces  
la he dicho, q. el Dios de la paz no produce en



*Sigue en el Forno que se sigue.*

209. folios

20/1/18

Signe Carl Johan van de Meer

UVA.BHSC



UVA.BHSC

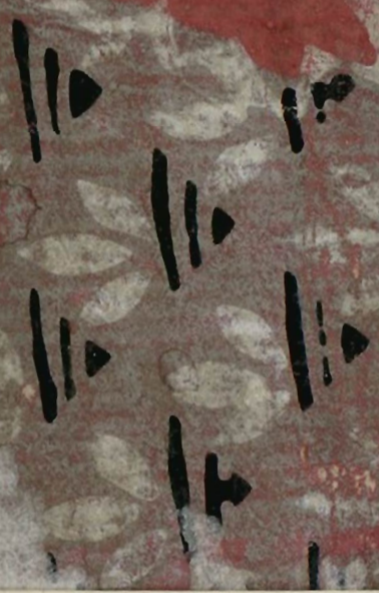
UVA.BHSC

VVA.BHSC





16



MS

Biblioteca de Santa Cruz

401

